

(COLECCIÓN DE LITERATURA ESPAÑOLA ALJAMIADO MORISCA

DIRIGIDA POR ÁLVARO GALMÉS DE FUENTES

CIEAM 1

# HISTORIA DE LOS AMORES DE PARÍS Y VIANA

EDICIÓN, ESTUDIO Y MATERIALES POR  
ÁLVARO GALMÉS DE FUENTES



EDITORIAL GREDOS, S. A.  
MADRID

## INTRODUCCIÓN

### PRÁMBULO

Con la *Historia de los amores de París y Viana* se inicia esta "Colección de literatura española aljamiado-morisca". Como es sabido, el *París y Viana* es una novela caballerescas de origen occidental. Por ello, precisamente, puede parecer un texto poco significativo desde el punto de vista morisco y poco apto, en consecuencia, para iniciar esta colección. Sin embargo, conviene tener en cuenta, desde un principio, las estrechas relaciones entre la literatura cristiana y la de los moriscos. Ambas literaturas no constituyen, en efecto, compartimentos estancos, pues cristianos y moriscos conocían y leían las producciones de unos y de otros. Como prueba de esta observación, recordemos que una obra fundamental de la literatura española, *El conde de Barcelona* de Tirso de Molina, tiene su origen, como ha demostrado Menéndez-Pidal, en un relato aljamiado-morisco, la *Leyenda de Yúguel el carnicero*, o que la mística de San Juan de la Cruz está en íntima relación con los escritos del morisco abulense, llamado el Mancebo de Arévalo. En el otro sentido de las relaciones, la novela que hoy publico, una de las leyendas caballerescas de mayor éxito, como

R. MENÉNDEZ-PIDAL, *España y su historia*, tomo II, Madrid, 1957, pp. 431 y ss.

© ALVARO GÁLMEZ DE FUENTES, 1970.

EDITORIAL GREDO, S. A.

Sanchez Pacheco, 83, Madrid, España.

La viñeta de la portada es reproducción del encabezamiento de uno de los capítulos del ms. aljamiado 4871 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Depósito Legal: M. 3699 - 1970.

Gráficas Condor, S. A., Sánchez Pacheco, 83, Madrid, 1970. — 3181.

luego veremos, en la Europa Occidental, podía deleitar igualmente a los orientales, y por eso es significativo que un morisco, de tradición y hábitos musulmanes, gustara particularmente de esta obra y se tomara el trabajo de recrear una versión de la misma en caracteres árabes.

Además de estas circunstancias, hay que tener en cuenta que no sólo los textos literarios de origen oriental son definidores de las ideas estéticas de los moriscos. Por el contrario, la observación, como veremos más adelante, del criterio de los moriscos en la selección de textos occidentales, a fin de incorporarlos a su acervo cultural, puede ser un indicio muy importante para definir características generales de la literatura aljamiado-morisca.

Por todas estas razones, creo que bien puede iniciarse esta colección con un texto como el que ahora se publica. Pero además, desde el punto de vista del destinatario de la "Colección de literatura aljamiado-morisca", existe otro motivo que aconseja publicar como primer volumen la novela de *París y Viana*. En efecto, a los estudiosos de la literatura española y a los lectores de buena voluntad les será, sin duda, más fácil iniciarse en los intrincados problemas de la literatura morisca a través de un texto perteneciente al ámbito cultural de Occidente, que no a través de una obra de origen árabe, ajena al espíritu europeo, y por tanto de más difícil comprensión en el mundo occidental.

#### EL TEMA DE "PARÍS Y VIANA"

La novela de *París y Viana* narra los amores de la hija del delfín de Francia, llamada Viana, y del noble caballero París, historia caballeresca, llena de torneos y de aventuras, sobre la cual tiene lugar una típica acción sentimental. Se trata de una clásica fábula de amor constante y perseguido con los habituales recuerdos de las Cruzadas y el obligado viaje a Oriente.

París, gran tañedor de vihuela, enamora secretamente a Viana, cantando dulces canciones en la ventana de su amada. También ocultamente, y por amor a Viana, París es vencedor en diferentes torneos, hasta que se descubre la personalidad del caballero y el amor que se profesan los dos personajes. Esto produce gran enojo en el delfín, que pretende matar a París. Enterados los dos enamorados de las pretensiones del delfín, deciden huir juntos, yendo Viana acompañada de su aya Isabel, y tomando todas las precauciones necesarias para que quede a salvo el honor de la doncella.

El delfín descubre a los enamorados en la primera jornada de su huida, enviando a cien caballeros en su persecución. Ante la inminencia del peligro, y después de jurarse fidelidad hasta la muerte, París huye a Génova, y Viana regresa con los cien caballeros a la corte de su padre. Allí es encarcelada Viana y también el padre de París, que además es despojado de todos sus bienes.

A través de su amigo Eduardo, París tiene noticias, comunicándose por escrito, de Viana y de la triste situación suya y de su padre. Andando el tiempo, el delfín, que deseaba casar a su hija, la perdona y, a ruegos de Viana, también al padre de París. Posteriormente intenta el delfín casarla con el hijo del duque de Borgoña. Viana se resiste a estos propósitos de su padre, lo que determina una nueva prisión de aquélla.

Mientras tanto París, enterado de la suerte de Viana, y ya sin esperanzas, determina pasar a Oriente, a tierras del sultán, donde aprende el árabe, de forma que disfrazado de moro podía pasar por tal.

En aquel tiempo, el papa Inocencio ordena una cruzada contra los moros, y el delfín de Francia pasa secretamente a las tierras del sultán con el fin de recoger informes de aquel país y preparar así la expedición. Pero el sultán, informado por sus espías, descubre la presencia del delfín y hace encerrarlo en dura prisión.

Enterado París del encarcelamiento del delfín de Francia, logra, valiéndose de amistades contradas en los países de Oriente, hablar en la prisión con el delfín, pero sin que éste pueda reconocerle. Allí se ofrece a liberarlo previa promesa por parte del delfín de casarle con su hija si llegan salvos a tierra de cristianos.

París, valiéndose de diversas estratagemas, logra sacar de la prisión al delfín, y, tras varias peripecias, llegan salvos a la isla de Chipre, dominada entonces por los franceses; y de allí emprenden viaje al Delinado, en donde el delfín cumple con su promesa, nombrando heredero de sus tierras a París. Este, sólo entonces, revela su auténtica personalidad, primero a Viana y luego al padre de ésta, de quien obtiene el perdón. Y así se celebran las bodas de los fieles enamorados París y Viana.

EL ORIGEN DE LA NOVELA

El manuscrito más antiguo, que nos conserva la novela de París y Viana, es un fragmento francés de la Biblioteca de Carpentras (fragmento de hojas muy estropeadas), procedente de los papeles de Peiresc, n.º 23, t. II, o catálogo general n.º 1.792. Este manuscrito es del año 1438, y apela a una versión de 1432. Se trata de una traducción del provenzal al francés, realizada por un tal "Pierre de la Cypede, ailleurs de la Sipfade". Pero según se nos indica en el prólogo del traductor, la versión provenzal remonta, a su vez, a un original catalán: Se trata, según De la Cypede, "d'ung libre escrit en langue provençal qui fut strait [tret] d'un autre libre escrit en langue catalane".

A pesar de esta indicación precisa del traductor de la versión más antigua, que actualmente conocemos, algunos críticos franceses piensan que el original de nuestra novela no fue catalán sino francés. He aquí, por ejemplo, cómo se manifiesta C. Chabaneau:

C'est aussi par le témoignage de l'auteur de la version française de ce joli roman, l'un de ceux qui eurent au XV<sup>e</sup> siècle le plus de succès, car il fut traduit dans presque toutes les langues européennes, que nous apprenons qu'il en a existé aussi une version provençale, et que c'est du provençal qu'il a passé en français; mais la version provençale dérivait elle-même d'une version catalane. Je dis version à dessein, parce que je suis fortement porté à croire que l'original était français?

Ciertamente, afirmaciones de este tipo son por completo gratuitas, pues no hay ningún motivo serio para fingir que un libro es traducido del catalán si tal no es la realidad. Es verdad que el texto mismo parece no ofrecer a este respecto ninguna confirmación, a no ser quizá la expresión *paniscal*, que aparece en dos ocasiones, y en cinco manuscritos de la misma familia que el fragmento de Carpentras. La palabra aparece en *sal* (*Dictionnaire nautique*, I, 243; II, 1.121) como forma específica para catalana (*panescal*). Moll cita *panescal* y sus variantes *panescalim* y *panescalim*. Du Cange trae *palescarimus*, y Godefroy, para el francés antiguo, *palescarime*, *palesquarime*, *palescalme*, *parescalme*, *parescalme*. Desde el punto de vista literario, quizá existen mejores razones para pensar ciertamente en un origen catalán de la novela.

- 2 C. CHABANEAU, *Sur quelques manuscrits provençaux perdus ou égarés*, en "Revue des Langues Romanes", 1884, pp. 210-211.
- 3 Véase M. DE RIGUER, *Histoire de la littérature catalana*, vol. II, Barcelona, 1964, p. 602; y J. MOLAS y J. ROMBU, *Littérature catalana antiga*, vol. III, Barcelona, 1961, pp. 34-35.
- 4 Véase R. KALTENBACHER, *Der altfranzösische Roman Paris et Vienne*, en "Romanische Forschungen", XV, 1904, p. 362.
- 5 ALCOVER-MOLL, *Dictionari català-valencià-balear*, vol. VIII, Palma de Mallorca, 1956.
- 6 *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, nueva impresión, Graz, 1954, s. v.
- 7 *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes du IX<sup>e</sup> à XV<sup>e</sup> siècle*, nueva edición, 1961, s. v. *palescarime*.



la de París y Viana. En Cataluña, en efecto, se escriben el *Curial e Güelfa* y el *Tirant lo Blanch*, dos novelas caballerescas con características muy peculiares, que no se parecen en nada a las novelas artúricas francesas o a los libros de caballerías castellanos. El *Curial* y el *Tirant* se mueven dentro de una fantasía viable, mientras que los otros libros de caballerías son el resultado de una ficción inviable. Las novelas catalanas, como ha señalado Martín de Riquer, carecen de elementos sobrenaturales y maravillosos; sus protagonistas son ciertamente seres extraordinarios en punto a virtudes y fuerza, pero siempre dentro de una medida humana y viable; sus hazañas se desarrollan en tierras conocidas y perfectamente localizables, en un tiempo próximo y en un ambiente inmediato. Las novelas, en cambio, insertas en la línea Chrétien de Troyes, *Lancelot* en prosa, *Amadís de Gaula* y otras castellanas, se caracterizan por la presencia de elementos sobrenaturales y maravillosos inverosímiles (dragones, serpientes, gigantes, forzudos inconcebibles, artes de magia, etc.), por situar la acción en tierras alejadas y exóticas, y en un pasado remoto; todo ello dentro de un ambiente de fantasía inviable<sup>8</sup>.

La *Historia de los amores de París y Viana* está dentro de la línea de las novelas catalanas, tales como el *Curial* y el *Tirant*. Nada en *París y Viana* hay de sobrenatural e inverosímil; sus protagonistas, si bien valerosos y fuertes, son seres humanos; su geografía es conocida y, en todo momento, localizable, y la acción se desarrolla en tiempo muy próximo a la época en que se escribe la novela. Todo ello nos invita, pues, a pensar como muy cierto en un original catalán, según la afirmación, que no hay motivo para contradecir, de Pierre de la Cypede, el traductor de la versión provenzal al francés.

<sup>8</sup> Para esta oposición, véase M. DE RIQUER, *Historia de la literatura catalana*, vol. II, Barcelona, 1964, pp. 575-578.

Es cierto que existen también en francés algunas novelas caballerescas del tipo del *Curial*, del *Tirant* y del *París*. Podemos recordar, entre otras, *Le Petit Jehan de Saintré* de Antoine de la Sale o el anónimo *Roman de Jehan de Paris*, pero sobre ser, en cuanto a su valor literario, muy inferiores a las catalanas (supuesta la de *París* entre estas últimas), en realidad no tienen un carácter tan acusado de narración ficticia como éstas, sino que se diferencian poco de las historias que narran las aventuras de caballeros realmente existentes, es decir, de las crónicas particulares de caballeros auténticos contemporáneos, como son el *Livre des faits du bon messire Jean le Maingre, dit Bouciquaut*, el *Livre des faits de Jacques de Laing* o *Le Jouvencel* de Jean de Bueil. Dentro de la literatura española, un significado análogo tiene la deliciosa crónica, titulada *El Victorial* de Gutierre Díez de Games, que narra las aventuras caballerescas y sorprendentes del histórico don Pero Niño, conde de Buelna<sup>9</sup>.

Una especial circunstancia, sin embargo, podría hacernos pensar en un original francés de la novela de *París y Viana*. La localización y la trama histórica de nuestra novela son, en efecto, francesas. El fondo de la novela parece ser una alegoría de la anexión del Delfinado a la corona de Francia, firmada el 30 de marzo de 1349 por parte de Humberto II a favor de Carlos, primogénito del duque de Normandía y futuro rey de Francia Carlos V<sup>10</sup>. La figura del noble y valeroso París de nuestra novela representaría a Francia con el nombre de su corte; el Delfinado estaría representado por la hermosa Viana, que lleva el nombre de la ciudad más importante del país (Vienne), capital del antiguo Viennois. El amor constante

<sup>9</sup> Véase M. DE RIQUER, *Historia de la literatura catalana*, vol. II, Barcelona, 1964, pp. 578-579, 583 y 590.

<sup>10</sup> Para más detalles de estos hechos históricos, puede verse G. LETONNELIER, *Histoire du Dauphiné*, Paris, 1958, pp. 63 y ss.

y perseguido de Viana y Paris, la cual rechaza a todos los de mas pretendientes, parece indicar los afares del Viennois por incorporar a toda costa a la corte de Francia". Induce todo esto a pensar en el origen francés de la novela, que pone todo cuidado, por otra parte, en advertir cómo se sometan los asuntos del Delphinado al parecer del rey de Francia, y que una familia francesa había poseído el señorío de Chipre. Sin embargo, ya Menéndez Pelayo dudaba de este supuesto carácter alegórico atribuido al *Paris y Viana*<sup>12</sup>. Pero, aun admitida la alusión de nuestra novela a la incorporación del Delphinado a la corona de Francia, los datos históricos son tan imprecisos y aun erróneos (Vienne, donde se supone que pasó lo principal de la narración, y que da su nombre a la hija del Delphin, por ser de la jurisdicción del arzobispo, no fue incorporada por completo a la corona de Francia hasta 1448; la figura de Viana, hija del Delphin, no concuerda con la realidad histórica, pues después de la muerte del primogénito en 1335, el Delphin Humberto no tuvo mas hijos, por lo que surgió un partido francófilo en el Delphinado, etc.), que un francés contemporáneo hubiese recordado mejor que un supuesto autor catalán. Por otra parte, el hecho de fechar la acción de nuestra novela en la época del rey Carlos de Francia ("Au temps que le roy Charles regnoit en France") tampoco aboga en favor de la procedencia francesa, pues todavía en la baja edad media era frecuente en el territorio catalán la datación según los reyes de Francia. Y finalmente tampoco podemos olvidar las estrechas relaciones entre Cataluña y Francia que justificarian un tema ultrapirenaico de un autor catalán.

<sup>11</sup> Para esta interpretación alegórica, véase B. SAAVEDRA, *La historia de los amores de Paris y Viana*, en "Revista Histórica", año III, n.º XXII, Barcelona, febrero de 1876, pp. 40-41.  
<sup>12</sup> M. MENÉNDEZ PELAYO, *Orígenes de la novela*, vol. I, Madrid, 1943, p. 241.

Como ya señalé anteriormente, el manuscrito más antiguo del *Paris* es el de Carpentras, del año 1438, pero que apela a una versión de 1432. Sin embargo, la existencia del poema debió ser anterior a esta fecha. Tenemos, en efecto, noticias literarias que confirman este supuesto.

En el *Cancionero de Baena* se inserta un poema de Francisco Imperial, que lleva por título: "Este decir fizo el dicho miçer Francisco Imperial en alabança e loores del infante don Fernando, rey de Aragón que fue después publicado, de las virtudes e grand fermosura que Dios en él puso". El infante a que alude el poema es Fernando I el Justo que como es sabido subió al trono, después del Compromiso de Caspe, el 28 de junio de 1412. Por tanto, la poesía citada de Imperial tiene que ser anterior a esta fecha, y en ella se halla el siguiente pasaje:

Del que quiso a la Fenisia  
quebrantar fe e omenaje,  
e del que a la movediza  
dio la luna e lis'omaje,  
o de la flor de grant linaje  
de *Paris* e de *Viana*  
e del que dio la mangana  
por do fue el grant donaje.

Igualmente en otro poema de Imperial ("Este decir fizo e ordenó miçer Francisco Ymperial, natural de Jénova, estante e morador que fue en la muy noble gibdat de Sevilla; el qual decir fizo al nascimiento de nuestro Señor el rey don Juan quando nasció en la gibdat de Toro, año de MCCCCVº años, e es fecho e fundado de fermosura e sutil invención e de linia-

das diciones"), publicado también en el *Cancionero de Baena*, y de 1405, fecha aún algo anterior al citado arriba, se dice:

Todos los amores que ovieron Archiles,  
París e Troyolos de las sus señores,  
Tristán, Lançarote de las muy gentiles  
sus enamoradas, e muy de valores;  
él e su muger ayan mayores  
que los de París e los de Vyana  
e de Amadís e los de Oryana,  
e que los de Blancaflor e Flores.

Todavía en un tercer poema del mismo autor aparece la siguiente estrofa:

Non fue por cierto mi carrera vana,  
passando la puente del Guadalquivir,  
a tan buen encuentro que yo vi venir  
a la muy fermosa estrella Diana,  
qual sale por mayo al alva del día:  
por los santos passos de la romería,  
muchos loores aya santa Ana,

que se puede comparar con el texto francés de *París y Viana*, en que se refiere a Diana, la madre de la protagonista de la novela: "...et l'apelloit lom madame Dyane c'est le nom d'une tres belle estelle qui se moustre chascun matin au point du iour".

En resumen, la novela de *París y Viana* es anterior a Francisco Imperial, y debió ser redactada a finales del siglo XIV, poco tiempo después de la anexión del Delfinado a la corona de Francia.

## FAMA LITERARIA DE LA NOVELA

Alfred de Terrebasse, en la introducción de su edición del texto francés de *París y Viana*, publicada en 1835, se expresaba de la siguiente forma:

Entre las novelas caballerescas, que buscan hoy día los aficionados, hay pocas tan raras como la *Historia del caballero París y la hermosa Viana*, y, sin embargo, no hay ninguna que haya sido tan a menudo reproducida e impresa. No hay ninguna que pueda vanagloriarse de una genealogía literaria tan completa. Los *Perceval*, los *Tristán*, los *Lancelot*, ni siquiera, podrían ofrecer en su pendón bibliográfico tantas reproducciones, ediciones o traducciones como el caballero París.

Una relación sumaria de los manuscritos y de las ediciones antiguas de nuestra novela bastará para confirmar las palabras de Terrebasse:

### I. VERSIONES FRANCESAS

#### Manuscritos:

- 1) F. Bibl. de Carpentras (fragmento de hojas muy estropeadas), Catálogo general n.º 1.792; año 1438.
- 2) A. París, Bibl. de l'Arsenal, n.º 3.000 (107 hojas); siglo XV.
- 3) B. París, Bibl. Nationale, Fr. 1.480 (201 hojas); "traduit en 1443 du provençal qui l'avoit esté du catalan".
- 4) C. París, Bibl. Nat., Fr. 1.464 (129 hojas); nombra como B el año 1443.
- 5) D. París, Bibl. Nat., Fr. 1.479 (98 hojas): "Traicte de Godfroy d'Alençon et de París son gendre. Compose par Pieere de la Sippade et escrit par Guillaume Le Moign en 1459".

- 6) E. Bruselas, Bibl. Royale, n.º 9.632-9.633 (136 hojas); fecha y escriba desconocidos. Solo se nombra al traductor Pierre de la Ceppede y año de traducción 1432. Letra del siglo XV.
- 7) S. Paris, Bibl. Nat., Fr. 20.044, 4.º (56 hojas). También letra del siglo XV.

Editiones:

- 1) Amberes, año 1487; de Gherard Lecu (según ms. B).
- 2) Paris, sin fecha, por Denis Meslier; hacia 1500.
- 3) Lyon, año 1520; por "Claude Nouty alias le Prince a Lyon sur le rosne pres nostre dame de confort".
- 4) Paris, sin fecha; por Simón Calvarin.
- 5) Paris, sin fecha; por Jehan Trepperel; hacia 1520.
- 6) Paris, sin fecha; Jehan Bonfons.
- 7) Paris, sin fecha; "en la rue Neufeu Nostre Dame... par Al. Lotrian"; hacia 1530.
- 8) Lyon, sin fecha; por Jacques Moderne dict Grand Jacques; año 1530 según Deschamps et Brunet; según catálogo Brit. Mus. año 1540.
- 9) Lyon, año 1554; por François et Benoist Chaussard.
- 10) Lyon, año 1596, por Benrigaud.
- 11) Troyes, sin fecha, por Nic. Oudet.

II. VERSIONES ITALIANAS

Manuscriptos:

- 1) CA. Florencia, Bibl. Riccardiana, n.º 2.919 (98 hojas); traducido del francés al toscano por Carlo di Piero del Nero; año 1476.
- 2) Florencia, Bibl. Palatina, n.º 365 (80 hojas); "è chopiato per me Raffaello di Piero di Gio"; 5 de diciembre de 1489.

Introducción

- 3) Florencia, Bibl. Riccardiana, n.º 818; traductor Antonio de Fulcholeri da Pistoia.
- 4) Florencia, Bibl. Laurenziana, Plut. 89 inf. n.º 63 (99 hojas).

Editiones:

- 1) Tarviso, año 1482; por Maestro Michiel Manzolo de Parma.
- 2) Venecia, año 1492; por Joh. da Trino.
- 3) Venecia, año 1496.
- 4) Venecia, año 1504; por Joh. de Tridino.
- 5) Venecia, año 1511; por Piero de Quarenghi da Bergamo.
- 6) Venecia, año 1512; Joh. Tacuino da Trino.
- 7) Milán, año 1515; Andr. de Brachis.
- 8) Venecia, año 1519; Marchio Sessa y Pietro de Ravani.
- 9) Venecia, año 1522.
- 10) Venecia, año 1534.
- 11) Venecia, año 1537; de Tortis.
- 12) Vinegia, año 1543; Francesco Bindoni y Mapheo Pasini.
- 13) Venecia, año 1544; Venturino Ruffinello.
- 14) Milán, año 1547; Vincenzo de Medda.
- 15) Milán, año 1547; Antonio da Borgo.
- 16) Venecia, año 1547; Agostino Bindoni.
- 17) Venecia, año 1549; Agostino Bindoni.
- 18) Venecia, año 1578.
- 19) Verona, año 1603.
- 20) Venecia, año 1622.
- 21) Trevigi, año 1655.
- 22) Milán, año 1698 (?).

Elaboraciones de poetas italianos:

- 1) a) En octavas, por Mario Teluccini, llamado il Bernia; Génova, 1571.
- b) Otra edición, Venecia, año 1577.
- 2) En octavas, por Lod. Grignani; Roma, año 1626.

## III. EDICIONES ESPAÑOLAS

- 1) Burgos, año 1524; por Alonso de Melgar (24 hojas). El único ejemplar se halla en Brit. Mus., n.º C. 7. a. 17 (ed. "Biblioteca de Autores Españoles", *Libros de caballerías*, p. 81).

## IV. EDICIONES CATALANAS

- 1) Gerona, año 1495; por Diego de Gumiel.
- 2) Propiedad de Mariano Aguiló.

## V. OTRAS EDICIONES NO ROMÁNICAS

*Inglesas* (años 1485, 1492, 1510, 1618?, 1620, 1621, 1650, 1650?).  
*Flamencas* (Amberes, año 1488; Amberes, sin fecha; Amberes, 1510).  
*Sueca* (final del siglo XV).  
*Latina* (Venecia, año 1516).

Este rápido recuento de manuscritos y ediciones da buena idea del éxito que durante los siglos XV y XVI, y aun XVII, tuvo la novela de *París y Viana*. En no menos de ocho lenguas estaba ya impreso en 1525, y de una novena, el armenio, se conoce un manuscrito de 1581. El número de manuscritos conocidos es de doce, de ediciones sesenta y uno. El mayor éxito, sin duda, de *París y Viana* fue en Italia, donde la narración sigue aún viva en dos cuentos populares, uno de los Abruzzos y otro romano: El primero aparece en la colección de FINAMORE, *Tradizioni popolari abruzzesi*, vol. I, Lanciano, 1882, XI, 248, y lleva por título *La storije de la Bbella Vijèn-*

*de*; el segundo se encuentra en R. H. BUSK, *The folklore of Rome*, Londres, 1874.

Pero no sólo interesó en el mundo occidental, sino que también mentes ajenas a esta tradición se interesaron por el *París*, como lo prueba la versión aljamiado-morisca, que hay que agregar a las que aquí he reseñado. Sin embargo, a pesar del éxito de esta novela, hoy día, como para el año 1835 señalaba Terrebasse, el *París y Viana* sigue siendo casi desconocido, no sólo para los lectores cultos, sino también para los mismos especialistas, como lo prueba el hecho de que en casi ninguna historia de la literatura española se hace mención a una obra tan importante. De aquí se deduce también un especial interés que puede ofrecer la presente edición del texto aljamiado-morisco.

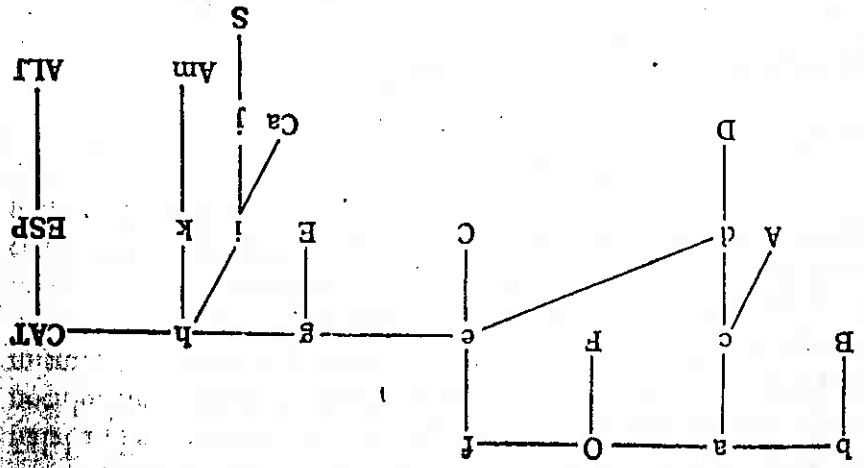
## FILIACIÓN DE MANUSCRITOS Y EDICIONES

Como ha señalado R. Kaltenbacher<sup>13</sup>, el conjunto de manuscritos y ediciones de *París y Viana* se puede reunir en dos grupos, que representan dos familias diferentes en el desarrollo tradicional del tema. Al primer grupo corresponden los manuscritos franceses que he señalado con las siglas A, B, C, D, E y F. Al segundo grupo pertenecen el manuscrito francés S, y con él todos los manuscritos italianos, más el conjunto de las ediciones francesas (menos la n.º 1 de Amberes, que está hecha sobre el manuscrito B, de la Biblioteca Nacional de París), las italianas, las españolas y las catalanas.

El grupo primero está representado por las versiones relacionadas con la traducción de Pierre de la Cypede. Las ver-

<sup>13</sup> *Der altfranzösische Roman Paris et Vienne*, en "Romanische Forschungen", XV, 1904, pp. 355 y ss.

siones más importantes del segundo grupo son la española y las catalanas.  
Siguiendo en parte a R. Kaltenbacher podemos resumir en el siguiente gráfico la filiación de las diferentes versiones de Paris y Viana:



Explicación de las siglas:

- = original perdido.
- letras minúsculas (a, b, c, etc.) = versiones hipotéticas que se suponen necesarias en la cadena.
- A, B, C, D, E = Manuscritos franceses.
- F = fragmento de Carpentras.
- S = manuscrito francés del grupo II.
- Ca = ms. italiano de Florencia.
- Am = edición francesa de Ambres.
- CAT = ed. catalana.
- ESP = ed. española.
- ALJ = versión aljamiado-morisca.

FILIACIÓN DEL TEXTO ALJAMIADO-MORISCO

La versión aljamiado-morisca, como puede verse en el cuadro anterior, procede de la edición española de Burgos. En realidad se trata de una reproducción muy fiel del texto castellano, aunque con variantes muy importantes desde el punto de vista lingüístico y a veces para la comprensión del texto. La versión española, a su vez, es traducción de la catalana, y no al revés, como prueban los catalanismos que aparecen en el texto castellano, tales como *fusta* por *navío*, *pluvia* por *lluvia*, *desferrar* por *desatar*, *descadenar*, o el nombre propio *Jordi* por *Jorge*, etc.  
Para poder apreciar las estrechas relaciones entre los tres textos, español, catalán y aljamiado, vamos a comparar algunos pasajes de las diferentes versiones:

VERSION CATALANA      VERSION ESPAÑOLA

Trames un criat seu nomenat Jordi  
B habló primeramente con su amigo llamado Jordi.

en Aygues Mortes;

—Yo quería que tú me hizieses un plazet, y sepas que yo quiero muy mal a un hombre de aquesta ciudad, el qual ha hablado desonor de mi padre, y quiero provar de lo matar: y quería que tú fueses fusta y fletasses una fusta, y la tuviesses dexar cavalls per passos en lo camí, renyalant li volta ter una mort, e campar per aquella manera.

Aguas Muertas;  
Y quería que tú fueses fusta y fletasses una fusta, y la tuviesses dexar cavalls per passos en lo camí, renyalant li volta ter una mort, e campar per aquella manera.

sen cinco cavallos aparejados para refrescar de cavalgaduras.

Y cata aquí hartos dineros que bastan.

E dixo Jordi que era presto de hazer su mandamiento.

Y mucho presto se partió par Aguas Muertas. Y allí halló un galera de la ciudad de Génova, que le pareció que sería mejor que otro navío; y luego la fletó y les dio la mayor parte del nólito. Y aparejó a cada jornada cinco cavallos, muy bien aparejados. Y paró mientes las tierras y passos.

Y prestamente tornó a París respuesta cómo todo era muy bien ordenado; si otra cosa mandava que él era presto a su plazer.

Y París le dixo que fuesse con él.

Y prestamente embió a dezir a Viana que todo era muy bien ordenado, y que aquella noche, a la hora del primer sueño, fuesse aparejada.

E París dixo a Jordi que aparejasse quatro cavallos, los mejores del establo, y armas y todas cosas necessarias, y muy gran cantidad de moneda secretamente. E tomaron consigo un paje que tenían. Y fueronse fuera de la ciudad, en un lugar secreto. E allí, Jordi y el paje estuvieron esperando con los cavallos.

E aço concertat,

en la hora primera del dormir

baxa la delicada senyora ab Ysabel.

e a peu anaren fora la ciutat, on los sperava Iordi ab quatre cavalls.

E cerca de dues hores après de ser partits, hagueren tanta pluja, que ab molt gran pesatent cavalcaren tot lo día.

E arribats a una vileta, se apartaren en la casa del rector qui era fora la població, per desviarse del camí, porque dells no pogués haver nova.

E reposaren aquella nit.

E molt gran matí cavalcaren fins a una aygua, qui fou molt gran, a causa de la pluja.

París manà provar l'aygua a Iordi.

Y París se fue al lugar donde él sabía, y hizo su señal. E Viana descendió por una finiestra, y Ysabel con ella, bestidas como hombres.

y fueron assí a pie fasta donde eran los cavallos,

y cavalaron muy prestamente. E Jordi fue primero por les enseñar el camino

Y vino tan gran tempestad de lluvia y de viento, que nunca jamás les faltó fasta otro día en la tarde.

Y llegaron en un lugar, y no quisieron yr al mesón, y fueron a una yglesia, que era fuera de la villa, donde no avía sino un capellán,

el qual les dio de las cosas que tenía muy largamente.

Y aquí París comió y durmió con el capellán de fuera; y Viana y Ysabel dentro de la yglesia.

Y quando fue la mañana cavalaron todos fasta que llegaron a un gran río, que venía muy grande por la gran agua que avía llovido.

Y no osavan passar.

Y dixo París a Jordi: Mira si podrás passar,



lo qual entrant l'aygua lo sen porta; e ell e lo cavall negaren.

E pensant star segurs tot aquell dia, tornaren en la posada del capella don eren partits; e dexaren aquí Viana ab Ysabel.

Y después passaremos nosotros. Y Jordi passó por el mejor lugar que a el pareció.

E como el fue dentro arrebatado la corriente del río, en tal manera que el y el cavallo se ahogaron. E Paris vio que su ventura le començava de venir al revés, ordenó de se tornar a la villa.

Y dixo al capellán que hiziesse hazer una puente de madera, por donde pudiesen passar, y no que dasse por dinero. Y el capellán con la gente de la villa hizo hazer la puente. Y ellos estaban escondidos en la yglesia.

Anà Paris ab son cavall per mirar l'aygua quant passar se portia. Lo dalli sabuda la partida de Viana.

mañana, el Dolfin supo como su hija Viana no se hallava. Ovo tanto dolor que se quiso tornar loco, y prestamente hizo ir muchos cavalleros por muchas partes y correos que si la fallasen que la traxessen sin ningún escándalo. E fue assi que un correo vino allí en aquel lugar donde estavan Paris y Viana;

Y andava preguntando por toda la villa: no le davan señal ni ras-

tro ninguno. Y falló al capellán, y preguntóle el correo si sabia de aquellos que el yva buscando. El qual le demandó: —¿Qué gente es ésta que tú vas buscando? Y el correo le dixo que le fazia saber que a otras muchas personas lo avia preguntado, y que no le sabian dar razón de ellos, pero quien a estos que busco aquesta donzella, que ell cercava, no anomenant qui era lo Dalí lo condemnava en bens e en persona.

Y te digo que, aquesta noche o de mañana, serán aquí XXV cavalleros que los van buscando a estos que yo busco.

Lo capella passant hoit aqueles raons, e duprà no fos la de sa casa, e vench a Paris e feu li avia del que hoit havia.

—Dexa hazer a mi, que yo lo pesquisaré; y si alguna cosa supiere yo le tornaré respuesta. Y fuese a la yglesia y halló a Paris, y dixole:

—Señor, agora es venido un correo de parte del Dolfin, buscando una donzella; y me parece que es con vos; y dize que todo hombre que los tenga encubiertos cae en pena de la vida y de los bienes; y esta noche o de mañana serán aquí veynte y cinco cavalleros, que los van buscando. Ruego os que yo no aya mal por vos.



París, quasi fora de sí, entrà en la cambra on estava Viana.

... ..

Un iorn stant París parlant ab lo monjo dix li:

—Gran tala es aquest tan noble barò stigua pres; perque si vos volreu ajudarme yo'l deslivaré ab la ajuda de Deu e de la Verge Maria;

mes dupte com sia en sa terra no m'abandonàs; e yo no he ofici de que poguès vivre.

E per ço abans de traurel, volria me juràs e prometès yo poguès vivre en sa terra segons ma condició.

Respòs lo monjo:

—Ab tot sia gran perill, yo so prest a morir per tal empresa; y yo lí'n parlaré de molta voluntat.

Aquell día lo monjo anà a la presò, e dix al Dalfí com aquell bon cristià lo volia traure de presò; mes duptava com fos en sa terra no s'oblidàs dell.

E lo Dalfí dix:

—Es molta rahò fasse gracias a ell e a vos de tant gran offerta e de tant gran perill.

Y París dixo:

—Esperad un poco y yo os daré la respuesta.

Y entró a Viana con la color perdida.

... ..

Y un día París dixo al frayle:

—Por cierto, gran compassión he de este hombre;

porque vos digo que si vos queréys venir conmigo yo le delibraré de prisión;

pero he duda de una cosa, que como fuesse en su tierra no me baldonasse; y yo no he ningún officio de que pudiese bivar.

Y antes que yo le saque, querria que me prometiesse y jurasse de me mantener.

Y dixo el frayle:

—Esso es gran peligro; empero yo aperejado soy de morir por tal cosa; y yo le hablaré de buena voluntad.

Y luego el frayle se fue para la prisión al Dolfín y díxole cómo aquel buen hombre lo querria librar de prisión; mas que tiene duda que quando seréys en vuestra tierra que no lo baldonéys.

Y el Dolfín dixo:

—Yo le do muchas gracias a él y a vos, que ésta es muy peligrosa cosa.

E posat que yo poch tinch rescut ell fassa tant per mí; emperò digauli que si ell per servey de Deu e per sa cortesia, vehent ser possible, volrà emprendre tan gran cosa,

no dupte que yo so content de jurar sobre lo preciòs cors de Iesuchrist, que si ell me traù de aquesta presò, yo'l faré senyor de tot lo meu Dalfinat, sol que yo muyra en terra de cristians.

La resposta feta a París, ell feu sacrificar al monjo lo cors preciòs de Iesuchrist.

E anaren a la presò. E lo Dalfí jurà sobre lo sagrat cors de Iesuchrist, que faria totes coses que París volguès.

E en senyal de prometença e amistad ell rebebe lo sacrament.

París partit de la presò. Parlà ab un patrò d'una galera de venecians, e pres aquell ab jurament;

e descobrili lo tracte que volia fer del Dalfí; e donantli gran moneda, e faentli gran prometença de part del Dalfí, lo patrò li promès de portarlo.

E fet açò, París tornat dins la ciutat;

Y no lo merezco que hiziesse tanto por amor de mí; pero me plazería, si tan gran peligro no fuesse;

pero dezilde que no dude que yo soy aparejado de jurar sobre el cuerpo de Jesuchristo, que si él me saca de aquesta prisión, yo le faré señor de todo mi Dolfinazgo, sólo que muera en tierra de christianes

Y el frayle tornó esta respuesta a París; y luego mandó consagrar el cuerpo de Jesuchristo. Y fueron a la prisión. Y allí el Dolfín juró que él haría todas las cosas que él demandasse.

Y en señal de amistad él rescibió aquel sancto sacrificio.

Y París de presente se partió de allí con el frayle; y pararon mientes hazia la mar; y hallaron un navío de Genoveses, que passava a tierra de allende, que vogava con pocos remos. E París habló con el patrón,

y díxole lo que quería fazer del Dolfín; y dióle gran suma de moneda. Y aun le hizo muy gran proferta de parte del Dolfín, en tal manera que el patrón le otorgó de llevar.

E París luego se tornó a la ciudad,

donde estava en prisi6n el Dol-  
fin: y busc6 tenazas y martillos,  
y otras cosas necessarias con mu-  
chas buenas viandas y mucho  
buen vino, y el se fue a las guar-  
das, y dixoles:

—Señores, pues tanto plazer me  
avéys hecho, de mañana yo me  
parto, porque aquesta noche yo  
quería tomar plazer con vosotros.  
E dióles muchas viandas y muy  
buen vino: e como vino el pri-  
mer sueño, fueron todos embria-  
gados: de sueño y de vino esta-  
van quasi todos muertos.

E Paris tomólas las llaves de la  
prisi6n, y dixo al trayle que des-  
ferrasse al Dolfin tan secretamen-  
te como pudiese.

e ell miraría per les guardes.

Lo monjo obti la preso, e deste-  
rra les carnes e mans al Dalfi, e  
vesti'l com a moro.

E partint de aqui tots tres,  
anaren a la marina.  
E montaren en la galera,

hon ia eren l'altre monjo e lo  
criat de Paris.  
Paris feu fer vela.

paje de Paris.  
Y hizieron vela.

Salieronse todos de allí, y fue-  
ronse a la ribera de la mar.  
Y allí entraron en el navio,  
con muy gran alegría,

que si se moviessem, que el los  
mataría: y si no se moviessem,  
que el no les haría mal ninguno.  
Y el trayle abrió la prisi6n, y  
desferr6 las manos y los pies al  
Dolfin, y lo vistió en forma de  
moro.

B Deu dona-ls tan bon temps, que  
jamés calaren fin a Barut,

Y Nuestro Señor Dios les dio tan  
buen tiempo, que jamás no para-  
ron fasta Baruch.

Y allí descendieron en tierra, que  
entonces Baruch  
era de christianos, y el Dolfin  
tomó tanto plazer quanto pudo:  
y allí se hizo prestar moneda. Y  
qui arribaren en Xipra, d'on era  
rey un qui era stat de les par-  
tides de França:

e conech lo Dalfi, e feu-li gran  
festa: e li doná gran moneda, e  
dues galeres, qu'il menaren fins  
Aygues Mortes.

Muestras.

Y fueron en el Dolfinazgo con  
muy grandissima alegría.  
E fueron recibidos honradamen-  
te, y con muy gran plazer y gran  
festa, y dur6 bien veynte dias.

E arribat en la ciutat de Via-  
na, fou feta gran festa per tota  
la sua terra XV jorns.

Como puede apreciarse por la comparación realizada entre  
la versión catalana y española, aquella representa, en algunas  
de sus partes, una versión abreviada. En los primeros pasajes  
que he comparado se observa claramente cómo la versión ca-  
talana es un resumen de otra versión que sería más coinci-  
dente con la española. En los últimos pasajes, en cambio, la  
versión catalana, aunque siempre con cierta tendencia a la  
abreviación, concuerda mejor, en cuanto a la extensión, con la  
castellana.

Supuesta la dependencia de la versión española con res-  
pecto a la catalana, según se deduce de los abundantes cata-  
lanismos de aquella, hemos de suponer otra versión catalana no  
resumida, de la cual sería traducción literal la española.

Para la filiación del texto aljamiado, la comparación entre las versiones catalana y española es fundamental para poder decidir si el texto morisco es traducción directa del catalán o reproducción del castellano. He aquí la comparación de pasajes semejantes a los que he cotejado anteriormente, de la versión castellana y la aljamiado-morisca:

## VERSIÓN ESPAÑOLA

E habló primeramente con su amigo, llamado Jordi, y díxole:

—Yo quería que tú me hicieses un placer, y sepas que yo quiero muy mal a un hombre de aquesta ciudad, el qual ha hablado desonor a mi padre,

y quiero provar de lo matar; y querría que tú fuesses fasta Aguas Muertas; y fletases una fusta, y la tuviesses presta fasta que yo oviesse cumplido mi hecho.

Y que te informasses bien de las tierras y passos.

Y a cada jornada estuviessen cinco cavallos aparejados para refrescar de cavalgaduras.

Y cata aquí hartos dineros que bastan.

E dixo Jordi que era presto de hazer su mandamiento.

## VERSIÓN ALJAMIADO-MORISCA

I fabló kon su konpañero Jordi, i diñole:

—Yo kerí'a ke tú me fizi'eses un g'ran p'lazer; ke sepas ke yo ki'ero muy mal a un onb're de akesta çibdad,

i ki'erolo matar; i kerri a ke tu fu'eses al pu'erto de Awas Mu'ertas, i alkilases una fusta;

i bastaréle la moneda. I toma p'lazo de kinze di'as ke te aya de agu'ardar.

I as menester ke te informes muy bi'en de las ti'erras i pasos.

I en kada jornada tuvi'eses çinko kaballos para rrefreskar de kabal-gaduras.

I kat-aki paro dinero.

I dixo Jordi k-era kontento de fazer todo ku'anto él mandase.

I tomó la moneda.

## Introducción

Y mucho presto se partió para Aguas Muertas. Y allí halló una galera de la ciudad de Génova, que le pareció que sería mejor que otro navío; y luego la fletó y les dio la mayor parte del nó-lito. Y aparejó a cada jornada cinco cavallos, muy bien aparejados. Y paró mientes las tierras y passos.

Y prestamente tornó a París respuesta, cómo todo era muy bien ordenado; si otra cosa mandava que él era presto a su placer.

Y París le dixo que fuesse con él.

Y prestamente embió a dezir a Viana que todo era muy bien ordenado, y que aquella noche, a la hora del primer sueño, fuesse aparejada.

E París dixo a Jordi que aparejasse quatro cavallos, los mejores del establo, y armas, y todas cosas necessarias, y muy gran cantidad de moneda secreta-mente. E tomaron consigo un paje que tenían. Y fuéronse fuera de la ciudad, en un lugar secreto. E allí, Jordi y el paje estuvieron esperando con los cavallos.

Y París se fue al lugar donde él sabía y hizo su señal.

i muy p'ri'esto se parti'ó par-ad-Awas Mu'ertas. I falló una fusta de Jénova, i pareçi'ole ke seri'a mejor ke otro naví'o; i lu'ego la fletó i les di'o la mayor parte del dinero.

I aparejó a kada jornada çinko kavallos, muy bi'en aparejados. I miró muy bi'en las ti'erras i pasos.

I p'restamente se tornó a Pa-rís, i le di'o rrespu'esta i le dixo kómo era todo muy bi'en aparellado;

i ke mirase si otra kosa mandaba.

I París le dixo ke le fizi'ese p'lazer de tornarse kon-él.

I Jordi dixo k-era kontento.

I p'restamente envi'ó a dezir a Vi'ana ke todo era muy bi'en ordenado, i ke akella noche, al p'rimer su'eño, fu'ese aparejada.

I mandó a Jordi ke aparellase çinko kaballos, los mejores del establo, i armas i todas kosas neçesari'as. I tomó muy g'rande kan-tidad de moneda sek'retamente.

I levaron konsigo un paje.

I sali'eron fu'era de la sibdad, en lugar sekreto. I allí se keda-ron Jordi i el paje kon los kaba-llos.

I París se fu'e a lugar donde él sabí'a, i fizo su señal a Vi'ana. I

E Viana descendió por una finiestra, y Ysabel con ella, bestidas como hombres.

Paris y Viana

E Paris se partió con su paje, y fue a su ventura. I después que l'agua fue menaguada, el passó, y fuese a Aguas Muertas, y hasta allá avia dos jornadas, sin comer y beber.

I halló la galea, y hizola presto partir; y nunca hasta Génova ha-partir; i nunka fasta Jénova fabló tres vezes, i así los de la galea lo tenían por loco.

Y allí, en Génova, descendió luego de la galea: y fuese a bivar en una calle, que avia nombre Sant Sixto; y aquí se daba muy cruel y muy dolorosa vida.

Y quedó Viana y Ysabel así como la su ventura quería que se tornasse a la merced de su padre. Y dixo el abad:

—Haz aquí venir al alcalde que me busca.

Y luego el alcalde vino, y le dixo como el Dolfín le hazía buscar a muchos caballeros.

Y Viana respondió:

—Anda fázlos venir, y díles cómo me has hallado.

Y luego los caballeros vinieron.

Y Viana les dixo:

—Pues que soys venidos, caválgue mos prestamente.

Y por mayor escusa llevó consigo al capellán.

Y fueron delante del Dolfín, el qual no le hizo mucha buena cara de su venida:

Y apartó al capellán, e así le preguntó cómo era su hija Viana, y cómo el vestro correo entró por la villa, el se partió.

Y entró por una gran agua de que yo creo que él se ha ahogado, y ciertamente yo no hago estima de su vida.

Y otrosí Ysabel dixo en cómo ella era limpia de aquel pecado, como el día que nació.

Y entonces el Dolfín dixo al capellán, que aquello fuese secreto. Y le dio dineros con que se tornasse.

Y el Dolfín quedó muy triste de aquella desventura que le avia venido.

bienes.

Y fizo meter a su padre de Paris en prisión, y le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

I fizo meter a Viana en una kanb'tra enserada; i también fizo meter a su padre de Paris en la prisión, i le tomó todos sus bienes.

Introducción

Al qual Eduardo vía cada día, y le ayudava de muchas cosas, que avía menester.

El cavallero le rogava que si podía saber alguna cosa de París que se lo dicesse.

Y así estuvo su padre de París un gran tiempo en aquella prisión, con muy dolorosa vida. Y Viana estava en aquella cámara, con gran dolor, pensando en la ventura de París, o qué sería acontecido dél.

... ..

Y un día París dixo al frayle:  
—Por cierto, gran compassión he de este hombre, por que vos digo que si vos queréys venir conmigo yo le delibraré de prisión; pero he duda de una cosa, que como fuesse en su tierra no me baldonasse; y yo no he ningún officio de que pudiesse bivar. Y antes que yo le saque, querría que me prometiesse y jurasse de me mantener.

Y dixo el frayle:

—Esso es gran peligro; empero yo aparejado soy de morir por tal cosa. Y yo le hablaré de buena voluntad.

I Duardo, el konpañero de París, venía a él, i le ayudava de muchas cosas, ke abía menester en akella p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n.

I<sup>o</sup>-el jentil onbre le rrogó ke si podía saber alguna kosa de París, ke se lo di<sup>o</sup>sesse por amor de Dí<sup>o</sup>s.

I<sup>o</sup>-ansí estuvo su padre de París g<sup>r</sup>an ti<sup>e</sup>npo en akella p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n,

kon g<sup>r</sup>an dolor, pensando en la ventura de París, o ké sería dél.

... ..

I le dixo al f<sup>r</sup>ayre:

—Yo kerrí a ke me p<sup>r</sup>ometese i jurase de mantenerme kon ke pu<sup>e</sup>da venir si lo sako de p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n.

Dixo el f<sup>r</sup>ayre:

—Eso es muy g<sup>r</sup>an peligro; enpero yo aparejado soy de morir por tal kosa komo esa. Yo le hablaré de muy bu<sup>e</sup>na voluntad.

Y luego el frayle se fue para la prisión, al Dolfín, y díxole cómo aquel buen hombre lo quería librar de prisión,

mas que tiene duda, que quando serés en vuestra tierra, que no lo baldonéys.

Y el Dolfín dixo:

—Yo le dó muchas gracias a él y a vos, que ésta es muy peligrosa cosa. Y no lo merezco que hiziesse tanto por amor de mí; pero me plazería, si tan gran peligro no fuesse.

Pero dezilde que no dude que yo soy aparejado de jurar sobre el cuerpo de Jesuchristo, que, si él me saca de aquesta prisión, yo le faré señor de todo mi Dolfínazgo, sólo que muera en tierra de christianos.

Y el frayle tornó esta respuesta a París.

Y luego mandó consagrar el cuerpo de Jesuchristo, y fueron a la prisión,

y allí el Dolfín juró que él haría todas las cosas que él demandase, y en señal de amistad él rescibió aquel sancto sacrificio.

Y París de presente se partió de allí

con el frayle;

y pararon mientes hazia la mar,

I lu<sup>e</sup>go el f<sup>r</sup>ayre se fu<sup>e</sup> a la p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n, donde estava el Dalfín, i díxole kómo akel bu<sup>e</sup>n onbre lo kería sakar de p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n.

Pero dize k-él no ti<sup>e</sup>ne nengún ofi<sup>o</sup> para ke pu<sup>e</sup>da vevir, i ke ku<sup>e</sup>ando seréys en vu<sup>e</sup>sa ti<sup>e</sup>rra, ke no le daréys kon ke viva él.

I<sup>o</sup>-el Dalfín dixo:

—Yo le fago muchas g<sup>r</sup>aci<sup>as</sup>, pork-esa es muy peligrosa kosa. I yo no le meresko (sic) k-él fi<sup>z</sup>iese tal kosa por mí; pero mucho kerría, si tan g<sup>r</sup>an peligro no fu<sup>e</sup>ra, el sallir de akí. Dezidle ke no dude ke yo juraré, ke, si él me saka d-esta p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n, yo le faré señor de todo mi Dalfínalgo, por sólo ke mu<sup>e</sup>ra en ti<sup>e</sup>rra de k<sup>r</sup>isti<sup>an</sup>os.

I lu<sup>e</sup>go el f<sup>r</sup>ayre tornó esta rrespu<sup>e</sup>sta a París.

I París lu<sup>e</sup>go se fu<sup>e</sup> a la p<sup>r</sup>esi<sup>o</sup>n, i allí el Dalfín juró k-él faría todo ku<sup>e</sup>anto él mandase, en señal de g<sup>r</sup>an amistad.

I París lu<sup>e</sup>go se parti<sup>o</sup> de allí;

i fu<sup>e</sup>ese a la marina

y hallaron un navío de Genova-  
ses, que passava a tierra de allen-  
kerr'a pasar en allende.

I París habló kon-el patrón, i di-  
xole lo que quería fazer del  
Dollin.

Y diole gran suma de moneda, y  
que los quisiessse llevar, y aun le  
hizo muy gran proferta de parte  
del Dollin, en tal manera que el  
patrón lo otorgó de llevar lu'ego.

I París luego se tornó a la ciu-  
dad.

donde estava en prisión el Dollin,  
y buscó tenazas y martillo, i todo  
lo quanto fu'era menester, i mu-  
chas buenas viandas y mucho  
buen vino.

Y él se fue a las guardas, y dixo-  
les:

—Señores, pues tanto de pla-  
zer me aveys hecho,

de mañana yo me parto, porque  
aquesta noche yo quería tomar  
plazer con vosotros.

E dioles muchas de viandas y  
muy buen vino: e como vino el  
primer sueño, fueron todos em-  
briagados: de sueño y de vino  
estavan quasi todos muertos.

E París tomóles las llaves de  
la prisión  
Y dixo al frayre que desferrasse

al Dollin tan secretamente como  
podiesse,

que el tenía mientes a las guar-  
das, que si se moviesssen que el  
los mataría, y si no se moviesssen,  
que el no les haría mal ninguno.  
Y el frayre  
abrió la prisión  
y desterró las manos y los pies  
al Dollin, y lo vistió en forma  
de moro.

Salieronse todos de allí, y fue-  
ronse a la ribera de la mar,  
y allí ellos entraron en el navío  
con muy gran alegría.

el Dollin y París y el frayre y el  
paje de París. Y hizieron vela.  
Y Nuestro Señor Dios les dio tan  
buen tiempo, que jamás no pa-  
raron fasta Baruch:

que entonces Baruch era de chris-  
tianos.  
Y el Dollin tomó tanto plazer  
quanto pudo.

Y allí se hizo prestar moneda.  
Y partieron de allí, y fueron a  
la ysla de Chipre, donde era rey  
uno que era de la casa de Francia.  
Y conosció al Dollin, y hizole muy  
gran honrra, y diole mucha mo-  
neda: y diole dos galeras, que lo  
tuxeron fasta Aguas Muertas.  
Y fueron en el Dollinazgo con  
muy grandissima alegría.



E fuero recibidos honrradamente, i kon g<sup>ra</sup>n fi<sup>es</sup>ta los ~~recibi~~  
y con muy gran plazer, y con ron.  
gran fiesta, y duró bien veynte  
días.

Esta comparación entre la versión aljamiado-morisca y la española prueba evidentemente la dependencia de aquélla con respecto a esta última. La correspondencia de ambos textos es, a veces, de palabra por palabra, mientras que la versión morisca se aparta de la catalana en tanto la española diverge también del texto catalán.

Ahora bien, dado que la versión española está traducida del catalán (según prueban los catalanismos que he señalado anteriormente), hemos supuesto otro texto catalán hipotético, respecto del cual la versión española sería la traducción directa. Teniendo esto en cuenta, se podría pensar que tanto el texto aljamiado-morisco como el español serían dos traducciones independientes de la misma versión catalana supuesta hipotéticamente. En efecto, en algunos casos el texto morisco coincide mejor con el catalán, hoy día conocido, que con el español. Sin salirnos de los pasajes anteriormente comparados, se puede observar que la versión aljamiado-morisca emplea con más frecuencia que la española el catalanismo *fusta*, sustituido, a veces, en esta última, por la palabra castellana *navío*; a la expresión *ribera del mar*, corresponde en el texto morisco la voz *marina* como en la versión catalana; el topónimo *Baruch* de la versión española es *Barut* tanto en la versión catalana como en la aljamiado-morisca. Sin embargo estas coincidencias del texto morisco con el catalán son mínimas en relación con la casi identidad de aquél respecto al castellano, y casi todas ellas fácilmente explicables. En efecto, admitido una vez el catalanismo *fusta* es más comprensible que el aragonés, lengua del texto morisco —como luego veremos—, lo generalizase mejor, en su contacto fronterizo con el catalán, que el texto castellano. Respecto al topónimo anteriormente citado,

la forma coincidente de la versión aljamiado-morisca y de la catalana, *Barut*, es, sin duda, más correcta que la castellana *Baruch* (*Barut* aparece también en *Tirant lo Blanch*); pero esta última obedece seguramente, en la edición de Burgos, a una falsa interpretación de un manuscrito con *th* final, confundido con *ch*. El morisco transcriptor pudo seguir el manuscrito que dio origen a la edición española, o bien otro texto impreso, hoy desconocido, en donde estuviese subsanada la supuesta errata. En ese caso, teniendo en cuenta que los textos aljamiados reproducen sonidos equivalentes del español y no grafías, la forma *Baruth*, donde la grafía *th* representa un sonido *t*, sería transcrita correctamente por un ت (*tā'*) del árabe, con lo cual la transliteración en caracteres latinos hace que aparentemente concuerden los textos catalán y morisco, y discrepen éste y el castellano.

Menos explicable es, a mi juicio, la concordancia *marina* de las versiones catalana y aljamiado-morisca, frente al *ribera del mar* del texto castellano. Pero, en todo caso, son tan pocas las concordancias entre aquellas versiones, frente a la frecuente correspondencia palabra por palabra del texto castellano y morisco, que la filiación, a mi juicio, no ofrece duda. Claro está que podríamos suponer que tanto la versión castellana como la aljamiado-morisca fuesen dos traducciones independientes de un mismo texto catalán hoy día desconocido. Sin embargo, esta suposición es infundada, pues tales traducciones independientes no podrían dar por resultado una coincidencia tan estrecha entre aquellas versiones.

Si los textos castellano y aljamiado-morisco están en relación directa con una versión catalana, que no es la conocida actualmente, sino otra que hipotéticamente he supuesto que debió haber existido, esta versión ¿representa el original catalán de la novela? La versión catalana que traduce la edición castellana y que sigue también el texto catalán no puede representar el original de la novela de *París y Viana*, puesto que,

sin duda, es, a su vez, una traducción del francés, como lo prueban los galicismos que se descubren en las ediciones catalana y catalana hoy día conocidas, que no tienen otra explicación si no se remontan a la fuente común. He aquí algunas de estas huellas lingüísticas, que prueban la afirmación anterior:

En la edición burgalesa, en el folio 20, se lee: "E allí vivieron muchos falconeros al deporte". En el texto catalán, también en el folio 20, se dice: "E tot jorn exia al deport dels jardins". Las expresiones que subrayo proceden, sin duda, del antiguo francés (siglos XI-XVI) "vinrent a divertir", "vinrent a divertir", "vinrent a divertir".

En la edición castellana, cuando la madre de París muetra su casa a la mujer del Delfín y a Viana, refiere: "y después les mostró otra sala donde avia diversas armas, así como son: arneses quixotes, y grevas, y bacinetes, y gacetes, y mallas y otras cosas necesarias a cavallería". En este pasaje, las palabras subrayadas remontan también, respectivamente a las voces antiguo-francesas: *grève* (siglos XII-XVI) (parte de la armadura que protegía la pierna, en un principio medio cilindrico colocado delante de la pierna, posteriormente pernera de hierro que rodeaba toda la pierna, y *gousset* o *gocet* (s. glo XIII) parte de la armadura, hecha de mallas o de placas, destinada a proteger las axilas, cuando se levantaba el brazo.

Finalmente, también en la versión de Burgos, y en el folio 10, encontramos el siguiente pasaje: "Y el rey de Francia daría la meytad de su reyno que su hijo fuesse tal y así valiente y ardit como París", en donde la palabra *ardit* es un galicismo por *hardi* 'valeroso, esforzado', aunque este galicismo se encuentra también en otros textos medievales españoles, no relacionados directamente con fuentes francesas.

En el texto aljamiado-morisco faltan precisamente los párrafos en que aparecen las citadas palabras de origen francés, pero dada su estrecha relación con la versión española, de ser

completo nuestro texto, sin duda aparecerían voces semejantes. De la comparación entre la versión de Burgos y la aljamiado-morisca se puede observar, por último, que en ocasiones, lo que presta especial importancia a nuestra versión, el texto morisco explica pasajes confusos del castellano. Así, por ejemplo, cuando es conducida Viana a la corte del delfín, después de la huida con París, en la edición de Burgos se relata:

Y el Delfín quedó muy triste de aquella desventura que le avia venido. Y fizo meter a su padre de París en prisión; y le tomó todos sus bienes; al qual Eduardo vía cada día y le ayudava de muchas cosas que avia menester. El cavallero le rogava que si podía saber alguna cosa de París que se lo dixesse. Y así estuvo su padre de París un gran tiempo en aquella prisión, con muy dolorosa vida. Y Viana estava en aquella cámara con gran dolor, pensando en la ventura de París, o qué sería acontecido del.

Y a cabo de un gran tiempo el Delfín dixo a su muger que tiempo sería de aquí adelante, que tornassemos a Viana a su estado. Y encontinente fue hecho.

En este pasaje se habla de que Viana estaba en "aquella cámara", dándola por conocida, pero de la que nunca se ha hablado. Y, al final, el delfín decide volver a Viana a su estado, sin que antes se hubiese mencionado el haber privado a ésta de su libertad. La versión aljamiado-morisca nos aclara estos extremos. Se trata de dos prisiones, la de Viana y la del padre de París, que en el texto castellano se han confundido, reduciéndolas a una sola, la del padre de París, con lo que aparecen en el texto las referencias confusas a que antes he aludido. He aquí, cómo se relata este pasaje en la versión aljamiada:

Y el Delfín kedó muy triste de akella desventura ke le abta venido. I fizo meter a Viana en una hanbra enserada; i también en fizo meter a su padre de París en la p'resion, i le



tomó todos sus bienes. I Duardo, el konpañero de París, vení'a a él, i le ayudava de muytas kosas, ke abí'a menester en-akella p'resi'ón. I el jentil onbre le rrogó, ke si podí'a saber alguna kosa de París, ke se lo di'sí'ese por amor de Di'os. I ansí estuvo su padre de París, g'ran ti'empo en-akella p'resi'ón, kon g'ran dolor, pensando en la ventura de París, o ké serí'a dél.

Y a cabo de un g'ran ti'empo, el Dalfín dixo a su mujer ke ya era ora de tornar a Vi'ana en su estado. I lu'ego la tornaron en su estado.

#### LAS FUENTES DEL "PARÍS Y VIANA"

La novela de *París y Viana*, como obra de libre ficción, ofrece, dentro de los límites del género, una originalidad propia. Ahora bien, como novela sentimental-caballeresca, conviene con las demás de su época en ser una narración, más que de caballerías y esfuerzo bélico, de amor, contrariado al principio y triunfante al fin, en que las galantes aventuras por mar y por tierra, en Occidente y en Oriente, servían para resaltar el mérito de la invencible pasión de los amantes, enalteciendo el heroísmo de la virtud y de la constancia.

Dentro del género de la novela sentimental y caballeresca, son lugares comunes el obligado recuerdo de las cruzadas, el viaje a Oriente, el ascenso del protagonista a la corte del sultán, característicos de todas las novelas del ciclo bizantino. La geografía oriental (Chipre, Alcaire = El Cairo, Damasco, Barut, corte del sultán, etc.) es también tópica.

Teniendo esto en cuenta, es lógico que exista una relación interna entre el *París y Viana* y otras novelas del mismo género anteriores, tales como *Floire et Blanchefleur*, *Aucassin et Nicolette* (cuyo tema es el mismo que el de la novela anterior, aunque tratado en forma de parodia de las narraciones heroicas: burla de la aventura; pastiche irónico de los lugares comunes caballerescos; afirmación de que la felicidad simple-

mente vale más que las proezas), *Durmart le Gallois* (especie de novela educativa), el *Caballero Cifar*, y, sobre todo, el *Tirant lo Blanch*, novela con la que guarda *París y Viana* la mayor relación. La ausencia de elementos fantásticos y maravillosos encuadra, por otra parte y según ya he señalado anteriormente, con las narraciones caballerescas catalanas, al mismo tiempo que la marcada tendencia religiosa y moralizante del *París y Viana* participa, tal vez, de Ramón Llull en su *Blanquerna*.

Ahora bien, en *París y Viana*, como en toda obra medieval, encontramos también fragmentos y pasajes, a veces extensos, que reflejan la influencia directa de otros autores, y que desde el punto de vista moderno serían meros plagios de obras ajenas. En este sentido, además de los lugares comunes ya reseñados, son reflejos directos de otras narraciones algunos elementos determinados, como la mediación del obispo, en otras novelas un monje, que aparece en Baudouin de Sebourc (*Histoire littéraire de la France*, XXV, p. 537), Straparola (*Piacevoli Notti*, I, 4, 4), Giovanni Fiorentino (*Pecorone*, novela 2 de la jornada I), Montanus, etc., y, sobre todo, la anécdota de la gallina podrida, que, para rechazar las pretensiones del hijo del duque de Borgoña, Viana se coloca debajo de los brazos, haciéndole creer, por el hedor que desprendía, que su cuerpo estaba podrido. Este cuento, utilizado en *París y Viana*, se encuentra ya en el napolitano Paulo el Diácono (*De gestis langobardorum*, parte IV, capítulo XXXVIII):

Filiae vero ejus non matris libidinem secutae, sed castitatis amori studentes, ne ab Avaribus contaminarentur, crudorum pullorum carnes sibi inter mammas sub fascia posuerunt, quae ex calore putrefactae odorem foetidum exhalabant. Cunque eas vellent Avares contingere, non sustinentes foetorem, putabant eas naturaliter ita foetere procul ab eis cum exsecratione recedentes, atque dicentes omnes Langobardas foetidas esse.

La historia pasa de aquí al Libro de los ejemplos. En el ejemplo n.º 177 (266 de la edición de J. B. Keller), haciendo referencia a la fuente, reaparece la anécdota:

Cuenta Paulo, que escribió las *Ystorias de los lombardos*, que en esas partidas ovo una duquesa que llamavan Rrosmilda de Ungaria cercóla en su castillo, que llamavan Acatrense donde estaba ella e sus fijos. E ella mirando desde el muro vio al rey que era muy fermoso de cuerpo e enamórase del. E embióle dezir secretamente si la tomase por mugier que le daría el castillo. E el otorgóelo e fizo juramento. E ella abrió el castillo, e entró el rey e la gente que con él venía. E los dichos andavan descorriendo acá e allá por la villa, prendiendo a ombres e mugieres. E los fijos de la duquesa fuyeron, e el menor dellos que llamavan Grimaldo fue después duque de Benavente e después rey de los lombardos. E las dos fijas posieron carne de pollos so las tetas porque del calor de la carne e de las tetas saliese fedor, e assi guardarian virginidad. E quando llegavan a ellas aquellos ungres e sentían gran fedor, dexavamlas e dezían: — ¡Cómo fieden estas lombardas!

# EL ESTILO DE "PARIS Y VIANA"

Nuestra novela ofrece un estilo tradicional y colectivo, en que el autor no practica un lenguaje personal, sino anónimo. Su arte es elemental y sobrio, su lengua sencilla y los medios de expresión pobres, aunque no por ello menos flexibles y expresivos que los de otras narraciones más eruditas. Contrasta en ello con otras novelas de carácter más culto, elegante, agnigranado y solemne, más ligado a los cánones de una prosa renacentista.

14 Libro de los ejemplos por A.B.C., edición crítica por JOHN ESTEN KELLER, Madrid, 1961, p. 192.

Este estilo tradicional de *Paris y Viana* concuerda bien con la literatura más autóctona aljamiado-morisca, y tal característica es, sin duda, otra circunstancia que explica la incorporación de la novela al repertorio morisco.

Respecto a los personajes de la narración, la personalidad de Viana es, sin duda, la mejor dibujada. Su inquietud, su constancia en el amor y su firmeza y ardides para rechazar a otros pretendientes están resaltados con vigor y pinceladas de acierto. París, en cambio, resulta una figura desvaída, un valiente caballero que no tiene enemigos, y en la escena de la separación de los amantes, en donde debería ocupar un primer plano, su irresolución y falta de valor, le colocan en una situación muy inferior a la de Viana, quien con entereza lleva la voz cantante y decide la suerte futura.

Al lado de Viana, y frente a París, el del fin se representa en nuestra novela como una fuerte e interesante figura, con características acertadamente acusadas.

El resto de los personajes están poco individualizados. Diana, la mujer del Del fin, es una sombra que cruza por la escena. El hijo del duque de Borgoña es un sujeto pasivo, sin carácter propio. La misma Isabel, que podía representar un papel importante, es una figura circunstancial, y aun el mismo Eduardo es un personaje simpático pero sin relieve.

Con todo, fuera de los primeros pasajes más farragosos de la novela, ésta discurre suelta y ligera, en contraste con otras narraciones del mismo género solemnes y enfadosas. No en caballescamos en *Paris y Viana* la variedad estilística de relatos y la severidad de los motivos expresivos da viveza a la narración, lo que, sin duda, fue causa, en gran medida, de su extraordinario éxito y difusión, no comparable al de ninguna otra novela de caballerías.

EL REALISMO DE "PARÍS Y VIANA"  
EN RELACIÓN CON LAS NARRACIONES  
CABALLERESCAS MUSULMANAS

No es, sin duda, una casualidad el que los moriscos se hayan fijado precisamente en una novela de las características del *París y Viana*. Efectivamente, sus rasgos generales la aproximan en muchos aspectos a narraciones caballerescas del mundo musulmán. Éstas se caracterizan ante todo por un acusado realismo. Es cierto que en las leyendas caballerescas musulmanas se acogen también, y a veces con profusión, episodios puramente ficticios, pero sólo como elementos necesarios para la elaboración poética de los hechos históricos o tradicionales: nunca el tema mítico logra oscurecer la narración del suceso real. Estamos en presencia de realidades concretas que dan un sesgo novelístico al mito épico y muy lejos de la narración irreal, mítica y fabulosa, que caracteriza a la epopeya francesa, anglosajona o germánica, de la *Canción de Roldán*, del *Poema del rey Arturo* o de *Los Nibelungos*.

La forma primera en que se manifiesta el vínculo estético entre realidad y ficción es la fidelidad al suceso histórico. Las narraciones caballerescas musulmanas concuerdan en los hechos fundamentales con la historia averiguada. Sus personajes son históricos y su geografía cierta y precisa. Pero no sólo los sucesos, la geografía y los personajes son de exactitud comprobada, sino que también los sentimientos y la conducta de los protagonistas responden fundamentalmente a la realidad histórica. El héroe de las narraciones caballerescas musulmanas es visto heroicamente, realizando hazañas fabulosas, pero a la vez en su intimidad humana e incluso antiheroica. No es un ser inasible, caracterizado sólo por sus cualidades maravillosas y sobrenaturales, sino que es un hombre como los demás, con

limitaciones y defectos, pero que por sus virtudes se eleva al heroísmo y pasa a ser arquetipo humano<sup>15</sup>.

Por su parte, la novela de *París y Viana*, como ya he señalado anteriormente, obedece a un canon narrativo de viabilidad y realismo. Ahora bien, como toda obra literaria emana de una idealización que regula el pensamiento del poeta y está de acuerdo con el gusto de sus oyentes, se comprenderá fácilmente la incorporación al acervo literario morisco de la novela de *París y Viana* y no otras narraciones fabulosas, basadas en elementos míticos, maravillosos y sobrenaturales.

EL MANUSCRITO ALJAMIADO  
DE "PARÍS Y VIANA"

El código en que se conserva la versión aljamiado-morisca de la novela de *París y Viana* perteneció a la colección de D. Pascual Gayangos, quien la legó a su muerte a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, en donde hoy día se conserva bajo la signatura Gay. V. 1. Consta de dieciocho hojas de papel en 8.º, la última escrita por una sola cara, con quince o dieciséis renglones cada una. Estas hojas, que aparecieron entre los forros de otro código aljamiado perteneciente también a D. Pascual Gayangos, se hallan en muy mal estado, con agujeros y márgenes rotos, lo que dificulta notablemente su lectura.

La letra torpe y poco cuidada, que contrasta con la pulcritud de otros manuscritos aljamiado-moriscos, es la usual entre los moros españoles, llamada magrebina, del N. O. de Africa. Este tipo de letra se distingue del oriental, que sigue

<sup>15</sup> Para más detalles acerca del realismo e historicidad de las narraciones caballerescas musulmanas, véase ÁLVARO GÁLMÉS DE FUENTES, *El libro de las batallas (narraciones caballerescas aljamiado-moriscas)*, Universidad de Oviedo, 1967, pp. 57 y ss.

las normas del árabe clásico, por las siguientes características:  
 el *ʿ* (*qaf*) se escribe con un solo punto encima como si fuera  
 un *ʿ* (*fa*) en la grafía de la lengua literal, mientras que este  
 último se representa con un punto debajo; el *ʿ* (*ta*) tiene  
 forma semejante a la de una coma, y va siempre acompañando  
 a la vocal, de modo que se coloca debajo de la consonante si  
 esta lleva vocal *kasra*; el *ʿ* (*ta*) con vocal no utiliza *hamza*, la  
 cual solo se emplea, acompañada de vocal, cuando no va  
 apoyada en ninguna consonante.  
 Respecto a la fecha del manuscrito, así por la letra como  
 por el papel, parece pertenecer a la segunda mitad del si-  
 glo XVI.  
 El código debió escribirse en Aragón, como lo prueban  
 algunas características de su lenguaje, según veremos más ade-  
 lante.

# LA PRESENTE EDICIÓN

En el año 1876, E. Saavedra, publicó en caracteres latinos  
 los pasajes aljamiados de la *Historia de los amores de París y*  
*Viana*. Pero tal edición carece de rigor científico. Además  
 de no publicarse el texto en caracteres <sup>árabes</sup>, la transliteración  
 en letras latinas es arbitraria, con lo que se modifica y desfi-  
 gura el original. De otro lado, esta edición debió hacerla Saa-  
 vedra rápida y ligeramente, pues casi no hay línea que no  
 ofrezca, a mi juicio, algún error. Aparte de la modernización  
 del texto, y de los más injustificados falsos arcaísmos tales  
 como *croel* por *cruel*, *ansi* por *así*, *receberia* por *recibiria*,  
*cibdat* por *cibdad*, etc., son tantos los errores de interpretación

16 Véase E. SAAVEDRA, *Discursos leídos ante la Real Academia*  
*Española*, Madrid, 1878, p. 169.  
 17 *Revista Hislónica*, Barcelona, año III, n.º XXII, febrero de  
 1876, pp. 33 y ss.

que hacen inservible, para la crítica moderna, dicha edición.  
 Para dar una idea de lo que acabo de afirmar, doy a continua-  
 ción una lista de algunos de los supuestos por mí errores de  
 Saavedra, enfrentados con las lecturas que yo supongo co-  
 rrectas, señalando entre paréntesis folio y línea correspondien-  
 te del manuscrito:

Y *guenía* que tú fueses (fol. 1. lins. 5-6) = *i herri'a* ke tí fu'wes.  
 Y toma plazo de quinze días que se aya de aguardar (1, 8) = *i*  
 toma plazo de kinze días ke te aya de aguardar.  
 Y cata aquí por dinero (1, 11-12) = *i kat-aki paro* dinero.  
 era todo bien aparellado (IV, 3) = era todo *mu'y* bien apa-  
 rellado.  
 Y *llevaron* consigo un page (IV, 11) = *i levdion* consigo un  
 page.  
 Y *sallieron* así a piet (IV, 16) = *i sallieron* así a piet.  
 des' consejo (2, 12-13) = *days* consejo.  
 yo mucho soy triste (3, 2) = *ke* yo mucho soy triste.  
 me quiere dexar a vida (3, 10) = me *ki're* dexar la vida.  
 me torne a él (3, 14) = me *torne* a él.  
 Y vos *seredes* fuera (3v, 4) = *i vos serades* fuera.  
 que perdáis el alma (3v, 13-14) = *ke* *pardays* ell alma.  
 que si agora luego no vos *partis*, aquí yo mesma me mataré  
 (3v, 16; 4, 1) = *ke* si agora *lu'ego* no vos *partis* de *ahí*,  
 yo misma me mataré.  
 Y voy a perder al cuerpo y *all* alma (4, 1-2) = *i daré* a perder  
 el ku erpo *i* ell alma.  
 que sus amores *ternia* por matremonio (4, 9-10) = *ke* sus amo-  
 res *terni'a* por matremoni'o.  
 Y *el* en Génova se quedó (4v, 6) = *Iv'alli*, en Jénova, se kedó.  
 Y *creia* que se afogó allí (5, 3) = *i her'e'o* ke se afogó allí.  
 mas ruegote que por mi apartamiento doloroso nuestro amor  
 no se pierda (6v, 16; 7, 1) = *ke* por mi apartamien'to, por  
*eso* nu'estr'o amor no se pierda.  
 Y Dios sea con tú en el acrecentamiento, y bonor, y vitoria  
 (7, 9-10) = *i* Dios sea kon tú en-el ak'regentamien'to de  
 bonor y vitori'a.

y en pocos días las levó a París (7v., 13-14) = i en pocos días las di'o a París.

y con muchos cibdadanos tomó muita amistad (8, 5) = i kon muchos çibdadanos tomó muy alta amistad.

començó a tratar (8v., 7) = komeñçó a t'raktar.

muy dulce fija, Dios quiso (9, 7-8) = muy dulce fija, a Di'os kiso.

que no soy delibrada (9, 16) = ke yo no soy delibrada.

El Dalfin pensó que lo dezía por inorancia (9v., 1-2) = El Dal-  
fin pensó ke lo dezía a kon iñoranci'a.

que otorgase (9v., 9) = ke atorgase.

tú querías (9v., 13) = tú herri'as.

y yo te juro por Dios (9v., 15) = ke yo te juro por Di'os.

pan y agua (10, 3) = pan i' augu'a.

por qué vos no queriades (11v., 15-16) = por ké vos no ke-  
redes.

quizá abéis miedo (11v., 16) = kizá ke abéys mi'edo.

tenía un espía (14, 1) = tení'a una espí'a.

qu'estaba cerca del Caire (14, 8) = k-estaba serka (sic) de Al-  
kayre (véase Alcaire en *Tirant lo Blanch*).

por solo que yo llegue a tierra de cristianos (15v., 2) = por solo  
que mu'era en ti'erra de k'risti'anos.

y abrió las puertas (16, 10) = i' obrí'ó las pu'ertas.

y después a este buen hombre (17, 4) = i depu'és a este  
bu'en onb're.

Algunas de las lecturas erróneas desfiguran el sentido del  
texto. Valgan sólo otros dos ejemplos:

era muy amado y tenido por muy gran señor, y onrrado. Y  
avínole en voluntad... (6, 8-9) = era muy amado, i tenido  
por muy gran señor. I'-un día vino le en voluntad.  
yo le fago muchas gracias porque sé es muy peligrosa cosa  
(15, 12-13) = Yo le fago muchas g'raçi'as, pork-esa es muy  
peligrosa kosa.

Otros muchos errores de interpretación se podrían señalar  
aún, pero basten estos ejemplos para poner de manifiesto la  
necesidad de publicar ahora una edición nueva más cuidada.

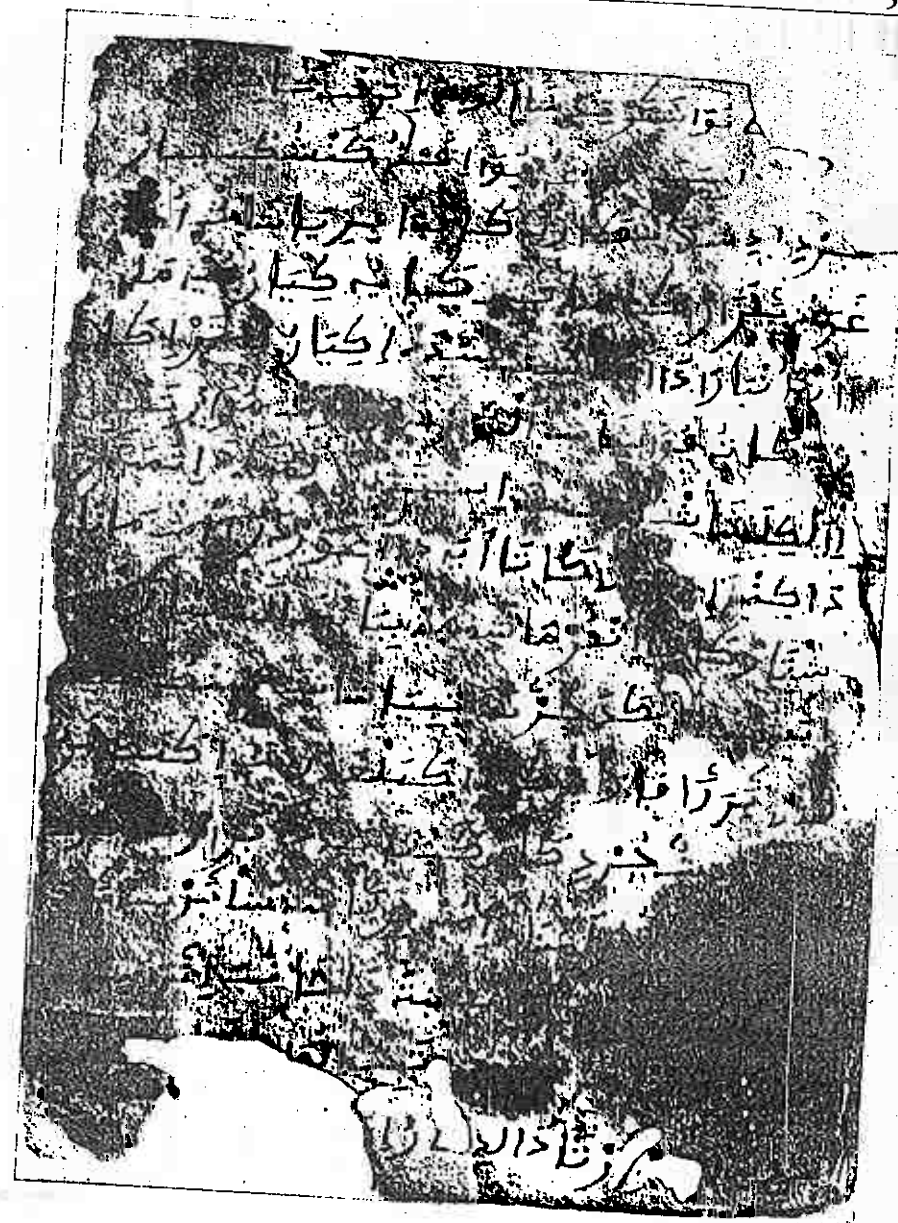
En la presente edición, con ánimo de ofrecer todos los ma-  
teriales necesarios para posibles trabajos ulteriores, doy al lado  
de una versión transliterada en caracteres latinos (lo que hace  
el texto asequible no sólo a los eruditos, sino también a todo  
lector de cultura media), la versión en caracteres árabes, que  
reproduce el texto del manuscrito. Ahora bien, como ya señalé  
anteriormente, el códice aljamiado del *París y Viana*, especial-  
mente por su mal estado de conservación, resulta a veces de  
interpretación difícil; por eso ofrezco también una reproduc-  
ción fotográfica de todo el manuscrito, con el fin de que el  
especialista pueda, en todo momento, compulsar mi lectura  
con el texto original.

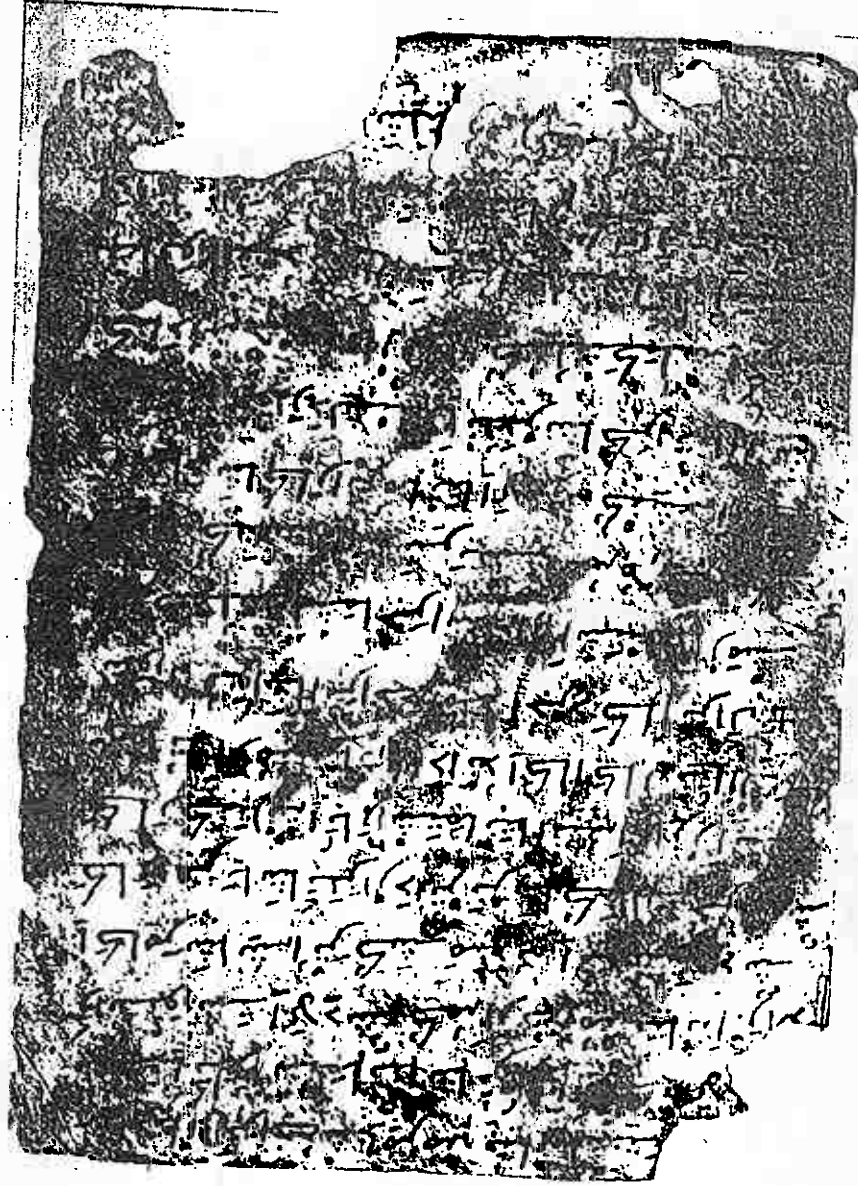




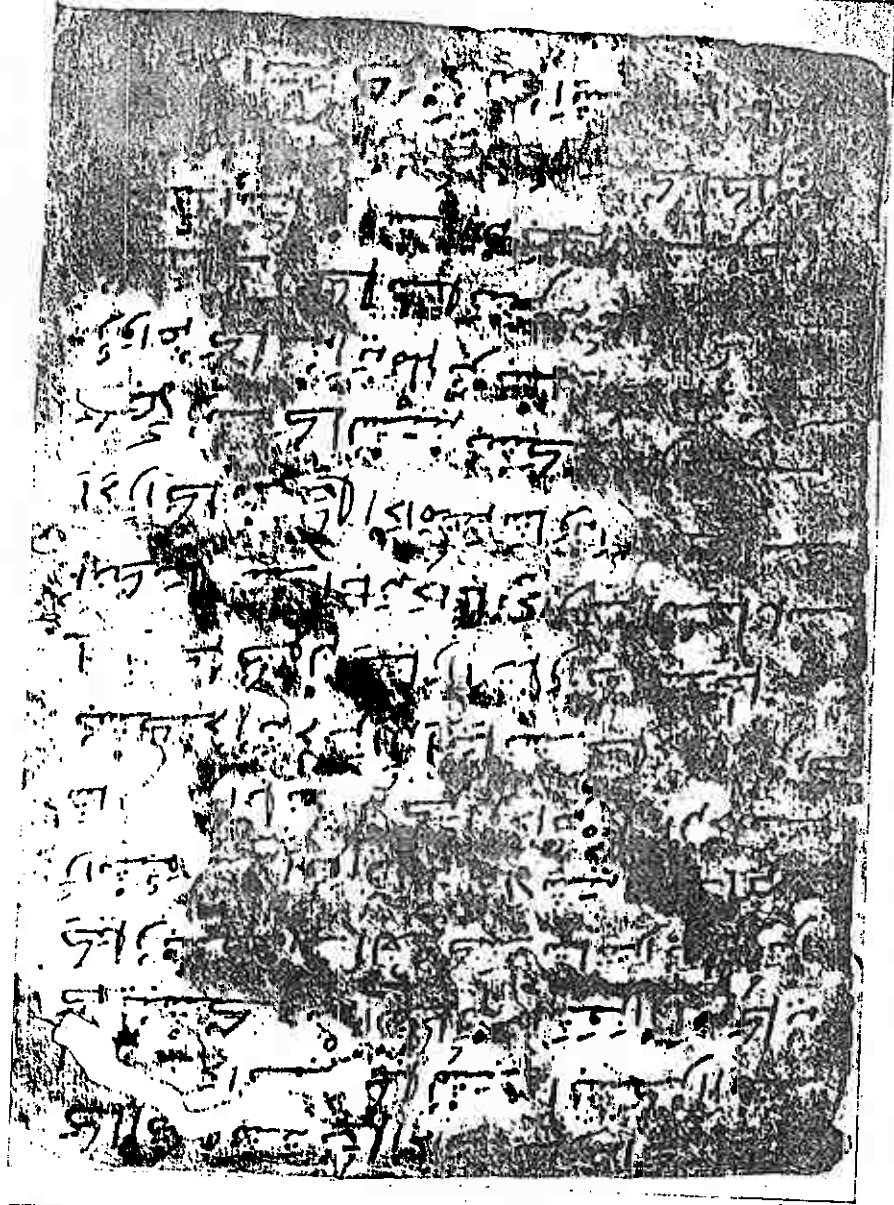
REPRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA DEL  
MANUSCRITO







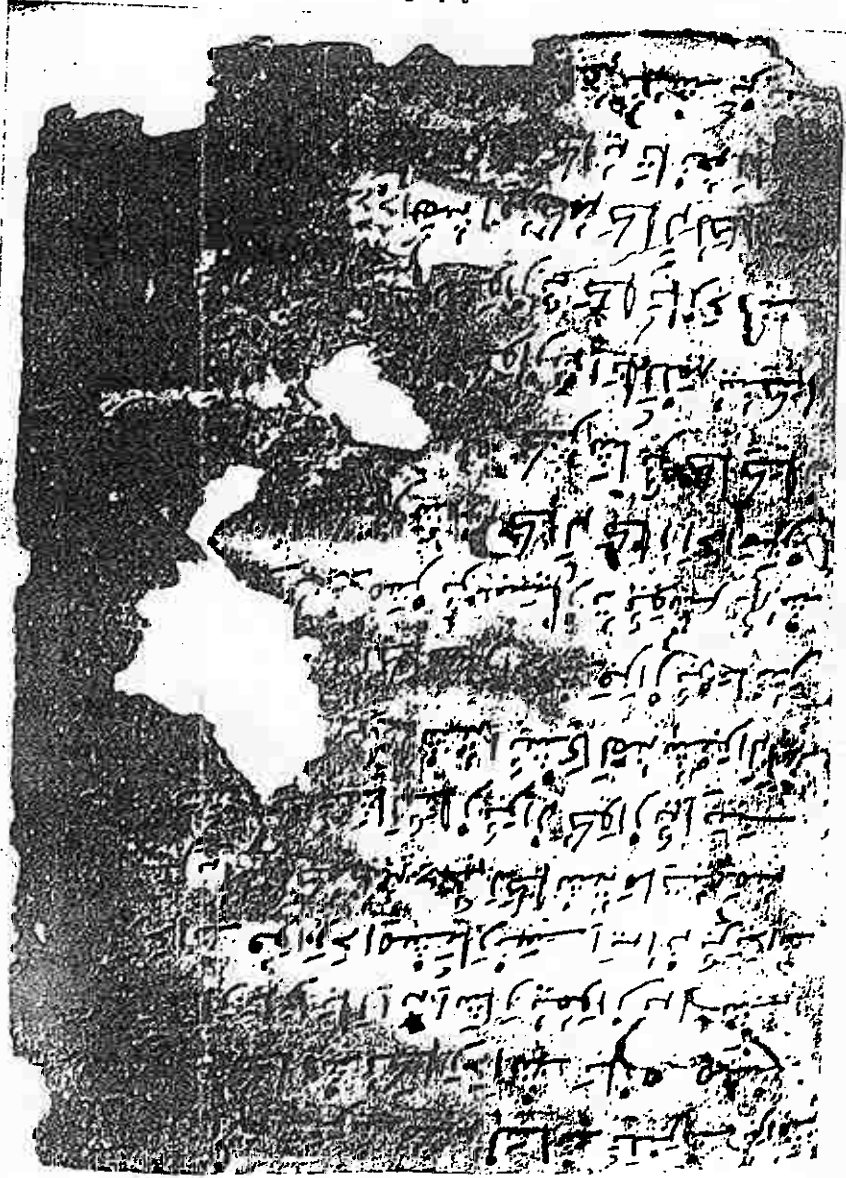
Fol. 1v



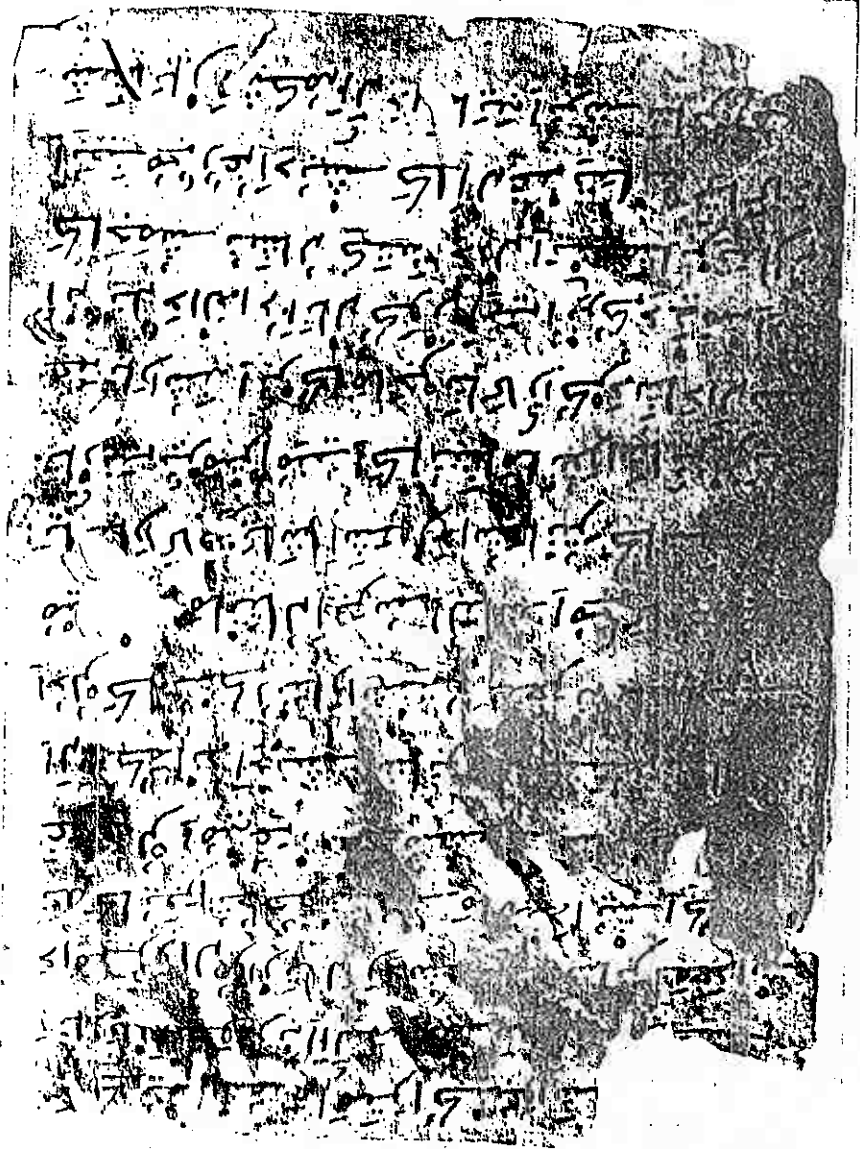
Fol. 2r







fol. 3v



fol. 4r



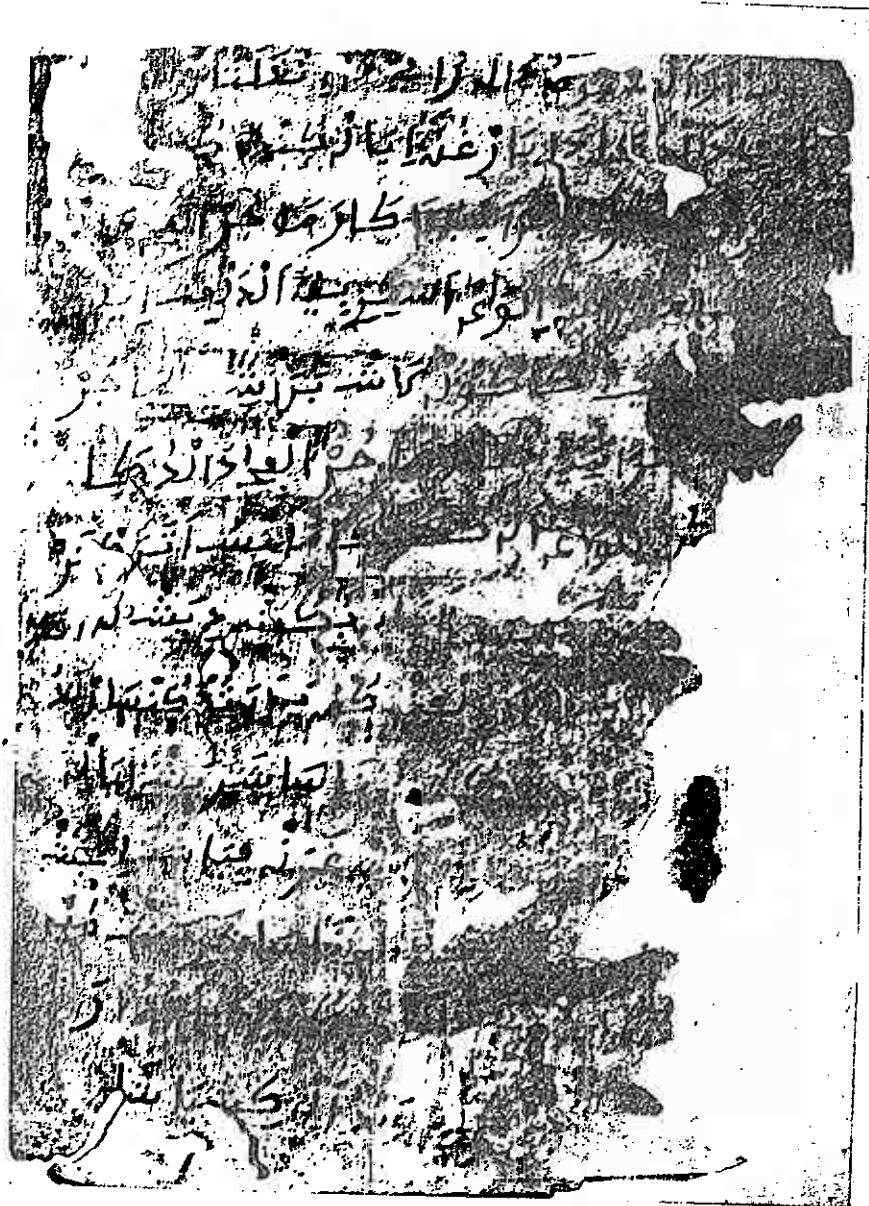




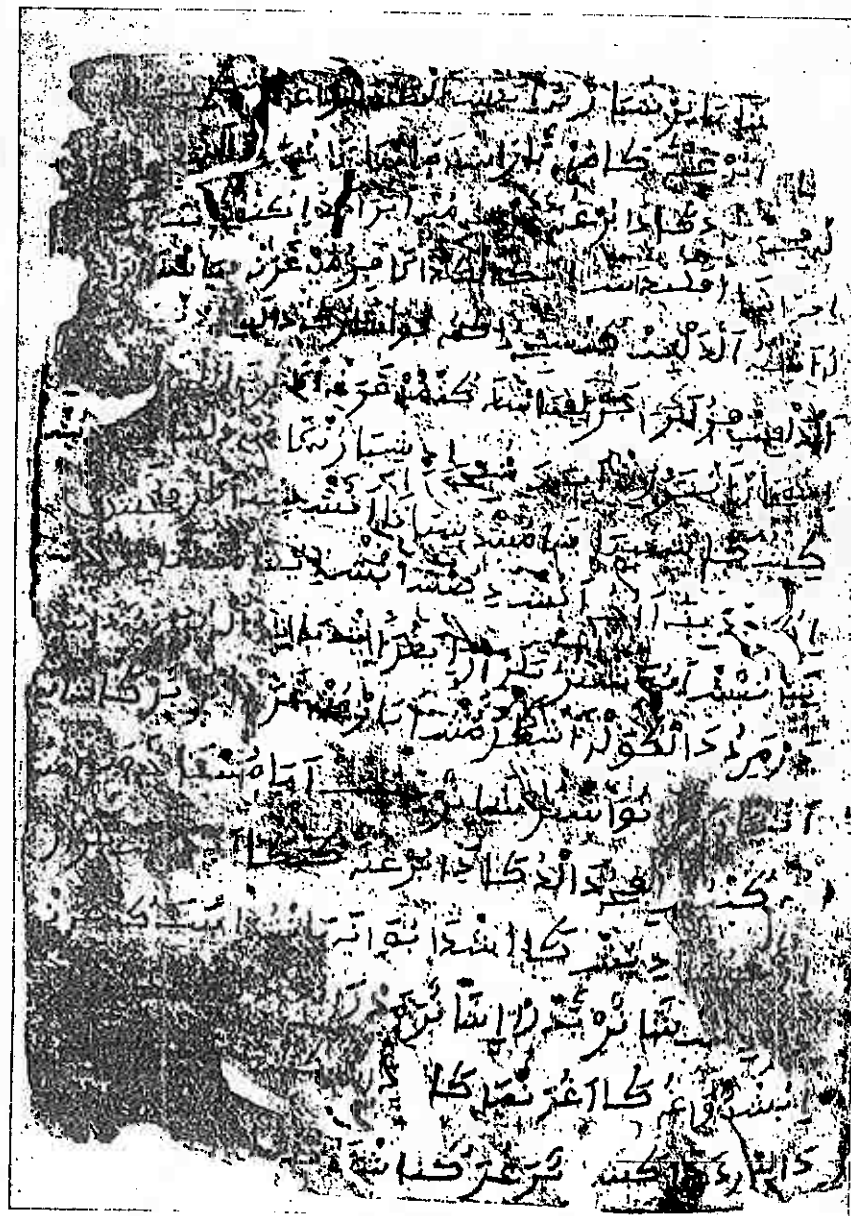


The image is a severely degraded scan of a document page. It features a high-contrast, black-and-white appearance with significant noise and artifacts. Faint, horizontal lines of text are visible across the page, but the characters are completely illegible due to the heavy degradation. The right edge of the page shows a vertical line, possibly indicating a binding or margin. The overall texture is grainy and mottled, with large areas of black noise obscuring the original content.

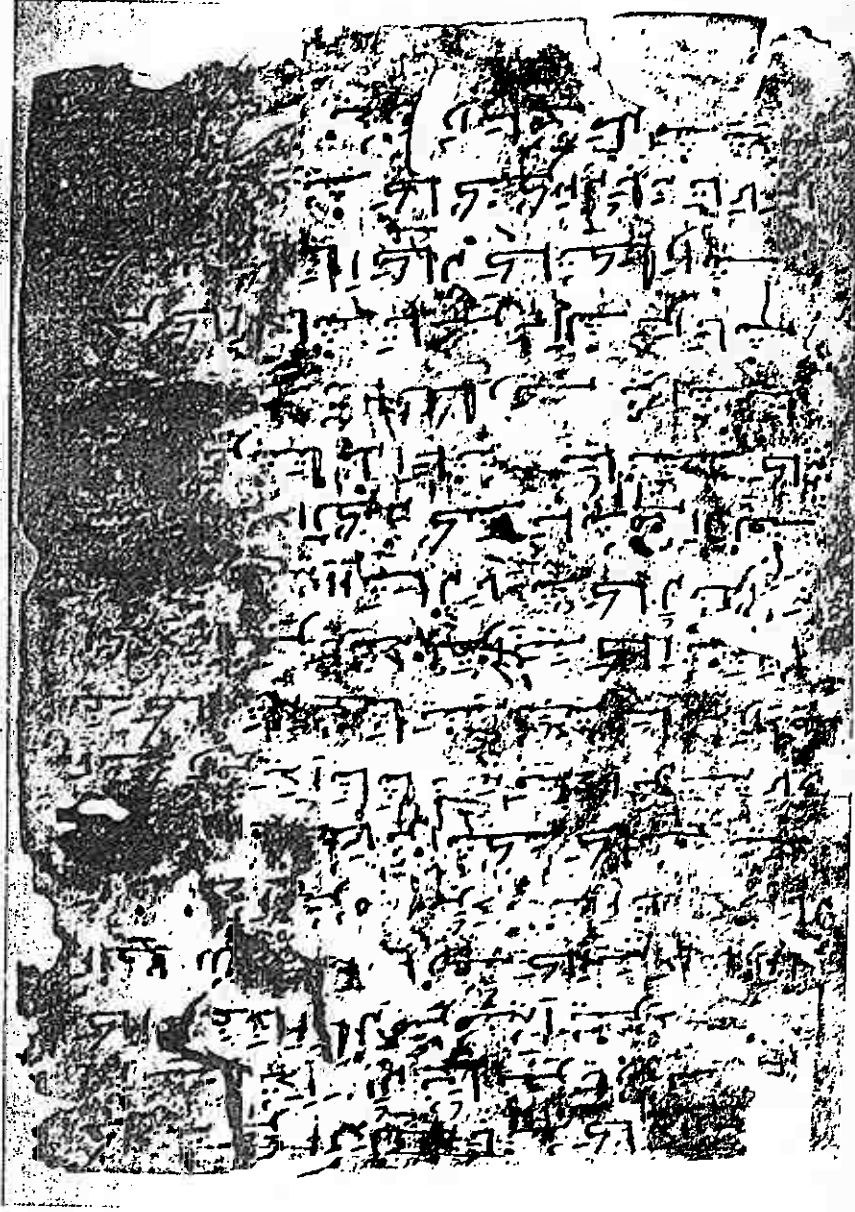




fol. 8v



fol. 9r



Fol. 9v



Fol. 10r





*[The manuscript page contains approximately 18 lines of handwritten text in Devanagari script. The ink is dark brown or black, and the paper shows signs of age and wear. The handwriting is somewhat cursive and dense, typical of older Indian manuscripts.]*

[illegible]

١٠  
 ١١  
 ١٢  
 ١٣  
 ١٤  
 ١٥  
 ١٦  
 ١٧  
 ١٨  
 ١٩  
 ٢٠  
 ٢١  
 ٢٢  
 ٢٣  
 ٢٤  
 ٢٥  
 ٢٦  
 ٢٧  
 ٢٨  
 ٢٩  
 ٣٠  
 ٣١  
 ٣٢  
 ٣٣  
 ٣٤  
 ٣٥  
 ٣٦  
 ٣٧  
 ٣٨  
 ٣٩  
 ٤٠  
 ٤١  
 ٤٢  
 ٤٣  
 ٤٤  
 ٤٥  
 ٤٦  
 ٤٧  
 ٤٨  
 ٤٩  
 ٥٠  
 ٥١  
 ٥٢  
 ٥٣  
 ٥٤  
 ٥٥  
 ٥٦  
 ٥٧  
 ٥٨  
 ٥٩  
 ٦٠  
 ٦١  
 ٦٢  
 ٦٣  
 ٦٤  
 ٦٥  
 ٦٦  
 ٦٧  
 ٦٨  
 ٦٩  
 ٧٠  
 ٧١  
 ٧٢  
 ٧٣  
 ٧٤  
 ٧٥  
 ٧٦  
 ٧٧  
 ٧٨  
 ٧٩  
 ٨٠  
 ٨١  
 ٨٢  
 ٨٣  
 ٨٤  
 ٨٥  
 ٨٦  
 ٨٧  
 ٨٨  
 ٨٩  
 ٩٠  
 ٩١  
 ٩٢  
 ٩٣  
 ٩٤  
 ٩٥  
 ٩٦  
 ٩٧  
 ٩٨  
 ٩٩  
 ١٠٠

١٠  
 ١١  
 ١٢  
 ١٣  
 ١٤  
 ١٥  
 ١٦  
 ١٧  
 ١٨  
 ١٩  
 ٢٠  
 ٢١  
 ٢٢  
 ٢٣  
 ٢٤  
 ٢٥  
 ٢٦  
 ٢٧  
 ٢٨  
 ٢٩  
 ٣٠  
 ٣١  
 ٣٢  
 ٣٣  
 ٣٤  
 ٣٥  
 ٣٦  
 ٣٧  
 ٣٨  
 ٣٩  
 ٤٠  
 ٤١  
 ٤٢  
 ٤٣  
 ٤٤  
 ٤٥  
 ٤٦  
 ٤٧  
 ٤٨  
 ٤٩  
 ٥٠  
 ٥١  
 ٥٢  
 ٥٣  
 ٥٤  
 ٥٥  
 ٥٦  
 ٥٧  
 ٥٨  
 ٥٩  
 ٦٠  
 ٦١  
 ٦٢  
 ٦٣  
 ٦٤  
 ٦٥  
 ٦٦  
 ٦٧  
 ٦٨  
 ٦٩  
 ٧٠  
 ٧١  
 ٧٢  
 ٧٣  
 ٧٤  
 ٧٥  
 ٧٦  
 ٧٧  
 ٧٨  
 ٧٩  
 ٨٠  
 ٨١  
 ٨٢  
 ٨٣  
 ٨٤  
 ٨٥  
 ٨٦  
 ٨٧  
 ٨٨  
 ٨٩  
 ٩٠  
 ٩١  
 ٩٢  
 ٩٣  
 ٩٤  
 ٩٥  
 ٩٦  
 ٩٧  
 ٩٨  
 ٩٩  
 ١٠٠

The image shows a document page that is almost entirely illegible due to extreme degradation. The text, which appears to be in a South Asian script, is rendered as a series of dark, noisy shapes against a lighter, textured background. The page is framed by a thick black border, and the overall appearance is that of a severely damaged or corrupted scan of a historical manuscript.

The image shows a single page from an ancient manuscript, possibly of Arabic or Persian origin. The text is written in a cursive script, but it is almost entirely illegible due to severe damage. The page is covered in dark, irregular stains and marks, which obscure the original text. The text is arranged in horizontal lines, and the overall appearance is one of extreme age and wear. The page is framed by a dark border, and the background is a light, textured surface.



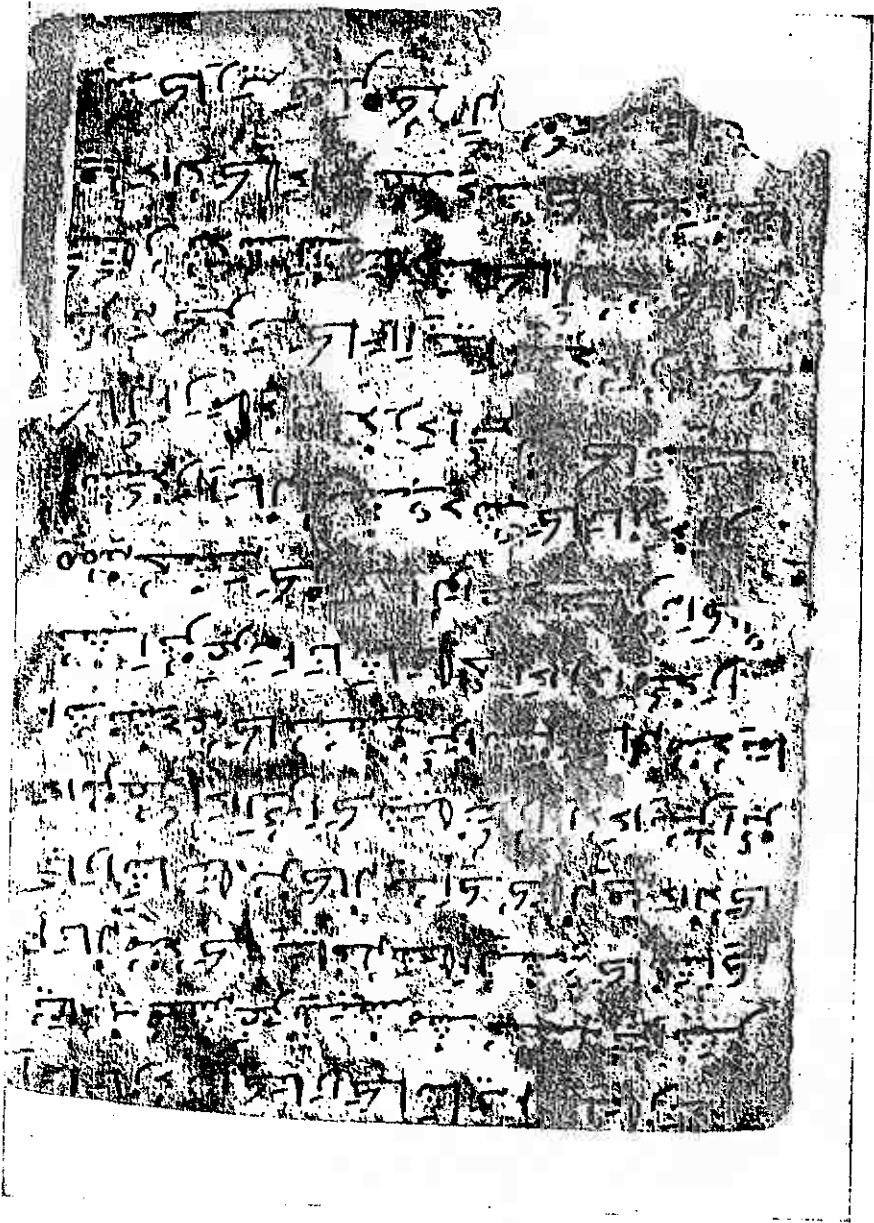
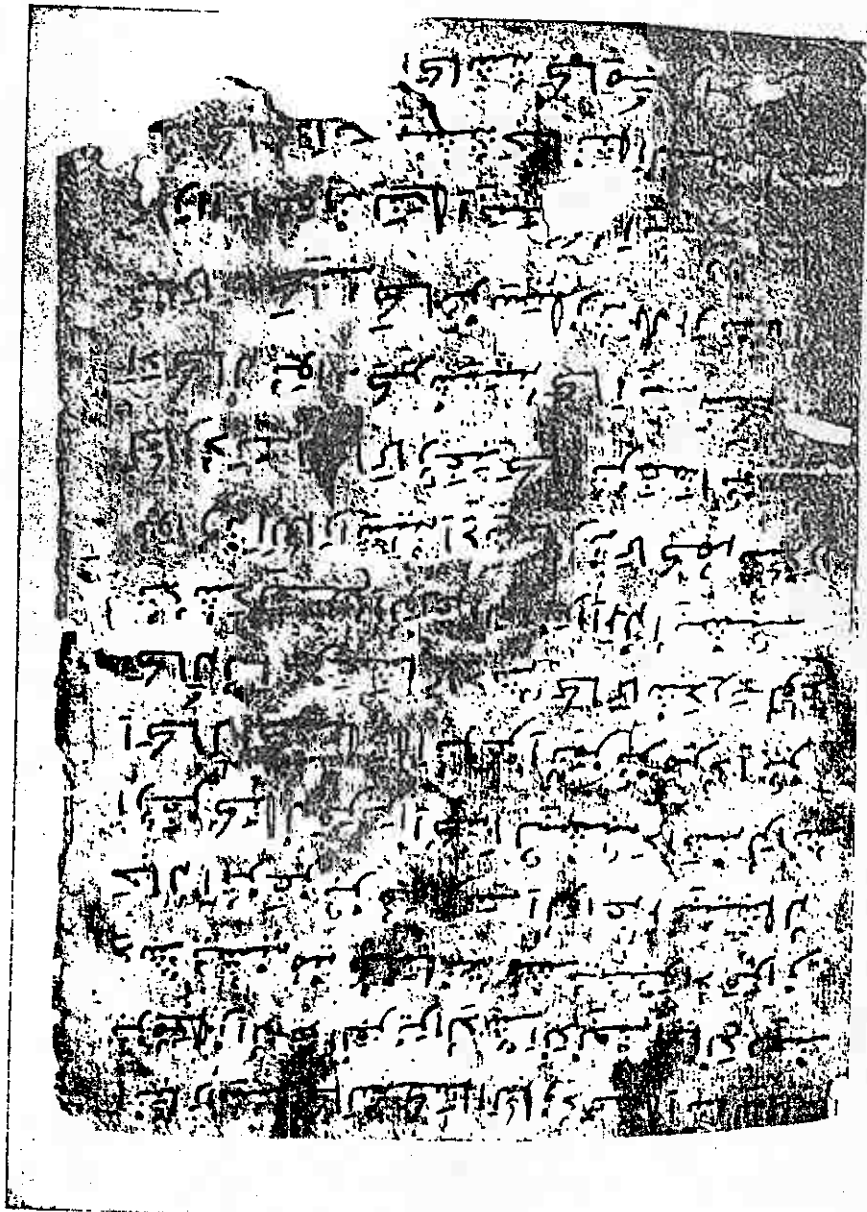




This image shows a page from an ancient manuscript, featuring text written in a highly stylized Indic script, likely Devanagari. The text is organized into approximately 15 horizontal lines. The script is characterized by its dense, cursive nature, with many characters appearing as continuous strokes. The paper itself is aged, showing a mottled texture and some discoloration, particularly along the right edge. The overall appearance suggests a historical document of significant age, possibly a religious or philosophical text given the context of the source.

۱۰۰  
 ۱۰۱  
 ۱۰۲  
 ۱۰۳  
 ۱۰۴  
 ۱۰۵  
 ۱۰۶  
 ۱۰۷  
 ۱۰۸  
 ۱۰۹  
 ۱۱۰  
 ۱۱۱  
 ۱۱۲  
 ۱۱۳  
 ۱۱۴  
 ۱۱۵  
 ۱۱۶  
 ۱۱۷  
 ۱۱۸  
 ۱۱۹  
 ۱۲۰  
 ۱۲۱  
 ۱۲۲  
 ۱۲۳  
 ۱۲۴  
 ۱۲۵  
 ۱۲۶  
 ۱۲۷  
 ۱۲۸  
 ۱۲۹  
 ۱۳۰  
 ۱۳۱  
 ۱۳۲  
 ۱۳۳  
 ۱۳۴  
 ۱۳۵  
 ۱۳۶  
 ۱۳۷  
 ۱۳۸  
 ۱۳۹  
 ۱۴۰  
 ۱۴۱  
 ۱۴۲  
 ۱۴۳  
 ۱۴۴  
 ۱۴۵  
 ۱۴۶  
 ۱۴۷  
 ۱۴۸  
 ۱۴۹  
 ۱۵۰  
 ۱۵۱  
 ۱۵۲  
 ۱۵۳  
 ۱۵۴  
 ۱۵۵  
 ۱۵۶  
 ۱۵۷  
 ۱۵۸  
 ۱۵۹  
 ۱۶۰  
 ۱۶۱  
 ۱۶۲  
 ۱۶۳  
 ۱۶۴  
 ۱۶۵  
 ۱۶۶  
 ۱۶۷  
 ۱۶۸  
 ۱۶۹  
 ۱۷۰  
 ۱۷۱  
 ۱۷۲  
 ۱۷۳  
 ۱۷۴  
 ۱۷۵  
 ۱۷۶  
 ۱۷۷  
 ۱۷۸  
 ۱۷۹  
 ۱۸۰  
 ۱۸۱  
 ۱۸۲  
 ۱۸۳  
 ۱۸۴  
 ۱۸۵  
 ۱۸۶  
 ۱۸۷  
 ۱۸۸  
 ۱۸۹  
 ۱۹۰  
 ۱۹۱  
 ۱۹۲  
 ۱۹۳  
 ۱۹۴  
 ۱۹۵  
 ۱۹۶  
 ۱۹۷  
 ۱۹۸  
 ۱۹۹  
 ۲۰۰





TEXTO EN CARACTERES ÁRABES

A continuación sigue la edición del texto en caracteres árabes. En ella respeto los renglones del original, que número al margen de cinco en cinco, indicando también la foliación del manuscrito.

Con referencia a la escritura magrebí del original he de señalar que resituyó, conforme al uso del árabe clásico, la forma habitual del ق (qaf), con dos puntos arriba, y la del ك (ka), con un punto encima. El tasdíd lo represento también con el signo de la lengua literal ( ~ ) y no con una especie de coma, según la costumbre del manuscrito, y va colocado siempre encima de la consonante aun cuando la vocal sea hasra.

Respecto, en cambio, la costumbre de no utilizar una hamza encima del ʾalif cuando éste lleva vocal.

El texto en caracteres árabes es una reproducción fotográfica de un original mecanografiado, con el máximo cuidado, por mí, con lo cual se reducen al mínimo el número posible de erratas. Sacrifico de esta manera la pulcritud de la edición (indudablemente mayor, si fuera el texto compuesto con caracteres de imprenta) en aras de la mayor fidelidad posible.

Linea

deve leer



۱۰  
 ۱۵  
 ۱۲

١r  
٤. گَا١ نَوَاش هَرَنَد شَاا لَوَاغ اِبْرَش كَا پِي لَبَلَن<sup>(2)</sup>  
... دَا پِيِن لَوَاغ فَوَا اِفْبِل كُشْكُبْنَار  
جُرْد اِدْشَلَا يَكَاپِي گَا تَمَّا فِزْيَاشَان<sup>(4)</sup>  
غَرَن بَلَزَار كَا شَابَش كَايِ كِيَار مِي مَل  
٥. اَن اَنْبَارَا دَا آكَاشَت<sup>(3)</sup> سِبْدَد اِكِيَار لَمْتَر اِكَا  
پِي كَات فَوَاشِش التَّوَارَتْ دَا اَوْش<sup>(6)</sup> مَوَارَش

<sup>1</sup> El papel está cortado. Se ve el 'alif de prolongación.

<sup>2</sup> El J (*lām*) está borroso.

<sup>3</sup> Al principio de la línea el papel está roto.

<sup>4</sup> El ن (nūn) está tachado por un borrón.

<sup>5</sup> El principio de la palabra está algo tachado por una mancha, pero se entrelee bien.

<sup>6</sup> La sílaba *í* está borrada por una mancha.

<sup>7</sup> Falta la vocal *fatha* (ـَ) encima del ب (*bā'*).

\* La palabra está emborronada, pero se entrelee bien.

<sup>9</sup> Aunque está algo tachada por una mancha, la palabra se descifra fácilmente.

10 El papel está roto.

<sup>11</sup> Un pequeño roto oculta el پ (pa) inicial.

<sup>12</sup> El papel está roto en la parte correspondiente a los puntos suspensivos, y el کابل (haballo) está borroso.

အိမ်ထောင်ရေးနှင့် အသက်မွေးဝမ်းကျောင်း ...

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय ॥

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

۱۰۰

مَنْ يَتَّقِ اللَّهَ يَجْعَلْ لَهُ مَخْرَجًا

... ११ १२ १३ १४ १५ १६ १७ १८ १९ २० २१ २२ २३ २४ २५ २६ २७ २८ २९ ३० ३१ ३२ ३३ ३४ ३५ ३६ ३७ ३८ ३९ ४० ४१ ४२ ४३ ४४ ४५ ४६ ४७ ४८ ४९ ५० ५१ ५२ ५३ ५४ ५५ ५६ ५७ ५८ ५९ ६० ६१ ६२ ६३ ६४ ६५ ६६ ६७ ६८ ६९ ७० ७१ ७२ ७३ ७४ ७५ ७६ ७७ ७८ ७९ ८० ८१ ८२ ८३ ८४ ८५ ८६ ८७ ८८ ८९ ९० ९१ ९२ ९३ ९४ ९५ ९६ ९७ ९८ ९९ १००

۱۶ جن راتیں ایسی آجی ہیں جنہیں اللہ تعالیٰ فریاد

॥ श्रीगणेशाय नमः ॥

20 19 18 17 10

Se lee  $\tilde{L}_i$  (tiye); luego sigue un roto del papel.

14 Sigue el papel roto.

Sigue una breve palabra borrada e ilegible. Por el sentido

debe ser  $\chi^2$  (primero).

Borroso el final de la línea.

de la palabra, aunque emborronado, se lee bien. (tu) imical borroso. El resto

palabra, aunque emborronado, se lee bien.

La palabra esta emborronada, pero se puede leer.

Un borron impide la lectura de la última línea.

۱۲۰

॥ श्री गणेशाय नमः ॥ (218) ॥ श्री गणेशाय नमः ॥

[illegible]

بسم الله الرحمن الرحيم

١٥

... 23 24 25

١٢٢٠ هـ

25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191 192 193 194 195 196 197 198 199 200 201 202 203 204 205 206 207 208 209 210 211 212 213 214 215 216 217 218 219 220 221 222 223 224 225 226 227 228 229 230 231 232 233 234 235 236 237 238 239 240 241 242 243 244 245 246 247 248 249 250 251 252 253 254 255 256 257 258 259 260 261 262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274 275 276 277 278 279 280 281 282 283 284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299 300 301 302 303 304 305 306 307 308 309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342 343 344 345 346 347 348 349 350 351 352 353 354 355 356 357 358 359 360 361 362 363 364 365 366 367 368 369 370 371 372 373 374 375 376 377 378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422 423 424 425 426 427 428 429 430 431 432 433 434 435 436 437 438 439 440 441 442 443 444 445 446 447 448 449 450 451 452 453 454 455 456 457 458 459 460 461 462 463 464 465 466 467 468 469 470 471 472 473 474 475 476 477 478 479 480 481 482 483 484 485 486 487 488 489 490 491 492 493 494 495 496 497 498 499 500 501 502 503 504 505 506 507 508 509 510 511 512 513 514 515 516 517 518 519 520 521 522 523 524 525 526 527 528 529 530 531 532 533 534 535 536 537 538 539 540 541 542 543 544 545 546 547 548 549 550 551 552 553 554 555 556 557 558 559 560 561 562 563 564 565 566 567 568 569 570 571 572 573 574 575 576 577 578 579 580 581 582 583 584 585 586 587 588 589 590 591 592 593 594 595 596 597 598 599 600 601 602 603 604 605 606 607 608 609 610 611 612 613 614 615 616 617 618 619 620 621 622 623 624 625 626 627 628 629 630 631 632 633 634 635 636 637 638 639 640 641 642 643 644 645 646 647 648 649 650 651 652 653 654 655 656 657 658 659 660 661 662 663 664 665 666 667 668 669 670 671 672 673 674 675 676 677 678 679 680 681 682 683 684 685 686 687 688 689 690 691 692 693 694 695 696 697 698 699 700 701 702 703 704 705 706 707 708 709 710 711 712 713 714 715 716 717 718 719 720 721 722 723 724 725 726 727 728 729 730 731 732 733 734 735 736 737 738 739 740 741 742 743 744 745 746 747 748 749 750 751 752 753 754 755 756 757 758 759 760 761 762 763 764 765 766 767 768 769 770 771 772 773 774 775 776 777 778 779 780 781 782 783 784 785 786 787 788 789 790 791 792 793 794 795 796 797 798 799 800 801 802 803 804 805 806 807 808 809 810 811 812 813 814 815 816 817 818 819 820 821 822 823 824 825 826 827 828 829 830 831 832 833 834 835 836 837 838 839 840 841 842 843 844 845 846 847 848 849 850 851 852 853 854 855 856 857 858 859 860 861 862 863 864 865 866 867 868 869 870 871 872 873 874 875 876 877 878 879 880 881 882 883 884 885 886 887 888 889 890 891 892 893 894 895 896 897 898 899 900 901 902 903 904 905 906 907 908 909 910 911 912 913 914 915 916 917 918 919 920 921 922 923 924 925 926 927 928 929 930 931 932 933 934 935 936 937 938 939 940 941 942 943 944 945 946 947 948 949 950 951 952 953 954 955 956 957 958 959 960 961 962 963 964 965 966 967 968 969 970 971 972 973 974 975 976 977 978 979 980 981 982 983 984 985 986 987 988 989 990 991 992 993 994 995 996 997 998 999 1000 1001 1002 1003 1004 1005 1006 1007 1008 1009 1010 1011 1012 1013 1014 1015 1016 1017 1018 1019 1020 1021 1022 1023 1024 1025 1026 1027 1028 1029 1030 1031 1032 1033 1034 1035 1036 1037 1038 1039 1040 1041 1042 1043 1044 1045 1046 1047 1048 1049 1050 1051 1052 1

ਸ੍ਰੀਮਤਿ ਜੀਵਨੀ ਸਾਹਿਬਜੀ ਸਾਹਿਬਜੀ ਸਾਹਿਬਜੀ

Se lee bien toda la palabra menos el  $\bar{v}$  ( $b\bar{v}$ ).

palabra.

23. Un trozo de papel que falta corta la línea.

Un pequeño roto oculta el (valif) de prolongación.

los restos de las consonantes permiten la lectura.

26 El  $\zeta$  (h $\bar{a}$ f) está cortado. La sílaba sigue

*tusid* y la vocal de la siguiente sílaba se leen bien: el *ú* (*lam*) está cortado.



كِيَارْ بُشَكْرْ شِشْ أَلْعَنْ كُشْ شَانْتِرَا يَتَا تَرَنْرَا  
 5 رَاشَبَوَاشْتِ إِفَوَاشَا أَلْ إِغْلَاشِي إِدِشْ أَبَرِشْ  
 شَا ... 27 رَ أَبَانِدْ أَنْ كَرَاوْ دَا بَرْتَا دَلْ دَلْفِنْ  
 بُشَكْدْ أَنْ دُنْزَالْ إِپِيَانُشْ كَا دَابَا شَارْ شَاشْتِ  
 1 ... 28 زَا كَا كُولْ كِيَارَا أَنْبَارَا كَالُشْ تِيَانَعْ  
 أَنْكِيَارْتِشْ 29 آتَانْ دَابَارْدَارْ لِيدْ إِشْ پِيَانَاشْ  
 10 إِدِزَا كَاشْتِ نَجَا أَدَامَنْ شَارَنْ أَكْ پِنْتَا إِسْنَكْ  
 كَبَلَرُشْ 30 كَالُشْ بَنْ بُشَكْدْ إِبَرَاشْ بُشْ  
 رَوَاغْ كَا يَنْ آيْ مَلْ بَرْ بُشْ إِكَا مَا دِشْ (sic)  
 كُنْشَاغْ أَنْ أَكَاشْتَا تَنْغَرَنْ بَالِغُرْ إِبَرِشْ  
 لَا دِشْ أَشَبَارْدِشْ أَنْ بَكْ يِيَشْتَرَنْرَا  
 15 رَاشَبَوَاشْتِ إِدَانْتَرْ بَرِشْ أَپِيَنْ كُكَلْكَرْ تَدْ

27 Hay un roto en el manuscrito.

28 Borroso.

29 El ر (rā') está borrado.

30 El ك (kāf) algo borrado.

بَارْدَدَ إِپِيَنْ كُونْدَ لِيدْ أَشْ دِشَلَا كَا نَوَابَشْ  
 f. 2v ... 31 كَا أَشْ بَانِدَاشْ دَامْدَدْ إِبَرِشْ 32 دِشْ  
 ... 33 مِي غَرَنْ شُشِيرْ أُدِشْ لَشْ نَوَابَشْ ...  
 بَرْمَ بَرَكَا أَانْعِي بَارَابَا تِيَانْتَبْ شَارْ  
 كُنِيلِدْ مِيَانْتَرْ مَشْ مِجْ أَشْ تِرِشْتَا مِيدْ إِمِكَرْسَنْ  
 5 بَرَكَا 34 أَاَنْ تَنْبَلَا شَانْتَرْ كُمِشْ شُيْشْ أَپِيْ مَا  
 تِدْ أَنْ تَنْ غَرَنْ بَالِغُرْ دَامَوَارْتَا مِي دُلْسَا پِيَنْ  
 مِجْ فَوَا دُلُشْ ... 35 أَكَاَلْ كَابُشْفَلَشْتَاشْ  
 كُنْ ... 36 مَا كَرَا مِيَانْتَرْ أُدِشْ تَدْبُدَارُشْ  
 كُمْ أَشْ فَاجْ 37 أَنْدَرْ مِيَانْتَرْ الرَّابَاشْ 38 أَنْبَلَا  
 10 ... 39 أَكَاشْتَا كُنْشَاغْ بُونْ (sic) بَرْمَ إِنْ

31 No se lee el principio de la línea.

32 Hay un pequeño roto.

33 Sigue emborronado el principio de la línea.

34 Un roto permite sólo adivinar el comienzo de la palabra.

35 Borrada una palabra.

36 Se adivina el contexto, pero no se lee una de las palabras.

37 Emborronado.

38 Un roto impide la lectura de algunas letras.

39 No se lee el principio.

په پښتو ژبه کې (sic) پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

Hay un roto que impide la lectura del (waw).

Al final está un poco roto el papel.

El (waw) está borrado.

Se lee bien la *hasya*. El (sin) está algo emborronado.

Un roto interrumpe la lectura.

په پښتو ژبه کې (sic) پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

په پښتو ژبه کې پښتو ژبه

43, 46, 47, 48, 49 y 50. Sigue el roto.  
51. A pesar del roto se puede adivinar el texto.  
52. Nuevo roto.

كَالْ شَارَ بَارَابَا اِنَّ اِشَارَ (sic) يُمَوَّرْتُ اِيشْ  
 شَارَدَاشْ (sic) فَوَارَ دَا مِشْبَارَتْسَ اِي اُنْ بَرِيدَاشْ  
 5 اَبَارَ غَرَنَ اَنْزَ اِكْمَ اَبَ دِجْ اَكَاشْتُ مَاتِي مَن  
 بُرَشْ اَشْبَدَ اِكْشَا لَهَارَ بُرَالْ كَوَارُبْ اِيِيَن  
 كَالْ 53... 54... شِرْيَاشْتُ اِيشْلَا لَمَن شُبْرَالْ اَشْ  
 بَدَ 54... 55... شْ لُكََا كَارَادَاشْ فَزَارَ بُرْ بَانْتَرْ  
 كَارِيدَاشْ 55... بُشْ مَتَرْ بُرْ سِيَارْتْ بُوشْ (sic) كَابُشْ  
 10 كَارَادَاشْ مُرْ يَكِيَارْ شَارَاكَالْ كَا اُ (sic) اَدَامَتَرْ  
 بَرَكَا بِيَانْ شْ 56... 57... مِيعِي كُرْ شَاثَرْ كَا كِيَانْ  
 اَشْمَاشْمُ مَتَ بِيَارَدَا اَلْكَوَارُبْ اِيَالْلَمْ يَكِيَارْ  
 بُوَأَشْ كَابَارَدَاشْ اَلْكَوَارُبْ كَابَارَدَاشْ  
 اَلْلَمْ اِتْمَلَا لَشْبَدَ دَالْمَن اِفَزُكُم كَالْ لُكَايِي

53 y 54 Roto del papel.

55 Un roto que deja adivinar la última letra.

56 Roto del papel.

15 مَتَرِ اِتْمَ لَ اَشْبَدَ اِدْشَلَا 57 بَرْلَغَا كَايْ تَانِغْ اَنَوَأَشْ  
 ... 58... دِيشْ كَايشْ اَغَرْ لَوَاغْ نُبُشْ بَرْتَشْ  
 f. 4r دَا اِكْ يُمِشْمَ 59 مَامَتَرَا كُنْ بَوَأَشْ 60...  
 اَبَارَدَارْ اَلْكَوَارُبْ اِيَالْلَمْ اِيشْ شَارَايشْ 61... سِيِنْ  
 دَا مِكْرَوَالْ مَوَارَتَا لَوَرْ دِشْ بَرَشْ شَاثَرْ نَفْعَدَاشْ  
 تَلْ كَا يَغَرَا تَدْ كَوْنَتْ بُشْ مَا مَنْدَايشْ اِكُنْ مِي  
 5 غَرَنَ دُلُرْ اِمِي غَرَنَدَاشْ شُشْبَرَشْ شَاثَرْتِي 62 بَرَشْ  
 اِلْ اَنُكْمَانْدُ اِدِيشْ اِشَا بَرْتِي كُنْتَنَغَرَنَ بَانَ 63  
 اِدُلُرْ كَانْنَكْ اُنْبَارَا شِنْتِي تَنَمَرَنَ 64 بَانَ اِيِيَن  
 مِي 65... مَانَتَا لُ اَبَرَسُ اِلْبَاشْ اِمِجْ لَارْغْ كَايشْ

57 Está borrada la *damma*.

58 Roto el margen.

59 Borroso el comienzo de la línea.

60 Rota la esquina de la página.

61 Sigue el roto.

62 La última letra está borrada.

63 Aunque borrosa se lee la última palabra de la línea.

64 Las primeras letras algo borrosas.

65 Un pequeño trozo borrado.

۵  
 ۶  
 ۷  
 ۸  
 ۹  
 ۱۰  
 ۱۱  
 ۱۲  
 ۱۳  
 ۱۴  
 ۱۵  
 ۱۶  
 ۱۷  
 ۱۸  
 ۱۹  
 ۲۰  
 ۲۱  
 ۲۲  
 ۲۳  
 ۲۴  
 ۲۵  
 ۲۶  
 ۲۷  
 ۲۸  
 ۲۹  
 ۳۰  
 ۳۱  
 ۳۲  
 ۳۳  
 ۳۴  
 ۳۵  
 ۳۶  
 ۳۷  
 ۳۸  
 ۳۹  
 ۴۰  
 ۴۱  
 ۴۲  
 ۴۳  
 ۴۴  
 ۴۵  
 ۴۶  
 ۴۷  
 ۴۸  
 ۴۹  
 ۵۰  
 ۵۱  
 ۵۲  
 ۵۳  
 ۵۴  
 ۵۵  
 ۵۶  
 ۵۷  
 ۵۸  
 ۵۹  
 ۶۰  
 ۶۱  
 ۶۲  
 ۶۳  
 ۶۴  
 ۶۵  
 ۶۶  
 ۶۷  
 ۶۸  
 ۶۹  
 ۷۰  
 ۷۱  
 ۷۲  
 ۷۳  
 ۷۴  
 ۷۵  
 ۷۶  
 ۷۷  
 ۷۸  
 ۷۹  
 ۸۰  
 ۸۱  
 ۸۲  
 ۸۳  
 ۸۴  
 ۸۵  
 ۸۶  
 ۸۷  
 ۸۸  
 ۸۹  
 ۹۰  
 ۹۱  
 ۹۲  
 ۹۳  
 ۹۴  
 ۹۵  
 ۹۶  
 ۹۷  
 ۹۸  
 ۹۹  
 ۱۰۰

66 El final de la palabra algo borroso.  
67 Margen roto.  
68 Sigue el margen roto.

۱۰  
 ۱۵  
 ۲۰  
 ۲۵  
 ۳۰  
 ۳۵  
 ۴۰  
 ۴۵  
 ۵۰  
 ۵۵  
 ۶۰  
 ۶۵  
 ۷۰  
 ۷۵  
 ۸۰  
 ۸۵  
 ۹۰  
 ۹۵  
 ۱۰۰

69 Un roto del papel.  
70 Un pequeño roto, que no obstante permite leer la palabra de acuerdo con el sentido y los rasgos que se dejan entrever.  
71 Un pequeño roto oculta la primera palabra de la línea.

72 مِي غَرْنَدَا اِكَارَايْ كَاشَا أَفْعُ آلِ اِتْنُ  
 بِيَانْ اِشْبَالْ دِشْ كُمْ ءَارْ لِنِييْ اِبْرْ دَا اَكَالْ  
 5 بَاكْدْ كُمْ ءَالْ دِي كَانِيْسِي اِلْوَرْ دِشْ  
 ءَالْدَلْفِنْ اَلْكَبَالَنْ كَالْتِيَاشَا شَاكْرَاتْ  
 اِدِيْلَا مُجْشْ دِنَارْشْ بَرْ شُكْمِنْ اِيَالْ  
 دَا... 73 كَادْ مِي تِرِشْتَا دَا اَكَالْ دَا شَبَانْتَرْ  
 كَالَا اَيِي بَايْدْ اِفِزْ مَاتَارْ اَيِيْنْ ءَانْكَبَرْ  
 10 ءَانْشَارْدْ (sic) اِتْتِيَانْ فِزْ مَاتَارْ اَشْبَدْرَا دَا بَرِشْ  
 ءَانْلَبَارَاشِيْنْ اِلَا تَمْ تَدُشْ شُشْ بِيَانَاشْ  
 اِدَارْدْ ءَالْكَبْتَارْ دَا بَرِشْ بَانِييْ ءَالْ اِلَا اَيْدَبْ دَا  
 مِيْتَشْ  
 كُشْشْ كَا اَيِي مَانَاشْتَارْ ءَانْكَالْ بَارَاشِيْنْ اِيَالْ

<sup>72</sup> Un pequeño borrón, que oculta la primera vocal, pero permite la lectura de la palabra.

<sup>73</sup> Un agujero pequeño en el papel no deja leer el final de la palabra.

جَانْتِلْ اَنْبَارْ 74 لَا رُغْ كَاشِيْدِي شَبَارْ اَلْعَنْ كُشْ  
 15 دَا بَرِشْ كَاشَا لُدِشِيَاشَا 75 بَرْ 76 دَا دِشْ... 77  
 f. 5v تَبْ شُبْدَرَا دَا بَرِشْ غَرَنْ تِيَانْتَبْ ءَانْكَالْ بَارَاشِيْنْ  
 كُنْ غَرَنْ دُلُرْ بَانْشَنْدْ ءَانْلَبَانْتَرْ دَا بَرِشْ اَكَاشَايِي دَالْ  
 يَكْبْ دَا اُنْغَرَنْ تِيَانْتَبْ ءَالْدَلْفِنْ دِشْ اَشْمُجَارْ كَايْ  
 ءَارْ اَرْ دَا تَرَنْزْ اَيِيْنْ ءَانْشْ ءاشْتَدْ اِلْوَاغْ لَتَرَنْزَنْ  
 5 ءَانْشْ ءاشْتَدْ اِيَابَايِي ءَالْدَلْفِنْ كَاشْفَجْ ءاشْتَبْ تِرِشْتَا  
 دِشْلَا دُلْسَا فِجْ اَلَاغَرْدُشْ اِدِكْ اَدَا لَتْنَا نَبَانْشَايْشْ  
 ءَانْنَانْغَنْ كُشْ اَيِيْنْ كَا اِي اَكَالْ اَشْبَدْرَا دِشْلَا  
 شَانْرْ بَدْرَا شِكَارَايْشْ كَايْ مَا اَلَاغَرَا رُ... مَغِيْشْ  
 كَاشْكَايْشْ اَشْبَدْرَا دَا بَرِشْ دَا لَبَارَاشِيْنْ

<sup>74</sup> En el manuscrito falta el 'ālif de prolongación, necesario para leer la última *fatha* (ا) como e.

<sup>75</sup> Un pequeño roto dificulta, pero no impide la lectura de la palabra.

<sup>76</sup> y <sup>77</sup> Aquí otro roto del papel no permite la lectura de algunos trozos.

אֲנִי מֵיָדְיָהוּ בֶן-חִנָּנִי וְיִשְׁרָאֵל בֶּן-נִחֲמִיָּהוּ

18  
 19  
 20  
 21  
 22  
 23  
 24  
 25  
 26  
 27  
 28  
 29  
 30  
 31  
 32  
 33  
 34  
 35  
 36  
 37  
 38  
 39  
 40  
 41  
 42  
 43  
 44  
 45  
 46  
 47  
 48  
 49  
 50  
 51  
 52  
 53  
 54  
 55  
 56  
 57  
 58  
 59  
 60  
 61  
 62  
 63  
 64  
 65  
 66  
 67  
 68  
 69  
 70  
 71  
 72  
 73  
 74  
 75  
 76  
 77  
 78  
 79  
 80  
 81  
 82  
 83  
 84  
 85  
 86  
 87  
 88  
 89  
 90  
 91  
 92  
 93  
 94  
 95  
 96  
 97  
 98  
 99  
 100

78 y 79 Un roto oculta las primeras palabras de las dos últimas líneas del folio 5v.  
80 Un pequeño roto al comienzo de la línea.  
81 El final esta borrado por la acción de un líquido.

۸۴ .....  
 ۸۳ .....  
 ۸۲ .....  
 ۸۱ .....  
 ۸۰ .....  
 ۷۹ .....  
 ۷۸ .....  
 ۷۷ .....  
 ۷۶ .....  
 ۷۵ .....  
 ۷۴ .....  
 ۷۳ .....  
 ۷۲ .....  
 ۷۱ .....  
 ۷۰ .....  
 ۶۹ .....  
 ۶۸ .....  
 ۶۷ .....  
 ۶۶ .....  
 ۶۵ .....  
 ۶۴ .....  
 ۶۳ .....  
 ۶۲ .....  
 ۶۱ .....  
 ۶۰ .....  
 ۵۹ .....  
 ۵۸ .....  
 ۵۷ .....  
 ۵۶ .....  
 ۵۵ .....  
 ۵۴ .....  
 ۵۳ .....  
 ۵۲ .....  
 ۵۱ .....  
 ۵۰ .....  
 ۴۹ .....  
 ۴۸ .....  
 ۴۷ .....  
 ۴۶ .....  
 ۴۵ .....  
 ۴۴ .....  
 ۴۳ .....  
 ۴۲ .....  
 ۴۱ .....  
 ۴۰ .....  
 ۳۹ .....  
 ۳۸ .....  
 ۳۷ .....  
 ۳۶ .....  
 ۳۵ .....  
 ۳۴ .....  
 ۳۳ .....  
 ۳۲ .....  
 ۳۱ .....  
 ۳۰ .....  
 ۲۹ .....  
 ۲۸ .....  
 ۲۷ .....  
 ۲۶ .....  
 ۲۵ .....  
 ۲۴ .....  
 ۲۳ .....  
 ۲۲ .....  
 ۲۱ .....  
 ۲۰ .....  
 ۱۹ .....  
 ۱۸ .....  
 ۱۷ .....  
 ۱۶ .....  
 ۱۵ .....  
 ۱۴ .....  
 ۱۳ .....  
 ۱۲ .....  
 ۱۱ .....  
 ۱۰ .....  
 ۹ .....  
 ۸ .....  
 ۷ .....  
 ۶ .....  
 ۵ .....  
 ۴ .....  
 ۳ .....  
 ۲ .....  
 ۱ .....

82 Un pequeño roto impide la lectura de un "que exige el sentido.  
83 Un roto impide la lectura de la última letra.  
84 Un roto no permite leer las últimas letras, que se dejan adivinar por el resto de la palabra y el sentido.



تَرَن تِيَار دَالْمَنْد ءَانَاشْتَرَن رَالِجَن بُرْكَا نَشَا  
 5 بِيَش نَوَاب دَام نَانَن اِبْرْكَا نَكَدَانِش  
 شِن فُج مِكر اَمْع دَارْد دَاش ءَانِطَعْر اِك  
 يَارْكَا شَاي بُوَاشْتَرُ فُج ايش ءَانْمَوَارْتَا كَم  
 ءَانِيْد اِيَان ءَارَادِمِيَانْت كَم شِفَوَاشَا يَمَاشَم  
 اِيْتَر نِيَش فُج اَشْبَارُ شِن كَا اِي بُوَاشْتَرُ غَرَن  
 10 بَارْدَن اِلْكَرْت كَانِيِي اَدَارْد دَانِي اَنِش  
 ءَاشْبَاسِيْل اَمْع مِي دَارْد بَرَش ءَالْكَوْل ءَاش مِي  
 دَلُش بَش شَلْد حُج ءَالْكَوْل ءَاشْت ءَانَن ءَاشْتَرَن  
 تِيَار اِلْعَرُ مَش رُوَاغْتَا كَابَرَم اَبَرْتِمِيَانْت  
 85 ... f. 7r ش نَوَاشْتَرُ اَمْرُ نَشَابِيَارْد اِرُوَاغْتَا كَاكِ  
 يَارَش دَر 86 كَشَلِسِيْن اَمِيْدَرَا اِمْح تَا رُوَاغُ 87

<sup>85</sup> Al principio de la línea hay un roto.

<sup>86</sup> La palabra está algo borrosa.

<sup>87</sup> Una mancha dificulta la lectura.

كَاكيَارَش دَر كُؤَوَارْتَا 88 اَمِيْدَرَا اِمْح تَا رُوَاغُ  
 كَا مَاشِكِرِش دَالْبَانْتَر دَا يِيْن اِدِلَا دَام  
 5 بَرْتَا كَا يِشِي يَب اِكَا لَا رُوَاغُ كَانِشَا اَكْن  
 شَاَجَا مَش اَشْدَن كَا شُونَر 89 شَار مِي بُوَاش  
 كَا دِيَش 90 نِكُش كُنِيْلَر مِدَاشَا لَا بَرُل ءَا اَن  
 بَانَا تَانِسِي اِجْمَش يِن يِيَانِش كَا مَا بَايَش  
 اِدِيَش شَا اَكْنْت ءَانَال اَكَارَسَانْتِمِيَانْت (sic) 91  
 10 دَابْنَر اِيْتَرِي ... 92 اَكَاشْتَش 93 كَرْتَش  
 ءَانِيْلَش اَدَارْد ءَالْكَوْل لُوَاغُ لَش دَامِشْتَرُ اِيِيْن  
 اِيَشْبَدَرَا دَا بَرَش دَا لَشْكَوْلَاش نَوَاشْتَرُ تَمَرَن  
 تَتْت بَلَزَار بَر شَبَار نَوَاشْتَرُ دَا بَرَش اِكْم شِيِيَان

<sup>88</sup> El final de la palabra está borroso.

<sup>89</sup> La palabra no está clara.

<sup>90</sup> Un pequeño roto no impide totalmente la lectura.

<sup>91</sup> Algo borrado el principio de la palabra.

<sup>92</sup> y <sup>93</sup> Zonas borrosas.

95 ... 94 ... 96 ... 97 ... 98 ... 99 ... 100 ...

96 ... 97 ... 98 ... 99 ... 100 ...

98 ... 99 ... 100 ...

99 ... 100 ...

100 ...

101 ... 102 ...

102 ...

103 ...

104 ...

105 ...

94 Un pequeño roto oculta parte de la palabra: Se ve la *fatha* del *g* (*ghayn*), pero no éste: el *ra* (*ra*), con su *fatha* asomando, y el *n* (*nun*) final, con su *suhrun*, se ven muy bien.

95 Un roto del papel impide la lectura de la terminación del adverbio modal.

96 Esta rota la esquina del papel.

97 Palabra borrosa.

98 Esta borrosa la última palabra, pero se ven subcientes rasgos para tener seguridad en la lectura.

99 Un pequeño roto deja ver los subcientes rasgos para poder interpretar la última palabra.

100 ... 101 ... 102 ...

101 ... 102 ...

102 ...

103 ...

104 ...

105 ...

106 ...

107 ...

108 ...

109 ...

110 ...

111 ...

112 ...

113 ...

<sup>106</sup> تَدَ إِغَرَنَ كَمَبَنِي أَنَشِ أَشْتَبُ مَجَ تِيَانَبُ  
<sup>107</sup> تَبَرْتِيَانَدُ الْكُرْسَنُ نِلَ أَشْبَارَتَسَ دَا ...  
<sup>108</sup> مَجَشِ أَتَرَشِ كَرَتَشِ لَا نَسِيبَ ءَا ءَا ...  
<sup>109</sup> دِي ءَالشَاتَرِ دَلْفِنِ بَانَشِنْدُ كَا بَيْنَ ...  
<sup>110</sup> 10 كَرَزَا أَنَشِ ءَانِي أَدَا زِرَ الْكُنْدَا ...  
<sup>111</sup> كَارَ شُشَوَاغَرُ كَا كَارِي دَرِ مَرِ ...  
<sup>112</sup> شَفِجَ إِكَا دَاشَبَوَاشِ دَاشُشِ دِ ...  
<sup>113</sup> ءَارَادَارُ آدْكَالِ كَا فَوَاشَا شِيَارُنِ ...  
<sup>114</sup> دَلْفِنَلُغَ دَالْكَوَلِ ءَاكُنْدَا (sic) أَبِ مِي غَرَنِ ...  
<sup>115</sup> 15 غُ شَا أَكْرَدُ دَا دُشِ بَرِيَانَتَاشِ ...  
<sup>116</sup> ءَالْنِ ءَارَ ءَالِ شُبِيرُنِ دَالِ رَآيِ دَا إِنْعَلَتَارِ إِءَالِ ...  
<sup>117</sup> فُجَ دَالْدُكَ دَا بَارَغَنِ إِيَالِ كُنْدَا كُذْ ...

<sup>106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114 y 115</sup> Desde la línea 6 hasta que se termina el folio está rota la página en su margen izquierdo, lo que impide la lectura del final de cada línea.

<sup>116</sup> Roto al final de la línea.

<sup>117</sup> Sigue el roto de la línea anterior.

ءَالْتَبَرِيَا جَ بَرَشِ بَرَا سِيْلَا كَارَ مَاجَرِ ءَالِ فُجَ دَالِ  
 دُكَ دَا بُرَغَنِ الْوَاغِ ءَاشِكِرِي دَلْفِنِ إِيلِ  
 5 رَآيِ دَا فَرَنَسِي كَا كَوَلِ لَاشِ بَرَا شِي (sic) لَمَاجَرِ  
 يَتَدُشِ بَرَا شِي (sic) كَارَ مَاجَرِ ءَالْفُجِ دَالْدُكَ  
 ... مَعْنِ <sup>118</sup> الْوَاغِ ءَالِ كُنْدَا كَمَانَسِ أَتَرَكْتَرِ <sup>119</sup>  
 ... يَانَتِ <sup>120</sup> دَا بَيْنَ يَانِ بُكُشِ دِيشِ لِ أَكْ  
 ... شَبَارِ <sup>121</sup> أَلِ دَلْفِنِ كُمِ يِ ءَارِ تَدُ كَسَارَتَدُ  
 10 ... تَدُشِ لَشِ كُشَشِ نَاسَا شَرِيشِ إِيَالِ <sup>122</sup>  
 ... فِزِ أَبْرَاجَرِ مِي غَرَنِ فَيَاشَتِ إِمَجَشِ <sup>123</sup>  
 ... كُشَشِ نَاسَا شَرِيشِ مِي <sup>124</sup>  
 ... الْكُنْدَا كَا تَدُ ءَارِ <sup>125</sup>

<sup>118</sup> El margen está roto. Se adivinan sólo las letras anteriores a la nota.

<sup>119</sup> El ك (kāf) está un poco oscuro, aunque se lee bien. En todo caso el sukun está muy claro, así como la existencia de una letra intermedia, por tanto no se puede leer *tratar*, como quiere Saavedra.  
<sup>120, 121, 122, 123, 124 y 125</sup> Desde esta línea hasta el final del folio sigue roto el margen.

126 ... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

126 Esta borrosa la palabra.

ع ان

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

... ان ...  
... ان ...

127 Esta borrosa la palabra.

ع ان

128... 129... 130...  
 دَالِبَرْدَ دَاكْشَر بَرْغَر كُاشَتَا نِكُنْ اُتَر... 128  
 129... 130...  
 130...  
 5...  
 10...  
 128... 129... 130...

128 Un roto impide la lectura de una palabra.  
 129 Roto el margen.  
 130 Sigue roto el margen.

15... 131... 132... 133...  
 131... 132... 133...  
 133...  
 5...  
 131... 132... 133...

131 Borrosa la palabra.  
 132 Un roto impide la lectura de la palabra anterior a la de la nota. Esta última está cortada en su final, aunque los rasgos visuales permiten la interpretación.  
 133 Está rota la esquina inicial del folio.

124 Hay un pequeño roto en el papel.  
135 Sigue el roto anterior.  
136 Está emborronado el final de la línea.

136  
...  
15  
10

137 Están borradas las mociones que van encima del (Sin).  
138 Hay un pequeño roto.

137  
10  
5



بَيْنَ 144 كَا اَتَرُغْشَا اَكَاَلْ كَا شُبْدَرَا لَا دَامَنْدَبَ

10 اِءَانِيَلَا اُنْكَتْ كَا شَا يَشْتِيَا شَا اَيْنَ غَلِنَ

كُنْكَا شَا كُنْفَرْتَشَا بَرَكَا اَبِي شَايشَ

مَاشَا شَا اَبِي كُمِدْ كُشْ كَلِيَانَتَا

اَيَيْنَ دِشْ اِشْبَالْ يَكَارَايْ كَا لَشَانَرُ

يَمْدَرَا شَا بِيَانَشْ كَا بَرُ اَشْتِ غَلِنَ مَا تَانَعُ

15 دَا تَرَنَرُ دَا شُبْلَنْتَدْ مَشْ بَرُ دِيشْ لُجُرُ

كَايْ نُلْفَرَا بَرُ نَانَعْنِ كُشْ اِفَزْ كُمْ 145...

f. 11v لَ اَجَبْ اِدِشْ اِشْبَالْ كَا دِشِيَا شَا اَشْ

مَدَرَا كَا اَكَاَلْ قَبْلْ كَا نِكَايِي كَا فَوَا

شَا فَشْتِ تَارَا شْ دِيشْ اِكَاَلْ كَايِي 146

كَا فَوَا شَا اَلْ بَارَا شَانَتَا اَلْ اِيْشْبُ دَا شَنْ

144 Está algo borrada la primera palabra.

145 Un roto del papel oculta la última palabra.

146 Un pequeño roto desfigura el 'ālif de prolongación que sigue al ك (kāf).

15 وَاعْبُشْ شِشَارْ بُوَادَا كَايْ لَبَايْ اَنِشْ كُمْ

اَشْتِ اِيَالْ دَالْفِينِ (sic) بَايَانْدُ اَكَا شْتِ دِشْلَا

بُوشْ كَا اَنِشْ اَشْ نُبُشْ كِيَارْ مَشْ تَانَا

... 139 اِفْعُبُشْ اَشْبَارْ كَالْبَلْ

f. 11r نَتَدَ 140 دَا بَيْنَ اَشْ دَا نَتَمَرْ مَرْدُ نَبْرُ اَمَانَزَشْ

نَبْرُ 141 اَتَرْ كُشْ نَانَعْنِ اِدَا شَبُوشْ كَا بَشْ

اَشْ فَوَا شَتَا شْ اَشْتِ اَنُكُرُوَالْ بَارَا شِيْنِ

... 142 كَمَا شِنْ بَنْ اِيُو اُنْبَارْ اَلْدِي اَيْنِشْ اَشْتَرُ

5 فَشْتِ كَاَلْ لُ اَيِ اَتَرُغْدُ اِدِشْ اَلْمُسْ شَانَرُ

مُحْ بَشْ رَوَاغْ كَا يُفَبَلَا كُنَاَلْ اِرُغْرَلَا اُنَا شْتِ

مَانَتَا كَاَلْ لِكِيَارْ فَرَارُ اَلْوَرُ لَشَانَرُ شَمْدَرَا 143

دَا بَيْنَ اَنِيِي اَدَا زِرْ اِشْبَالْ كَا رُغْشَا اَشْفَجْ

139 Un pequeño roto en el margen.

140 Un pequeño roto del papel impide una lectura clara, pero se dejan entrever rasgos suficientes para deducir el texto.

141 Algo borrosa, pero se puede leer la palabra.

142 El principio está borrado.

143 Manchada la última palabra, pero se lee bien.

(sic) اَللّٰهُمَّ ارْحَمْ رَجُلًا

میں نے اپنے اہل عین کے لئے ایک ایسی چیز

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय ॥

وَأَمَّا الْفُلُ فَأُرْسِلَتْ بِرَحْمَةٍ مِنَّا لِيُبَيِّنَ لَكُمْ آيَاتِنَا فَتَدَارَكُوا أَعْيُنَكُمْ عَالَمَ غَدِكُمْ هَذَا

147... ۱۴۷۷

၈၁ ဘိုး၊ ဘွား၊ နှာ၊ ခြေ၊ ခြေထောက်၊

Q. 1. (a)  $\frac{1}{2}$  (b)  $\frac{1}{2}$  (c)  $\frac{1}{2}$  (d)  $\frac{1}{2}$

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय ॥

١٤٨  
 ١٤٨  
 ١٤٨

ਸਤਿਗੁਰ ਪ੍ਰਸਾਦਿ ॥

۱۵

149

147 Un roto impide la lectura de la última palabra.  
148 Están borradas las mociones que deberían ir encima del  
149 (5m). Como la lectura parece segura repongo en el texto las  
referidas mociones.  
149 La primera sílaba de la palabra está algo cortada por un roto.

150... ۱۲۲

سید محمد حسین حسینی

وَأَمَّا بَعْدُ فَيَعْلَمُ مَا يُفْعَلُ

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय

۵

[illegible]

۱۵۱

152

EST 1953

150 El final de la línea está cortado.

La vocal *damma* ( ) que va encima del *u* (*min*) esta oculta por una mancha.

Los dos puntos del  $\epsilon$  ( $\gamma$ ) están cortados por un pequeño

153 El roto de la línea anterior sólo deja entrever la palabra primera de la línea 9. Pero a pesar de él se ve un trozo del  $\bar{u}$  ( $ba\bar{u}$ ) y su punto de abajo; la *fatha* está clara y el *tasdid* algo cortado. Se ve también un trozo de  $\bar{u}$  ( $ra\bar{u}$ ), suficiente para leerlo, y claramente su vocal *fatha* ( $\bar{a}$ ).

10 تَرَكِبْ إِشْفَوَاشَا<sup>154</sup> كَشْ أَنَاشَتْ، يَبْشْ مَشْ

تَرِي مَبَارَشَنْ بَار<sup>155</sup> الْأَعْدَبْشْ أَمْ إِشَانْ

تَرَايشْ كَاشَلَا دَامْ بَارَاشَنْ الْوَرَّ الْأَعْرَنْ

شَا أَعَالْ إِشْتِيَارَنْ أَكَالْ تَنْعَرَنْ بُدَرْ كَا

لَاشَلِي دَابْشْ دَالْشْ شُبْكَشْ إِغْلِي تَنْ

15 مَلَمَانَتَا كَا نُبْدَرِينَ<sup>156</sup> شُفِرْلْ أَنْعَمَانَتْ

إِشْتِمَانَتَا (sic) شَابَرْتِيَارَنْ دَاالْ إِكَمْ...<sup>157</sup>

f. 12v ...<sup>158</sup> كَالْشْ آيِينَ أَلِدْ تَنْفَوَارَتَا الْوَرَّ<sup>159</sup>

دِشَلَاشْ كَاشَا. فَوَاشَانْ<sup>160</sup> أَنْبَرْ بَرْكَايَ

بَايَادَاشْ كُمْ شِي مَادِي بُدَرْدَ الْوَرَّ الْفُجْ

<sup>154</sup> Del ش (*šin*) último de esta palabra sólo se ve un punto. La vocal *fatha* no se lee, pero la denuncia el 'ālif de prolongación que sigue.

<sup>155</sup> La palabra está algo emborronada, pero se lee bien.

<sup>156</sup> El ي (*yā'*) está algo borrado.

<sup>157</sup> Hay un pequeño roto al final de la línea.

<sup>158</sup> Está roto el principio de la línea.

<sup>159</sup> Está algo emborronado el final.

<sup>160</sup> Algo borrada la palabra, pero se puede leer a través de los rasgos visibles.

دَالْدُكَ دَابَارَعَنْ إِلْ (sic) اِبْشَبْ اِبْيَارَنْ دَالْ

5 مِي غَرَنْ يَبْدَدْ اِكْبِشِينَ اِبَانَشَبَنْ شَاكَ

لَابَانِي أَكَالْ دَامِي<sup>161</sup> غَرَنْ<sup>162</sup> شَنْتَدَدْ الْوَاغْ

ءَالْمُسْ دَامَنْدُ لِسَانِي أَلْدَلْفِنْ إِكَمْ مَشْ

بَارَاشَتْ بُدْ شَا بَرْتِي بَرْ شُتِيَارْ اِكْتَتْ تَدْ

لُكَ لَا أَيِي اِكْتَايِدْ أَشْبَدْرَا اِبْنِشْ كَا<sup>163</sup> بَرْ

10 تَدْ فَرَنْسِي فَوَا تَايِدْ<sup>164</sup> بَرْ<sup>165</sup> مِي غَرَنْ شَنْتَادَدْ

أَكَالْ يَدْ كَا فَنِي يَبَنْ اِلْشَرَّ أَلْدَلْفِنْ جُرْ

كَالْ نُنْكَ شَلْتِي دَاالْ شَنْمَوَارْتْ أَعَالْ فَرِي

لُكَ شُبْدَرَا كَارِي اِفَزْ كَالَا تَرِشَانْ دَا

لُكَالْ شُلِي كَمَارْ مَشْ يَبَنْ بَرْ أَمْرْ دَا بَرِشْ

<sup>161</sup> El د (*dāl*) está borrado.

<sup>162</sup> Algo borrada la palabra, pero se puede leer.

<sup>163</sup> El ن (*hāf*) está borrado.

<sup>164</sup> El ك (*nūn*) está borrado.

<sup>165</sup> Está algo borrado el ب (*bā'*).

15  
 166  
 167  
 168  
 170  
 171  
 173  
 174

166 Hay un pequeño roto que oculta en parte el *ba'* final.  
 167 Un pequeño roto en el margen permite sólo ver algunos rasgos del *ha'*.  
 168 La palabra está en parte oculta por un pequeño roto.  
 169 Está medio oculta la palabra por un roto del papel.  
 170 El manuscrito dice *دال* en lugar de *دال*, en lugar de *دال*.  
 171 Un pequeño roto oculta unas letras.  
 172 Está algo borrada la palabra, pero se puede leer.  
 173 Están borrados los puntos del *sin*.  
 174 De algunas letras sólo se ven algunos rasgos, aunque suficientes para poder interpretar la palabra.

174  
 176  
 175

15  
 161  
 162  
 163  
 164  
 165  
 166  
 167  
 168  
 169  
 170  
 171  
 172  
 173  
 174  
 175  
 176  
 177  
 178  
 179  
 180  
 181

175 Están borrados los puntos del *sin* y su vocal *fatha*.  
 176 No se lee el *alif* de prolongación.  
 177 Está algo borrado el *alif*.  
 178 Están un poco borradas las dos últimas sílabas de la palabra, pero pueden interpretarse.  
 179 No se leen las vocales de la penúltima y antepenúltima sílabas.  
 180 Un borrón dificulta la lectura de la palabra, pero no la llega a impedir.  
 181 Otro borrón ensucia algo la segunda sílaba.

f. 13v اَرْدَان دَا فَزَار اُنْكِيل دَانْتَر ءَاننِ اِغَا

لَا شِي كَار سَارَك دَا لَبَارِشِين دَا 182...

اِفَز كَبَر تَنْفُذ فَشَتَا كَا بَالَاغُ اَلْشِ اِل

سَاسَاش دَا لَبَارِشِين دُنْدَا ءَاشْتَب بَيْنِ اِيَال

5 مَاشُم فِز اِنْفِيَاشْتَر بُر دُنْدَا بُدِيَاشَا

ءَال فَبَلَر كُنِينِ اِلَا بَارَاغْنَت كُم ءَاشْتَب

اِيَال تَم تَنَت كُشَلِسِين كُونْد بُد اَدَارْد

كَار اَنْغَرَن مَرِيَل اِيَال لَارَاغْنَت تَد لُكََا 183...

بَشْد اِلْمَنَار كَاتِب كُنَال فِج 184 دَال دُكََا دَا بَارِغْن

10 اِكُونَال كَال فِز كُتْلَغَلِين اِمِج لَارُغ كَا

كَا (sic) شِيَا تَبَارَا لَا شِكِرِيَا شَا اَبْرِش كَال

لَشَلْدَب مِج اِكُم ءَال دَا شَايَب مِج شِيَشْت

182 El final de la línea no se lee.

183 El final está borroso.

184 La palabra está algo emborronada.

اِدَارْد بُرْكَال فِينِيَاشْتَر لَادَب كَد دِي دَا كُ

مَار دَامِي بُونَش بِيْنْدَش اِيَال شُل شَا تَا

15 نِي لَلْبَا دَا اَكَال كِيل اِنْنَعْن ن ءَانْتَرَب اِل

شِن شُل دَارْد اِلْوَاغ ءَشِكِرِي اُنْكَرَت

f. 14r تَد بُرْكَالْشَلْدَن تَانِي اَن ءَاشِي 185 ءَانْلُكَرْتَا

رَمَن اِلَادَب مِي غَرَن شَوْلْد اِيَال لَافِزَاش

بَار دَا اِلَاد دَال دَلْفِن اِيَالْدَلْفِن 186 فَوَا اَلْ سَبْدَن

دَا اَدْمَشُك اِيَان حَارْشَلَام 187 اِبْرَز تَدَش لُش

5 لُغَرَاش كَال بُد اَرْدَان مِي شِيَعَانْتَا

اِلَاش فِز اَشْبَار دَا تَدَش لُش كُشَش كَابَشَبِن

كُم فَوَا ءَاننِ سَبْدَن كَا شَا لَعَب مَم كَا

185 Está algo borrada la palabra, pero se puede leer.

186 Aunque está algo borrosa la palabra, se ven rasgos suficientes para descifrarla.

187 El final de la palabra está algo borrado, pero se puede interpretar bien.



188 Hay una pequeña mancha en el papel que oculta en parte  
 el (nun) de la palabra.  
 189 Hay un pequeño roto que oculta una parte de la última  
 letra.  
 190 Esta algo borrosa la palabra.  
 191 La palabra está algo borrosa.  
 192 Emborronada la palabra, pero se lee bien.  
 193 Una mancha oculta en parte el 5 (haf).  
 194 Parte de la palabra está borrada.  
 195 Un pequeño roto del papel afecta sólo a la última letra.  
 196 Esta algo borrosa la palabra.

188 Hay una pequeña mancha en el papel que oculta en parte  
 el (nun) de la palabra.  
 189 Hay un pequeño roto que oculta una parte de la última  
 letra.  
 190 Esta algo borrosa la palabra.  
 191 La palabra está algo borrosa.  
 192 Emborronada la palabra, pero se lee bien.  
 193 Una mancha oculta en parte el 5 (haf).  
 194 Parte de la palabra está borrada.  
 195 Un pequeño roto del papel afecta sólo a la última letra.  
 196 Esta algo borrosa la palabra.

f. 15r ... 197 كَارِي كَا مَابَرْمَانَا

إَجْر... 198 رَمَا كُنْكَا بُوَادَ بَايِرْ شِلْشُكْ<sup>199</sup>

دَابَارَاشِينْ دِشْ الْفَرِيرَا ءَاشْ ءَاشْ مِي غَرَنْ<sup>200</sup>

بَالِغَرْ ءَنْبَارِي اَبْرَاجْدُ شِي دَا مُرْزُ بَرْ تَلْ

5 كَشْ كُمْ ءَاشْ يَلَا فَبَلَرَا دَامِي بُوَانْ بُلْنَتْدَ

لِوَاغْ الْفَرِيرَا شَاوَا اَلْبَارَاشِينْ دُنْدَا ءَاشْتَبَ

ءَالْدَلْفِينْ اِدُشْلَا كُمْ اَكَا لْ بُوَانْ اَنْبَارَا

لْكَارِي شَكْرُ دَا بَارَاشِينْ بَارْ دِزَا كَالْ

نُتِيَانَا نَانْعُنْ اَفِيسِي بَرْ كَا بُوَادَ بَايِرْ اِكَا

10 كُونْدُ شَارَاشِشْ ءَانْ بُوَاشْ تِيَارْ كَانْ لَا دَرَا

يُشْ كُنْكَا بَبْ ءَالْ اِيَالْ دَلْفِينْ دِشْ يَلَا فَعْ

مَجْشْ غَرَسِيشْ بُرْكَاشْ ءَاشْ مِي بَالِغَرْشْ

<sup>197</sup> Está roto el margen superior del papel.

<sup>198</sup> Sigue el roto señalado en la nota precedente.

<sup>199</sup> y <sup>200</sup> Está manchado el final de las dos líneas, lo que dificulta, pero no impide, la lectura.

كَشْ اَيْنَلَا مَارَاشُكْ (sic) كَالْ فِرِيَاشَا تَلْ كُشْ

بُرْمُ بَارْ مِجْ كَارِي شِتَنْ غَرَنْ بَالِغَرْ<sup>201</sup> نَقْوَارْ

15 ءَالْ<sup>202</sup> شَلِرْ دَا اِكْ دَا زِدَلَا كَا نُدَدَا كَا يَجْرَا

f. 15v كَاشِ ءَالْ مَاشُكْ دَاشْتْ بَا...<sup>203</sup>

نُرْ دَاتْدُ مِدْلَفِنْلُغْ بَرْ شُلْ كَا...<sup>204</sup> رْ

دَا كِرِشْتِينِشْ لُوَاغْ الْفَرِيرَا تَرَنْ ءَاشْتْ رَاشْ

بُوَاشْتْ اَبْرِشْ اَبْرِشْ لُوَاغْ شَاوَا اَلْبَارَاشِينْ

5 اِلْ ءَالْدَلْفِينْ جُرْ كَالْ فِرِي تَدُ كُونْتْ ءَالْمَنْدَشَا

ءَانْشَانَلْ دَا غَرَنْ اَمِشْتَدُ اَبْرِشْ لُوَاغْ شَابَرْ

تِي دَا اِلْ اِفُوَاشَا اَلْمَرِنْ اِفَلْ اَنْفُشْتْ دَا جِنْ

بَاشَاشْ كَا كَارِي بَشَرْ ءَانْلَانْدَا اَبْرِشْ

فَبَلْ كُنَالْ بَتَرَنْ اِدُشْلَا لْكَ كَارِي فَزَارْ

<sup>201</sup> Un pequeño roto deja sólo entrever el ل (lām) y el غ (gāy).  
(gāy).

<sup>202</sup> La primera palabra de la línea está algo borrada.

<sup>203</sup> y <sup>204</sup> Hay un roto en el papel.

[illegible]

Нега a impedir.

214. ... 213

214

**Subject:**

213

212

**certified**

112

013

110

234

100

612

تُر دِيش لاش دِي تَن بَوَان تِيَانَب كَانَ  
 بَك تِيَانَب فَوَارُنْ ءَانَبَرْتِ الْفَرَّ ءَارَبَرْتِ  
 5 دَا كِرِشْتِينَش اِيَلْ لَا فِزْيَارُنْ غَرَن رَّاسَا  
 يِمِيَانَتِ اِلَا بَارَاشْتَرُنْ مِجْ مَنَادَ اِبَرْتِيَارُنْ  
 دَا بَرْتِ اِفَوَارُنْشَا الْكِشَلْ دَا جِبَلْتَرْ دُنْدَا  
 ءَا رَّايِ اُنْدَا الْكَشْ دَا فَرَنْسِي اِكُنْسِيَارُنْ  
 215 اَلْدَلْفِنْ اِفِزْيَارُنْلا مِجْ اَنْرَ اِدِيلَا مِجْ مَنَادَ  
 10 اِدِيلَا دُشْ غَلَارَشْ كَالْ لَا بَشَانْ اَدَوْشْ 216  
 مَوَارْتَشْ اِلَا غَرْنْ اَشْدَلْفِنْلُغْ كُنْمِي  
 غَرْنْ اَلَا غَرِي اِكُنْعَرْنْ فَيَاشْتْ لُشْ  
 رَّاسِيَارُنْ 217 اِيِنَ رَّاسِيِي مِي غَرْنْ كُنْ

215 Un roto del margen impide la lectura de la última sílaba, que se deduce con certeza por el sentido.

216 Sigue el roto del margen que impide la lectura del ش (šm) final, pero cuya deducción no ofrece ninguna duda.

217 Está algo borrosa la palabra.

218 شَلْسِينْ اِبَلَزَارْ اَلْ ءَانَلْبَارَاشِينْ اِيِنْ  
 15 دِي ءَالْدَلْفِنْ فِزْ بَالَاغَرْ تَدْ شُجَانَتَا اِدِشْ  
 f. 17r اِدِشْلاشْ شَانَرَاشْ بُرْ بَوَاشْتَرْ كَرْتَا شِي  
 اِبَارْتَدْ تَمَشْ مِي غَرْنْ بَلَزَارْ دَا نَوَاشْتَرْ بَانِدْ  
 اِيَغَرْ بَشْ رَوَاغْ كَا فَعِيشْ غَرْسِيَشْ اِدِشْ  
 اِدَا بَوَاشْ ءَاشْتَا بَوَانْ اَنْبَارَا اِبَشْ مَنْدْ اَغَرْ  
 5 اِيَانَا شْتْ اَرْ بُرْ لَفَرْ تَمَاشْ ءَالْ ءَانَلْمُغَرْ بُرْ  
 شَانَرْ اِيِيَادَا شَكِيَشْ (sic) شُشْ مَنْدَ مِيَانَتَشْ  
 دَا اَكَا شْتَا بَوَانْ كِرِشْتِينْ ءَاشْتَرَنْجَارْ ءَالْ  
 219 كَوْلْ مَا شَكْدْ دَا بَارَاشِينْ اِكِيَارْ كَا اَغَرْ ءَانِمْ  
 يَدْ اِدَا شَبَوَاشْ دَا مَوَارْتَا اِيِ ءَالْ مِشَانِيِي  
 10 اِمَشْ كَالَا كِيَارْ فَزَارْ اَنْرْ كُمْ اَكَشْ شَنْتْ

218 El final está algo borroso, pero se interpreta bien.

219 La última vocal no se lee a causa de un agujero de polilla.





يَلَا دِي مَجَشْ غَرَسِيَشْ مَشْ يَنْشِي بَرْ ءاشَر  
 ءَانَالْ مُنْدْ كَا يِيَانُلْ شَبَا ءَالِشْبْ كَاشَتْ اِكْ  
 بَارَاشَاتِنَا بَرْ (sic) كَالْ يِنْ اِكْ كُنَالْ فَجْ دَالْدُكَ  
 5 دَابَرُغْنْ اِدَا لَثَرْ اَكْ شِيَانِبَارَا ءَاادْ دَايِيرْ اِبُرْ  
 ءَاشْ بَشْ دِغْ كَايْنِشِي بَرْ ءاشَر ءَانَالْ مُنْدْ نِمَا  
 نَشْ اَتَرْغِي يِ ءَانَاشَا فَاجْ اِدَاوْدْ اَمْبَدْرَا  
 231 مَمِي جُشْتْ كَوْشْ اِلْوَاغْ دِشِيَارُنْ اَكَالْ  
 اَشْبَدْرَا اِيَالْ اِشْبْ دِشْ كَابَارْدَدْ ءَارْ  
 10 كَالْ 232 ءَارْ مَادِي بُدَرْدْ اِبْرِشْ كَاشِي  
 بَرْنْ كَرْتْ كَالَا اِيِي ءَانِيْدْ دَاوْدْ شُكُنْ  
 بَنَارْ تَدَشْ لَشْ مَنَارَشْ كَالْ تَبْ كُنَالْ

<sup>231</sup> El ل (lām) está cortado en su parte de abajo, pero la lectura es obvia.

<sup>232</sup> El ك (kāf) está en parte cortado por un agujero de polilla, pero puede interpretarse con facilidad.

فَجْ دَالْدُكَ دَابَرُغْنْ دِشْ كَانْتَدَشْ مَنَا  
 رَشْ كَايِي فَبَلَرْ كُنَالْ 233 اِتْرَنْشَا تَدْ 234 ...

<sup>233</sup> Un roto del margen oculta en parte la palabra anterior y siguiente a la nota, pero su interpretación parece segura.

<sup>234</sup> El roto del margen impide la lectura de la última palabra de la línea.

TEXTOS EN CARACTERES LATINOS

renglón: serie de letras escritas en  
línea recta

#### ADVERTENCIA PREVIA

Para dar unidad al texto de la *Historia de los amores de París y Viana*, completo los pasajes perdidos de la versión aljamiada con los correspondientes de la edición castellana de Burgos, los cuales van en letra cursiva, mientras que el texto morisco lo publico en letra redonda. De esta forma el lector, interesado por la literatura española, puede seguir un relato completo. Incluyo también en esta edición los titulares del texto castellano, que no aparecen en la versión aljamiada, los cuales se publican igualmente en caracteres cursivos.

En el texto aljamiado-morisco van separados los renglones, correspondientes al texto árabe del manuscrito, con una raya inclinada. Señalo al margen la foliación del manuscrito, y numero las líneas de cinco en cinco, igual que en el texto árabe.

Respecto a la transliteración en caracteres latinos del texto aljamiado doy seguidamente una detallada explicación del sistema que utilizo.

#### SISTEMA DE TRANSLITERACIÓN

En la transliteración en caracteres latinos del texto aljamiado, he procurado, sobre la experiencia de la lectura de muchos manuscritos moriscos, establecer un sistema de corres-

pondencias en que pretendiendo armonizar la fidelidad al original en caracteres árabes con la claridad y fácil comprensión del texto reproducido con letras del alfabeto latino. En este sentido, trato, ante todo, de que sobre la base de la reproducción transliterada del texto pueda interpretarse, sin lugar a dudas, la versión en caracteres árabes, al mismo tiempo que procuro que el texto en caracteres latinos se aparte lo menos posible de lo que es habitual en la ortografía española moderna o medieval.

Para obtener este doble resultado, utilizo a veces dos signos latinos para reproducir una única letra árabe. Ahora bien, no utilizando ninguna de las dos grafías latinas para reproducir otro signo árabe, no cabe confusión posible. Tales son los casos, por ejemplo, de *u* y *o*, vocales que utilizo indistintamente, según exige el sentido, para la representación de una sola letra árabe, la *damma*, o de *b* y *v* que, conforme a la ortografía moderna, empleo para la única consonante árabe *ba* (bā). Por tanto, a una *u* y *o* o a una *b* y *v* de la transliteración en caracteres latinos corresponderá siempre, sin lugar a dudas, una *damma* o un *ba* (bā) del texto árabe.

De otra parte, para facilitar la lectura del texto en grafía latina, he prescindido, en la medida posible, de signos diacríticos, que estorbarían a la comprensión, y que desde el punto de vista fonético no ofrecen ninguna ventaja, si previamente, como haré a continuación, indico el sonido preciso que la grafía simple (sin) árabe utilizo la grafía simple *s*, lo mismo que para el (sin) árabe sólo empleo *j*. Una vez sentado el carácter prepalatal, fricativo, sordo del (sin) o prepalatal, africado, sonoro del (jim), el especialista sabe que una *s* o una *j* de la transliteración latina debe pronunciarse, respectivamente, como *s* (que encubre, sin duda, una realización apicoalveolar, característica de la *s* española) o como *j* (según la pronunciación del

español medieval y clásico hasta fines del siglo XVI o principios del XVII). Al mismo tiempo la grafía simple ofrece la ventaja al lector no dedicado a las tareas filológicas de ser comprensible, por representar el signo habitual en la ortografía española de todos los tiempos. Excepcionalmente, en casos como los anteriormente citados, utilizo los signos diacríticos cuando por ausencia de un *tsādīd*, el (sin) o el (jim) valen como *x* de la grafía medieval española (prepalatal, fricativa, sorda, del antiguo español *dxar*, *dxo*, etc.) o como *ch* de la lengua antigua y moderna (prepalatal, afrificada, sorda, de *fecho*, *hecho*, *pecho*, etc.).

Si el sistema de transcripción que yo propongo para los textos aljamiados, aproxima la transliteración a la ortografía habitual del español medieval o moderno, en cambio desfiguraría notablemente al reproducir voces árabes. Por ello utilizo, en ocasiones, dos signos diferentes para una única grafía del árabe, uno para las voces árabes y otro para las romances. Respecto a las primeras, otrezco una transliteración que se acomoda a los cánones clásicos, sin tratar de dar una forma interpretativa de lo que realmente significaba en la pronunciación de los moriscos. Así, por ejemplo, transcribo siempre en las voces árabes una *fatha* seguida de *alif* de prolongación por *a* y no por *e* como lo hago en las palabras españolas. En ese sentido la palabra árabe *الكاتب* la translitero de la forma siguiente: *alhitāb*. La misma palabra con un plural romance la represento por *alhitābes*, en donde la primera *fatha* con *alif* de prolongación la transcribo por *a*, mientras que la segunda, de la terminación romance, por *e*. Y ello teniendo la casi certeza de que en la realización morisca, tanto en uno como en otro caso, la *fatha* seguida de *alif* valía como *e*, es decir, que la palabra citada se debía pronunciar *alhitēb-alhitēbes*. En las palabras árabes, como puede verse por el ejemplo citado, escribo el artículo aglutinado al nombre que le sigue, pues para la conciencia lingüística de

los moriscos valían como un conjunto, según prueban formas con artículo romance, *el alhitab*, los *alhitabes*.

Teniendo en cuenta estas observaciones generales, doy a continuación una relación precisa y detallada de las correspondencias que establezco entre signos árabes y latinos, indicando con exactitud el valor fonético de las grafías árabes y de lo que, sin duda, representaban para los moriscos en la lengua de los textos aljamiados:

#### CONSONANTES

1) ا ('ālif) = ataque vocálico fuerte, explosión en la laringe, cuando no se usa como letra de prolongación. Este ataque duro corresponde a la *hamza*, que en árabe clásico acompaña siempre al 'ālif cuando éste lleva vocal. En la literatura aljamiada naturalmente no se escribe la *hamza*. Concretamente en la novela de *París y Viana*, la vocal se escribe siempre directamente sobre el 'ālif. Al no ir el 'ālif acompañado de *hamza* no le doy ninguna correspondencia, escribiendo sólo la vocal sin otra indicación. En nuestro texto, y en general en toda la literatura aljamiado-morisca, la *hamza* se utiliza cuando va apoyada en un و (*wāw*) o en un ي (*yā'*), o cuando no va apoyada en ninguna otra letra, como por ejemplo en اؤر *la ora*, o también en la representación de la *e* inicial أَشْتَا *el, éste*. En estos casos, para simplificar en la medida posible el texto, tampoco transcribo la *hamza*. En el caso de la *e* inicial, tratándose de una norma general, la no representación de la *hamza* no induce a error, pues, partiendo de la transliteración en caracteres latinos, a una *e* inicial corresponde siempre en el texto árabe una vocal *fatha* apoyada en una *hamza* y seguida de un 'ālif de prolongación (ا'). Cuando la *hamza* va apoyada en un و (*wāw*) o en un ي (*yā'*) tampoco la indico en el texto, pero sí en nota, precisando además cuál es la consonante

en que va apoyada. Así, el ejemplo anteriormente citado, اؤر, en el texto lo transcribo *la ora*, y en nota la *w* *ora*, en donde la *w* doble colocada arriba representa al *wāw* y el signo ' que le sigue a la *hamza*.

2) ب (*bā'*) = bilabial, oclusiva sonora. Corresponde a la *b* española. En las palabras árabes la represento por *b*, y en las voces romances por *v* o *b*, según la ortografía usual en el español moderno. Así, por ejemplo: بواشتر *bi'en* y بوان *vu'estoro*. Ya indicamos que la doble correspondencia no entraña confusión ninguna, pues partiendo de la transliteración en caracteres latinos, a una *b* o *v* corresponde siempre un ب (*bā'*) del árabe.

3) پ La bilabial con un *tašdīd*. Éste en el árabe clásico, es el signo que indica la geminación de la consonante a que acompaña. En la literatura aljamiado-morisca el *tašdīd* se utiliza acompañando al ب (*bā'*) para la bilabial, oclusiva, sorda, que no conoce el árabe. En el texto romance la transcribo por *p*, y en las voces árabes por *bb*.

4) ت (*tā'*) = dental, oclusiva sorda. Corresponde a la *t* del español, y con ese signo la represento tanto en las voces árabes como en las romances.

5) ث (*zā'*) = interdental, fricativa, sorda. Representa un sonido semejante al de la *z* del español moderno, aunque un poco más energética e interdental. Como es sabido, el sonido interdental sólo aparece en el castellano en el paso del siglo XVI al XVII por ello el signo que ahora analizo se utiliza únicamente en textos aljamiados muy tardíos. Se suele representar, en caracteres latinos, por *th* o *t*, pero esta grafía desfiguraría, hasta hacerlas casi irreconocibles, palabras como

ديث *di'eth* o *di'et*, por eso yo la transcribo por *(z)*, lo que facilita la comprensión de la palabra, *di'ez*.

6) ج (*jīm*) = dorsoprepalatal, africada sonora. Esta realización pertenece casi exclusivamente a la lengua literaria. En el habla vulgar de los dialectos modernos es hoy generalmente pronunciado como *ž* (prepalatal, fricativa, sonora), aunque existen vacilaciones y diferencias



en cuanto al punto de articulación: Entre los moriscos debería tener, sin duda, este valor fricativo, y en ese sentido correspondería fonéticamente con el sonido representado por la *ʃ* del español medieval. En las voces romances la transcripción por *ʃ* sin ningún signo diacrítico, pero hay que tener en cuenta que no ha de leerse como la *ʃ* velar del español moderno sino como la *ʃ* de la lengua medieval, es decir como prepalatal, fricativa sonora. En las palabras árabes represento el *(ʃim)* por una *ʃ*.

7) Este signo con *taṣid* se utiliza en los textos aljamiados moriscos para la representación de la prepalatal, africada, sorda. Como en el caso del *ʃ* (*baʃ*), aquí también el *taṣid* vale para convertir el

sonido representado de sonoro en sordo. Ejemplos: *ʃu* = *ʃichu*, *ʃu* = *ʃelhu*, etc. A veces, bien por descuido del copista o por no ser costumbre de determinados amanuenses, no aparece el *taṣid* en casos como los citados anteriormente. En tales ocasiones, cuando el *ʃ* vale

africado sordo, lo transcribo, en el texto romance, por *ʃ* para distinguirlo del caso en que vale como fricativo sonoro. Así *ʃu* y *ʃu* se

ran transcritas respectivamente por *ʃeʃo* y *ʃuʃeʃo*.

En las voces árabes, el *ʃ* (*ʃim*) con *taṣid* lo represento siempre por *ʃ*.  
8) (*ʃaʃ*) = fricativa, faríngea, sorda, con fuerte espiración y contracción del canal postbucal entre la glotis y la úvula. Este signo lo represento siempre, tanto en las voces árabes como en las españolas, por *ʃ*.

1 A. STEIGER, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid, 1932, págs. 52-53. Véase también W. H. T. GAIRDNER, *The Phonetics of Arabic*, The American University at Cairo, Londres, 1925, pp. 23-24.  
2 Véase A. STEIGER, *Fonética hispano-árabe*, p. 59.

9) (*ʃaʃ*) = fricativa, postvelar, sorda. Su articulación se forma entre el postdorso de la lengua y el velo del paladar o la úvula. El

sonido representado por este signo se corresponde más o menos con el de la *ʃ* del español moderno. Ahora bien, como este sonido sólo aparece en el castellano en el paso del siglo XVI al XVII, lo mismo que en el caso del *ʃ* (*ʃaʃ*), este signo sólo se utiliza en algunos textos aljamiados tardíos. Que en el siglo XVI el *ʃ* (*ʃaʃ*) del árabe no se correspondía con la *ʃ* española, lo prueban, fuera de otros testimonios conocidos, la *Doctrina Christiana en lengua arábiga y castellana* y Pedro de Alcalá: A ninguno de los dos les sirve la *ʃ* de su español.

10) *ʃ* (*ʃaʃ*) = dental, oclusiva, sonora. Corresponde aproximadamente a la *d* en posición fuerte del español. Este signo lo represento, tanto en las palabras árabes como españolas, por una *d*.

11) *ʃ* (*ʃaʃ*) = dental, fricativa, sonora. Corresponde más o menos a la *d* española en posición débil. En algunos manuscritos aljamiados, los moriscos perciben, con fina sensibilidad fonética, los dos matices, fricativo y oclusivo, de la *d* española, utilizando el *ʃ* (*ʃaʃ*) para reproducirla cuando está en posición fuerte, y el *ʃ* (*ʃaʃ*), cuando está en posición débil intervocálica. El *ʃ* (*ʃaʃ*) del árabe, tanto en las voces árabes como españolas, lo transcribo por *d*.

12) *ʃ* (*ʃaʃ*) = alveolar, vibrante, sonora. Semejante a la *r* española, y con ella lo represento en voces españolas y árabes. Hay que tener en cuenta que el *ʃ* (*ʃaʃ*) no vale como vibrante múltiple en posición inicial o detrás de *n* y *l*, como ocurre con la *r* castellana.

13) En las voces romances sirve para representar la vibrante múltiple, que se utiliza con *taṣid* en todas las posiciones. La trans-

3 A. STEIGER, p. 57.  
4 Valencia, 1566. Reproducción en facsímil de la original por Roque Chabás, Valencia, 1911, con prólogo de Julián Ribera.  
5 *Petrus Hispani de lingua arabica*, libri duo P. de Lagardi. studio ... repetiti Gottlingae, 1883.

cribo, en las palabras castellanas, con el signo doble, **rr**, habitual del español. En el árabe literal el **ر** (*rā'*) con *tašdīd* valía como una geminada, aunque es posible que en la pronunciación de los moriscos, como ocurre en dialectos actuales del árabe, representase ya un sonido vibrante múltiple. En todo caso, en las voces árabes, transcribo el **ر** (*rā'*) con *tašdīd* con **(r,r)**, indicando con el punto entre las dos letras el carácter original de geminada.

14) **ز** (*zāy*) = predorsodental, fricativa, sonora. La literatura aljamiada utiliza este signo para reproducir la *z* del antiguo español que valía como predorsodental, africada, sonora<sup>6</sup>. Sólo se diferenciaba, por tanto, del **ج** (*zāy*) en el carácter africado, que por otra parte debió ir perdiendo, a lo largo del siglo XVI, la antigua *z* española hasta convertirse en una fricativa. Utilizo como grafía para representar el **ز** (*zāy*) una *z*, tanto en voces árabes como españolas.

15) **س** (*ṣīn*) = predorsodental, fricativa, sorda. Como en el caso anterior, la literatura aljamiado-morisca utiliza este signo para representar la correspondiente sorda del antiguo español, es decir, la *ç*, de la que sólo se diferenciaba por ser ésta, en un principio, africada hasta que a lo largo del siglo XVI se fue convirtiendo en fricativa. Empleo la **ç** para su transcripción, en las voces españolas y en las árabes.

16) **ش** (*šīn*) = prepalatal, fricativa, sorda. Corresponde más o menos a la pronunciación de la *ch* del francés. Los moriscos, y anteriormente los árabes de la península, utilizan este signo para representar la *s* española, cuyo carácter ápicopalveolar la hace más próxima a una prepalatal que a una predorsodental. Con esta correspondencia, los moriscos exageraban la realización de la *s* castellana, como lo prueban claros testimonios. Nebrija, Resende y Alderete nos dan informaciones precisas. Nebrija en su *Ortografía*<sup>7</sup>, tratando de la *x* del cas-

<sup>6</sup> Para el valor fonético preciso del **ز** (*zāy*) y del **س** (*ṣīn*) que le sigue, y sus correspondencias con la *z* y *ç*, respectivamente, del antiguo español, véase ÁLVARO GÁLMÉS DE FUENTES, *Las sibilantes en la Rumania*, Madrid, 1962, pp. 12-74.

<sup>7</sup> Citado por CUERVO, en "Rev. Hisp.", II, 63.

tellano antiguo (equivalente a la *ch* francesa) dice que "los moros siempre la ponen en lugar de nuestra *s*; y por lo que nosotros dezimos Señor San Simón por *s*, ellos dizen Xeñor Xan Ximón por *x*". Andrés Resende señala: "ingenito oris vitio Mauri nonnullas nostras literas nequaquam recte pronunciant... Est illis litera Xim, quam pingui admodum et vasto sono ita proferunt, ut stridorem feruentis sartaginis, praecipue ubi inter frigendum falsum quidpiam iniicias, referre videantur. Ea litera nostrum *S* fere reddunt. Heinc fluvius Singylis abiit in Ximil; Sucro in Xucar; Saetabis in Xatibam; Mentesa sive Mentissa, ut est apud Livium, in Mentixam et Montixan ... de industria, quum haec scriberem. Poenum adolescentem iussi lusitanam hanc orationem pronunciare: sennor, perdone me vossa mercee. Hanc ille ita reddidit: xenior, berdome me voxa merxee. Et pro Pater noster dicebat Bader noxter"<sup>8</sup>. También Aldrete nos informa de la pronunciación morisca *paxas* por *passas*, *fexta* por *fiesta*. Finalmente, los moriscos de nuestro teatro clásico, en obras de Gil Vicente, Carvajal, Hurtado de Toledo, Lope de Rueda, Timoneda, etc., hablan con la misma *x* por *s*<sup>9</sup>. A pesar de esta especial pronunciación morisca, empleo en las voces romances, para la representación del **ش** (*šīn*), la *s* sin ningún signo diacrítico. Ello tiene la ventaja de simplificar la transliteración, sin que induzca a error, pues ya sabemos que toda *s* del texto en caracteres latinos hay que pronunciarla como prepalatal. En las voces árabes, en cambio, utilizo el signo fonético **š**.

17) **ش** En el español antiguo, hasta el paso del siglo XVI al XVII, existía el sonido prepalatal, fricativo, sordo (semejante al de la *ch* francesa), en palabras como *dixo*, *dexar*, etc. Este sonido se corresponde aproximadamente con el **ش** (*šīn*) del árabe. Ahora bien, una vez que se especializa este signo para la representación de la *s* española, para la *x* del antiguo español era necesaria otra grafía. Normalmente, en la literatura aljamiada, se utiliza un **ش** (*šīn*) con *tašdīd*

<sup>8</sup> ANDR. RESENDI, *Pro Colonia Pacensi*, Évora, 1553; en la *Hispania Illustrata*, II, 1603, p. 998, 51.

<sup>9</sup> Para estos testimonios, véase R. MENÉNDEZ-PIDAL, *Poema de Yúçuf (Materiales para su estudio)*, Granada, 1952, pp. 44 y ss.

para la representación de la prepalatal, fricativa, sorda, que yo represento en caracteres latinos por una *x*. Así, por ejemplo, *أخ* *ax* dixo, etc. Sin embargo, no siempre se observan estas normas en los manuscritos aljamiados, en los que a veces se utiliza un solo signo, el *س* (*sin*), tanto para la *s* como para la *x* del antiguo español. En estos casos, empleo dos grafías diferentes para el mismo signo; cuando reproduce este sonido del español, y *س*, cuando está en lugar de una *x* de la grafía antigua. *س* y *خ* responden de esta forma a una única grafía del árabe. Finalmente el *س* (*sin*) con *tasid*, en las voces árabes, lo represento por la geminada correspondiente, *ss*.

18) *س* (*sad*) = alveolar (o dental), fricativa, sorda, enfática, con fuerte comprensión glotal. Represento este signo, tanto en los textos romances como en los textos árabes, por una *s*.

19) *س* (*lad*) = dental, oclusiva, sonora, enfática (con presión glotal). Represento en todos los casos esta letra con el signo *q*.

20) *س* (*lad*) = dental, oclusiva, sorda, enfática (con oclusión glotal). La transcribo por *i*.

21) *س* (*lad*) = dentointerdental, fricativa, sonora, enfática (con presión glotal). La represento siempre con *z*. Los signos señalados con los números 18, 19, 20 y 21, que tiene de común el ser enfáticos, es decir, con una retención inicial del aire en la glotis, son muy característicos de la lengua árabe, pero no tienen correspondencia en el español ni en otras lenguas occidentales. Por eso, tales signos sólo se usan prácticamente en voces árabes.

22) *ع* (*ayn*) = laríngea, constreñida sonora. Es un ataque comprimido: La parte cartilaginosa de la glotis queda completamente cerrada: la fuerte presión del aire se abre paso a través de las cuerdas vocales medianamente tendidas, las cuales vibran de forma rehullada e irregular: su efecto acústico es el de un sonido constreñido y profundo<sup>10</sup>. Represento este sonido con *;*. Tampoco este sonido, como

<sup>10</sup> Para esta definición, véase A. STEIGER, *Fonética hispano-árabe*, p. 59.

los enfáticos que acabamos de ver, suele aparecer en los textos romances, utilizándose casi exclusivamente en voces árabes, aunque esporádicamente una vocal inicial puede aparecer apoyada en un *ع* (*ayn*), en lugar de un *ا* (*alif*), lo que parece indicar cierta confusión, entre los moriscos, del *ع* (*ayn*) y de la *hamza*.

23) *ع* (*ayn*) = postvelar, fricativa, sonora. Algunos fonéticos equiparan el *ع* (*ayn*) a la *r* uvular francesa; pero ya Cohen<sup>11</sup> y Fischer<sup>12</sup> señalan atinadamente que se trata de una fricativa cuya articulación se forma entre el postdorso de la lengua y el velo del paladar, llegando a realizarse a veces en un punto de articulación algo más interior, y a confundirse, por tanto, con el timbre de la *r* uvular. El *ع* (*ayn*) en realidad representa un sonido muy parecido a la *g* fricativa del español, es decir a toda *g* ante *a*, *o*, *u* o a *gu* ante *e*, *i*, que en la pronunciación no se halle inicial absoluta ni precedida de *n*. En los textos españoles, para no desfigurar la ortografía habitual, represento este signo por *g* ante vocal *a*, *o*, *u* y por *gu* ante vocal *e*, *i*, teniendo en cuenta que siempre vale como fricativa y nunca como oclusiva. En los textos árabes la represento siempre por *g*.

24) *ع* (*fa*) = labiodental, fricativa, sorda. Ya advertí anteriormente que sustituyo las grafías de los manuscritos aljamiados *ع* (*fa*) y *ف* (*qaf*), características del árabe occidental por los signos clásicos respectivos *ع* (*fa*) y *ف* (*qaf*). El *ع* (*fa*) del árabe corresponde a la *f* del español, y con ese signo transcribo aquél, tanto en voces romances como árabes.

25) *ق* (*qaf*) = postvelar, oclusiva, sorda. La oclusión se forma con la raíz de la lengua elevada contra la parte inferior del velo del paladar, la uvula o la cavidad faríngea, en una zona más retrásada, por lo tanto, que el sonido *h* (*ca*, *co*, *cu*, *que*, *qui*) del español. Por esta razón se emplea casi exclusivamente en palabras árabes. Lo transcribo por *q*.

<sup>11</sup> M. COHEN, *Le parler arabe des Juifs d'Alger*, Paris, 1912, p. 30.  
<sup>12</sup> A. FISCHER, *Zur Lautlehre des Marokhanisch-Arabischen*, Leipzig, 1918, pp. 5-6.

26) ʕ (hāf) = velar, oclusiva, sorda. Se corresponde con el sonido *h* del español, y es el signo que se utiliza normalmente para representarlo. Tanto en voces árabes como españolas, lo transcribo por *h*.

27) ʎ (lām) = alveolar, fricativa, lateral, sonora. Equivale a la *l* española, y con ella lo represento en todos los casos.

28) ʎ La literatura aljamiado-morisca utiliza el ʎ (lām) con *tašdid* para representar la *ll* española, que vale como una prepalatal o alveolar, fricativa, lateral, sonora. Utilizo el signo habitual de nuestra ortografía, *ll*, para representar el ʎ (lām) con *tašdid*, en las voces españolas. En árabe clásico, como es sabido, el ʎ (lām) con *tašdid* valía como una consonante geminada. Por eso, en las voces árabes, para indicar el carácter geminado original, empleo la grafía *ll*, separando las dos *l* con un punto, y esto sin prejuzgar la pronunciación real de los moriscos, que bien pudieron haber conocido la palatalización de la doble *l*.<sup>13</sup>

29) ʙ (mīm) = bilabial, nasal, sonora. Corresponde a la *m* del español, signo con el cual transcribo el ʙ (mīm), tanto de las voces árabes como castellanas.

30) ʙ (nūn) = alveolar, nasal, sonora. Equivale a la *n* del español, que es el signo que utilizo en todos los casos para su representación.

31) ʙ Los textos aljamiado-moriscos utilizan el ʙ (nūn) con *tašdid* para representar la palatal *ñ*. En las voces españolas empleo este signo para su transliteración. Ahora bien, como en el caso del ʎ (lām) o del ʕ (rā'), en la lengua literal, el *tašdid* indica, según norma general, la geminación de la consonante; por ello y para indicarlo así, empleo, en las voces árabes la grafía *nn*, que no teniendo ningún otro valor, no necesita un punto intermedio como en el caso de *ll* o *rr*.

<sup>13</sup> Sobre esta cuestión, puede verse ALVARO Galmés de Fuentes, *Resultados de -LL- y -LY-, -C'L- en los dialectos mozárabes*, en "Revue de Linguistique Romane", XXIX, enero-junio de 1965, páginas 69 y ss.

32) ʕ (hā') = laríngea, fricativa, sorda o sonora (aspiración laríngea producida por la vibración de las cuerdas vocales tendidas y ligeramente cerradas)<sup>14</sup>. Este sonido corresponde aproximadamente a la *h* aspirada del antiguo español. Con *h* lo transcribo, tanto en voces romances como árabes, pero teniendo bien en cuenta que en la pronunciación ha de realizarse como una aspirada, y no considerarla como una grafía sin valor fonético según ocurre en el español moderno.

33) ʕ (wāw) = semivocal o semiconsonante bilabiovelar. Corresponde más o menos a la *w* del inglés o a la *u* semivocal del español. Tanto en el texto español, como en las voces árabes, la transcribo por *w* a no ser que funcione como letra de prolongación, según veremos al tratar de las vocales.

34) ʕ (yā') = semivocal o semiconsonante palatal. Estrechez alargada en forma de hendidura, con posición linguo-palatal menos cerrada que en el inglés *yes*, *young*<sup>15</sup>. Equivale aproximadamente a la *y* del español o a la *i* semivocal. Lo transcribo, tanto en voces romances como árabes, por *y*, a no ser que funcione como letra de prolongación.

#### VOCALES

35) ʕ (fatha = a). Este signo colocado encima de la consonante con la que forma sílaba o encima de un ʕ ('ālif) cuando es inicial, equivale a la *a* del español y con ella lo transcribo en voces árabes y romances.

36) ʕ La vocal fatha seguida de un ʕ ('ālif) de prolongación es el signo que los moriscos emplean de forma general, en toda la literatura aljamiada, para representar la *e*, inexistente en el alfabeto árabe. Esta vocal fatha seguida de un ʕ ('ālif) de prolongación va apoyada en la consonante con la que forma sílaba, y, si es inicial, en una *hamza*. Excepcionalmente puede ir apoyada en un ʕ (yā') sin pun-

<sup>14</sup> Véase A. STEIGER, pp. 58-59.

<sup>15</sup> Véase A. STEIGER, p. 54, nota 3.

es igual a la vocal propia de la sílaba. Sólo en casos excepcionales, que pueden considerarse como erratas, divergen las dos vocales. En la transliteración represento la vocal posita con una letra muy pequeña y volada, a fin de que estorbe lo menos posible en la lectura. Ejemplos: *ḥāḍir* *ḥāḍir*, *ḥāḍir* *ḥāḍir*. Formas del tipo *ḥāḍir* en-  
*ḥāḍir*, por *ḥāḍir* entre, en que la vocal posita y la de la sílaba son di-  
 ferentes, se deben, sin duda, a una errata del amanuense, que olvidó  
 escribir el *ḥāḍir* de prolongación para que la primera vocal del  
 grupo consonántico valiese como e.

40) Tampoco, por razones de la lengua árabe, se podían escribir  
 en los textos aljamizados dos vocales juntas. En estos casos se intercala  
 una consonante antihática, que será un *ḥāḍir* (ya), en los dipongos o  
 hiatos cuya primera vocal es i y la última no es u, o un *ḥāḍir* (wau),  
 cuando la primera vocal es u, o y la segunda no es i. Estas consonantes  
 antiháticas las represento en tipo menor y voladas. Ejemplos: *ḥāḍir*  
*moreña*, *ḥāḍir* *moreña*; *ḥāḍir* *bu'eno*, *ḥāḍir* *hu'al*.

↪ Cuando la última vocal de un dipongo o un hiato es i o u se  
 pueden representar por las semivocales correspondientes del árabe, sin  
 necesidad de emplear una consonante antihática: *ḥāḍir* *deyā*, lo  
 mismo que *ḥāḍir* *my*, o *ḥāḍir* *haua*, etc.

Excepcionalmente encontramos grafías como *ḥāḍir* *my*, en lugar  
 de la normal *ḥāḍir* *my*; y para la sílaba *gua*, en voces como *agua*,  
 encontramos la grafía más usual *ḥāḍir* *agua* o la más simple *ḥāḍir* *awa*.  
 41) En la ortografía aljamizado-morisca una consonante final de  
 palabra, si no lleva *suḥūm*, puede apoyarse en la vocal inicial de una  
 palabra siguiente, o dicho de otro modo, la consonante final de palabra  
 puede llevar encima la vocal que corresponde al comienzo de la otra  
 palabra. En estos casos, separo siempre las palabras enlazadas según

los con *hamza*. La transcribo, en los textos españoles, por e, y en el  
 último caso indico en nota que va apoyada en un *ḥāḍir* (ya). En el  
 árabe clásico, la vocal fatḥa seguida de un *ḥāḍir* (alf) de prolongación,  
 valía como una vocal a larga. En las palabras árabes, la transcribo,  
 pues, como a, y ello sin tener en cuenta, como ya vimos anteriormente,  
 que, aun en las voces árabes, debía de valer en la pronunciación mo-  
 risca como e.

37) (ḥasra = i) Equivale a la vocal i del español. Se escribe  
 debajo de la consonante con la que forma sílaba o debajo de un  
*ḥāḍir* sin *hamza*. En muy pocas ocasiones puede ir apoyada en una  
*hamza* sobre un *ḥāḍir* (ya) sin puntos. En este caso lo indico en nota.  
 La transcribo siempre por i, y cuando va seguida de un *ḥāḍir* (ya) de  
 prolongación, tanto en voces romances como en árabes, la represento  
 con i.

38) (damma = u). Corresponde a la vocal u del español. Se  
 coloca encima de la consonante que le precede en la misma sílaba, o  
 encima de un *ḥāḍir* (alf), sin *hamza* cuando es inicial. Excepcionalmente  
 va apoyada en una *hamza* sobre un *ḥāḍir* (wau), lo que indico en nota  
 si así ocurre. Los moriscos utilizaron esta vocal *damma* (u) para re-  
 presentar tanto la u como la o del español. Como no tenemos noticias  
 de que los moriscos confundiesen en la pronunciación los dos sonidos  
 castellanos, hay que suponer que la identidad gráfica se debe, sin  
 duda, a la insuficiencia de los signos árabes. En las palabras romances,  
 transcribo, pues, la vocal *damma* por u o por o, según exigencias  
 del sentido, o u y o, cuando van seguidas de un *ḥāḍir* (wau) de prolon-  
 gación; mientras que en las voces árabes empleo únicamente u, o u  
 cuando va seguida de un *ḥāḍir* (wau) de prolongación.

# OTRAS OBSERVACIONES

39) Por razones particulares de la lengua árabe, que no tolera  
 sílaba que empiece por dos consonantes. Para representar tales grupos  
 de la lengua española, la literatura aljamizada utiliza una vocal posita,  
 en que se apoya la primera consonante del grupo. Esta vocal posita



tos con *hamza*. La transcribo, en los textos españoles, por *e*, y en el último caso indico en nota que va apoyada en un ي (*yā'*). En el árabe clásico, la vocal fatha seguida de un ا (*'ālif*) de prolongación, valía como una vocal *a* larga. En las palabras árabes, la transcribo, pues, como *ā*, y ello sin tener en cuenta, como ya vimos anteriormente, que, aun en las voces árabes, debía de valer en la pronunciación morisca como *e*.

37) (*kasra* = *i*) Equivale a la vocal *i* del español. Se escribe debajo de la consonante con la que forma sílaba o debajo de un ا (*'ālif*) sin *hamza*. En muy pocas ocasiones puede ir apoyada en una *hamza* sobre un ي (*yā'*) sin puntos. En este caso lo indico en nota. La transcribo siempre por *i*, y cuando va seguida de un ي (*yā'*) de prolongación, tanto en voces romances como en árabes, la represento con *i*.

38) (*damma* = *u*). Corresponde a la vocal *u* del español. Se coloca encima de la consonante que le precede en la misma sílaba, o encima de un ا (*'ālif*), sin *hamza* cuando es inicial. Excepcionalmente va apoyada en una *hamza* sobre un و (*wāw*), lo que indico en nota si así ocurre. Los moriscos utilizaron esta vocal *damma* (*u*) para representar tanto la *u* como la *o* del español. Como no tenemos noticias de que los moriscos confundiesen en la pronunciación los dos sonidos castellanos, hay que suponer que la identidad gráfica se debe, sin duda, a la insuficiencia de los signos árabes. En las palabras romances, transcribo, pues, la vocal *damma* por *u* o por *o*, según exigencias del sentido, o *ū* y *ō*, cuando van seguidas de un و (*wāw*) de prolongación; mientras que en las voces árabes empleo únicamente *u*, o *ū* cuando va seguida de un و (*wāw*) de prolongación.

#### OTRAS OBSERVACIONES

39) Por razones particulares de la lengua árabe, que no tolera sílaba que empiece por dos consonantes. para representar tales grupos de la lengua española, la literatura aljamiada utiliza una vocal postiza, en que se apoya la primera consonante del grupo. Esta vocal postiza

es igual a la vocal propia de la sílaba. Sólo en casos excepcionales, que pueden considerarse como erratas, divergen las dos vocales. En la transliteración represento la vocal postiza con una letra muy pequeña y volada, a fin de que estorbe lo menos posible en la lectura. Ejem-

plos: بلز *p<sup>l</sup>azo*, مدارا *mad<sup>re</sup>re*, لدرن *lad<sup>o</sup>rón*. Formas del tipo انترا *en-*

*tre*, por انتارا *ent<sup>re</sup>re*, en que la vocal postiza y la de la sílaba son diferentes, se deben, sin duda, a una errata del amanuense, que olvidó escribir el ا (*'ālif*) de prolongación para que la primera vocal del grupo consonántico valiese como *e*.

40) Tampoco, por razones de la lengua árabe, se podían escribir en los textos aljamiados dos vocales juntas. En estos casos se intercala una consonante antihíatica, que será un ي (*yā'*), en los diptongos o hiatos cuya primera vocal es *i* y la última no es *u*, o un و (*wāw*), cuando la primera vocal es *u*, o y la segunda no es *i*. Estas consonantes antihíaticas las represento en tipo menor y voladas. Ejemplos: مراري *more<sup>ri</sup>ya*, ميان<sup>ت</sup> *mi<sup>en</sup>to*; بوان *bu<sup>en</sup>o*, كول *ku<sup>al</sup>*.

Cuando la última vocal de un diptongo o un hiato es *i* o *u* se pueden representar por las semivocales correspondientes del árabe, sin necesidad de emplear una consonante antihíatica: دارايت *dere<sup>y</sup>it*, lo mismo que مي *mi<sup>y</sup>*, o كوش *ka<sup>u</sup>sa*, etc.

Excepcionalmente encontramos grafías como مري *muryó*, en lugar de la normal مري *murió*; y para la sílaba *gua*, en voces como *agua*, encontramos la grafía más usual آغو *agu<sup>u</sup>a* o la más simple او *aru*.

41) En la ortografía aljamiado-morisca una consonante final de palabra, si no lleva *sukūn*, puede apoyarse en la vocal inicial de una palabra siguiente, o dicho de otro modo, la consonante final de palabra puede llevar encima la vocal que corresponde al comienzo de la otra palabra. En estos casos, separo siempre las palabras enlazadas según

gunda. Ejemplos: *يا رب* por-esto, *يا رب* hon-ella.

515 kat-ah'i, cata aquit.

Descripción de palabras árabes con artículo seguido de una letra "solar". Son letras "solares" en árabe las siguientes:  $\text{س}$  (*sa*),  $\text{ص}$  (*sa*),  $\text{ض}$  (*dal*).

(*lam*) del artículo árabe, mediante *tasdíd*, que recibe el nombre de eufónico. En estos casos, según la ortografía del árabe clásico, el

nada mediante el *tašdid*. Ejemplos: *at-tabūtu*, *al-lāh*, *ad-dalīlu*,

(d)  $\text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar} = \text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar}$

(c)  $\text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar} = \text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar}$

(b)  $\text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar} = \text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar}$

(a)  $\text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar} = \text{al}^{\text{h}}\text{z}^{\text{h}}\text{uhar}$

Esta última forma, ciertamente rara, pero aclaro en nota su particularidad.

Para mayor comodidad del lector publicaré al final de cada uno de los volúmenes de esta colección, en hoja desplegable, un cuadro sumario del sistema de correspondencias entre los signos árabes y latinos, conservando para cada uno de ellos el número que les he asignado en la explicación que precede, a fin de que en un momento determinado puedan confrontarse cómodamente las razones de tal o cual correspondencia establecida.

LA YSTORIA DEL NOBLE CAVALLERO PARIS Y DE LA  
MUY HERMOSA DONZELLA VIANA

COMIENÇA LA HISTORIA DE PARIS Y VIANA, LA QUAL ES MUY  
AGRADABLE Y PLAZENTERA DE LEER, Y ESPECIALMENTE PARA  
AQUELLAS PERSONAS QUE SON VERDADEROS ENAMORADOS,  
SEGUN QUE SE SIGUE EN LA PRESENTE OBRA

Quando el rey Carlos reynava en Francia, andava el cuento de  
Nuestro<sup>16</sup> Señor Jesu Christo de mil CCLXXI años. Era un dolfín  
de una ciudad que avía nombre Viana un noble hombre de Francia  
que se llamava Godofre de Alanson, que era su pariente del rey de  
Francia; el qual era muy gran señor y muy amado del rey de Francia  
y de todos sus varones y cavalleros; tanto que no hazían ninguna cosa  
en el reyno que él no fuesse llamado a consejo. E como aqueste dolfín  
oviesse por muger la hija del conde de Flandes, la qual avía nombre  
Diana, que era de tanta belleza y hermosura que bien era digna de  
aver aquel nombre de aquella bella estrella; y de entendimiento y de  
todas noblezas era complida y acabada.

Aqueste dolfín y Diana estuvieron siete años que no ovieron fijo  
ni fija; y eran mucho desseosos de aver hijos, con que Dios fuesse  
servido y que fuessen plazientes a su sancto servicio. E plugo a  
Nuestro Señor Dios que a los ocho años la señora Diana tuvo una hija  
mucho bella, por la qual fue hecha muy gran alegría y muy gran  
fiesta; y hizieron la baptizar en señal de gran nobleza, y pusieron le  
nombre Viana, assí como avía nombre la ciudad donde era nascida.

<sup>16</sup> Orig. nustro.

Aquesta donzella fue dada a criar a una señora de muy buenas cos-  
tumbres y de buena vida, la qual avía una fija que avía nombre  
Ysabel, la qual le fue dada por compañera a la fija del dolfín que  
jugasse y tomasse plazer con ella; y llamávala hermana. Y aquesta  
Viana crecía y multiplicava en muy gran belleza y prudencia, leer  
romances y canciones, (de) tañer instrumentos y dançar, y todas  
cosas en que tomasse plazer le eran enseñadas, en tal manera que  
crecía y multiplicava en muy grande y alta belleza. Y como fue de  
edad de doze años, no solamente en la gracia del dolfín, más aún  
por toda la tierra de Francia y de Inglaterra, era tenuta por gran  
maravilla la su hermosura; y era demandada por muchos condes y  
nobles varones de Francia en requesta por muger.

Y aquel dolfín avía debaxo de sí un noble y gentil hombre y de  
gran linaje y muy poderoso de castillos y de riquezas que avía nombre  
Jacobo; el qual avía un hijo que avía nombre Paris, que era de edad  
de XXV años, en que era toda su esperanza y toda su alegría. Y avía  
muy buenas costumbres en tañer diversos instrumentos. Y como fue  
de edad de XXV años, fue tan avisado y tan famoso de su persona  
que era una gran maravilla. Y tenía muchas y muy fermosas vestidu-  
ras, y assí mismo cavallos y falcones y lebreles y açores, que fueran  
bastantes para un gran señor de Francia. Y aqueste era muy bien  
querido del dolfín y del rey de Francia, y de todos los varones y cava-  
llos. Y tenía muy grande amor y amistad con un moço que era de  
Viana que se llamava Eduardo; eran ambos quasi de una edad. E assí  
entre estos dos no avía ninguna diferencia, y a muchas fiestas y ca-  
vallerías yvan en Francia. E quando estavan en grandes honores y  
grandes famas, aquestos dos cavalleros llevavan lo mejor de muy gran  
belleza y muy grandes tañedores de instrumentos y de muy bellos can-  
tores; mas Paris era más gentil cantor que no Eduardo. Y Eduardo era  
mucho enamorado de una donzella del condado de Brabant; y Paris  
nun no sabía qué cosa era amistad de muger, salvo que avía ya un  
año que era enamorado de Viana, hija del dolfín de Francia. Y quanto  
más andava tanto más le crecía el amor de Viana. Mas como Paris  
pensava que aquel amor no le era a él yqual, como él no era de tan  
gran sangre ni tan gran linaje como era ella, y no osava descubrir él  
su secreto a ninguna persona, antes se pensava dexar de esto; y a  
ninguna jamás se descubría salvo a Eduardo su amigo. E Viana de

aquesto no sabia ninguna cosa, porque Paris no osava demonstrarse así como los otros varones, que por amor de Viana hazian muchas cavallerias, puesto que Paris toda via se alegrava del su amor.

COMO PARIS POR SERVICIO DE VIANA YVA MUCHAS NOCHES A TARER Y CANTAR CON EDUARDO DEBAXO DE LA VENTANA DONDE ELLA DORMIA, Y COMO SE DEFENDIO DE AQUELLOS QUE LE QUERIAN PRENDER

E Paris y Eduardo secretamente yvan a donde Viana dormia, y allí cantavan maravillosamente, tanto que cierto si todos los cantos y instrumentos del mundo ay, fuesen a semejança de los suyos, no parescerian cosa ninguna. Y en aquesto tomava el dolfín y su mujer Diana tan gran plazer que era gran maravilla. Y mucho desavava saber el dolfín quien fuesen aquellos. Y hizo un gran combite y mandó que todos los tñedores de pluma viniesse a aquel combite. Y como ay todos fuesen venidos, y no vinieron aquellos por quien el hazia la fiesta, vno muy gran desplazer el dolfín. Y avian muy gran codicia de saber quien fuesen aquellos tñedores.

—¿Cómo podría ser esto, que cada noche vienen aquí tan maravillosos cantores y tñedores, que no sepamos quien son? ca ellos por mi amor vienen.

El dolfín por hazer a su hija ordenó que diez hombres de los suyos bien armados estuviessen aparejados allí donde aquellos venian a tñer; y mandóles que como aquestos viniesse y oviesse tñido, que por grado o por fuerça los truxesent delante el. Y como vino la noche, los dos compañeros Paris y Eduardo vinieron en aquel lugar con un moço que les traía los instrumentos; y allí hizieron cantos y sonas tan graciosos y dulces, que jamás no fueron oydos ni ellos tales nunca los avian hecho. E después que ellos ovieron sonado <sup>11</sup> sus bellos y dulces cantos, aquellos diez escuderos les dixeron que les convenia yr delante el dolfín. Paris les dixo:

<sup>11</sup> Orig. Viana.  
Orig. sonade.

—Señores, esperad vos un poco y respondederos hemos.

Y Paris apartó a su compañero Eduardo, y dixo:

—Ya véys en qué punto somos, y pienso que tú por mí avrás desplazer; mas en verdad yo querria primero ser muerto que fuessemos llevados delante el dolfín. Y agora ¿qué me aconsejas? que así nos conviene guardar nuestro moço, así como a nosotros mismos, que ciertamente si el fuesse preso por el seríamos descubiertos.

Eduardo respondió:

—De mí no tengas cura tanto como de la tu persona.

Entonces Paris dixo a los diez escuderos:

—Dexad nos por vuestra cortesía, ca nosotros somos por fazer plazer y honrra al señor dolfín; y por ninguna cosa yremos ante el. Y los diez escuderos le dixeron, que por grado o por fuerça les convenia yr delante el señor.

Entonces cada uno dellos metieron mano por las espadas, y aquestos dos, Paris y Eduardo, no traían sino espadas y broqueles con que se cobrian muy maravillosamente, tanto que todos aquellos diez escuderos del dolfín fueron acochillados, y los hizieron huir; mas lo mas fuerte les fue de les quitar el moço, que ellos les avian tomado; empero al fin ellos se fueron sin ningún daño.

COMO EL DOLFÍN Y VIANA SE ENOJARON MUCHO POR NO SABER QUIENES ERAN LOS TÑEDORES

E quando vino la mañana, los diez escuderos vinieron delante del dolfín, contando el daño y vergüença que ellos havian rescebido, y cómo todos eran mal heridos. Y de aquestos el dolfín fue malencosioso, y hizo yr a la otra noche tanta de gente, que bien eran bastantes para deffender se de cien hombres, mas no les aprovechó nada, que ellos después no tomaron más allí. Y tuvieron muy gran secreto de aquesta cosa.

Y entonces Viana dixo a Ysabel:

—Por cierto hermana, estas cosas son hechas por algún hombre de valor.

Y tomó le tanto amor que no podía hablar sino de aquestos tñedores.

Y París no se osava descobrir a ninguna persona, pero puso en su corazón de lo dissimular; y cada día yva a casa del obispo de Sant Lorenzo su gran amigo, el qual lo rescebía con muy gran honrra, y con él passava París cada día su tiempo en gran pensamiento.

CÓMO EL DOLFIN POR ALEGRAR A SU HIJA VIANA HIZO  
PREGONAR UN TORNEO

El dolfín, veyendo que Viana estava penosa, como no podía saber quién fuessen aquellos tañedores, ordenó un gran torneo, porque Viana se alegrasse. La qual dixo a Ysabel que por aquesta fiesta podría ser que ella conosciessse aquellos que tan gentilmente la avian enamorado. Assí que el dolfín embió por toda Francia y Inglaterra, que todo hombre que quisiessse hazer cavallerías por amor de donzellas, que fuesse en la ciudad de Viana el primer día de mayo; que Viana, hija del dolfín, ponía un escudo de cristal y de muy gran belleza; que el que mejor cavallero será et mejor hará armas, aquél avrà el escudo y una bella guirnalda de Viana. Como esto fue sabido por toda Francia y Inglaterra, la mayor parte de los varones de Francia et Inglaterra de edad de XXV o XXX años, se aparejaron de armas y de cavallos por yr a aquel torneo, especialmente algunos nobles señores de Francia y Inglaterra que eran enamorados de Viana por la su grande hermosura; los quales eran aquestos: primeramente, Felipo de Borbón, sobrino del rey de Francia, y Eduardo, pariente del rey de Inglaterra, y Antonio, hijo del conde Isnaldo, y Absalón, nieto del conde de Provença, y Giraldo, hijo del marqués de Monferrat, y Alanson, hijo del duque de Cambes. Aquestos séys cavalleros vinieron por amor de Viana muy noblemente aparejados, y muchos otros, los quales eran nombrados.

CÓMO PARIS DELIBERÓ DE YR AL TORNEO Y DE QUÉ MANERA

E París, veyendo que assí esta fiesta se aparejava, pensó si yría o no; y aconsejóse con su compañero Eduardo; el qual respondió en tal manera que él yría de muy buena voluntad en su compañía; mas

que fuessen secretamente. Y luego embiaron a comprar cavallos y armas y hizieron sobre señales blancas, por que no fuessen conocidos. Assí vinieron de cavallos y armas muy gentilmente aparejados. Y el tiempo del torneo se allegava; y todos los varones de suso dichos, y aun otros muchos muy bien armados y aparejados; y todos fueron en cinco días et antes dentro en la ciudad de Viana.

El dolfín hizo, por amor de ellos, un gran combite, en el qual comió el dolfín y Viana; la qual resplandecia de mucha belleza, assí que todos estavan maravillados de su gran hermosura; y muy grandes sones y músicas eran aquí hechos a gran maravilla; mas Viana ninguna cosa le parecía bien, ni le agradavan aquellos sones, que tan dulcemente le avian enamorado los que antes avia oído.

Y el día del torneo todo hombre fue muy ricamente aparejado en el campo; y cada uno era conocido por su señal. E París y Eduardo vinieron todos blancos y pusieron a una parte del campo, assí como es costumbre; y ninguno no los podía conocer. Y primero que el torneo se hiziesse, mandó el dolfín que cada uno hiziesse muestra por sí por el campo; y tanto eran ricamente aparejados, que todos reluzian de sus armaduras tanto eran de bellas; assí que todo hombre hablava de aquellos cavalleros, que también aparejados eran.

Entonces Viana dixo a Ysabel ¿qué le parecía de aquellos cavalleros?, o ¿quáles son aquellos que mejor hazen por mí amor?

—Señora a mí parece que aquel que trae la sobre señal con aquella corona dorada, y aquel que tiene el león dorado y el campo de oro me parece que hazen mejor por el amor vuestro que ninguno de los otros.

CÓMO SE COMENÇÓ EL TORNEO DEL QUAL PARIS FUE VENCEDOR

E como todos los cavalleros fueron aparejados para hazer el hecho de armas, vino primeramente aquel de la corona de oro; y vinóle a encontrar otro cavallero; y firiéronse de tan gran poder que quebraron las lanças; y metieron mano a las espadas, y hizieron muy bien sus justas; y todos a la buelta se hirieron tan fuertemente, que muchos fueron dellos que cayeron en tierra los unos sobre los otros, y muchos que ligeramente se tornaron a sus cavallos; y diéronse tan



grandes golpes, pechos con pechos, que muchos caballeros cayeron en un momento en tierra; y cada uno hacía su poder de aver el honor; y como fue tarde, muchos de aquellos eran enojados y tomaban espacio de reposar; mas Paris más fresco era a la tarde que a la mañana, y dava tales golpes que ninguno le osava esperar. Y como el torneo fue pasado, gran honor y gran precio fue dado al caballero de las armas blancas; y fue traydo debaxo del cadahalso del dolfín, y fue le dado el escudo de cristal y la guirnalda que Viana tenía en la mano. Y luego Paris se partió con Eduardo, y assi secretamente se fueron.

COMO TODOS LOS CAVALLEROS LOAVAN MUCHO AL CAVALLERO NO CONOSCIDO, Y DE LA DISCORDIA QUE OVO ENTRE ELLOS, POR LO QUAL EL REY DE FRANCIA HIZO PREGONAR OTRO TORNEO

El torneo hecho, grandes loores y gran precio fue dado al cavallero de las armas blancas; mas ninguno no le conosció. Y tanto era loado dela su cavallería, que muchos eran enamorados del; y el dolfín y otros muchos desearan saber quien era. Y cada uno de los cavalleros se tornó a su tierra hablando toda via de la bella justa, y de la gran belleza de Viana, y del su saber. En toda Francia y Inglaterra era muy nombrada su belleza, tanto que se levanto entre los varones muy gran contienda. Y algunos que amavan la hija del duque de Normandia, y otros que eran enamorados de Costanga, hija del rey de Inglaterra, dezian que era mucho mas bella que Viana. Mas Viana en aquel tiempo era mas bella, que todas las otras, de hermosura y de todas cosas; assi que mucho gran mal crecía y se metió entre los cavalleros de Francia y de Inglaterra de aquestas tres donzellas; tanto que un día se levantaron unos cavalleros y dixeron que eran aparejados de provar por fuerza de armas que la hija del duque de Normandia era la más linda y bella donzella de Francia; y levantaron se otros tantos que mantenían que Viana, hija del dolfín, era mucho mas bella; assi que Juan de Flandes se ensañó contra Juan, hermano del rey de Bohemia, y se ovieron muy malamente; y ninguno no podía poner paz, salvo que cada uno mantenía la hermosura de su senora; tanto que vino a saber lo el rey de Francia, el qual dixo que por esta razón se podía seguir muy gran daño de aqueste contraste a estos cavalleros;

y mandóles a derresgar, y que todos viniessem delante el, que el daría sentencia, en aquel contraste, que todos serian alegres. La qual cosa plugo a todos, y todos vinieron por sus jornadas delante el rey. Entre tanto el rey pensó cómo avia de ordenar un muy hermoso torneo por aquestas tres donzellas; y que todo hombre viniesse muy bien armado y aparejado de sus armas, gentilmente arreado, para hacer las justas a ocho días del mes de setiembre, a la Natividad de la Virgen Maria, en la ciudad de Paris; y allí, quien mejor hara en armas, se llevará el honor de la fiesta; y aquella donzella, que mejor será mantenida, aquella será tenida por la más bella, y avrà el honor de la belleza de toda la tierra de Francia y Inglaterra y Flandes. Y el rey de Francia embió a los padres de aquellas tres donzellas, que deviessem de venir a aquella plaziente fiesta; y que cada uno embiasse, por amor della, algunas gentiles joyas, las quales conquistassen aquellos, y el que mejor conquistasse y hiziesse por amor dellas en las armas; las quales joyas se llevará aquel que avrà el honor del torneo, en señal de amor y de victoria; porque cada una se apareje de embiar la más rica joya que pueda.

LA JOYA QUE FUE EMBIADA DE LOS PARIENTES DE CADA UNA DE LAS DAMAS, PARA LA JORNADA DEL TORNEO DE PARIS

Primera mente embió Costanga, la hermana del rey de Inglaterra, una corona maravillosamente rica, toda cercada de perlas y piedras preciosas; la qual corona valia un grandísimo thesoro. Y el duque de Normandia embió, por amor de su hija, una bella guirnalda, la qual era mucho rica a gran maravilla. Y el dolfín embió, por amor de su hija, un muy rico chapeo francés todo lleno de perlas preciosas, el qual avia embiado la senora de Flandes, que era su abuela. Y todos los cavalleros hazian los mas ricos aparejos que podian hazer, por venir en aquella fiesta. Y cada uno hazia su devisa, porque fuessem conocidos. Y se pensava cada uno de aver el honor de aquesta tan rica y honrada fiesta.

En Paris, que veía que assi tan plaziente fiesta se aparejava en Francia, aconsejóssse con Eduardo, su compañero, si yrían a aquella fiesta o no; el qual le dixo que fuessem lo más secretamente que pudiessem.



La mayor honor le sería que si fuesse conocido. E si este torneo se haze y tú no vas, siempre quedarás con dolor. E si Viana oviesse el honor por otro cavallero pornia el su amor en aquel que tanto honor le havia hecho; y si tú vas secretamente ninguna cosa sabrán aquellos que son conocidos. E sobre aquesto París apareja de yr lo más secretamente que pudiesse. E se aparejó de armas y de cavallos, y de todas las cosas que havia menester.

#### CÓMO EL REY DE FRANCIA HIZO APAREJAR EL CAMPO, PARA EL TORNEO, EN MEDIO DE LA CIUDAD DE PARÍS

El rey de Francia hizo aparejar el campo, que es en medio de la ciudad de París; y hizo hazer cadahalsos, donde pudiesen mirar cavalleros y dueñas y donzellas y otras gentes; mas ninguna de las tres donzellas no fueron ay presentes. Y el rey mandó hazer tres vanderas muy gentiles a maravilla en lugar de las tres donzellas: la una con el campo blanco y con letras de oro que dezían: "Viana hija de Godofre de Alanson, dolfín de la ciudad que se llama Viana". E hizo una otra vandera con el campo verde con letras de oro que dezían: "Costança, hija del rey de Inglaterra". E una otra azul con letras de oro que dezían: "Floriana, hija del duque de Normandia". Y hizo partir el campo en tres partes; y en cada una parte del campo hizo poner una de aquellas vanderas. Y el rey mandó que no faltasse ninguna cosa.

Aparejados los varones, partidos de sus tierras, fueron a París, a quatro de setiembre, que en ningún tiempo fue llegada tanta noble gente de Francia ni Inglaterra ni de Flandes, como fue en aquella jornada. De España y de Alemaña y de Lombardía y de muchos otros reynos y señorios eran venidos por provar sus personas en aquellos torneos y fiestas.

E como vino el día del torneamiento, por la mañana, al alva, el rey de Francia hizo poner aquellas tres vanderas, con sus joyas de aquellas tres donzellas, cada joya con su vandera en cada una parte del campo. Las quales resplandescian de muy soberana hermosura por la gran multitud de perlas y piedras preciosas que tenían. E decir vos hemos aquellos que fueron mantenedores de sus señoras todos nom-

brados por sus nombres lo más breve que ser podría<sup>19</sup>. E otro día por la mañana todo fue bien aparejado en medio del campo. Y el rey de Francia estava de pies sobre un gran cadahalso, y dixo muy altamente que todos lo podian oír:

#### LAS RAZONES QUE EL REY DE FRANCIA DIXO A TODOS LOS CAVALLEROS, Y DE LA MUESTRA QUE HIZIERON LAS VANDERAS Y LOS CAVALLEROS

—Cavalleros, todo hombre se meta debaxo de aquella vandera que quisiere mantener por amor de su señora. E mandamos vos que aquesta cavallería sea de amor y de cortesía, assí como a vosotros pertenesce. Empero bien queremos que cada uno haga lo mejor que pueda de sus armas. Ca bien os devéys tener por honrrados, que os combatays por las más hermosas donzellas del mundo; y aquel que oviere lo mejor dela cavallería, aquestas tres vanderas con aquestas tres joyas son suyas; y aquella donzella que será mejor mantenida dará sentencia que es la más hermosa de todas; y avrà el premio dela hermosura de Francia y de Inglaterra y de Flandes; y a pena de perder la cabeça qualquier que lo contrario diga. Y la reyna<sup>20</sup> embia aquesta corona muy rica, que sea puesta en la cabeça de aquella donzella que avrà el honor de aquesta fiesta.

E mandó que la vandera de Floriana fuesse la primera que hiziesse la muestra por todo el campo, y después todas las otras, sobre un gran cavallo mucho bien aparejado. E primeramente se metieron debaxo de aquella vandera todos aquellos que amavan a Floriana. Primeramente, se metió debaxo de aquella vandera, don Juan, hijo del conde de Flandes; y después Filipo de Bononiam, pariente del rey de Francia; después Arnaldo, hijo del duque de Borgoña; y después don Juan, hijo del conde Ystado; y después Alberto, hijo del conde de Provençia; y después Simón de Coroys; después Alberto, hijo del duque de Sant Christo; y después Bellecia, hermano del marqués de Saluz; y después Jofre, duque de Picardía; y ala postre destos, andu-

<sup>19</sup> Orig. podra.

<sup>20</sup> Orig. reya.

van muchos otros caballeros bien armados y bien aparejados. E después de aquesta vandera venia la de la señora Costança, hermana del rey de Inglaterra; la qual acompañava, primeramente, Juan, hermano del rey de Bohemia; y Franco de Valeres, y Ganastor de Gascona, nieto del conde; y Antón Alegre, hijo del duque de Caunes; y Nascet, nieto del duque de Borgonya; y Lorrin, duque de Loreyna; y Salón de Leonis; y Juan, duque de Brabant; y Calón de Lançor, hermano del conde de Ladaque. Y después de aquestos, andavan otros muy bien aparejados. Y después venia la vandera de Viana, donde yva, primeramente, Hunço, hijo del duque de Bordón; y después Duardo, hijo del rey de Inglaterra; y Giraldo, hijo del duque de Beti; y Antonio, hijo del conde Ynsalido; y Absalón, nieto del conde de Provençia; y París, hijo de don Jacobo de Viana; y Tomades de Monjarrat, hijo del marqués; y tres hijos del duque de Caudenes; y después Juan Pablo de Normandia; después de aquestos, yvan otros muchos varones muy bien aparejados. Hecha la muestra de cada una dellas en su lugar (por cierto era noble cosa de ver tantos bellos caballeros y tan bien aparejados, assi que todo hombre no habia otra cosa sino dellos), el doñin y el padre de París fueron vendidos a ver aquella fiesta; y quando venieron era ya ora de tertia.

#### COMO LOS CAVALLEROS COMENÇARON DE COMBATIR, DE LOS QUALES PARÍS FUE VENCEDOR

E primeramente, se metió en el campo por combatir Juan<sup>21</sup>, hijo del conde de Flandes; y vino en contrario Juan, hermano del rey de Bohemia, el qual lo hirió tan fuertemente, que Juan de Flandes cayó en tierra del cavallo; y Juan, hermano del rey de Bohemia, encontró a otro de Bordón<sup>22</sup>, y lo hirió tan poderosamente que lo derribó del cavallo; y después derribó a Tomás, hijo del duque de Borgonya. Aquestos quatro caballeros derrocó aqueste Juan Pablo muy fuertemente de los cavallos. E después vino Eduardo, hijo del rey de Inglaterra, y encontró a Juan Pablo tan fuertemente que le quebró el

<sup>21</sup> Orig. a Juan.  
<sup>22</sup> Deberia decir a o., hijo del duque de B.

braco, y lo hechó del cavallo abaxo, que no sabia si era de día o de noche. Y aqueste Eduardo hizo tanto con sus armas, que cinco caballeros derrocó uno tras otro. Y desque vino Jofre de Picardia, dióle un tan grande encuentro aqueste caballero Eduardo, que lo derrocó del cavallo muy duramente en tierra. Y después de aqueste derrocó otros seys caballeros, que eran muy fuertes y poderosos. Y ala fin vino la suerte de París, el qual se encontró con aqueste Jofre de Picardia; y diéronse tan fuertes encuentros, que los cavallos y los caballeros todos cayeron en tierra, assi que pareció que ambos avian caído; assi que fue menester que otra vez tornassen a la justa. E París de muy buena voluntad tornó ala justa, y dio un tan grande encuentro a Jofre que le derrocó por tierra con el cavallo y con todo; mas porque el cavallo rebentó de la gran caída<sup>23</sup> que avia dado, dexó la gente que por culpa del cavallo era caído, y que seria bueno que tornassen a la justa; mas París, assi como aquel que no era conocido, no avia allí quien hablasse por él; mas empero al rey pareció que Jofre fuesse vencido, y dixo que no quería fazer contornear al caballero no conocido; que por cierto él era muy buen caballero, en tal manera que el rey le embió un escudero para que le dixesse cómo al rey pareció que el coviesse vencido a Jofre; mas si el quería justar otra vez en cortesia; y si no que él le dava la victoria de aquel encuentro. Y París respondió que la belleza de la señora Viana era tan hermosa que en el mundo no avia su par, porque él era muy presto de justar con el caballero otra vez, y tantas que bien pareciesse que él era vencido ciertamente sin ninguna diferencia. Las quales palabras parecieron al rey que eran de muy gran valor, y dixo que él debía ser noble caballero. Assi que entonces París mudó el cavallo que su compañero Eduardo le tenía aparejado; y tornaron otra vez a la justa, y finieronse de tan gran poder el uno y el otro, en tal manera que Jofre vino a tierra muy fuerte del cavallo abaxo, sin ningún detemimiento y diferencia. Y en muy poco espacio, fasta ora de visperas, fueron hechas tantas de justas y de hechos de armas, tan fuertes y poderosos<sup>24</sup>, que no quedó de la parte de Viana si no solo París en su cabo; y de la otra parte de Costança de Inglaterra quedavan tres caballeros muy

<sup>23</sup> Orig. rayda.  
<sup>24</sup> Orig. poderosas.

fuertes y poderosos; conviene asaber, Alberto, hermano del duque de Savoya, y Pedro, hijo del conde de Provença, y Simón de Proys; y dela otra parte de Costança estava Antonio de Pagorio y Lorin de Lorena y Juan, duque de Brabant, los quales eran muy cansados; y dixeron que quedasse la justa fasta otro día de mañana. Y París dixo:

—Por cierto, no saldré jamás de este campo fasta que yo aya visto el fin destas justas.

Y firió tan poderosamente sobre aquellos, que no era ninguno que le osasse esperar ni estar delante; así que tan valientemente París venció todas aquellas justas y las truxo a fin. El qual fue llevado al cadahalso donde estava el rey de Francia; y fuéronle dadas las tres vanderas, con las tres joyas que en las vanderas estavan; y aún le fue dada la honrra de aquesta fiesta, y el precio de valor que jamás cavallero ovo. Y mucho secretamente se partió él y su compañero Eduardo, y se tornaron en el Dolfínazgo de Francia. Y París fue a casa del obispo de Sant Lorenzo; y él lo rescibió con gran honor y no mostró que él oviesse hecho ninguna cosa; y aquí estuvo fasta ver qué se diría.

CÓMO EL DOLFIN TRUXO LAS JOYAS A SU HIJA, Y LE DIXO CÓMO POR SU PARTE ERA VENCIDO EL TORNEO, PERO QUE NO SE SABÍA QUIÉN ERA EL CAVALLERO QUE TAMBIÉN LO AVIA DEFENDIDO

Y hecha la fiesta, grandes honores y gran valor fue dado al cavallero no conocido de las armas blancas; y ninguno no lo conoció; así que todos los cavalleros se tornaron para sus tierras muy desconsolados, como ellos no llevaban ninguna joya ni honor; y peor era que no sabían a quién el honor pudiesen dar de aquella fiesta.

Entonces el rey de Francia hizo un gran combite al dolfín y al padre de París; y la reyna diole aquella corona que diessen a su hija Viana en señal de la más bella del mundo; y mucho eran maravillados en cómo no pudieron jamás saber quién fuesse el cavallero. Así quel dolfín y su padre de París se tornaron al Dolfínazgo con gran plazer, y con aquella tan gran joya. E la hija como supo que su padre venía, lo salió a recibir al campo y camino como avía acostumbrado; y él la abraçó y la besó, y díxole:

—Catad aquí, hija, aquesta corona que yo vos pongo en la cabeça, que vos embía la reyna de Francia en señal de la más hermosa donzella del mundo. Muy dulce hija, vos avéys tenido asaz contrastadores, mas mejores defendedores y más fuertes; pero bien fueron menester, que de cada una parte quedavan tres cavalleros muy fuertes y poderosos, y dela vuestra no quedava sino un cavallero sin ninguna señal. Y así se partió, que ninguno lo conoció ni se ha podido saber quién era; así que tú no sabes a quién has de dar las gracias de tanto honor como te ha hecho; y sepas que se ha llevado todas las tres vanderas con las tres joyas, que en ellas eran, y el honor y el valor de aquella plaziente fiesta. Pero ruego a Dios que le dé honor, plazer, alegría y ensalçamiento de todo bien, que jamás nunca vi cavallero que tan valiente se mostrasse en sus cavallerías.

CÓMO VIANA MUY DESCONSOLADA, POR NO SABER QUIÉN ERA EL CAVALLERO, SE RAZONAVA CON YSABEL

Viana quedó muy desconsolada, por no saber quién era el cavallero, y dixo a Ysabel:

—Hermana, no te dixe yo el otro día que yo era amada del más valeroso cavallero de toda Francia. Por cierto, hermana, aquéste es aquél que tan dulcemente cantava, y venció el torneamento y se llevó el escudo de cristal y mi guirnalda; y se fue, que no pude saber quién era el que tanto precio y honor me ha dado. Bien me devo de tener por muy descontenta, que yo no pueda saber quién es; y bien dolorosa<sup>25</sup> mi vida, que yo no lo he podido conocer. Ciertamente, Ysabel, que si yo no tomo algún buen consejo, creo que la mi vida ha de fin muy ayña, por el gran amor que yo le tengo.

Y començó a llorar tan fuertemente que una ora estuvo que no se pudo tener de pies. En aqueste pensamiento passó muchos días la su dolorosa y triste vida como más secretamente podía.

<sup>25</sup> Debe faltar devo de tener.

LAS RAZONES QUE MICER JACOBO DIXO A SU HIJO PARIS, ESTANDO LOS DOS EN LA CAMA

El padre de Paris, que avia estado con el dolfín en aquella fiesta, y no avia conocido ni visto a su hijo, ovo en muy gran dolor, y assi le dixo una noche, que estaban el padre y el hijo en el lecho:

—Hijo, de ti esperaba aver gran honor y alegria; y agora veo que eres tornado en gran yra; que tú solias yr a fiestas, y hazer cavallierias de que estavas en gran fama y honor; y veo que en aquesta fiesta no has estado; y no te puedo partir de esse diablo de obispo; y mucho soy maravillado de que te es venido tan loco pensamiento.

El Paris no le respondió ninguna cosa, y assi se adormieron.

Y otro día en la mañana el padre se fue a Eduardo, su compañero, y díxole:

—Yo veo el gran amor y amistad que tú has con mi hijo Paris; y veo que dexa morir agora, falcones y cavallos por su negligencia, y no va sino con esse obispo; y tengo gran recelo que se torne hombre de religion; por que os ruego que vos le deys algún consejo en aquesta cosa, y aydys misericordia de mi mezuquino, que muero de enojo y de malenconia.

El dichas aquestas palabrass, Eduardo ovo muy gran piedad, y confortó lo mejor que pudo. Y fuesse a Paris y díxole tales palabrass: —Yo conozco que amor te costinre tanto, que tú no eres en ti mesmo; y tu padre y tus amigos son mucho enojados de ti; píégate pues hazer cosas publicas, que aya plazer tu padre que me ha rogado te lo diga.

El Paris le dixo:

—¿Qué quieres tú que yo haga?

Dixo Eduardo:

—Yo querria, si a ti plaze, que fuéssemos a Brabant, que bien ha siete meses que no he visto mi señora; y allí haremos qual quier hecho darmas, de lo qual tu padre avrá plazer.

El Paris dixo que era contento.

Y luego se aparejaron de armas y cavallos, y de todas las cosas necesarias. Y Paris dixo a su madre:

—Señora, tomad esta llave de mi cámara; y pliegaos que no la abráys a ninguna persona.

Y luego cavallgaron y fueron se a Brabante; y allí fizieron muchas cavallierias y hechos darmas, de que conquistavan gran fama y honor y amor de dueñas y donzellas y cavalleros.

COMO ESTANDO PARIS AUSENTE, VIANA FUE A CASA DE SU PADRE, Y CONOCIO CLARAMENTE SER PARIS EL QUE TANTO LA SERVIA

En este tiempo el padre de Paris cayó malo, y fue la causa el pensamiento del hijo. Y un día el dolfín lo fue a ver y lo confortó tanto quanto pudo. E después de algunos días, dixo el dolfín a su muger que gran cortesia haria si fuesse a ver a su padre de Paris, que estava muy malo. Y la señora Diana, con su hija Viana y Ysabel con gran compañía, fueron a visitar a su padre de Paris, el qual ovo muy gran placer de su venida. Y la señora Diana le demandó qué era su mal; y él le respondió que todo su mal era por el pensamiento de su hijo, que avia duda que no se hiziesse hombre de religion. Y la señora Diana le tiró aquello de su pensamiento; y le dio medicina con que fue sano. E después dixo la madre de Paris ala señora Diana si querria mirar el castillo. Primeramente, les mostró una gran sala muy hermosa a gran maravilla, y después les mostró otra sala donde avia diversas armas, assi como son arneses quixotes<sup>26</sup> y grevas y bacinetes y goces y malla y otras cosas necesarias a cavalleria. E después le mostró otra cámara donde avia falcones y agores, lebreles, y otras muchas cosas y aves de caga. E después le mostró aquella cámara donde Paris dormia, en la qual avia muy mejores arcos, assi de unas cosas como de otras, assi como si fuesse la cámara del rey de Francia; y avia ay dos perchas grandes de ropa, la una era llena de diversos paños de oro y de seda labrados, y de diversas maneras; y la otra era llena de muchas<sup>27</sup> acubiertas y aparejos de cavalleros, que eran de oro y de seda, y aparejos

de justas, y así que todo hombre estava maravillado. E Viana dixo a Ysabel:

—Por cierto, yo, hermana, no me devo maravillarse de hecha tanta mención de aqueste donzel París, que bien parece en esto que sus cosas manifiestan gran parte de su valor; y mirando así Viana, vido una cubierta de cavallo toda blanca, y parecióle que fuese aquella que París oviese sacado en el cavallo y torneo hecho en la ciudad de Viana, y dízolo a Ysabel. Y Ysabel le dixo:

—¿Pensáis vos, señora, que en otras partes no ay de otras sobreseñales blancas sino aquí? Vos os podíades engañar.

E Viana en esto se afirmó; mas de gran placer que avía no se podía tener en pies, y dixo a su madre que congoxa le avía venido al corazón; y que se quería reposar en aquel lecho; y que la dexasse que no quería otra cosa. E todo hombre se salió fuera, y Ysabel cerró la puerta, y dixo a Viana:

—Agora verremos si hallaremos alguna cosa de mayor conosciencia.

Andando así a buscar, hallaron una recámara bien adentro, la qual ellas abrieron; y era larga de doze pies, y avía dentro un altar pequeño, y allí estava la figura de Nuestro Señor Jesu Christo con siete lámparas y candeleros de oro; y aquí venía París a hazer oración y reverencia a Dios: y aquí era la vándera blanca, y todas las joyas que París avía ganado en la ciudad de París.

E Viana, quando de todas estas cosas fue cierta que París era aquel que tanto desseava saber, dixo a Ysabel:

—Hermana, gracias sean dadas a Dios de aquesta tan bendita jornada, que agora so cierta de lo que tanto desseava; y desta cámara no me devo más partir.

Y Ysabel dixo:

—Señora, aguarda os; no hagáis ni digáis cosa de que seáis reprehendida de la gente, que no vos está bien su amor de aqueste, porque bien sabéis que de otros señores mayores que no es él, soys demandada, que son vuestros yguales; y aqueste vos sabéis bien que no es vuestro par.

E Viana con muy gran enojo respondió y dixo:

—Por una loca palabra tira yo no quiero perder tanto de amor, que fasta aquí yo he avido. Que en verdad te digo que la segunda palabra que tú desto me hables, no yo te daré lugar otra vez; más si

tú a mí quieres bien, te ruego que también quieras a él; que la mi ánima y el mi corazón todo es suyo; y si tú pensasses las sus noblezas, tú lo amarías más que a quantos cavalleros son en nuestra corte; y el rey de Francia daría la meytad de su reyno que su hijo fuesse tal y así valiente y ardit como es París y las sus noblezas y valores; bien te digo que todas virtudes complidas son en él. E como quier que todas estas virtudes le fallasciessen, yo creo que mi ventura me ha traydo a su amor.

Y ellas estando en aquestas palabras, las donzellas llamaron a la puerta, y demandaron cómo estava Viana; y respondió Ysabel y dixo que luego yría.

Y entonces dixo Viana:

—Nos tomaremos estas joyas, y tenellas hemos fasta que venga París.

E tomaron la vándera blanca y el chapeo y la guirnalda; y metiéronselo debaxo de la ropa; y fuéronse para el palacio, hablando toda vía de aquel gentil castillo; y de las bellas cosas de París. Y Viana pensava de noche y de día en la venida de París.

#### CÓMO PARÍS HALLÓ MENOS LAS JOYAS QUE VIANA AVIA TOMADO

En aqueste tiempo el señor Jacobo sanó. Y París y Eduardo vernieron del condado de Brabant muy alegremente; y luego fueron a ver el dolfín, más por amor de Viana que no por amor dél. E a la tarde entró París en el oratorio por hazer oración a Dios. E vido que las joyas avían sido llevadas. Y demandó a su madre quién avía entrado allí. Respondió su madre que cerrada estava toda vía, y no avía entrado persona ninguna si no Viana, de quien no nos guardamos. E París se pensó que alguna otra persona lo oviese hecho; mas por esso no dexó de hazer su oración. Y otro día por la mañana fuesse a casa del obispo, según que avía acostumbrado; el qual lo recibió con gran honrra.

E Viana, que tanto avía desseado la venida de París, la qual lo vio venir, vestido con una bella vestidura, que avía fecho en el condado de Brabant, muy gran amor le creció, y dixo a Ysabel:



—¿Quieres que fagamos saber a Paris cómo nosotras tenemos las sus joyas?

Y dixo Ysabel que sería bien hecho; y acordaron que Viana un día dicesse a su madre:

—Señora, mucho me maravillo que nunca me avéys hecho hablar con alguna buena persona religiosa que me dicesse algún buen consejo y ensenamiento de las cosas de Dios. Oyo decir que el obispo de Sant Lorenzo es muy sancta persona; y por esso vos ruego que yo hable con él.

Luego la señora Diana hizo venir el obispo; y aquí hablaron de muchas y sanctas cosas; y la primera vez mucho le rogó que viniesse siempre a visitarla, especialmente otro día por la mañana, que le diria algunas cosas de secreto, que algunas joyas eran llevadas de un lugar, y ella sabia que eran de Paris, y a ella sele hazia conciencia y quenta selas tornar. Rogávale mucho que se lo dicesse y hiciesse venir en un lugar donde se lo pudiesse dezir. Y el obispo como sancta persona dixo esto a Paris, y lo truxo en el lugar que les avia dicho Viana que viniessem. E después vino con Ysabel; y el obispo y Paris fueron alla. Y Viana los saludó muy dulcemente sin ningún semblante. Y tomó a Paris por la mano y apartólo un poco lexos delllos, porque el obispo ni la dueña de casa no lo oyessen; y Viana dixole:

COMO VIANA DESCUBRIO A PARIS LAS JOYAS QUE LE AVIA TOMADO; Y DE LA RESPUESTA QUE EL LE DIO

—Señor Paris, estando vos en Brabant, yo acompañé a mi señora madre por yr a visitar a vuestro padre, que era enfermo; y mirando el vuestro castillo, entre dentro en el vuestro oratorio; y allí vimos algunas joyas, y hovimos cobdicia dellas; y tomámoslas. E agora es mi venida conciencia que son vuestras, y queremos vos las tomar a vuestro plazer. Empero las joyas no son aquí; mas ellas son prestas. E si a vos plaze que me pardoneys si vos he hecho descortesia.

Y no habló más.

E Paris dixo:

—Señora Viana, por vuestra cortesia vos venistes a visitar a mi padre, que era enfermo, la qual cosa no era suficiente a mi padre ni

# TORNA A HABLAR VIANA A PARIS

E Viana dixo a Paris:

—Fasta agora avéys encelada vuestra voluntad; mas ya no podéys más, porque yo vos conjuro de parte de Dios, y por el amor que vos he y avéys a vuestro padre y madre y a las cosas que vos más amays, que me digáys si vos soys aquel que tantas noches del tal mes vestistes debaxo la nuestra cámara, y tanistes instrumentos, y hezistes cantos maravillosos; y si fuestes aquel que venciastes el torneo en aquesta ciudad, y vos llevastes el escudo de cristal y la guirnalda que nos tomamos en la vuestra cámara; y soys aquel que venistes con las señales y puntas blancas en la ciudad de Paris; y truxistes a fin veynte y siete justas de tantos varones y caballeros, que eran venidos en aquella fiesta; y si soys vos aquel que llevastes todas aquellas tres joyas y las tres vanderas, que tomamos en vuestro oratorio, y ganastes tanto honor y precio. E cierto Paris estas no son cosas de celar. Y si esto avéys hecho por amor de mi padre y de nuestra corte, mucho vos lo devemos de agradescer; y si por amor de mi las avéys hecho, mucho devo de servir la honrra vuestra, que por la menor de aquestas cosas vos deven de ser rendidas infinitas gracias, y de otras más nobles cosas vos devia dar más; y por vuestra cortesia, que es assi valerosa persona como vos, no diria sino verdad. Y esto por nos será secreto.

Y Paris, mirando la cortesia de Viana, dixo:



## RESPONDE PARIS

—Señora antes quiero por el mi poco seso ser en vuestra gracia, que no que por mí os fuesse dicha falsía, porque de mucho tiempo acá, por mi ventura, yo fui preso de vuestra amor y de la vuestra graciosa persona, que yo no miro ala mía propia ni ala mi condición. Y ruego vos que me tengáys secreto de la mi locura; mas agora por vuestro mandado me avéys fecho dezir cosa que jamás a persona he dicho, porque vos digo que yo so aquel que todo esto fize por vuestro amor, porque señora humildemente os demando pardón. Y entonces Viana dixo:

—No es ora agora de dezir el amor que vos he; mas tomemos tiempo y lugar donde podamos hablar honestamente.

Y así se partieron muy enamorados, más que de primero. Y dende a pocos días París y Viana fueron en lugar donde desseavan. E Viana dixo:

—Por cierto, el vuestro amor mucho me constriñe; por esso yo so deliberada de hazer vuestra voluntad. Y ruego vos que mi amor sea conel vuestro y la mi ánima y la mi honrra.

París le dixo:

—Señora, antes que por mi causa oviessedes de aver mal en vuestra persona por el amor que me avéys, yo querría antes recebir la muerte, que no pensasse ninguna cosa contra vuestro amor ni mandamiento.

Y así se partieron dulcemente, y ovieron licencia. Y Viana siempre se acordava en su amor de París. E París cada día hazía cavallerías por amor de Viana, y así se passava gran tiempo desseando cada día consolación de matrimonio.

E después de muchos días al dolfín vino en voluntad de casar a su fija Viana, mas no se fablava sino como cosa secreta. E París entendiolo y dixo:

—Mezquino porque yo no pensava esto antes que començase.

Y ordenó cómo pudiese hablar a Viana; i díxole:

## COMO PARIS SUPO QUE EL DOLFIN QUERIA CASAR A VIANA; Y DE LAS RAZONES QUE ENTRE ELLOS PASSARON

—Muy dulce señora, avéys entendido cómo vuestro padre os quiere dar marido; y creo que ya es tornada triste y estrecha mi vida.

Viana le respondió y dixo:

—Mi padre me tiene de fablar de mi marido, y matarme quando quisiere, antes que costringirme a matrimonio, que no puede ser fecho si a cada una delas partes no plazè. Por esso vos ruego que no toméys desplacer, que yo vos prometo que nunca otorgaré marido a otro sino a vos. Por esso sed fuerte y animoso, que prestamente quiero venir a fin; y quiero que vuestro amor se conjunte, si plazè a Nuestro Señor Dios; y con honor de mi padre. Y si a mi padre no pluguiere aqieste matrimonio, entonces tomuremos otra manera, que no avemos fecho fasta agora. E pues así es antes que otra cosa acontezca, quiero que vuestro padre, que es en gran <sup>28</sup> de mi padre fable de aqieste fecho, y que mi padre me de por muger a vos.

Y París quando oyó aquello fue así maravillado, que no le quedó color en la cara, y dixo:

—O Dios, en qué caso me has traydo.

E Viana dixo:

—Pensaos de confortar, que todas cosas vos deven ser ligeras de fazer a vos y a mí.

Y París le dixo:

—Pues si así es yo lo diré a mi padre, y cumpliré vuestro mandado.

E otro día por la mañana París dixo a su padre:

—Padre mio, por vuestra bondad todos tiempos me quesistes bien y jamás no me avéys deffavorecido, por lo qual ruego a Dios que vo dé buen galardón; porque agora conviene de requerirvos de un servicio; y antes que vos lo diga quiero saber si soys presto de lo fazer.

Y el padre le fizo la oferta con gran largueza. E París en aquel punto començó a descubrir una gran parte de la privança y del amor

<sup>28</sup> Debe faltar estima.

del y de Viana, y del gran bien que le quería; y del qual caso yo no vos quería hablar, pero yo no lo puedo más encobrir. Y me conviene que os lo haga saber, porque me ayudéis en aquesta mi gran necesidad. Y aquesto es que vos plega de requerir al dolfín, que me dé a Viana por muger.

Y el padre, que era tan noble, quando esto oyó, quiso salir fuera de su cesso, por la locura que oyó dexir a su hijo. Y rogóle, por amor de Dios, que no le pasasse tan gran locura por el coraçón, porque todos los que lo oyessen le ternían por loco.

Y Paris dixó:

—Ya me pensava yo que aquesto me respondierades. Plegavos que en aquesto no dudéis que tan impossible parece a mí como a vos; necesidad me costrine y seré tan contento si se haze como si no se faze.

E por fazer plazer a su hijo otorgóle de hazer aquella embaxada.

E fuesse para el dolfín y le dixó:

CÓMO MICER JACOBO HABLÓ AL DOLFÍN, DEMANDÁNDOLE A SU HIJA VIANA EN CASAMIENTO PARA SU HIJO PARIS

—Señor, yo soy vuestro servidor y súbdito y no vos querria dexir cosa que vos hiziesse enojo.

Y el dolfín le dixó:

—Dexid qué, y so al vuestro plazer.

Entonces dixó:

—Señor, sabed cómo Paris me dixó que hablasse a vuestra señoría si os plaxia de le dar vuestra hija por muger, de lo qual a mí parece que no es cosa conveniente; empero el amor de mi hijo me costrine a dezir tanta desconoscencia.

Y el dolfín no le dexó acabar las palabras al cavallero, y dixole: —Villano, tú no guardas el mi honor. Por Dios te juro que yo te castigare de la tu locura en la persona y en los bienes.

Y mandóle que el mi su hijo no le vniessen delante. Y el cavallero abaxó la cabeza; y tornóse para su hijo, y contóle todo lo que avia passado. E Paris, dio muchas gracias de aquesto a su padre.

Y el dolfín tornóse al palacio y habló a su hija, que lo salió a recibir, y dixole:

—Muy gran enojo he avido de aquel villano, que era venido aquí por demandar a vos por muger para su hijo. Por Dios, que antes vos ternia todos tiempos assi, que tal cosa fiziesse. Mas no tardará mucho que vos seréis assi altamente casada, que seréis alegre.

E Viana dixó a Ysabel:

—¿Has oydo lo que mi padre ha dicho? El me quiere dar marido; y Paris no le agrado; y sin su voluntad yo no lo querria fazer, porque yo hago promissión y voto aquí delante de ti, que jamás no otorgaré por marido sino a él. Y como mi padre no podrá más fazer, él me dará aquel que yo querré.

Y Ysabel dixó:

—Enesso yo no consiento, que yo no quiero la mi muerte ni la traya. Y esta que te digo que traas muy presto la muerte a Paris. Como él sea muerto, tú avrás de hazer lo que el señor dolfín querrá.

Y Viana dixó:

—O Dios, bien creo que yo soy engañada de ti, y yo te digo que quiero que assi sea. Y sepas que si de aquesto yo no he acabamiento, yo con las mis manos me mataré y tú me serás ocasión de la muerte. La yo no he miedo, porque Paris es assi rico y poderoso y vulliente, y el bien que nos diere Dios, quiero que hayas tu parte.

Y como se partieron, estuvieron algún tiempo que Paris y Viana no se pudieron hablar.

CÓMO PARIS, SABIENDO QUE EL DOLFÍN LE QUERRA MATAR, FUE A VER VIANA, Y CONCERTARON DE SE YR LOS DOS

Eduardo fue un día ante su compañero Paris, y dixole cómo el dolfín le desseava matar, porque le rogava que se partiesse de allí por algún tiempo. Y Paris no se quiso partir, sin primero aver licencia de Viana. Y ordenaron que pudiessen una noche hablar por una ventanilla; y aquí ovieron lugar donde otro día fueron a hablar. Y Viana dixó a Paris cómo avia muy mala intención contra el su padre. Y Paris dixó le:

—Luego bueno sería que me partiesse de aquí por algún tiempo; mas es cosa dolorosa dexaros.

E dixo Viana:

—Todo esto sabía, y digo vos que así es; que agora conviene de ser valiente, que por cierto no partiréys de aquí sin mí. Y yo vos quiero complir lealmente matrimonio; mas yo os digo que pongáys dos cavallos a ciertos passos, y todas cosas necessarias con que podamos salir de Francia, y seremos fuera de todo peligro. Mas dos cosas quiero que me prometáys: la primera, honestidad de mi persona fasta vuestro leal matrimonio; la II. que Ysabel aya parte de quantos bienes 1. 1r avremos nosotros. Y no quiero otra cosa sino [k]e <sup>29</sup> nu<sup>es</sup>a partida sea lu<sup>ego</sup>.

I París ke vió la volun/[tad] de Vi<sup>ana</sup>, lu<sup>ego</sup> fu<sup>e</sup> i fabló kon su konpañero/ Jordi, i dióle:

—Yo kerí<sup>a</sup> ke tú me fizi<sup>es</sup>es un/ g<sup>ra</sup>n p<sup>la</sup>zer: ke sepas ke yo 5 ki<sup>ero</sup> muy mal/ a un onb<sup>re</sup> de akesta çibdad, i ki<sup>erolo</sup> matar; i ke/rri<sup>a</sup> ke tú fu<sup>es</sup>es al pu<sup>erto</sup> de Awas Mu<sup>ertas</sup>/, i alkilases una fusta; i bastaréle la moneda. I toma p<sup>la</sup>zo/ de kinze dí<sup>as</sup> ke te aya de agu<sup>ardar</sup>. I as mene/ster ke te informes muy bi<sup>en</sup> de las ti<sup>erras</sup>/ 10 i pasos. I en kada jornada tuvi<sup>es</sup>es çinko kaba/llos para rref<sup>reskar</sup> de kabalgadas. I kat-akí paro/ dinero.

I dixo Jordi k-era kontento de fazer todo ku<sup>anto</sup>/ él mandase.

I tomó la moneda, i muy p<sup>ri</sup>esto se parti<sup>ó</sup> par-ad-A/was Mu<sup>er</sup>-15 tas. I falló una fusta de Jénova, i pareçí<sup>ole</sup>/ ke serí<sup>a</sup> mejor ke otro naví<sup>o</sup>; i lu<sup>ego</sup> [la fletó] <sup>30</sup> i le/s dí<sup>o</sup> la mayor [pa]rte del dinero. 1. 1v I [aparejó a cada jornada cinco] <sup>31</sup> kavallo/s, muy bi<sup>en</sup> aparejados. I miró muy bi<sup>en</sup> las ti<sup>er</sup>ras i pa/sos.

I p<sup>re</sup>stamente se torrnó a París, i le [dí<sup>o</sup>]/ rrespu<sup>esta</sup> i le dixo komo era todo muy bi<sup>en</sup> aparellado/; i ke mirase si otra kosa mandaba.

<sup>29</sup> Coloco entre [] las letras o palabras que reinterpreto según el sentido del texto.

<sup>30</sup> Interpreto según la versión castellana.

<sup>31</sup> El pasaje interpretado se deduce de párrafos anteriores, cuando París da la orden a su amigo Jordi.

I París le dixo/ ke le fizi<sup>ese</sup> p<sup>la</sup>zer de tornarse kon-él.

I Jordi dixo/ k-era kontento.

I p<sup>re</sup>stamente envi<sup>ó</sup> a dezir a Vi<sup>ana</sup>/ ke todo era muy bi<sup>en</sup> ordenado, i ke akella noche al [p<sup>ri</sup>mer]/ su<sup>o</sup>ño fu<sup>ese</sup> aparejada.

I mandó a Jordi ke aparellase çin/ko kaballos, los mejores del establo, i armas/ i todas kosas neçesari<sup>as</sup>. I tomó muy g<sup>ra</sup>nde [kan- 10 tida]d/ de moneda sek<sup>re</sup>tamente. I levaron konsigo un paje/. I sali<sup>eron</sup> fu<sup>era</sup> de <sup>32</sup> la sibdad (sic), en lugar sekreto. I allí se/ kedaron Jordi i-el paje kon los kaballos; i París/ se fu<sup>e</sup> a lugar donde él sabí<sup>a</sup>, i fizo su seña a Vi<sup>ana</sup>/. I deballó por una fini<sup>est</sup>ra, i Isabel 15 kon-ella, vestidas/ komo [hombres] <sup>33</sup>. I salli<sup>eron</sup> así a pi<sup>et</sup> fasta/ donde eran los cavallos. Y cavalgaron muy prestamente. E Jordi fue primero por les enseñar el camino. Y vino tan gran tempestad de pluvia y de viento, que nunca jamás les faltó fasta otro día en la tarde. Y llegaron en un lugar, y no quisieron yr al mesón; y fueron a una yglesia, que era fuera de la villa, donde no avia sino un capellán, el qual les dio de las cosas que tenia muy largamente. Y aquí París comió y durmió con el capellán de fuera; y Viana y Ysabel dentro de la yglesia. Y quando fue la mañana cavalgaron todos, fasta que llegaron a un gran río, que venia muy grande de por la gran agua que avia llovido; y no osavan passar. Y dixo París a Jordi:

—Mira si podrás passar, y después passaremos nosotros.

Y Jordi passó por el mejor lugar que a él paresció. E como él fue dentro arrebatólo la corriente del río, en tal manera que él y el cavallo se ahogaron.

E París vio que su ventura le començava de venir al revés, ordenó de se tornar a la villa; y dixo al capellán que hiziesse hazer una puente de madera por donde pudiesen passar, y no quedasse por dinero. Y el capellán, con la gente de la villa, hizo hazer la puente. Y ellos estaban escondidos en la yglesia. Y como fue otro día por la mañana el dolfín supo cómo su hija Viana no se hallava. Ovo tanto de dolor que se quiso tornar loco, y prestamente hizo yr muchos cavalleros por muchas partes y correos, que si la fallasent que la traxessen sin ningún escándalo.

<sup>32</sup> En el original pone da, sin duda por errata, al olvidarse el amanuense un l ('ālif) de prolongación.

<sup>33</sup> Interpretación según versión castellana.

COMO PARIS SUPO DE LA GENTE DEL DOLFIN, QUE LOS ANDAVAN  
BUSCANDO Y LO DIXO A VIANA

E fue assi que un correo vino allí, en aquel lugar donde estavan Paris y Viana. Y andava preguntando por la villa, no le davan señal ni rastro ninguno. Y falló el capellan, y preguntóle el correo si sabia de aquellos que él yva buscando, el qual le demando qué gente es esta que tú vas buscando; y el correo le dixo que le fazienda saber que a otras muchas personas lo avia preguntado y que no le sabían dar razón dellos, pero quien a estos que busco tenía encubiertos, caerá en pena de perder la vida y los bienes y te digo ke akesta noche o de mañana serán aki vente/ i [ginko] de a kaballo, ke los van a buscar a estos/ ke yo busko.

Dixo el kapellan:  
—Dessa fazer a mi, ke yo/ ki'ero buscar. Si alguna kosa sentire, yo te tornaré/- respu'westa.

I fu'esse a la iglesia, i dixo a Paris: /  
—!Se[nor] la o]ra a venido un korrew de parte del Dalfin/ buskando una donzella. I pi'ensó ke debe ser ésta/. I [di]ze ke ku'alki'ere onbre ke los ti'enga/ enkubiertos a pena de perder la vida i los bienes/. I dize k-esta noche o de mañana, serán aki vinte i ginko/ kaballos, ke los van buskando. I por-eso vos/ rru'ego ke yo no aya mal por vos, i ke me deys<sup>34</sup>/ konsejo en akeste tan g'tan peligro.

I Paris/ le dixo:  
—Esperadvos un poko; yo vos tornaré/ respu'westa. I dentró Paris a Vi'ana kon la kolor toda/ perdida. I Vi'ana, ku'ando lo vido así, dixo:

—¿Ké nu'ewas/... ke así venides demudado?  
I Paris dixo/ [kon] muy g'tan suspiro:  
—!O Di'os!, las nu'ewas.../ para mi, porke en muy b'reve ti'empo sera/ kump'ida mi ventura: mas mucho es triste mi vida i mi kora- s gon// porke a una tan noble señora, como vos soys, aya yo me/tido en tan g'tan peligro de mu'erte. Muy dulce Vi'ana/, mucho fu'e dolo-  
En el ms. days, sin duda por errata.

roso [di'a] akel ke vos fablastes/ kon mi: [i mucho] me korre mi ventura. !O Di'os todopoderoso!/, ¿kómo as [fecho] andar mi ventura al[re]vés? !O noble/ [Vi'ana]!, akeste konsejo fu'e bu'eno<sup>35</sup> para mi/no/ para vos; porke si ellos pu'eden<sup>36</sup> nos t'rayrán/ a mortal fin. I yo triste no sé ke faga.  
I así se/ tormentaba Paris, delante de Vi'ana, muy dolorosa/- mente. I Vi'ana, ke lo ve'ia muy k'tu[we]lmente atormentar, dixo:  
—!O Di'os! ¿Paris ké ventura es ésta/ nu'westra, ke tanto a llo- vido, i así nos-a destorba[do]/ nu'westro kaminó? Ke yo mucho soy triste i dolorosa/, mas rru'égote, mi karo señor, pu'es así es/, ke tú tomes mi konsejo: ke agora lu'ego te partas/ de aki, i'a mi será justa eskuza.  
¿I kómo —dixo [Paris]—/ ke yo vos desee? Ciertamente no lo fa[ré], ke la mi mu'erte/ será así altamente venkada (sic), ke [por todos] ti'empos/ será memoria.  
I Vi'ana le dixo:  
—Muy k[aro] señor, pu'es] ke/ ve'o ke soys aparelado de morir por mi, [mas] pu'es/ mi ventura me ki'ere dexar la vida, rru'égol[vos] ke... / no me la kitedes, porke [si ve]o morir a vos, yo/ misma me kitare la vida. Por-eso [vo]s rru'ego, mi karo señor, ke vos vayades de aki, porke, aunke mi padre/ me torne a él, por-eso no me matará. Por-eso vos rru'ego, / mi muy karo señor, ke vos toméis mi kon- sejo/.

I Paris le dixo:  
—!O muy dulce Vi'ana!, [yo no podré defen]/<sup>37</sup>derme de vues- f. 3v tras muy dulces palabras; por-eso/ vos rru'ego ke vos no kerades ver mi fin./ k-ella será b'reve aina, i sere<sup>38</sup> yo mu'erto i vos/ sere- des<sup>39</sup> fu'era de mi-sperança; i'aun porri'ades/ aber g'tan onor. I como ubo dicho akesto meti'o mano/ por su espada, i kiso se la poner por-el ku'erro. I Vi'ana/ ke lo [vi'o fu'e] p'riesto, i púsole la mano sobre la es/pada [i dixo:

En el ms. bu'ano.  
En el ms. bu'eden.  
En el ms. sera.  
En el ms. serades.  
Interpretado según la versión castellana.

—¿Ké e]s lo ke keredes fazer? ¿Por ventura/ kerí[ade]s vos matar? Por çierto, pu<sup>40</sup>es ke vos/ kered[es] morir, yo ki<sup>41</sup>ero ser akella ke o[s] a de matar, porke bi<sup>42</sup>en sa[bedes], mi muy karo señor, ke ki<sup>43</sup>en/ a sí mesmo mata, pi<sup>44</sup>erde el ku<sup>45</sup>erpo i<sup>46</sup>-ell-alma. Yo no ki<sup>47</sup>ero, pu<sup>48</sup>es ke perdéys el ku<sup>49</sup>erpo, ke perdá[ys] / ell-alma.

15 I tomóle la-spada de la mano, i fizo komo k-ella lo kerí<sup>50</sup>a/ matar. I tomó la espada i díxole:

—Por la fe ke yo tengo a nu<sup>51</sup>est/[ro señor] Di<sup>52</sup>os, ke si agora lu<sup>53</sup>ego no vos partís/ de aki yo misma me mataré kon vu<sup>54</sup>esa [espada i daré] / a perder el ku<sup>55</sup>erpo i ell-alma; i vos seréys [oka]si<sup>56</sup>ón/ de mi k<sup>57</sup>ru<sup>58</sup>el mu<sup>59</sup>erte.

La ora <sup>60</sup>dixo París:

—Señora no fagades/ tal; ke yo faré todo ku<sup>61</sup>anto vos me mandéys.

5 I kon [mu]y/ g<sup>62</sup>ran dolor i muy g<sup>63</sup>randes suspiros se parti<sup>64</sup>[ó] París, i la enkomendó a Di<sup>65</sup>os. I se parti<sup>66</sup>ó kon tan g<sup>67</sup>ran pena/ i dolor, ke nunka onb<sup>68</sup>re sinti<sup>69</sup>ó tan g<sup>70</sup>ran pena. I Vi<sup>71</sup>ana/ muy [dulçe]mente lo ab<sup>72</sup>raçó i lo besó; i mucho le rrogó ke si<sup>73</sup>enp<sup>74</sup>re le fizi<sup>75</sup>ese a saber de su ventura, ke sus amores/ terrni<sup>76</sup>a por matremoni<sup>77</sup>o, i ke no se mengu<sup>78</sup>ase por-otra nen/guna p<sup>79</sup>resona. I porke mejor se le rrekordase della sakóse/ un anillo del dedo, en-el ku<sup>80</sup>al abi<sup>81</sup>a un rriko di<sup>82</sup>amán, i díxole/ ke jamás no se lo kitase dél.

15 I<sup>83</sup>-ansi se parti<sup>84</sup>eron, i Vi<sup>85</sup>ana mucho rrogó a Di<sup>86</sup>os ke algún ti<sup>87</sup>enpo se le de/šase ver, así komo ella de[s]e<sup>88</sup>aba.

CÓMO PARIS SE PARTIÓ DE VIANA Y SE FUE PARA GÉNOVA;  
Y CÓMO ELLA FUE TORNADA DELANTE DE SU PADRE,  
A LA QUAL MANDÓ METER EN PRISIONES

6 48 I París se parti<sup>89</sup>ó/ [kon su paje] <sup>90</sup>43 y fu<sup>91</sup>e a su ventura. I despu<sup>92</sup>és ke l-agu<sup>93</sup>a fu<sup>94</sup>e/ ba[xa pa]só sin nengún daño i fu<sup>95</sup>ese ad-Agu<sup>96</sup>as/

<sup>40</sup> En el ms. pu<sup>41</sup>as.

<sup>41</sup> En el ms. falta la s. El 'alif tampoco está muy claro. Tal vez pudiera ser un lam, y entonces sería lo, y no faltaría ninguna s.

<sup>42</sup> La<sup>43</sup>ora.

<sup>43</sup> Según texto castellano.

Mu<sup>97</sup>ertas, i fasta allá abi<sup>98</sup>a dos jornadas. I fu<sup>99</sup>e sin/ komer ni beber. I falló la galera, i fizola lu<sup>100</sup>ego partir; i nunka/ fasta jénova fabló t<sup>101</sup>res vezes, i así los de la/ galera lo teni<sup>102</sup>an por loko. I<sup>103</sup>-allí, en jénova se kedó; i fu<sup>104</sup>ese/ a vevir a una kalle ke se nonb<sup>105</sup>ra Santa (sic) Sisto; i<sup>106</sup>-allí se/ daba muy k<sup>107</sup>ru<sup>108</sup>el i muy dolorosa vida.

1 I Vi<sup>109</sup>ana i Isabe[1 se] tor/naron a su ti<sup>110</sup>erra kon los kaballeros ke la iban a buskar/; i por mayor eskusa se levó al kapellán konsigo. 10 I fu<sup>111</sup>eron/ delante del Dalfin, el ku<sup>112</sup>al no le fizo muy bu<sup>113</sup>ena kara/ de su venida, pero <sup>44</sup>apartó al kapellán i p<sup>114</sup>reguntó<sup>45</sup>le komo/ su fija Vi<sup>115</sup>ana abi<sup>116</sup>a-rribado a [su] poder; el ku<sup>117</sup>al le kontó toda/ la verdad i onestedad de Vi<sup>118</sup>ana, i kómo el kaballero ke la/ [lleva]ba durmi<sup>119</sup>ó 15 kon el mesmo kapeilán akella noche; i ke Vi<sup>120</sup>ana kon Isabel abi<sup>121</sup>an i. 5r dormido dent<sup>122</sup>ro en la iglesi<sup>123</sup>a. I kómo el korrew llegó, él se parti<sup>124</sup>ó lu<sup>125</sup>ego, i fu<sup>126</sup>e a pasar por-un/rri<sup>127</sup>o muy g<sup>128</sup>rande, i k<sup>129</sup>ere<sup>130</sup>o ke se afogó allí. I tan/bi<sup>131</sup>én Isabel dixo kómo era linpi<sup>132</sup>a i pura de akel// pekado 5 komo el di<sup>133</sup>a ke naçi<sup>134</sup>ó.

I la ora <sup>46</sup>dixo/ el Dalfin al kapellán ke lo tuvi<sup>135</sup>ese sekreto./ I di<sup>136</sup>óle muchos dineros para su camino.

I<sup>137</sup>-el/ Da[lfin] kedó muy t<sup>138</sup>riste de akella desventura/ ke le abi<sup>139</sup>a venido. I fizo meter a Vi<sup>140</sup>ana en-una kanb<sup>141</sup>ra/ enserrada (sic); i tan- 10 bi<sup>142</sup>én fizo meter a su padre de París/ en la p<sup>143</sup>resi<sup>144</sup>ón, i le tomó todos sus bi<sup>145</sup>enes./ I Duardo, el konpañero de París, veni<sup>146</sup>a a él, i le ayudaba de muytas/ kosas ke abi<sup>147</sup>a menester en-akella p<sup>148</sup>resi<sup>149</sup>ón. I<sup>150</sup>-el/ jentil onb<sup>151</sup>re <sup>47</sup>le rrogó ke si podi<sup>152</sup>a saber al[gu]na kosa/ de París, ke se lo 15 di<sup>153</sup>šese por [amor] de Di<sup>154</sup>os. [I<sup>155</sup>-ansi es]/tuvo su padre de París g<sup>156</sup>ra<sup>157</sup>o. 5v ti<sup>158</sup>enpo en-akella p<sup>159</sup>resi<sup>160</sup>ón, kon g<sup>161</sup>ran [dolo]r, pensando en la ventura de París o ké seri<sup>162</sup>a dél./

Y-a kabo de un g<sup>163</sup>ran ti<sup>164</sup>enpo, el Dalfin dixo a su mujer ke ya/ era ora de tornar a Vi<sup>165</sup>ana en su estado. I lu<sup>166</sup>ego la tornaron/ en 5 [es]tado.

<sup>44</sup> En el ms. bero.

<sup>45</sup> En el ms. p<sup>46</sup>raguntó<sup>47</sup>le.

<sup>46</sup> La<sup>47</sup>ora.

<sup>47</sup> En el ms. onb<sup>48</sup>ra.



COMO EL DOLFÍN SACÓ A VIANA DE LA PRISION, Y LA PUSO  
EN SU PRIMERA LIBERTAD

I ve'ia el Dalfín ke su fía estaba triste: / dixole:

—Dulce fía, alegradvos: i d-aki adelante no penséys/ en nenguna kosa.

I Viana ke oyó akello a su padre, disole/:

—Señor padre, si kereýs ke yo me alegre, rru[e]govos/ ke sakéys

a su padre de París de la p'resi'ón, / el ku'w'al en-este fecho no ti'ene

nenguna kuipa.

I lu'ego/ el Dalfín, por fazer p'lazer a su fía, mandó sakar al

jen/ti onb're de la p'resi'ón: i le fizo tornar toda su azi/yenda ke

se l-abí'an tomado. De lo ku'w'al Viana ubo tanto/ de... i p'lazer

i'-alegría.

I kada dí'a fablaba con Duardo, / ... ke si alguna kosa sentía de

París, / [ke] se lo fíziese a saber. Y-ansi estuvi'erón muchos/ dí'as.

I París estaba en la gíbdad de jéno[va, fu'wera]/ de toda esperansa

(sic) i de todo p'lazer. I tentía tan fuerte/ su pensami'ento en-el

techo de Viana, a k'e fin podía/ aber venido: i tamb'i'en de su padre

i de sus kosas. / I Viana puso su amor tan fuerte en París k-era

una/ g'ran maravilla: i de todos los mejores onb'res/ de akella gíbdad

era muy amado<sup>99</sup>, i tenido por muy g'ran/ señor.

I'-un dí'a vinole en voluntad de saber k'e era de Viana, / i'-ansi

ordenó d-enví'ar un korrew kon dos kartas, / la una<sup>50</sup> a su padre i la

otra<sup>51</sup> a Duardo, ke dezi'a ansi:

COMO PARIS ESCRIVIO A SU PADRE

Señor/ padre: vu'estra esperança me faze estar en g'ran/ pena.  
Mucho vos rru'wego ke me perdonéys de mi loka/ enp'tesa: la ku'w'al  
mes muy dolorosa, no sabiyendo lo ke/ por mi vos a[ya] venido.

48 En el ms. a.

49 En el ms. amada.

50 la'una.

51 la'otra.

Nengún buen konu'wer[te de mí]/ no vos pu'edo esk'rebir, salvo f. 6v  
ke me a kedado la [mez]/kina vida. I kitad toda esperança de mí, ke  
jamás nunka/ más me veréys, ni tengo de parar buskando la más  
es/traña ti'erra del mundo en estraña relijón, porke no sé//páys  
nu'eva de mí nenguna. I porke no kedéys / sin fijo, mi karo amigo  
Duardo dexo en mi lugar: i ki'yero ke se'va vu'estro fijo, así en  
mu'erte como / en vida i'-en eredami'ento, komo si fu'ese yo  
mesmo.

I'-otro no vos fago a saber sino ke aya vu'west'o g'ran/ perdón. 10  
I la karta k-enviyó a Duardo dezi'a ansi:

CARTA DE PARIS PARA SU AMIGO EDUARDO

Espesi'al amigo mi'o Duardo: París, el ku'w'al es muy / doloroso,  
vos saluda mucho, el ku'w'al está en-una estraña / ti'erra i lugar. Mas  
ru'wégote, ke por mi apartami'ento, / [por e]so nu'west'o amor no f. 7r  
se p'ierda. I rru'wégote ke ki'yeras dar konsolasi'ón a mi padre. I  
mucho te rru'wego / ke ki'yeras dar konu'w'erte a mi madre. I mucho  
te rru'wego / ke m-esk'tribas de la ventura de Viana: i dile de mí /  
parte ke yo soy vivo, i ke le rru'wego ke no se akon/ seje más a su  
daño, ke su onor<sup>52</sup> será mi'a: pu'es / ke Dí'os no kiso kump'ir mi  
deseo<sup>53</sup>, leválo e en / peneteng'i'a. I jamás yo no pi'enso ke me ve'as.  
I Dí'os sea kon tí en-el ak'regentami'ento / de bonor i vitoría. 10

Ak'estas kartas / envi'yólas a Duardo, el ku'w'al lu'wego las demostró  
a Viana / i'-a su padre de París: de las ku'w'ales nu'ewas tomaron /  
tanto p'lazer, por saber nu'ewas de París. I komo sup'i'erón / k-era  
vivo, tomaronlo por g'ran maravilla. I p'restame[nte] / l-esk'tribi'erón f. 7v  
una karta: i le fazan (sic) a saber [komo] / Viana lo envi'a mucho  
a saludar, i rogándole ke no se parta / de allí. I le fazan (sic) a saber  
komo Viana a estado en p'resi'yón, i su padre tamb'i'en. Empero a  
Viana ya l-an tornado / en su estado: i ella a sakado a tu padre de 5

52 su'onor.  
53 dese'o.



p<sup>re</sup>si<sup>o</sup>n, / i le a fecho tornar toda su azienda<sup>54</sup>, ke se l-abí<sup>a</sup>n kitado. / I no ti<sup>ve</sup>ne otra esperan<sup>ça</sup> sino la tuya. I t-enví<sup>a</sup> a dezir / ke t-esfu<sup>er</sup>es fu<sup>er</sup>t<sup>55</sup>. I<sup>a</sup> ordenado ke t-enví<sup>e</sup> seys mil f<sup>l</sup>orines por la mano  
10 de Diga Ponça. // I deos p<sup>a</sup>lazer, y-esk<sup>re</sup>bidnos kontinamen/te, ke así faremos a vos. I Di<sup>o</sup>s sea kon vos. / Esk<sup>r</sup>ibta en la çibdad de Vi<sup>a</sup>na.  
I lu<sup>ego</sup> di<sup>o</sup> las / kartas al dicho korre<sup>o</sup>.

I en pokos dí<sup>a</sup>s las / [di]<sup>o</sup> a París, de lo ku<sup>al</sup> tomó tan g<sup>ra</sup>n  
f. 8r p<sup>a</sup>lazer komo // [ke] si todas las kosas del mundo tuvi<sup>ese</sup> en / [su  
po]der, porke supo k-eran fu<sup>er</sup>a de p<sup>re</sup>si<sup>o</sup>n / i k-eran tornados  
en sus<sup>56</sup> estados. I lu<sup>ego</sup> tomó / kasa en-una muy onrrada parroki<sup>a</sup>,  
5 i arreóse muy alta/mente. I kon muchos çibdadanos tomó muy alta  
amis/tad i g<sup>ra</sup>n konpañí<sup>a</sup>. Ansí estuvo mucho ti<sup>en</sup>po / no parti<sup>endo</sup>  
el korazón ni la esperan<sup>ça</sup> de [Vi<sup>a</sup>na]. / I muchas otras kartas l-en-  
vi<sup>a</sup>ba.

CÓMO EL DOLFIN QUERIA CASAR A VIANA CON EL HIJO  
DEL DUQUE DE BORGONA

E ene[ste interme]/di<sup>o</sup> el señor Dalfín, pensando ke Vi<sup>a</sup>na  
10 [abí<sup>a</sup>] // katorze años, envi<sup>ó</sup> a dezir al konde [de F<sup>l</sup>andes], / k-era  
su su<sup>ego</sup>, ke kerí<sup>a</sup> dar mari[do a] / su fija; i ke, despu<sup>és</sup> de sus  
dí<sup>a</sup>s],... / eredero ad-akel ke fu<sup>ese</sup> su yerno. [del] / Dalfinalgo.  
15 De lo ku<sup>al</sup> el konde<sup>57</sup> ovo muy g<sup>ra</sup>n [p<sup>a</sup>lazer. I lu<sup>c</sup>]/go se akordó  
f. 8v de dos pari<sup>entes</sup> [k-el tení<sup>a</sup>]: / el-uno era el sobrino del rrey de  
Ing<sup>a</sup>laterra, i el [otro] / fijo del duke de Bergoña. I<sup>el</sup> konde, kon-  
[siderando] / el p<sup>rove</sup>cho para sí, pareçí<sup>ó</sup>le k-era mejor el fijo del /  
5 duke de Bergoña. I lu<sup>ego</sup> esk<sup>r</sup>ibi<sup>ó</sup> al Dalfín i<sup>o</sup> al / rrey de F<sup>ra</sup>nçí<sup>a</sup>,  
ke ku<sup>al</sup> les paresí<sup>a</sup> (sic) lo mejor/. Y-a todos paresí<sup>ó</sup> (sic) k-era  
mejor el fijo del duke / [de Bor]goña. I lu<sup>ego</sup> el konde komençó  
a t<sup>r</sup>aktar / [el kasami]ento de Vi<sup>a</sup>na. Y-en pokos dí<sup>a</sup>s lo akabó /  
10 [i fizolo] saber al Dalfín kómo ya era todo konçertado, / [i ke apa-

<sup>54</sup> sin f ni h inicial.

<sup>55</sup> En el ms. fu<sup>er</sup>t.

<sup>56</sup> En el ms. su.

<sup>57</sup> En el ms. e konde.

rejase] todas las kosas neçesari<sup>a</sup>s. I<sup>el</sup> / [Dalfín] fizo aparejar muy  
g<sup>ra</sup>n fi<sup>esta</sup> i muchos / [juglares i toda]s<sup>58</sup> kosas neçesari<sup>a</sup>s muy /  
[altamente. I<sup>o</sup>-envi<sup>ó</sup>] <sup>59</sup> al konde ke todo era / [akaba]do, i ke  
ku<sup>ando</sup> él kisi<sup>ese</sup> / [fizi<sup>e</sup>]se venir su yerno. I<sup>o</sup>-ansí el konde lu<sup>ego</sup> f. 9r  
esk<sup>r</sup>ibi<sup>ó</sup> al du/ke de Borgoña, ke muy p<sup>re</sup>stamente l-enví<sup>ase</sup> a su  
fijo. I lu<sup>ego</sup> / el fijo del duke de Borgoña parti<sup>ó</sup> muy aparejado, i  
kon mucha noble jente, / i fu<sup>ese</sup> a F<sup>l</sup>andes. I<sup>o</sup>-akí el konde le fizo  
muy g<sup>ra</sup>n fi<sup>esta</sup>. I lu<sup>ego</sup> / lo envi<sup>ó</sup> al Dalfín kon su fijo. I komo 5  
fu<sup>e</sup> çerka de la çibdat de Vi<sup>a</sup>na, / el Dalfín fizo aparejar la fi<sup>esta</sup>  
kon muy g<sup>ra</sup>n alegrí<sup>a</sup>. I el Dalfín / i su mujer ent<sup>r</sup>aron a Vi<sup>a</sup>na,  
su fija, i di<sup>si</sup>éronle:

COMO EL DOLFIN Y SU MUGER HABLARON A VIANA, HAZIÉNDOLE  
SABER EL CASAMIENTO QUE LE AVIA TRATADO;  
Y DE LA RESPUESTA DELLA

—Muy dulce fija, a Di<sup>o</sup>s / kiso k-estuvi<sup>é</sup>semos si<sup>ete</sup> años sin  
aber fijos, / i ku<sup>ando</sup> vino a o<sup>jo</sup> años di<sup>o</sup>nos a vos. I vos-emos te-  
nido, todos / ti<sup>en</sup>pos, a vu<sup>est</sup>ro p<sup>a</sup>lazer. I<sup>o</sup>-agora es venido el ti<sup>en</sup>po 10  
de vos / dar marido, del ku<sup>al</sup> esperamos aber muy g<sup>ra</sup>n onor, porke  
se<sup>a</sup> / a nonb<sup>re</sup> de nu<sup>est</sup>ro señor Di<sup>o</sup>s abemos fecho matremon/yo  
kon vos al fijo del duke de Borgoña, konke ayades p<sup>a</sup>lazer. / I rroga-  
mos a Di<sup>o</sup>s ke os dé bu<sup>ena</sup> ventura.

I Vi<sup>a</sup>na kon g<sup>ra</sup>n / dolor dixo:

—Señor padre i señora madre, un don vos demando / i vos  
rru<sup>ego</sup>: Ke agora no me kerades kost<sup>re</sup>ñir, ke yo no soy / delibrada  
de kasar por-agora kon-este ni kon otro, [sino] akel / ke Di<sup>o</sup>s kerrá. f. 9v  
El Dalfín pensó ke lo dezi<sup>a</sup> [kon] / inorançí<sup>a</sup>. I toda akella  
noche no fizi<sup>eron</sup> sino rrogar / ke atorgase akel matrimonyo.

I<sup>o</sup>-otro dí<sup>a</sup> ... / el fijo del duke de Bergoña, ke abí<sup>a</sup> de ser el /  
desposado, ent<sup>r</sup>ó muy onrradamente en la çibdad. I<sup>el</sup> / Dalfín 5  
lu<sup>ego</sup> púsole por eskusa ke su fija Vi<sup>a</sup>na estaba rrefri<sup>a</sup>da i se senti<sup>a</sup>  
fatigada; i, por tanto, le rro/gaba ke no se enojase.

<sup>58</sup> Interpretado según el texto castellano.

<sup>59</sup> Id., id.

V-ansi lo pasó bi'en doze dí'as./ I kada dí'a no fazí'a sino rogar a Viana ke ator'gase / en-el matrimoni'o. I Isabel le dixo k-ella no keri'a / sino a Paris, de la ku'al kosa pesó mucho al Dalfín /:

—Triste, malaventurada, ¿piensas ke yo / no sé muy bien lo ke tú keri'as? Pwes yo te / juro, ke antes te batir'a a las paredes, ke no vo fizí'ese akello ke tú kieres./ Ke yo te juro por Dí'os, ke kon k'ruel pena te levaré / la vida. Mas [el t'ra]ydor mereçe mucho mal: mas si Dí'os / [me lo] de'á aber, yo le fare ke perros koman sus karr/nés.

I lu'wego le fizo kitar el komer a Viana, salvo / ke le dí'esen pan i' aw'gu'a una vez al dí'a.

I Viana / dixo a su padre:

—Yo ve'o ke mucho mal me kereys / fazer por-akel ke, agora vos digo, ke no ay kosa / en-el mundo ke yo tanto kiera komo ad-akel, ke vos / tanto amenagáys. I más vos digo: Ke yo rreçe/bir'a por-el la mu'erte, i'-el por mí. I vos, por no aba'sar / un poko vu'esa onor / voluntad, pwe's a fe ke vos / serí'a mejor i kitari'ades de vos mucho enojo./

COMO EL DOLFIN DESPIDIO AL HIJO DEL DUQUE, Y METIO A VIANA Y A ISABEL EN ESTRÉCHAS PRISIONES

I de ke oyó el Dalfín akello, i vi'o ke Viana estaba / en-ell-amor de Paris dixo al fijo del duke de Bergoña, / ke abí'a de ser su yerno: —Señor, yo ve'o ke mí / fíja estará mucho ti'empo en sanar. Por-eso i vos // rru'wego ke vos tornéys; i ku'ando ella será sana / tornaremos a fazer nu'estro matrimoni'o.

I dí'ole / mucha moneda. I la ora <sup>60</sup> lu'ego se parti'o para su ti'erra. [I kontó] // a su padre todo lo ke abí'a pasado kon-el Dalfín, i'-el Dalfín fizo venir un maestr'o de fazer kasas: / I fizo en-el palasi'o fazer una kapilla debaxo de ti'erra, / muy bi'en cerrada, ke no podí'ese entrar el fí'yo./ I fizo meter allí a Viana y-a Isabel, sin

nenguna tropa / ni otra kosa nenguna. Y-allí les fazí'a dar a komer / pan i' awa, una vez al dí'a.

I todo esto pasaba Viana / i konportaba por-amor de Paris. I'-el fijo del duke/de Bergoña, sabiendo la fermosura de Viana, estaba // muy enamorado de su amor, tanto ke un dí'a parti'o / sekratamente de su ti'erra, i fu'ese solo / al Dalfínalgo, por saber ké era de Viana.

I'-el mogo le dixo:

—Señor, rru // w'égovos, si ser pu'ede, ke yo la ve'a así komo /

esta.

I'-el Dalfín (sic) veyendo akesto, díxole: /

—Pwe's ke así es no vos kiero más tene/[r en largas], i fágovos a saber ke la volu'ntad de Viana es de no tomar marido, ni por a amenazas / ni por otra kosa nenguna. I despu'és ke vos / os fu'estes, está en k'ruel p'restí'on: / [I no] kome sino pan i' awa una vez al dí'a. I'-ansi estará / fasta k-ella lo aya ator'gado.

I dixo el mogo:

—Señor, / mucho vos rru'ego ke yo fable kon-ella: i rogarí- onesta / mente k-ella lo kiera fazer.

I la ora <sup>61</sup> la señora, su madre / de Viana, envi'o a dezir a Isabel ke ro'gase a su fíja / Viana ke ator'gase akello ke su padre le de- mandaba, // I envi'o una kota, ke se visti'ese, i'-una gallina / kon ke se konfortase, porke abí'a séys / meses ke no abí'a komido kosa ka- li'ente./

I Viana dí'o a Isabel:

—Yo k're'o ke la señora / mí madre se pi'ensa ke por esta gallina me tengo // de tornar de su voluntad. Mas, por Dí'os lo juro, / ke yo no lo fare por nenguna kosa. I fizo komo [ke] / la echaba. I dixo a Isabel ke dí'í'ese a su / madre ke akella fabla ke no keri'a ke fu'e/se fasta tres dí'as, i k-ella keri'a ke fu'ese allí p'resente el obispo de San / Lorenzo (sic).

I Isabel dixo akello a la señora su / madre.

I Vi'ana tomó akella gallina i fizola dos / partes, i púsosela debašo de los sobakos. / I'-ansi estuvo fasta ke vino el fijo del duke de Ber-  
 10 goña i'-el obispo de San Lorenço. I [vini] / veron a fablar kon-ella; i'-ent'aron en la p'resi'ón. / I'-abri'eron una tapi'a, por donde ent'aron<sup>62</sup>, i'-una ven/tana, por do ent'rase k'laredad.  
 I'-akel moço muy / dulçemente la saludó i le dixo:

CÓMO EL HIJO DEL DUQUE, ESTANDO PRESENTE EL OBISPO  
 DE SANT LORENÇO, HABLO CON VIANA; Y DE LA  
 RESPUESTA QUE ELLA DIO

—Muy dulce Vi'ana, / bi'en sabedes ke vu'eso padre vos a ka-  
 15 sado // kon mí. I ki'ero ke me digades por ké<sup>63</sup> vos no ke/ redes; 12r kizá ke abéys mi'edo k-estando / konmigo vos no podréys servir a Di[os. Yo] / p'rometo ke komo vos seréys konmigo, yo vos/ daré liçençia ke fagáys bu'ena vida, en ku'al/ki'era manera ke vos  
 5 vos kerréys. I'-agora mucho / vos rru'ego ke me digáys vu'estra voluntad./

I Vi'ana rrespondió:

—Yo, señor, muy bi'en ve'yo / ke yo soy maridada, mas no soys vos akel / ke yo ti'engo en voluntad. I vos digo ke yo no soy /  
 10 para estar en-el mundo, ni ke nenguno pu'eda es/tar kabo mí. I si fu'ese kosa onesta, yo vos mos/t'rari'a mi p'resona; pero allegadvos a mí i sen/tiréys ké salle de mi p'resona.

I la ora<sup>64</sup> allegáron/se a ella, i sinti'eron akella tan g'ran pudor,  
 15 ke / le sallí'a debašo de los sobakos; i golí'a tan // malamente, ke no podri'an sufrirlo un momento. / I supitamente se parti'eron de allí.  
 12v I komo [Vi'ana] / [vido] k-ellos abi'an olido tan fu'erte olor, di'soles ke se fu'esen enbonora, porke ya / veyedes komo soy medi'o podrida.

I la ora<sup>65</sup> el fijo / del duke de Bergoña i-l obispo ubi'eron della //  
 5 muy g'ran pi'adad i konpasi'ón. I pensábanse ke / le vení'a akello de muy g'ran santidad.

<sup>62</sup> En el ms. entaron.

<sup>63</sup> En el original bor ké.

<sup>64</sup> La'ora.

<sup>65</sup> La'ora.

I lu'ego / el moço demandó liçençia al Dalfín, i komo más / p'resto pudo se parti'ó para su ti'erra. I kontó todo / lo ke le abi'a akonteçido a su padre. I'-ansi ke por / toda F'ranchia fu'we tenida por  
 10 muy g'ran santidad / akella vida ke fazi'a Vi'ana.

I la ora<sup>66</sup> el Dalfín juró / k-ella nunca salrrí'a de allí sino nu'erta, o ella fari'a / lo ke su padre kerí'a. I fizo ke le tirasen de / lo k-ella solí'a komer. Mas Vi'ana, por amor de París, / todo akello konpor-  
 15 taba.

I París, ke sabí'a por una / karta ke le abi'a envi'ado Duardo, su karo amigo, k-el / Dalfín kerí'a dar marido a Vi'ana, el ku'al era f. 13r el / fijo del duke de Bergoña<sup>67</sup>. [De] lo ku'al París ubo muy g'ran / desp'lazer, por-una parte, i, por-otra, tomó muy g'ran / p'lazer, en pensar ke ya, pu'es k-ella tení'a / marido, ke ya abrí'a fin su amor, 5 ke ya hartó bas/ta lo k-él abi'a fecho. Mas kon todo, él es/k'ribió a Duardo, rogándole ke le fizi'ese / a saber el dí'a de la fi'esta de Vi'ana i de su bendi/çión, pork-él no pensase más en-ella, i porke // él abi'a p'lazer de su fi'esta. I k-él se kerí'a / ir fasta Rroma i volverse 10 a Jénova muy p'rie/sto. I por akello mucho le rogaba ke l-esk'ri- bi'ese / todo el fecho de Vi'ana.

CÓMO EDUARDO HIZO UNA MINA, POR LA QUAL PODIA HABLAR  
 CON VIANA, Y AYUDARLA EN SU NECESIDAD

I Duardo pensó ke, mi'e/nt'es París serí'a en Rroma, komo po-  
 dri'a / ayudar a la g'ran neçeçidad (sic) de Vi'ana, por-amor de Pa- 15 ris. // I ordenó de fazer una kapilla, dent'ro en-una ig'e/lesi'a, k-era f. 13v çerka de la p'resi'ón de [Vi'ana]. / I fizo kavar tan fondo, fasta ke p'legó a los ali/çes de la p'resi'ón donde estaba Vi'ana. I'-el // mes-  
 5 mo fizo una fini'est'ra por donde pudi'ese / él fablar kon Vi'ana. I le p'reguntó kómo estaba. I'-ella tomó tanta konsolaçión ku'ando vido a Duardo, / k-era una g'ran maravilla. I'-ella le rrekontó todo lo ke a[bí'a] / pasado, i la manera ke tuvo kon-el fijo del duke de Bergoña // i kawtela k-ella fizo kon la gallina. I mucho le rogó ke / {ke} si'enpre 10

<sup>66</sup> La'ora.

<sup>67</sup> En el ms. del kergoña.

l-eskribívese a Paris: k-ella / le saludaba mucho, i komo ella dese'aba mucho su vista./

I Duardo, por-akella fin'estra, le daba kada día de ko/mer de 15 muy bu'enas vi'andas. I'-el sólo se te/ní'a la llave de akella kapilla, i ninguno no entraba allí / sino solo Duardo.

I lu'ego eskribió una karta/ a Paris en que le ha'zia saber la manera que Viana avia tenido con el hijo del duque de Borgona, que ella no avia otra esperança sino la suya, y lo saludava mucho.

#### COMO PARIS, SABIENDO LA PRISION DE VIANA, DETERMINO DE SE YR DONDE NO PUDIESSE SABER NUEVAS DEL

Quando fue venido Paris de Roma, falló aquella letra, y leyóla, y tomó tanto dolor que se quiso tornar loco en saber estas nuevas, que ya él pensava que ella oviesse tomado marido, y él creya que ya avría fin su amor. Y ovo gran dolor en saber que Viana estava en aquella manera; y propuso, que pues assi era, de no estar en lugar donde su pudiesse ningunas nuevas de Francia; y oyó decir que en Venecia se armavan galeas para andar en ultramar. E luego se fue para Venecia, y como ay fue, ya las galeas eran partidas tres dias avia ya. Y pensó que aquella era una de las sus contrarias venturas; y tornóse en Génova, y allí esperó una nao, que avia de yr en ultramar. Y estando se para partir, escribió una letra a Eduardo en que le ha'zia saber la su partida, y que de allí adelante no fiziesse cuenta del sino como si fuesse muerto. Y mucho le encomendó a Viana, y la consolación de su padre y de su madre. La qual letra ovo Eduardo, y la ensenó a Viana, la qual tomó tanto de dolor, y hizo cuenta como si fuesse muerto. Y assi quedó Viana muy triste y mucho dolorosa en aquella prision por la partida de Paris. Y Paris se entró en aquella nao con su paje, y fueron en Constantinopla, que era una gran ciudad de los Griegos; y aqui Paris preguntó por el camino de Gati y delas Indias, y deprendió a hablar griego y morisco, por tal que ninguno le entendiesse su lenguaje. Y después de dos años, él y su paje aprendieron muy perfecta mente aquel lenguaje. Y entonces Paris mudó las vestiduras, y dexóse crecer las barvas que parescia que fuese moro. Y fuesse en las Indias de Vescatani y Ornesa; y pasóse en las Indias del prestre Juan; y allí estuvo algunos dias.

#### COMO EL DOLFIN DISFRACAO PASSO EN LAS TIERRAS DEL SOLDAN, DONDE FUE CONOCIDO Y PRESO

En aquel tiempo, era en el pontificado el papa Inocencio, que era muy sancta persona; y en el reyno de Francia y toda la christiandad avia paz. Y el santo padre hordend y dio la cruzada contra los moros. Y desta cruzada y armada fue regidor y cabega el rey de Francia, el qual avia gran devoción de yr en aquella conquista. Y luego encontríente embió por el dolfin de Viana, que viniesse a él; y como fue venido, el rey le dixo:

—Godofre, entre todos los otros de mi parentesco, yo no siento más sabio ni en quien yo pueda mejor fiar que en vos. Agora vos hago saber en cómo el papa ha hordemado la cruzada contra los moros y contra el soldan de Babilonia, por lo qual queríamos que passadeses allá, y que vos os informassedes de aquellas tierras, y que digays a los christianos que allí están que sean apercebidos para quando será el honor de la santa cruz. Y de las otras cosas que meenester serán dexad a mi el cargo, que con la ayuda de Dios yo les daré recado a todo lo que fuere meenester.

Y el dolfin sin detenerse fue para su casa, y dixo que quería yr en peregrinaje. E tomó de la moneda, y subió en una nao, en forma de peregrino, y pasóse en Siria secreto. Mas no le aproveché nada, E. 11

I'-el Dalfin fu'e a la gidad / de Adomasco i'-en Jerusalem. I por todos los // lugares k-el pudo, ordenó muy sabiamente, / i les fizo a saber de todas las cosas ke pasaban. / Komo fu'e en una gidad ke se llamaba Rama, k-e/staba serka (sic) de Alkayre, i kómo el soldán / estaba avisado por su espía, lu'ego lo mandó / tomar p'reso, i'-el sol-Dalfin lu'ego le dixo toda / la verdad sin-engu'n tormento. I'-el soldán / no kiso matarlo, pero envi'ólo ad-Allisand'ria / kon bu'enas gu'ardas. I mandólo meter en una / k'u'el p'res'ón. I allí estuvo ke no pensaba / salir de allí sino mu'erto.

CÓMO PARIS HABLÓ CON EL DOLFIN, Y DE LA MANERA QUE TUVO  
PARA LO SACAR DE LA PRISIÓN

I París estaba en la / ti'erra del pest're Ju'an, ke abí'a andado /  
a Tabariç y-a Baldak i todas akellas ti'e/rras. I torrnóse la vi'a de  
5 Domasko. I komo fu'e / en-akella çibdad, faltóle la moneda. I ke  
vi'o / ke se abí'a tornado enta poni'ente, tomóle pen/sami'ento de  
torrnarse en-Ilma a vesitar/ el Santo Sepuik'ro i los salteri'os. I la  
10 ora<sup>68</sup> / rrogó a Di'os, pu'es ke su ventura l-abí'a t'raído // allí, k-en-  
kont'rase alguna p'resona de su ti'erra / kon ki'en pudi'ese deskan-  
sar. I kiso su/ ventura ke falló un f'rayre, ke le dixo komo / estaba  
allí el Dalfin p'reso. I úbolo por g'ran / maravilla. I rrogóle París al  
15 f'rayre ke fu'esen// a [ve]rlo. I di'ole a-ntender ke no entendí'a, / [i]  
15r le dixo al f'rayre:

—Yo] kerí'a ke me p'rometese / i jura[se de mantene]rme kon  
ke pu'eda vevir si lo sako / de p'resi'ón.

Dixo el f'rayre:

—Eso es muy g'ran / peligro; enpero yo aparejado soy de morir  
5 por tal // kosa komo esa. Yo le hablaré de muy bu'ena voluntad./

I lu'ego el f'rayre se fu'e a la p'resi'ón donde estaba / el Dalfin,  
i díxole kómo akel bu'en onb're / lo kerí'a sakar de p'resi'ón: pero  
dize k-él / no ti'ene nengún ofiçio para ke pu'eda vevir, i ke //  
10 ku'ando seréys en vu'esa ti'erra ke no le daré/ys kon ke viva él.

I-el Dalfin dixo:

—Yo le fago / muchas g'raçias, pork-esa es muy peligrosa /  
kosa. I yo no le meresko (sic) k-él fizi'ese tal kosa / por mí, pero  
15 mucho kerí'a, si tan g'ran peligro no fu'era/, el sallir de akí. Dezidle  
15v ke no dude ke yo juraré, / ke si él me saka desta p'[resi'ón yo le faré  
se]/ñor de todo mi Dalfinalgo, por solo ke [mu'era en ti'e]rra/ de  
k'risti'anos.

I lu'ego el f'rayre torrnó esta rres/pu'esta a París.

5 I París lu'ego se fu'e a la p'resi'ón, / i allí el Dalfin juró ke-l farí'a  
todo ku'anto él mandase, / en señal de g'ran amistad.

<sup>68</sup> La'w'ora.

I París lu'ego se par/tió de allí; i fu'ese a la marina, i falló una  
fusta de Jino/veses, ke kerí'a pasar en-allende. I París / fabló kon-el  
patrón, i díxole lo ke kerí'a fazer / del Dalfin. I di'ole mucha mo-  
neda porke los levase, / i le fizo muy g'ran oferta de parte del Dalfin./  
I-el patrón lo atorgó de levar lu'ego.

I París / lu'ego se torrnó a la çibdad, i buskó tenaças / i martillo i  
todo ku'anto fu'era menester, i muchas / vi'andas i bu'en vino. I f. 16r  
fu'ese a las gu'ardas / i [di]ñoles:

—Señores, pu'es tanto p'lazer me a/béys fecho de dešarme hablar  
kon-este onb're, / mañana yo me parto, i ki'ero esta noche tomar  
p'lazer / kon vosotros.

I di'oles tanto de komer / i tanto de bu'en vino, ke, komo vino  
al (sic) p'rimer / su'eño, todos fu'eron enb'ri'agados; de su'eño / i  
de vino estaban todos komo mu'ertos.

I la ora<sup>69</sup> / tomóles París las k'alaves de la p'resi'ón, // i' obríó las  
pu'ertas. I dixo al f'rayre ke des/ferrase al Dalfin muy sek'retamente,  
k-él / terrní'a ojo a las gu'ardas, i, si nenguno se / moví'a, k-él lo  
matarí'a, i si no, ke no les farí'a / nengún daño.

I lu'ego el f'rayre desferró las manos / i los pi'edes del Dalfin, 15  
i lo vistió en forma de moro.//

CÓMO EL DOLFIN Y PARIS Y EL FRAYLE ENTRARON EN EL NAVIO,  
Y HIZIERON VELA PARA CHIPRE

I sallí'eronse i fu'éronse a la marina, i ent'aron / en la fusta muy f. 16v  
alegremente. I nu'est'ro [se]/ñor Di'os les di'o tan bu'en ti'enpo,  
k-en / poko ti'enpo fu'eron en Barut. I la ora<sup>70</sup> era Barut // de  
k'risti'anos. I'allí le fizi'eron g'ran rreçe/bimi'ento, i le p'restaron  
mucha moneda. I parti'eron / de Barut, i fu'éronse a la isla<sup>71</sup> de  
Jibaltar, donde / era rrey uno de la kasa de F'rançí'a. I konoçí'eron  
al Dalfin, i fizi'eronle mucha onrra, i di'ole mucha moneda: / i di'ole 10

<sup>69</sup> La'w'ora.

<sup>70</sup> La'w'ora.

<sup>71</sup> La'w'isla.



I Viana, [ke] abí'a mucho t'ien/po ke no abí'a visto jente, algo los  
ojos / [a] g'ielo i dixo:  
—De<sup>73</sup> akesto ke mi padre dize / i me perdona, i k'iere ke se'a f. 18r  
en mi libertad/ yo le doy muchas g'ragí'as, mas yo no soy para estar  
/ en el mundo, ke b'ien lo sabe el-obispo k-está aki / p'resente, por  
k-el<sup>74</sup> vino aki kon-el fijo del duke / de Borgña: i de la ora<sup>75</sup> aka 5  
siempre e ido de p'ior. I por/eso vos digo ke yo no soy para estar  
en el mundo, ni me/nos atorgarí'a en-ese fecho. I dezid a mi padre  
/ mi muy justa kawsa.  
I lu'ego dis'ieron akello / a su padre. I'-el obispo dixo ke verdad  
era, k-ella era med'vo podrida.  
I Paris, ke sabí'a, / por-una karta ke le abí'a enviado Duardo, su  
kon/pañero, todas las maneras k-ella tuvo kon-el/ fijo del duke de  
Borgña, dixo k-en todas mane/ras kerí'a hablar kon-ella.  
I tornaronse todo[s] tres allá ala prisiòn donde Viana est'aba. E  
Paris hizo que el frayle la saludasse dulcemente y que le dixesse de  
su parte:

# CÓMO PARIS HABLÓ CON VIANA, Y DE LO QUE ELLA LE RESPONDIO

—Señora Viana, ya sabéys cómo vuestro padre vos ha dado a mi  
por muger, píed'os que lo queréys otorgar, y no vos maravilléys por  
que me veáys assí, que yo vengo de buen linaje y de muy buena  
gente allá en mi tierra. Y si vos supiesseis quién soy, creo que os  
plazier'a conmigo; mas aun que por otra cosa ninguna no fuesse, sino  
por aver sacado a vuestro padre de la prisiòn, yo he dexado todo  
quanto en el mundo avía, y me he metido en muy gran peligro y  
arriesco; y por sola aquesta razón vos devr'ades con buena voluntad de  
me tornar por marido. Y Viana que era muy mucho discreta respon-  
dió y dixo:

—Ciertamente, yo he muy bien oydo y entendido que vos soys  
de tan gran valor y de tanta nobleza y tan virtuoso como ya pueda

73 Interpretación según texto castellano.  
74 En el ms. bor k-el.  
75 La'ora.

dos galeras, ke lo levasen ad-Awa[s] / Mu'ertas. I llegaron a su Dal-  
finalgo kon muy / g'ran alegrí'a, i kon g'ran b'esta los / regí-  
b'ieron.  
I Viana regibí'ó muy g'ran kon/solagiòn i p'lazer allí en la  
p'resiòn.  
I'-un // dí'a el Dal'fin hizo p'legar toda su jente, i dixo // i díxoles:  
—Señores, por vu'estra kortesí'a / i virtud tomás muy g'ran  
p'lazer de nu'estra venida. / I'-agora vos ru'ego ke fagáys g'ragí'as  
a Dí'os, / i depu'és a este bu'en onb're. I vos mando agora // i'-en-  
esta ora, por la ora<sup>72</sup>, toméys a él en mi lugar por / señor i'-obedeskáy's  
(sic) sus mandamí'entos / de akeste bu'en k'risti'ano est'ranjero, el  
/ ku'al me a sakado de p'resiòn. I k'í'ero ke agora, en mi / vida i  
despu'és de mi mu'erte, aya el mi señorí'o // i mas ke le k'í'ero  
fazer onrra komo a kosa santa, / por k-el-es el mejor onb're i mas  
santo de todo / el mundo.

# CÓMO PARIS ROGÓ AL DOLFÍN QUE SACASSE SU HIJA DE PRISIÓN Y CELA DIESE POR MUGER

Ansi k-el Dal'fin i toda su jente estaban/ a p'lazer i'-onrra de  
Paris: i'-el todas las kosas / escuchaba, i vede-y nunka tabla-  
I dixo al f'rayre / ke dis'í'ese al Dal'fin, ke akella filla ke [ent'ra]  
// en p'resiòn, ke la sakase i la perdonase, i se la dí'ese / por muger.  
I lu'ego el f'rayre lo dixo al Dal'fin. I'-el Dal'fin / dixo:  
—Yo soy muy kontento; mas yo no pu'edo fazer/jelo atorgar  
por fu'erga.

I lu'ego envi'óselo / a rrogar kon-el f'rayre i kon ell-obispo de  
San Lorenso (sic) / i k-ella lo kisí'ese atorgar i tomar por marido. I  
por/k-ella lo atorgase le dixo ke les darí'a lu'ego / todo su Dal'malgo.  
I lu'ego el f'rayre i el obispo / fu'eron a la p'resiòn, i dixi'éronle  
kómo su padre / la perdonaba, i ke le rrogaba ke atorgase por marido  
/ ad-akel bu'en k'risti'ano, ke abí'a sakado a su / padre de kativo,  
ke, por g'í'erto, él era noble on/b're i de bu'en linaje.



ser, y que venís de muy buen linaje, y avéys hecho tanto bien a mi señor padre que jamás yo no sería suficiente de dar vos el galardón; y sabed, señor, que no solamente vuestra muger, mas vuestra esclava; mas yo no os quiero engañar: dezir vos he la verdad, y sabed que yo tengo una enfermedad, por la qual yo no soy para estar en el mundo. Y porque en otra manera yo fuera muy bien contenta. Empero allegad vos acá un poco, y verlo eys.

Y ella usó con él de aquel engaño que avía hecho con el hijo del duque de Borgoña. Y el obispo y el frayle y París, todos tres, se llegaron allá y sentían aquel tan gran hedor que apenas podían allí estar. E París no mostrava que sentía cosa ninguna.

E Viana le dixo:

—Señor este hedor no lo sentís vos; yo creo que devéys estar reffriado.

París dixo al frayle:

—Yo de aqueste hedor, que ella dize, no siento nada, ni por aquesto yo no la dexaría jamás, ni partiré de aquí fasta que ella lo aya otorgado.

E Viana le dixo:

—Por Dios, señor, vos no queráys porfiar enesto, sino haréys me dar con la cabeça por las paredes fasta que salgan los sesos, y vos seréys causa de la mi muerte.

Y entonces París le respondió y le dixo:

—Señora, no hagáys, de aquí en adelante no vos diré cosa que a vos no sea en plazer y voluntad; mas ruego vos que de aquí adelante penséys enesta cosa fasta demañana, que yo me tornaré aquí. Y dar me heys respuesta, y consejad vos con aquesta vuestra compañera; y yo le ruego que ella vos quiera dar el consejo.

#### CÓMO PARÍS Y EL FRAYLE TORNARON A HABLAR CON VIANA, Y CÓMO LE DESCUBRIÓ QUIÉN ERA

E como fue otro día por la mañana, París y el frayle, sin el obispo, tornaron ala prisión donde estava Viana. E París dixo que le dixesse el frayle a Viana:

—Señora, qué es lo que avéys pensado deste vuestro matrimonio. Y ella le respondió:

—El mi pensamiento es éste, que quiero complir el voto y promessa que tengo hecho a Dios.

Entonces dixo París:

—Pues assí es, señora, que vos no queréys hazer por mí ninguna cosa, ni me queréys otorgar por vuestro marido, que vos plega de traer por mi amor una de mis sortijas.

E Viana porque no estuviessse más allí importunándola otorgógelo. Entonces París, el qual avía bien guardado el anillo con la piedra de diamante que Viana le avía dado a él en la yglesia, sacólo del dedo y dióelo. Y luego encontinente salieron de la prisión, y París dixo al frayle:

—Esperadme vos un poco aquí fuera, que quiero tomar a ver que haze Viana.

Y el frayle le esperó allí defuera. Y quando París entró halló que Viana estava mucho maravillada de aquel diamante, que ella bien conocía que era aquel que avía dado a París en la yglesia. E París desde que la vido estar assí pensosa dixo:

—Señora mía, mucho graciosa y gentil, ¿cómo estáys pensosa? Pareceos que aquesta mi joya sea assí cosa suez que a lo menos no me digáys muchas mercedes; pues ciertamente ella es la más gentil joya que en toda mi vida aya tenido.

E Viana, que estava mucho maravillada del diamante, fue mucho más maravillada de que vido lo que hablava a que jamás lo avía oydo hablar; y de grandíssimo miedo que ovo temblava toda. Y París entonces le dixo:

—Señora Viana, torne vuestro pensamiento en alegría, ca yo soy París, vuestro leal amigo y servidor, el qual Nuestro Señor Dios ha traydo en aquesta ventura.

E Viana alçó los ojos al cielo y dixo:

—O Dios verdadero, y será verdad aquesto que dize y veo, o es visión o encantamiento.

Y París le dixo:

—O Viana, no ayáys temor, ca yo no soy visión ni encantamiento, antes soy París, el qual vos dexé en la yglesia con Ysabel, y hize voto y promessa, y vos a mí del vuestro leal matrimonio.

E Viana, que por aquestas palabras que ella sabia que assi avian passado, conoció que aqueste era Paris, por el gran amor que ella le avia, comenzava de llorar tan fuertemente, que a malas penas se pudo tener en sus pies, y dexóse caer en los brazos de Paris. E Paris la confortó lo mejor que pudo muy dulcemente; y como fue tomada en su acuerdo ella, demandava de su ventura cómo le avia contecido. Y Ysabel, que era un poco lexos, vido que Viana era entre los brazos de Paris maravilloso mucho y dixo:

—Muy dulce senora, ¿qué es aquesto?

Y Viana le respondió:

—Muy amada hermana mia Ysabel, ven tñ y aurás tu parte de aquesta ventura, que assi es también tuya como mia. Cata aquí, aqueste es aquel muy dulce amado mio Paris, que nosotras amamos y tanto desseamos.

Y Ysabel luego encontinentemente lo conoció. Y fue tanta de alegría entre todos tres, que no ay escriptura que lo pudiesse declarar.

Estonces Paris dixo:

—Muy dulce Viana, vuestro padre se piensa que yo sea persona estraña, porque vos luego mucho que vayamos delante del. Y salieron todos tres de la prisión; y fueron se fuera, y hallaron al fraile, que esperaba a Paris, el qual se maravilló mucho de aquesto. Y fueron se todos quatro delante del dolfín.

El dolfín y su muger que vieron venir Viana, que avia tres años que no la avian visto, comenzaron de llorar fuertemente. Y el dolfín le dixo:

—Dulce hija mia, ya sabéys cómo aqueste noble hombre, de buena sangre y buen christiano, me ha sacado de la cruel prisión de los moros; por esso vos luego que lo queréys recibir por marido.

CÓMO PARIS Y VIANA SE PRESENTARON DELANTE DEL DOLFÍN, Y COMO LE DESCUBRIÓ QUIÉN ERA, DEMANDANDO LE PERDON; Y DEL DESPOSORIO Y FIESTAS QUE HICIERON

E Viana le dixo:

—Senor padre, presta soy de fazer lo que vos mandardes; y luego vos que me perdonéys las cosas passadas, y me déys vuestra bendición.

Y el dolfín encontinentemente la abrazó y la besó, y le dio su bendición y le dixo que de Dios Nuestro Señor fuesse perdonada. Estonces Paris tomó una espada por la punta desnuda, y se fincó de rodillas, y dixo:

—Muy alto y muy noble señor mio, yo vos ruego caramente que me queréys perdonar, ca yo soy Paris, vuestro servidor, el qual he errado mucho contra vuestra alteza; mas mi ventura me ha traydo eneste passo. Mi muy alto señor, si no me queréys perdonar, luego vos que toméys aquesta espada y tomad de mí la vengança que a vos plazera.

E quando el dolfín vio que aqueste era Paris, estuvo mucho espantado, que una hora entera pasó que no le pudo hablar. Y encontinentemente tomólo por la mano y levantólo della tierra, y lo besó y abrazó, y le dixo que de Dios y del fuesse perdonado. Y encontinentemente lo hizo desposar con Viana. Y hizo hazer gran fiesta, la qual duró veynte dias, y el padre y la madre de Paris vinieron con gran consolación. E fue por toda Francia tenida aquesta por muy gran santidad. E por esto es escrito en la hystoria y vida del dolfín y de la senora Diana su muger.

E Paris hovo dos fijos y dos hijas de Viana su muger. Por entonces el dolfín hizo herederos a los nietos; y murió el padre y la madre de Paris, y ellos no bivieron después mucho tiempo, mas aquella vida fue gran consolación. E después de la muerte de Paris, quedó Eduardo su caro amigo heredero de todos los bienes de su padre y madre; y dieron le por muger a Ysabel la compañera de la senora Viana; y diéronle muy gran quantidad de moneda y de joyas y otras cosas muchas.

E Paris y Viana bivieron por espacio de quarenta y cinco años; y ovieron cinco hijos, y fueron los quatro hijos y una hija. Fueron muy temerosos de Dios, y assi mismo bien quistos de toda la gente. Y assi pareció que la su ventura les fue venida por Dios. Y por otra parte Paris y Viana hizieron muy sancta vida, assi que después de sus muertes hizo Nuestro Señor por ellos muchos milagros. Y en-

trambos murieron en un año. E después de su muerte sucedieron sus hijos, los quales fueron muy buenos christianos; y hizieron tantas noblezas que se cree que serán sanctos en paráyso, enla gloria de Dios para siempre jamás. Amén.

## EL LENGUAJE DEL TEXTO ALJAMIADO

trambos murieron en un año. E después de su muerte sucedieron sus hijos, los quales fueron muy buenos christianos; y hizieron tantas noblezas que se cree que serán santos en parayso, en la gloria de Dios para siempre jamás. Amén.

## EL LENGUAJE DEL TEXTO ALJAMIADO

que acabo de indicar

\* divergencia = diferencia

## PREÁMBULO

Desde el punto de vista lingüístico tres rasgos caracterizan, en general, a la literatura aljamiado-morisca: En primer lugar, el arcaísmo; frente a la literatura coetánea de la España cristiana, los textos aljamiados ofrecen rasgos conservadores, que se aproximan a obras de épocas precedentes. En segundo lugar, el dialectalismo; la literatura morisca no sigue, generalmente, normas de la lengua nacional, sino que se expresa en el habla dialectal cotidiana. Como la mayor parte de la producción aljamiada procede de los moriscos de Aragón, gran parte de los textos reflejan las características del dialecto de aquella región. En tercer lugar, finalmente, la literatura aljamiado-morisca se caracteriza por la abundancia del arabismo, tanto léxico como sintáctico, reflejo del origen de sus autores.

El texto de *París y Viena*, derivado directamente de una versión castellana, a la que sigue, como ya he señalado con anterioridad, muy fielmente, ofrece, con menor intensidad que otros textos aljamiado-moriscos, las tres características generales que acabo de indicar. No obstante, dada precisamente la estrecha dependencia de nuestro texto con la versión castellana, las divergencias, en relación con las características reseñadas, son en sumo grado significativas. Por otra parte, la posibilidad de poder establecer una comparación entre el original castellano y la versión aljamiado-morisca, permite confirmar hasta qué

punto actuaban intensamente las corrientes conservadora, dialectal y arabizante, en la literatura de los escritores moriscos. Desde el punto de vista general de la historia de la lengua española, la literatura aljamiado-morisca ofrece todavía otro interés: En el (orden fonético) un análisis particular de las obras de los moriscos, que van aproximadamente de los siglos XV al XVII (época en la que tiene lugar precisamente la conocida revolución fonética del español) sirve, sin duda, para aclarar importantes problemas de la evolución del español en el período culminante que representa el paso de la lengua medieval a la lengua moderna: Los moriscos, menos ligados que los hispanocristianos a un sentimiento de lengua respecto al español, están más atentos y recogen, sin prejuicios, las realidades del habla, que tercamente tienden a rechazar los autores cultos de la España cristiana. En este sentido, yo he creído demostrar en otro trabajo mío, *Libre-yeísmo y otras cuestiones lingüísticas en un relato morisco del siglo XVII*, la mayor autenticidad, respecto a la que creía Amado Alonso, del yeísmo español, teniendo en cuenta precisamente los testimonios que nos ofrecen los textos de la literatura aljamiado-morisca.

De otra parte, las acomodaciones y reacomodaciones en la literatura aljamiada, en donde el español está reproducido en caracteres árabes, de los sistemas de signos pueden ser fuente precisa para la determinación de la fonética española, cuando los signos tradicionales latinos permanecen mudos en su inexpressiva inmovilidad gráfica ante la variación de su contenido fonico. En las acomodaciones y reacomodaciones de sistema a sistema son de complementaria importancia las voces romances transcritas con caracteres árabes y las palabras árabes reproducidas con signos latinos?

1 En "Estudios dedicados a Menéndez-Pidal", vol. VII, Madrid, 1957, pp. 273 y ss.  
2 Para más detalles, véase ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *Interés en el orden lingüístico de la literatura española aljamiado-morisca*, en

## EL SISTEMA DE SIBILANTES

El texto aljamiado de *Paris y Viana*, perteneciente a la segunda mitad del siglo XVI, ofrece aún el sistema de sibilantes propio del español medieval, que se caracteriza por tres parejas, de sordas y sonoras, predorsodentales africadas (o fricativas), apicalveolares fricativas y palatales fricativas:

Predorso	Apicalveolares	Prepalatales
Sordas . . . . .	[s]	[ʃ]
Sonoras . . . . .	[z]	[ʒ]

Respecto a la pareja de predorsodentales, el texto aljamiado ofrece las grafías *z* (cin) y *zay* (zay) para representar las sordas y sonoras respectivamente. Ejemplos: *z*udad (ir, 5), *z*ibdad (or, 2), *z*ibdat (or, 8), *z*inko (ir, 10), *parez*ole (ir, 14), *nez*ar<sup>as</sup> (iv, 10), *kor*agon (zv, 4), *du*lce (zv, 6), *z*ertamente (3r, 6), *z*erto (3v, 9), *abra*go (4r, 8), *na*z<sup>o</sup> (5r, 5), *engerr*ada (5r, 10), *esper*ança (6r, 12), *espe*ral (6v, 11), *kon*sola<sup>ci</sup>on (7r, 2), *pen*ten<sup>ci</sup>a (7r, 8), *esfu*er<sup>ces</sup> (7v, 8), *kom*en<sup>co</sup> (8v, 6), *mor*an<sup>ci</sup>a (9v, 2), *me*re<sup>ce</sup> (9v, 17), *ame*na<sup>ci</sup>as (10r, 7), *pal*a<sup>ci</sup>o (10v, 3), *ger*rada (10v, 14), *Loren*go (11v, 9), *mo*go (11v, 12), *is*en<sup>ci</sup>a (12r, 2), *F*ran<sup>ci</sup>a (12v, 1b), *bendi*ci<sup>on</sup> (13r, 8-9).  
"Actes du X Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes" (Strasbourg, 1962). Paris, 1965, pp. 527 y ss.  
Para el carácter predorsodental de las antiguas *z* y *z* del español, así como para el valor fonético del *z* (cin) y *z* (zay) del árabe, véase A. GALMÉS DE FUENTES, *Las sibilantes en la Romania*, Madrid, 1962, pp. 12-74.



çerka (13v, 2), ofiçio (15r, 9), g<sup>a</sup>raçias (15r, 12), honoçi<sup>er</sup>on (16v, 8), alçó (17v, 14), çielo (17v, 15); frente a estos casos, aparecen con sonora: fizi<sup>er</sup>eses (1r, 3), p<sup>o</sup>lazo (1r, 7), kinze (1r, 8), fazer (1r, 12), fizi<sup>er</sup>ese (1v, 5), p<sup>o</sup>lazer (1v, 5), dezir (1v, 6), fizo (1v, 14), dize (2r, 10), vezes (4v, 5), açi<sup>er</sup>enda (5v, 12-13), deçi<sup>er</sup>a (6r, 11), mezhina (6v, 1-2), katorze (8r, 10), vez (10v, 3), amenazas (11r, 1), dezir (11r, 8).

Acumulo ejemplos para que pueda apreciarse la regularidad en la distinción de los dos fonemas de la pareja. Entre tantas voces sólo encuentro un error, que no invalida la constatación de la firmeza con que era sentida la oposición por nuestro autor morisco. Esta única confusión es el caso de *tenaças* (15v, 13), palabra que corresponde correctamente a *tenazas* de la versión castellana.

Con respecto a las apicoalveolares<sup>4</sup>, al no poseer el árabe ninguna sibilante con tal punto de articulación, especializa la prepalatal, fricativa, sorda ش (šin) para toda s del español, tanto la sorda como la antigua sonora, ya que el س (sin) del árabe no tiene una correspondiente sonora. Pero, aun cuando en esta pareja de sibilantes, el texto aljamiado-morisco no distinga entre sordas y sonoras, no quiere decir que ya se hubiese realizado el ensordecimiento de la s sonora, pues éste es parejo al ensordecimiento de las otras sibilantes, que según hemos visto para ç y z y veremos en seguida para x y j, el texto aljamiado mantiene con toda firmeza.

Especializado el ش (šin) árabe, como he indicado, para la representación de la s española, la x (prepalatal, fricativa, sorda) del antiguo español no podía ya grafarse con el ش (šin), el

<sup>4</sup> Para el carácter apicoalveolar originario de la s española, véase AMADO ALONSO, *Las correspondencias árabe-españolas en los sistemas de sibilantes*, en "Revista de Filología Hispánica", VIII, 1946, p. 46, y ALVARO GÁLMÉS DE FUENTES, *Las sibilantes en la Romania*, Madrid, 1962, pp. 74-77.

sonido equivalente del árabe, y es necesario arbitrar otra gráfica para representar la x. Ésta consiste en el propio ش (šin), pero acompañado de un tašdīd (ّ). Para la correspondiente sonora j, del antiguo español, utiliza el texto morisco el ج (jim), prepalatal, africada, sonora, del sistema árabe. Ejemplos: *dixo* (1r, 12; 1v, 3; 1v, 4; 1v, 5; 2r, 5; 2r, 14; 2v, 1; 2v, 15; 3r, 5; 3r, 8; 5r, 4; 5r, 3; 5v, 3; 9r, 15; 9v, 10; 10r, 4; 10r, 12; 10v, 14; 11v, 1; 11v, 6; 14r, 10; 14v, 11; 14v, 15; 15r, 11; 16v, 15; 17r, 14; 17v, 3; 17v, 7; 17v, 15; 18r, 12), *dixole* (3v, 15; 4r, 12; 5v, 6; 10v, 16; 15r, 8; 15v, 9), *dexo* (6v, 6), *dixoles* (17r, 1), *dixi<sup>er</sup>eronle* (17v, 9); frente a: *Jénova* (1r, 14), *mejor* (1r, 15), *aparejo* (1r, 16), *jornada* (1r, 16), *aparejados* (1v, 1), *paje* (1v, 11), *konsejo* (2r, 13), *justa* (3r, 5), *jentil* (5r, 14), *fija* (5v, 5), *jamás* (6v, 2), *relijón* (6v, 4), *fijo* (6v, 6), *akonseje* (7r, 5-6), *jente* (9r, 3), *mujer* (9r, 7), *enojase* (9v, 4), *juro* (9v, 14), *enojo* (10r, 10), *ojo* (16r, 12), *est<sup>er</sup>ranjero* (17r, 7), *linaje* (17v, 13).

Con relación a la transcripción a la x antiguo-española, hay que notar todavía que el texto aljamiado no siempre emplea el tašdīd encima del ش (šin), con lo cual se confunden en una la representación de la x y de la s. Cuando el ش (šin) vale para reproducir una x lo transcribo entonces con š. Al lado de los casos citados anteriormente de ش (šin) con tašdīd, he añadido los ejemplos en que este último no aparece: *dišole* (1r, 3; 5v, 7; 9v, 12), *deša* (2r, 3; 10r, 1), *deše* (3r, 6), *dešar* (3r, 10), *dišo* (3r, 16; 11r, 5), *dešase* (4r, 15), *diši<sup>er</sup>ese* (5r, 15), *diši<sup>er</sup>eronle* (9r, 7), *abašar* (10r, 13), *debašo* (10v, 13; 11v, 7), *dišoles* (12v, 1; 16r, 2), *dešarme* (16r, 3), *diši<sup>er</sup>ese* (17r, 15), *ši<sup>er</sup>eron* (18r, 8). En todo caso, son mucho más abundantes los ejemplos grafados con ش (šin) con tašdīd, por lo que habrá que explicar muchos de los últimos casos debidos a un olvido del signo diacrítico por parte del amanuense morisco. Claro está, que, sin duda, no todos los casos pueden explicarse por

tal descuido, ya que, dada la correspondencia fónica completa, en la medida que cabe, entre la *x* antiguo-española y el *ʕ* (*sin*) del árabe, es fácil suponer que el morisco no sintiese, con frecuencia, la necesidad de agregar un signo diacrítico al *ʕ* (*sin*).

Finalmente, en este análisis de las sibilantes, hemos de considerar todavía que para la representación de la *ch* (prepalatal, atricada, sorda) del antiguo y moderno español, emplea el texto aljamiado la grafía *ʕ* (*sin*) con *tasid*; *noche* (iv, 7), *dicho* (3v, 5; 7v, 13), *noche* (4v, 15), *fecho* (6r, 4; 7v, 6; 9r, 12; 13r, 6; 13r, 13; 18r, 6), *p'ovecho* (8v, 3), *muchos* (8v, 11), *echaba* (11v, 1). Sólo en un caso se echa de menos el *tasid*, *ojo* (9r, 9) por *ocho*, que en esta ocasión obedece, sin duda, exclusivamente a un olvido del copista, pues los sonidos, uno sordo y otro sordo, representados por el *ʕ* (*sin*) sin *tasid* y el *ʕ* (*chim*) con *tasid*, son tan diferenciados, que no cabe el empleo espontáneo de un mismo signo para los dos. Por otra parte, hay que tener en cuenta que se trata de una sola excepción en todo el texto aljamiado.

Otra cuestión resta todavía por dilucidar. Las antiguas *ʕ* y *z*, así como el sonido representado por la grafía *ʕ* del antiguo español, fueron originariamente atricados. ¿En el texto aljamiado-morisco valen estos fonemas como atricados o representan ya sonidos fricativos?

Como es sabido el *ʕ* (*sin*) árabe representaba un sonido dorsoprepalatal, atricado, sordo. Al emplearse este signo para reproducir la *ʕ* del antiguo español podría hacernos pensar que esta representaba en el texto aljamiado un sonido atricado. Sin embargo, hay que tener en cuenta, de una parte, que el árabe clásico no contaba en su sistema con una prepalatal, fricativa, por lo cual, aunque la *ʕ* del texto morisco fuese ya *fricativa*, no se podía utilizar para reproducirla otro signo que el *ʕ* (*sin*);

y, de otra parte, hay que considerar que la realización (6r, 2; del *ʕ* (*sin*)) pertenece casi exclusivamente a la lengua indio-español coincidiría, desde hacía tiempo, con el de los dialectos magrebíes actuales, igualándose, por tanto, a una *fricativa* prepalatal;

Respecto a la antigua *ʕ* y *z*, hay que tener en cuenta que las grafías utilizadas para reproducirlas en el texto aljamiado, *ʕ* (*sin*) y *z* (*ay*) respectivamente, representan dos sonidos fricativos, pero esto no es indicio seguro para suponer la pérdida del momento oclusivo en la realización de los fonemas antiguo-españoles, pues en este caso el árabe no tiene ningún sonido dorsoprepalatal atricado, por lo que no se podía reproducir con exactitud las antiguas *ʕ* y *z* en caso de que fuesen atricadas. Ahora bien, existe un indicio en nuestro texto que parece indicar cierto relajamiento en la realización de los fonemas españoles. En efecto, como es sabido, cuando las antiguas *ʕ* y *z* pasan de atricadas a fricativas, tienden a confundirse con la *s* sorda y sonora, confusión que se realiza en el español meridional. Ahora bien, en nuestro texto morisco existen abundantes confusiones de *s* por *ʕ* y viceversa, que parecen indicar el relajamiento antes aludido. He aquí los ejemplos: *sibdad* (iv, 12) por *gibdad*, *esperansa* (6r, 3) por *esperansa*, *paresi'a* (8v, 5) por *paresi'a*, *paresi'o* (8v, 5), *Lorenzo* (11v, 5) por *Lo-reno*, *negesidad* (13r, 16) por *negesidad*, *serha* (14r, 8) por

Véase A. STRIGER, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos del ibero-románico y el siciliano*, Madrid, 1932, § 26. Véanse también A. SCHADE, *Sibawaihi's Lautlehre*, Leiden, 1911, pp. 72 y 73; K. VOLBERS, *The System of the arabic sounds*, en "Transactions of the IX<sup>th</sup> International Congress of Orientalists", vol. II, Londres, 1893, p. 144; W. H. T. GAIRDNER, *The Phonetics of Arabic*, Londres, 1935, p. 23; J. CANTINEAU, *Etudes de linguistique arabe*, pp. 57-62.

çerha, meresho (15r, 13) por mereçko, obedeskays (17r, 6) por obedekays, Lorenzo (17v, 5).

EL ARCAÍSMO LINGÜÍSTICO  
DEL TEXTO ALJAMIADO

Ya he señalado anteriormente que, en términos generales, la literatura aljamiado-morisca ofrece, en el orden lingüístico, rasgos arcaizantes frente a los textos coetáneos de la España cristiana. Efectivamente, en el caso concreto de París y Viana, a pesar de ser el texto castellano de Burgos (1504?) anterior a la versión aljamiada (segunda mitad del siglo XVI), ésta ofrece características mucho más conservadoras. He aquí algunos ejemplos:

- En el aspecto fonético, donde la versión castellana presenta
- ① h- inicial, el texto morisco tiene f- inicial: *fabló* (1r, 2), en la versión castellana *habló* (p. 253), *fizy'es* (1r, 3) = versión castellana *hiziesses* (p. 253), *fazer* (1r, 11) = *hazer*, *falló* (1r, 13; 4v, 4) = *halló* (p. 253), *fizo* (1v, 14) = *hizo* (p. 254), *fablastes* (2v, 8) = *hablastes* (p. 254), *fecho* (2v, 9) = *hecho* (p. 254), *faga* (2v, 12) = *haga* (p. 254), *faré* (3r, 7) = *haré* (p. 254), *fazer* (3v, 8) = *hazer* (p. 255), *fizo* (3v, 14) = *hizo* (p. 255), *fasta* (4r, 3; 4v, 5) = *hasta* (p. 255), *fabló* (4v, 5) = *habló* (p. 256), *fija* (4v, 13; 5v, 1-2) = *hija* (p. 256), *afogó* (5r, 3) = *ha ahogado* (p. 256), *fecho* (5v, 10) = *hecho* (p. 257), *fablaba* (5v, 14) = *hablaban* (p. 257), *fijo* (6v, 6; 6v, 7) = *hijo* (p. 258), *fablar* (13v, 6) = *hablar* (p. 263), etc.

Frente a esta persistencia de la f- inicial del texto aljamiado-morisco, es de sorprender la pérdida total de la consonante inicial en una sola palabra, pero que se repite dos veces: *azi'enda* (5v, 12-13; 7v, 6). En ninguno de los dos casos la voz tiene correspondencia en el texto castellano, en el que encontramos *bienes* en lugar de *hacienda*.

Donde el texto morisco ofrece formas como *çibdad* (6r, 2; etcétera), el castellano presenta siempre el tipo más evolucionado, con vocalización de la consonante b, *ciudad* (p. 257, etcétera).

En el texto aljamiado encontramos la palabra *ansi* (3r, 3; 4r, 13; 4v, 5, etc.), donde aparece *assi* en la edición castellana de Burgos. Bien es verdad, que en alguna ocasión tenemos también en el París y Viana morisco la forma *asi* (4r, 15; 6v, 3), aunque nunca encontramos *ansi* en la versión castellana.

- ③ En el verbo, el texto aljamiado presenta en la 2.ª persona del plural los tipos: *kitedes* (3r, 11), *vayades* (3r, 13), *herades* (3v, 2), *serades* (3v, 4), *heredes* (3v, 8), *ayades* (9r, 8), etc., donde la versión castellana ofrece respectivamente: *quitéys* (p. 255), *vayáys* (p. 255), *queráys* (p. 255), *seréys* (p. 255), *queréys* (p. 255), *ayáys* (p. 259).

- El pronombre personal os de la versión castellana está representado en la aljamiado-morisco por la forma más arcaizante *vos*: *vos* (3r, 12; 3r, 13; 3v, 9; 6r, 12; 10r, 15, etc.), frente a os, en todos los casos, de la edición de Burgos.

- ④ En las formas del pronombre personal encontramos también en el texto morisco formas del tipo: *nu'esa* (1r, 1), *vu'esa* (4r, 1; 10r, 9; 15r, 10), *vu'eso* (11v, 14), etc., donde la versión castellana presenta: *nuestra*, *vuestra* o *vuestro*.

- ⑤ A las formas *mesmo* (3v, 12; 6v, 8; etc.), *nengún* (6r, 15), *nenguna* (5v, 10; 10v, 5; 10v, 6), del texto aljamiado, corresponden *mismo*, *ningún* o *ninguna* de la versión castellana.

- ⑥ Donde la versión aljamiada dice *vido* (13v, 7), en el texto de Burgos tenemos *vió* (p. 263).

Todos estos rasgos prueban claramente el arcaísmo lingüístico de la versión morisca frente a la castellana.

## ARAGONESISMOS EN EL TEXTO ALJAMIADO

A pesar de reproducir la versión aljamiado-morisca un texto castellano, la presión del dialectalismo era tan fuerte entre los moriscos que en nuestro texto, de autor aragonés, aparecen con frecuencia rasgos dialectales aragoneses. Sin entrar en la cuestión de que algunos de los rasgos arcaizantes, señalados anteriormente, pueden obedecer al carácter dialectal de nuestro texto, son abundantes los claros aragonesismos del mismo.

a) Rasgo característico del aragonés, que coincide en este caso con el leonés, es la diptongación de *e* y *o* tónicas latinas aun ante *yod*, la cual, como es sabido impide la diptongación del castellano. La influencia castellana hace que en los dialectos colindantes se olviden pronto estos diptongos metefonéticos. No obstante, si en el texto aljamiado-morisco de *Paris* y *Viana* no encontramos ningún ejemplo de *o* diptongada ante *yod*, en las formas verbales perviven los casos del diptongo *ie* *metafonético*. Así, por ejemplo: *tienga* (2r, 8), *tiengo* (12r, 8), *tiente* a la forma sin diptongar *tenga* (p. 254), *tengo* (p. 262), del texto castellano.

b) Es rasgo típicamente aragonés la disolución del hiato mediante *-y-*: *peyor*, *cayer*, *creyer*, *leyer*, *seyer*, etc. En los textos aljamiados la *-y-* se utiliza para deshacer toda clase de hiatos y diptongos, pues la grafía árabe no tolera el encuentro de dos vocales: *gierto*, *fierra*, *pierra*, *bierra*, *Vierra*, *dierra*, *navio*, etc. En estos casos, es evidente que la *-y-* es un aditamento gráfico, necesario en la literatura aljamiada. Ahora bien, cuando esta *-y-* aparece en otros casos, tales como: *veo*

<sup>6</sup> Véase B. POTTIER, *Miscelánea de Filología Aragonesa*, en "Arquivo de Filología Aragonesa", vol. II, Zaragoza, 1947, pp. 124-128, donde explica fonéticamente el fenómeno con abundante ejemplificación.

(3r, 9), *deseaba* (4r, 15), *h'reo* (5r, 3), *veas* (7r, 8), *se'a* (9r, 11), *ve'a* (10v, 15), *pi'or* (18r, 5), que corresponden a formas de la versión castellana sin *-y-* (*veo*, *deseaba*, *creo*, *veas*, *vea*, *empeorar*, etc.), no sabemos si la *-y-* en estos casos es meramente gráfica o representa un rasgo dialectal aragonés. Menéndez-Pidal, para el *Poema de Yúguif* da como seguras las lecturas del tipo: *seya*, *seyas*, *creyo*, *weyer*, *weyese*. Teniendo en cuenta el aragonesismo de los textos, la lectura de Menéndez-Pidal es, sin duda, la más probable. Refiriéndonos concretamente a nuestro texto hay todavía un indicio que parece confirmar la realidad de la *-y-* antihática: La forma *weyedes* (12v, 3) de la versión aljamiado-morisca no puede, sin duda, interpretarse como *ve'edes*, pues las dos *e* se hubiesen sumado en una, como ocurre en la versión castellana donde tenemos en el mismo párrafo la palabra *vedes* (p. 262). La oposición *vedes-weyedes* parece reflejar los dos tipos, castellano y aragonés, de las dos versiones. Pero aun así, también tenemos la seguridad de que en ocasiones el texto del *Paris* y *Viana* no emplea la *-y-* antihática, en una forma, *deseo* (12v, 7), donde la grafía no deja lugar a dudas. Teniendo, pues, en cuenta las dos posibilidades, preferiremos utilizar siempre la *-y-* volada, para no inducir a una interpretación personal, aun cuando con seguridad en ocasiones, quizá en la mayor parte de ellas, la *-y-* representa el rasgo dialectal a que me refiero.

c) Frente al castellano, la *-o* y *-e*, finales se pierden detrás de los nexos *nd*, *nt*, *rt*, *nz*, *lg*, etc., y, en los primeros casos, esta pérdida de la vocal arrastra la caída de la *t*. Como rasgo aragonés, en nuestro texto aparece la palabra *diaman* (4r, 12), por *diamante*, donde se cumplen las reglas precitadas, y también voces del tipo *fuert* (7v, 9), donde sólo se realiza, según norma, la pérdida de la *-e* final.

<sup>7</sup> R. MENÉNDEZ-PIDAL, *Poema de Yúguif*, Granada, 1952, p. 67.

d) Los grupos *pl-*, *cl-*, *fl-*, se mantienen según la fonética aragonesa, frente al castellano que palatalizan en *ll-*. Como reflejo de esta situación aragonesa, en nuestros textos encontramos representado tal rasgo en voces como: *p<sup>l</sup>legó* (13v, 3) 'llegó', *p<sup>l</sup>legar* (16v, 15), *k<sup>l</sup>aves* (16r, 9) 'llaves'.

e) Como rasgo dialectal aragonés, la *-d-* intervocálica latina se conserva en *pi<sup>r</sup>edes* (16r, 15), donde el texto castellano ofrece *pies*<sup>8</sup>. En el singular, al perderse la *-e* final, la *-d* se ensordece: *pi<sup>r</sup>et* (1v, 16); en la versión castellana *pie*.

f) La consonante sorda intervocálica latina aparece conservada en *paretes* (9v, 14), que no es errata por *paredes*, según señala Menéndez-Pidal<sup>9</sup>, pues se halla también en el *Poema de Yúçuf* y en la *Leyenda de Alejandro*. Esta conservación de la consonante sorda intervocálica es uno de los rasgos fonéticos más característicos del aragonés, y que hasta hoy día se mantiene en los valles de Aspe y Barétous (Bearn) y Tena, Broto y Bielsa (Aragón)<sup>10</sup>.

g) La sonorización de *p*, *t*, y *k* tras nasal y líquida es otro de los rasgos característicos del aragonés. Este fenómeno está atestiguado desde muy antiguo, pero en la actualidad el proceso sólo se extiende por una pequeña franja al sur de los Pirineos, siendo escasos los ejemplos en el habla viva<sup>11</sup>. Este proceso, que yo sepa, no se refleja en la lengua escrita, pues para el sentimiento lingüístico del hablante constituye un vulgarismo rechazable. En el texto aljamiado de *París y Viana*

<sup>8</sup> Véanse G. W. UMPHREY, *The aragones dialect*, en "Revue Hispanique", XXIV, 1911, § 23; M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953, 87 bis, quien cita ejemplos antiguos.

<sup>9</sup> R. MENÉNDEZ-PIDAL, *El poema de Yúçuf*, Granada, 1952, p. 73.

<sup>10</sup> Véanse J. SAROÏHANDY, *Vestiges de phonétique ibérienne en territoire romane*, en "Revista del Instituto de Estudios Vascos", VII, 1913, pp. 475 y ss.; W. ELCOCK, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et la béarnais*, Paris, 1938, I: *La conservation des occlusives sourdes entre voyelles*.

<sup>11</sup> M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, pp. 185 y ss.

encontramos una forma *venkada* (3r, 3) por *vengada*, que parece ser una ultracorrección que reflejaría a la vez la conciencia del fenómeno entre los moriscos aragoneses y el desprestigio del mismo.

h) Los grupos intervocálicos *-ct-* y *-lt-* en aragonés dan *-it-*. Reflejo de esta realización aragonesa, es, en nuestro texto, la palabra *muytas* (5r, 12) < *m u l t a s* por *muchas*.

i) El resultado de *-ly-* y *-c'l-* es en el Alto Aragón, lo mismo que en leonés, *-ll-*, frente al castellano *j*. En *París y Viana*, al lado de formas castellanas, encontramos los aragonesismos siguientes: *aparellase* (1v, 9), *deballó* (1v, 15), *aparellado* (3, 9), *filla* (17r, 15).

j) El numeral *vint*, *vinete*, está atestiguado en la lengua escrita aragonesa, y *vente* es forma vulgar de hoy. Las diferentes formas las encontramos también en nuestro texto aljamiado: *vinte* (2r, 10) (*veynte*, en el texto castellano), y *vente* (1v, 2). La primera forma deriva de *vīgintī*, con la *i* inicial larga, como en latín clásico, y el acento romance, mientras que el castellano *veinte*, antiguo *veinte*, ofrece el acento clásico en la penúltima<sup>12</sup>. La forma *vente* exige una base sin *-i* final para que no se produzca la inflexión de la *i* tónica.

k) Es normal el artículo *ell*, con la doble *l* palatalizada, ante vocal: *ell-alma* (3v, 12; 3v, 13), *ell-amor* (10r, 12), *ell-obispo* (17v, 5). Esta forma de artículo era usual todavía, según Nebrija, con los femeninos: *ell alma*, *ell aguja*, etc.

l) El aragonés, lo mismo que el catalán, al emplear el pronombre personal con preposiciones emplea el caso oblicuo, *mí*, para el singular de la primera persona, y unido a la preposición *con* no conoce la forma compuesta *c u m m e c u m* > *con-migo*. Así en nuestro texto aljamiado tenemos: *kon mí* (2v, 9) (en el texto castellano *a mí*), *kon mí* (11v, 15) (en la versión

<sup>12</sup> Véase R. MENÉNDEZ-PIDAL, *El poema de Yúçuf*, § 16.



castellana *commigo*). Sin embargo, en alguna ocasión se utiliza también la forma castellana: *hommigo* (12r, 1).

Para el singular de la segunda persona se utiliza, en aragones, el caso recto *tu*, no existiendo tampoco con la preposición *con* la forma compuesta. En la versión aljamiada de *Paris y Viana* encontramos el siguiente ejemplo: *hon tu* (7r, 9) (en el texto castellano *contigo*).

m) La preposición latina *ad* conserva la *d* final ante palabra que empieza por vocal. Este tipo de preposición es muy frecuente en toda la literatura aljamiado-morisca. Para nuestro texto se pueden señalar los siguientes ejemplos: *ad-Aguas* *Mu<sup>u</sup>ertas* (4v, 2-3), *ad-akel* (8r, 13; 10r, 6), *ad-Alisandria* (14r, 12), *ad-Awa[s]* *Mu<sup>u</sup>ertas* (16v, 10-11), *ad-akel* (17v, 11). También la preposición *a*, que sirve para formar la compuesta *para*, presenta el tipo con *-d* final cuando la palabra siguiente comienza por vocal: *par-ad-Awas Mu<sup>u</sup>ertas* (1r, 12). Esta preposición típicamente aragonesa es también de uso normal en los textos antiguos aragoneses (*Fueros de Aragón*, LXXI, con abundantes ejemplos; *Fueros de la Novena*, p. 33; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, pp. 124-125), pero solo pervive hasta los poemas dialectales del siglo XVII. Aparece también en Berceo: *ad Eva* (*Santo Domingo*, 218), *ad aquellos* (*San Millán*, 217). Ya Juan de Valdés la reputaba como aragonesismo:

MARCIO. — ...? Qué es la causa por que vos no ponéis una *d* entre dos *aes* como la ponen muchos, diziendo *ad aquel*, y assi en otras partes?  
VALDÉS. — Eso hazen solamente algunos aragoneses... 13.

13 *Diálogo de la lengua*, ed. J. F. Montesinos, "Clásicos Castellanos", Madrid, 1928, pp. 68-69.

OTROS RASGOS LINGÜÍSTICOS QUE SE DEBEN  
CEN DE LA COMPARACIÓN ENTRE EL TEXTO  
CASTELLANO Y EL ALJAMIADO - MORISCO

a) En el orden fonético-morfológico es interesante señalar la evolución del sufijo *-aticu* en la única palabra de nuestro texto en que aparece, aunque numerosas veces repetidas: *Dalfinalgo* (8r, 14, etc.), que corresponde a la forma del texto castellano *Dolfinalgo*. La evolución del sufijo *-aticu* > *-algo*, coincidente con la conocida evolución en el dialecto leonés frente al castellano *-algo*, es sorprendente, pues en ningún trabajo, monográfico o general, sobre el aragones halló referencias a tal evolución. El conocido especialista en dialectología aragonesa Manuel Alvar me comunicó verbalmente que no conocía para el aragones el paso *-aticu* > *-algo*. Sin embargo, del carácter aragonesizante de nuestro texto, según el análisis que vengo de realizar en el apartado anterior, no puede dudarse. Por otra parte, resulta difícil pensar que el morisco aragones, autor de la versión aljamiada de *Paris y Viana*, modificase la forma del texto castellano que él reproduce, *Dolfinalgo*, cambiando la caprichosamente. La sustitución del sufijo *-algo* por *-algo*, creo que no tiene explicación sino es reflejo del medio dialectal en el que nuestro morisco se desenvuelve. Por ello, quisiera llamar la atención a los estudiosos del dialecto aragones, y sobre todo a los autores del Atlas Lingüístico de Aragón actualmente en preparación, para que indagasen con cuidado la evolución del sufijo *-aticu* en las diferentes zonas del dominio aragones. Mientras tanto, ante el silencio de los estudiosos sobre dialectología aragonesa, el dato positivo aquí reseñado, cuando no se demuestre lo contrario, creo, sin duda, que prueba para alguna zona, por lo menos, del dominio aragones la autoctonía de la evolución *-aticu* > *-algo*, coincidente por lo



demás, como otros muchos rasgos, con la conocida realización del leonés, dialecto al que no es, en ningún caso, atribuible la forma del texto morisco.

b) De la comparación del texto castellano con el morisco se deducen todavía otras características no reseñadas, a lo que yo sepa, en los estudios sobre dialectología aragonesa. En el texto castellano aparece con mucha frecuencia, acompañando a un adjetivo, la forma plena *mucho*, en lugar del *muy*, usual hoy día: *mucho presto* (p. 253), *mucho buena* (p. 256), etc., donde la versión aljamiado-morisca dice: *muy p'riesto* (1r, 13), *muy bu'ena* (4v, 11), etc. La repugnancia del texto aragonés hacia el empleo de la forma plena, que prefiere el castellano, se refleja también en las siguientes correspondencias entre el texto castellano y el morisco: *muchas buenas viandas* (página 267) = *muchas vi'andas* (14v, 14; 16r, 1), con supresión del adjetivo, o *mucho buen vino* (p. 267) = *bu'en vino* (16r, 1), con eliminación de *mucho*. Creo que esta repugnancia del texto morisco-aragonés, frente al antiguo castellano, deberá tenerse en cuenta, en adelante, para una completa caracterización de los dialectos aragoneses.

c) El español antiguo empleaba normalmente el artículo acompañando a un posesivo, como se sigue manteniendo hoy día en el dialecto leonés: *la su casa*, *la mi vaca*. Este empleo fue también conocido en los textos antiguos aragoneses, aunque parece que no estuvo tan generalizado como en castellano. G. Tilander, en su concienzudo estudio sobre los *Fueros de Aragón* señala con precisión: "El artículo definido precede algunas veces al pronombre posesivo" (el subrayado es mío)<sup>14</sup>. Este empleo ocasional del pronombre personal precedido de artículo ha sido también señalado por R. af Geijerstam en la *Crónica de Fernández de Heredia* (p. 107). M. Alvar (*El dialecto aragonés*) no indica lo que ocurre en el dialecto actual.

<sup>14</sup> G. TILANDER, *Los fueros de Aragón*, p. LIII.

Lo cierto es, en cambio, que nuestro morisco aragonés rechaza generalmente el artículo, que acompaña a un posesivo, en todos los casos en que de forma regular aparece en el texto castellano: *pues la mi ventura* (p. 255) = *pu'es mi ventura* (3r, 9-10), *ver la mi fin* (p. 254) = *ver mi fin* (3r, 2), *que los sus amores* (p. 255) = *ke sus amores* (4r, 9), *la vuestra esperança* (p. 257) = *vu'estra esperança* (6r, 12), *el mi apartamiento* (p. 257) = *mi apartami'ento* (6r, 13), *el nuestro gran amor* (p. 258) = *nu'estro amor* (7r, 1), etc. Tan ajena había de ser al morisco aragonés la construcción con artículo, que en ocasiones interpreta éste como una preposición: *la su ventura* (p. 255) = *de su ventura* (4r, 9), *la mi loca* (p. 257) = *de mi loka* (6r, 13), *en el su amor* (p. 261) = *de su amor* (10v, 10). A la vista de estos ejemplos, y teniendo en cuenta que los moriscos están más atentos, que a una norma general de lengua, a las normas del habla dialectal, hemos de suponer quizá el no empleo del artículo con posesivo como un rasgo diferenciador del aragonés frente al castellano. Los ejemplos minoritarios, de artículo más posesivo, que aparecen en textos aragoneses quizá sean debidos al influjo del castellano, que, como queda dicho, no presiona con igual fuerza en el habla de los moriscos.

d) Para el reparto de *haber* y *ser* en aragonés, en relación con el antiguo español, ténganse en cuenta los ejemplos enfrentados del texto morisco y del castellano: *a ven'ido* (2r, 6) = *es venido* (p. 254), *abi'a arribado* (4v, 13) = *era venida* (p. 256), *pod'ia aber venido* (6r, 4-5) = *podía ser venido* (p. 257), etcétera<sup>15</sup>.

e) Respecto al valor locativo de *ser* y *estar*, he aquí los ejemplos, resultantes de una comparación entre las dos versiones, aljamiada y de Burgos, del París y Viana: *estaba en la cibdad* (6r, 2) = *era en la ciudad* (p. 257), *está en una ti'erra*

<sup>15</sup> Véanse G. TILANDER, *Los Fueros de Aragón*, LXIX, y R. AF. GEIJERSTAM, *Crónica de F. de Heredia*, p. 121.

(6v, 12) = *es en una tierra* (p. 258). En la *Crónica de Fernán dez de Heredia* *ser y estar* se emplean indistintamente en sentido local<sup>16</sup>. La vacilación podría ser atribuible a castellanismo teniendo en cuenta la sustitución de *estar* por *ser* que realiza normalmente el morisco aragones al reproducir la versión castellana.

#### EL ARABISMO EN EL TEXTO ALJAMIADO

A pesar de reproducir el texto aljamiado uno romance, la procedencia del autor marca su impronta, reflejada en una serie de arabismos léxicos, semánticos, sintácticos y estilísticos, que no se encuentran, naturalmente, en el original castellano.

a) En el orden léxico aparecen algunas voces de origen árabe tales como:

*alígees* (13v, 3-4) 'cimientos, fundamentos de un edificio, que traduce la palabra del texto castellano *fundamentos*. La voz, en la forma *alícete* o *alacet*, es viva en el aragones actual, según testimonio de Boroa. Deriva del árabe *عِلْ* (véase más adelante, el apartado dedicado al *Vocabulario*, p. 242).

*enta* 'a, hacia': "Ke se abí'a tornado *enta* pont'ente" (14v, 6). La palabra es hoy día viva en el dialecto aragones, y la generalidad de los lingüistas la consideran de origen románico. Rohls, dada la forma abreviada *ta* coincidente con la preposición umbriense, supone que deriva, como la forma italiana, de *in* *us* *ad*". Con razón señala Corominas que la preposición aragonesa no puede tener esta etimología, puesto que la -s final que en Italia desaparece se conserva sin excepciónes en aragones, por lo cual propone como etimología una com-

<sup>16</sup> R. AF. GEIJERSTAM, *Crónica de F. de Heredia*, p. 121.  
<sup>17</sup> G. KOHLFS, *Le gascon. Etudes de philologie pyrénéenne*, Halle-Saale, 1935, pp. 107 y 435.

tracción de *ende*, *ent* más la preposición *a*<sup>18</sup>. Sin embargo, no tiene en cuenta Corominas que la preposición *a*, incluso en las formas compuestas, es *ad* (*par-ad*, etc.) en aragones cuando la palabra siguiente comienza por vocal, por lo que *enta* tendría que ser *entad* en las referidas condiciones, lo que no ocurre en ningún caso. Sin duda, la preposición *enta* deriva del árabe *عِنْدَ* ('inda) 'a, hacia', con idéntico significado y con evolución fonética claramente explicable. La palabra *enta*, con vitalidad en el aragones actual, no es exclusiva de este dialecto, sino característica de todos los moriscos, incluso los castellanos como el Mancebo de Arévalo, que en sus escritos emplea con igual profusión que los aragoneses la preposición *enta*. Esta particularidad, por otra parte, en relación, aunque Corominas no lo crea, con el murciano *inta*, lo que viene, sin duda, a confirmar la etimología árabe propuesta<sup>19</sup>.

b) Más interés que los arabismos léxicos ofrecen los calcos semánticos, que revelan una compenetración mucho más profunda de las dos lenguas. En este sentido es interesante señalar la repetición en el texto aljamiado de la palabra *nu'eyas* (2r, 16; 7r, 12; 7r, 13), con el valor de 'relato de hechos famosos', que significativamente no aparece en la versión castellana. Américo Castro señaló la relación semántica entre el significado del español medieval *nuevas* y la raíz árabe *hadaḡa*<sup>20</sup>. Como con-

<sup>18</sup> J. COROMINAS, *Diccionario crítico de la lengua castellana*, Madrid-Berna, 1954, s. v. *ende*.  
<sup>19</sup> Para más detalles véase ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *Aragones "enta" < árabe عِنْدَ* ('inda) (de próxima publicación), en "Archivum", XIX, Oviedo, 1968.  
<sup>20</sup> AMÉRICO CASTRO, *España en su historia*, Buenos Aires, 1948, pp. 253 y ss.

firmación, si aún fuera necesario, del juicio de Américo Castro, hay que reseñar la presencia de esta voz *nueva* en el texto aljamiado, sin correspondencia en la versión castellana.

Otro calco semántico que hemos de señalar es la partícula *laora* (2r, 6; 4r, 3; 10r, 17; 12r, 12; 12v, 11; 14v, 14; 16v, 4; 18r, 5) 'entonces, luego', que tan frecuentemente aparece en el texto aljamiado en sustitución generalmente de *entonces* y a veces *luego, ahora* del texto castellano. *Laora*, muy general en toda la literatura aljamiado-morisca, es traducción

literal de la expresión árabe *الساعة* 'la hora, espacio de tiempo', pero que significa también 'luego, entonces, en seguida, al punto'. Véase, por ejemplo, en Abd al-Haqq de Sevilla:

*الساعة اتيك بكل ما تريد* 'en seguida te traeré todo lo que quieras'<sup>21</sup>.

c) En el orden sintáctico se pueden observar los siguientes arabismos:

En primer lugar el empleo de la conjunción *ya* en correspondencia, sin duda, del árabe *قد*. Esta conjunción del árabe, como partícula aislada, puede traducirse efectivamente en español por *ya*, pero en realidad *قد* casi siempre se emplea acompañando al verbo para señalar distintas relaciones aspectivas, entre ellas las principales, la idea de acción recientemente terminada y la de suceso esperado. He aquí algunos ejemplos del empleo de *ya*, con tal valor aspectivo, en el texto aljamiado, que significativamente no tiene equivalencia en la versión castellana o se corresponde con otras partículas, como *ahora*, que denotan la idea de acción recientemente terminada:

<sup>21</sup> Para este calco semántico en Alonso del Castillo, véase D. CABELLAS, *El morisco granadino Alonso del Castillo*, Granada, 1965, p. 149, nota 1.

Enpero a Vi'ana ya l-an tornado en su estado (7v, 4-5) = *empero ahora* es tornada en su estado (p. 258).

pu'wes k-ella teni'a marido, ke ya abri'a fin su amor (13r, 4-5) = *pués ella tenía marido que avría fin su amor* (p. 262).

En segundo lugar hemos de observar que en árabe es norma el que en la frase nominal, cuando el sujeto precede al verbo, la concordancia en número entre éste y aquél es obligada; pero, en cambio cuando la oración va encabezada por el verbo, éste no tiene que concordar con el sujeto, por lo que aparece regularmente en singular aun cuando le siga un sujeto en plural o dos sujetos en singular dependientes del mismo verbo. En este sentido es significativo el siguiente párrafo del texto morisco:

*I'-ansí estuvo fasta que vino el fijo del duke de Bergoña i'-el obispo de San Lorenço; i vini'eron a hablar kon-ella; i'-entraron en la p'resión; i'-abri'eron una tapi'a* (11v, 8-11).

En este pasaje del texto aljamiado se cumplen cabalmente las reglas de concordancia del árabe y no las de la lengua romance: El primer verbo, *vino*, precediendo a los dos sujetos de él dependientes no concuerdan con ellos en número, pero, en cambio, los verbos que siguen a los sujetos, *vinieron*, *entraron*, *abrieron*, aparecen ya correctamente en plural.

El párrafo correspondiente de la versión castellana confirma el arabismo que acabo de señalar: "Y así estuvo hasta quatro días; hasta que el hijo del duque de Borgoña y el obispo de Sant Lorenço la *vinieron* a hablar; y *entraron* en la prisión; e *abrieron* una tapia" (p. 261).

En relación con el árabe hemos de analizar también la construcción del tipo *que...que*, con empleo repetido de la conjunción: Cuando en una oración con *que* es intercalado un segundo período inmediatamente detrás de la conjunción, o

después de pausa, aquella puede ser repetida una vez concluido el período intercalado. En nuestro texto aljamiado este tipo *que...que*, aparece, sin duda, calcando giros semejantes del árabe: Una oración introducida por una conjunción e *interrum-* pida momentáneamente, inicia, en la lengua árabe, su segunda

parte con un *wa* (fa), con un *wa*, conjunciones copulativas, o con otra conjunción *wa* (an) = *que*, como la que servía para encabezar la primera parte. En este último caso una traducción española *que...que* no ofrece ningún problema con respecto al árabe. En los dos primeros casos podríamos esperar un resultado español, en un calco del árabe, *que...e*; sin embargo,

el primer *que* actúa, sin duda, presionando sobre el *wa* (fa)

o *wa* de la segunda parte, determinando el tipo *que...que*, por lo demás muy frecuente en el árabe.

He aquí un ejemplo de la versión aljamiada, sin correspondencia en el texto castellano, lo que confirma, indudablemente, el arabismo que aquí reseño:

I dixo a Isabel ke dixese a su madre ke akella fabla ke no kivero ke fuese fasta tres dias (11v, 1-3) = Y dixo a Ysabel: Agora, pues que assi es di a mi señora que aquesta habla, yo no quiero que sea sino de aquí a quatro dias (p. 261).

La figura etimológica juega en las lenguas semíticas un papel fundamental, sirviendo para expresar las más variadas re-

22 Para más detalles, véase A. GALMÉS DE FUENTES, *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, Real Academia Española, Madrid, 1956, pp. 192 y ss. Para más ejemplos de la literatura aljamiada, puede verse A. GALMÉS DE FUENTES, *Interés en el orden lingüístico de la literatura española aljamiado-morisca*, en "Actes du X Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes", Paris, 1965, pp. 542-543.

laciones gramaticales. Por el contrario, en las lenguas romances, en donde rige el principio estilístico de la asimilación semántica, la figura etimológica tiene escaso relieve. La construcción estilística en que el verbo y su objeto tiene la misma raíz formal es figura muy frecuente en el árabe como medio, principalmente, de enfatizar ponderativamente el valor de la acción. El antiguo-español de las traducciones reproduce con frecuencia este giro del árabe. En el texto aljamiado-morisco de *Paris y Viana* encontramos también ejemplos de figura etimológica.

I t-*en*vía a dezir ke t-*esfu*er<sup>u</sup>ges fu<sup>u</sup>ert (7v, 8-9).

La versión castellana, en cambio, en el pasaje correspondiente ofrece otro giro distinto, independiente de todo influjo árabe:

embia a dezir que te *esfu*erces bien (p. 258).

Finalmente, una de las características de la prosa arabizante es la intensificación del estilo paratáctico, de oraciones coordinadas machaconamente mediante la copulativa *y*, como consecuencia de una imitación clara de modelos árabes y no simplemente como resultado de una prosa primitiva. A continuación transcribo una serie de pasajes del texto aljamiado-morisco con copulativas que no aparecen en la versión castellana, en donde pueden apreciarse ejemplarmente el carácter arabizante de la intensificación de un tal estilo *y...y*:

I falló una fusta de Jénova, i paregi<sup>u</sup>ole ke sería mejor (1r, 14-15) = y allí halló una galea de la ciudad de Génova, que le pareció que sería mejor (p. 253).

23 Véanse mis *Influencias sintácticas*, pp. 197 y ss., e *Interés en el orden lingüístico*, 543-545.  
24 Para detalles, véanse mis *Influencias sintácticas*, pp. 181 y ss.

i le di'o rrespu<sup>w</sup>esta i le dixo kómo era todo muy bi<sup>w</sup>en apa-  
rellado; i ke mirase si otra kosa mandaba (1v, 3-4) = y presta-  
mente tornó a París respuesta cómo todo era muy bien ordena-  
do; si otra cosa mandava que él era presto a su plazer (p. 253).

I por-eso vos rru<sup>w</sup>ego ke yo no aya mal por vos (2r, 11-12)  
= Ruego os que yo no aya mal por vos (p. 254).

I fu<sup>w</sup>e sin komer ni beber (4v, 3-4) = sin comer y beber  
(p. 255).

I Duardo, el konpañero de París, vení<sup>a</sup> a él, i le ayudaba de  
muytas kosas, ke abí<sup>a</sup> menes<sup>ter</sup> (5r, 12-13) = *al qual* Eduardo  
vía cada día, y le ayudava de muchas cosas que avía menester.  
(p. 256).

I<sup>w</sup>-el jentil onb<sup>re</sup> le rrogó (5r, 13-14) = El cavallero la ro-  
gava (p. 256).

I komo supí<sup>w</sup>eron k-era vivo... (7r, 13-14) = Como supieron  
que era vivo... (p. 258).

I t-ení<sup>a</sup> a dezir ke t-esfu<sup>w</sup>erçes fu<sup>w</sup>rt (7v, 7-8) = embia a  
dezir que te esfuerces bien (p. 258).

I kon muchos çibdadanos tomó muy alta amistad (8r, 5) =  
con los ciudadanos tomó gran amistad y compañía (p. 259).

I<sup>w</sup>-envió al konde ke todo era akabado, i ke ku<sup>w</sup>ando el ki-  
si<sup>w</sup>ese [fizi<sup>w</sup>e]se venir su yerno (8v, 13-14) = Y embió al conde  
que todo era presto, *porque* quando le pluguiesse venir su  
yerno (p. 259).

I el Dalfín i su mujer ent<sup>r</sup>raron a Vi<sup>w</sup>ana (9r, 6-7) = El y  
su muger entraron a Viana (p. 259).

I<sup>w</sup>-agora es venido el ti<sup>w</sup>empo (9r, 10) = Agora es venido el  
tiempo (pp. 259-260).

i, por tanto, le rrogaba ke no se enojase (9v, 7 = *porque* le  
rogava que no se enojasse (p. 260).

I di<sup>w</sup>o el moço (11r, 5) = Él dixo (p. 260).

I<sup>w</sup>-agora mucho vos rru<sup>w</sup>ego ke me digáys vu<sup>w</sup>est<sup>r</sup>a volun-  
tad (12r, 4-5) = *porque* mucho os ruego que me digáys vuestra  
voluntad (p. 262).

el moço demandó liçençí<sup>a</sup> al Dalfín, i komo más p<sup>r</sup>esto  
pudo se parti<sup>w</sup>ó (12v, 7-8) = el moço tomó licencia del Dalfín  
como más presto pudo se fue para su tierra (p. 262).

I<sup>w</sup>-ansí ke por toda F<sup>r</sup>ançí<sup>a</sup> fu<sup>w</sup>e tenida por muy g<sup>r</sup>a-  
santidad (12v, 9-10) = Así que por toda Francia fue tenida  
por gran santidad (p. 262).

I Duardo pensó... (13r, 13) = Eduardo pensó (p. 263).

I<sup>w</sup> -él sólo se tení<sup>a</sup> la llave de akella kapilla (13v, 14-15)  
= Empero él sólo tenía la llave de aquesta capilla (p. 263).

I tornóse la ví<sup>a</sup> de Domasko (14v, 4) = Tornóse a la vía  
de Damasco (p. 264).

I<sup>w</sup>-el patrón lo atorgó de levar lu<sup>w</sup>ego (15v, 12) = *en tal ma-*  
*nera* que el patrón le otorgó de llevar (p. 266).

mañana yo me parto, i ki<sup>w</sup>ero esta noche tomar p<sup>r</sup>lazer kon  
vosotros (16r, 4) = mañana yo me parto *porque* aquesta noche  
yo querria tomar plazer con vosotros (p. 267).

I sallí<sup>w</sup>éronse, i fu<sup>w</sup>éronse a la marina (16v, 1) = Saliéronse  
todos allí, y fuéronse a la ribera de la mar (p. 267).

I laora era Barut de k<sup>r</sup>isti<sup>w</sup>anos (16v, 4) = *que* entonces Ba-  
ruch era de christianos (p. 267).

I<sup>w</sup>-agora vos rru<sup>w</sup>ego ke fagáys g<sup>r</sup>açí<sup>a</sup>s a Di<sup>w</sup>os (17r, 3) =  
*porque* os ruego muy mucho que deys gracias a Dios Nuestro  
Señor (p. 267).

He acumulado, intencionadamente, ejemplos del texto al-  
jamiado-morisco en que se emplea la copulativa, que no apa-  
rece en la versión castellana, para poner de relieve la inten-  
sificación del estilo paratáctico como resultado, sin duda, del  
flujo árabe.

## VOCABULARIO

Notaré aquí una serie de vocablos de la versión aljamiada  
de París y Viana, inexistentes en el texto castellano, que ofre-  
cen especial interés:



## Aliféjes

(13v, 3-4) 'cimientos, fundamentos de un edificio'. Bora<sup>25</sup> cita como voz del aragonés actual *aliféjes*, remitiendo a *alacet* 'fundamento de un edificio'. El mismo Bora<sup>25</sup> da como etimología el árabe *aliféjes* 'hueco'. Tal etimología es, sin embargo, falsa. La palabra evidentemente es de origen árabe, pero está en relación, sin duda, con la voz *aliféjes*, cuyo plural es *aliféjes* 'fundamentos, cimientos de un edificio', que con artículo *aliféjes* es el origen de la voz que analizo.

## [Arrear]

'adornar, engalanar': *arrose* (8r, 4): del lat. vulg. *arredare* 'proveer', derivado a su vez del got. *arēhs* 'consejo, previsión'. 1.<sup>a</sup> doc. Cid (COROMINAS<sup>26</sup>, s. v.).

## [Arribar]

'llegar, venir': *arribado* (4v, 13). Es aragonésismo: En el texto castellano venida (FERNÁNDEZ DE HEREDIA<sup>27</sup>, II: 56.25, etc.).

## [Atorgar]

'otorgar, consentir': *atorgase* (9v, 9, etc.): (Fueros de Aragón<sup>28</sup>, 23, 3: Fueros de la Novenera<sup>29</sup>, 285; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, II: 28.7, etc.). Versión castellana otorgar.

## Axienda

(5v, 12-13) 'hacienda'. Véase p. 224.

<sup>25</sup> Sub. v. abacet.

<sup>26</sup> Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana.

<sup>27</sup> Ed. R. AF GEIJERSTAM, Uppsala, 1964.

<sup>28</sup> GUNNAR TILANDER, Los fueros de Aragón según el manuscrito 458 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Lund, 1937.

## [Bair]

'golpear, arrojar': *bairva* (9v, 14) (BORA<sup>30</sup>, s. v.: Fueros de la Novenera, 200; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, II: 3.23, etc.). En versión castellana arrojaña.

## Bonor

(7r, 10). Tal vez se trate de una errata. En el pasaje correspondiente del texto castellano (p. 258) aparece, en su lugar, *honor*. No obstante, desde el punto de vista de la grafía árabe, no existe ninguna razón para confundir una *h*, que por ser muda no se representaría con ningún signo, con una *b*. En el texto francés, que nos podría aclarar esta cuestión, no aparece el pasaje correspondiente. Tampoco la versión catalana nos aclara nada. Quizá se trate de un derivado de *bonus*, en relación con el francés *bonheur*, cuyo significado cuadra bien con el sentido del texto.

## Kamb'ya

(5r, 9) 'cámara, habitación'. (Fueros de Aragón<sup>30</sup>, 327, 1: Fueros de la Novenera, 183; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, II: 16.17; la misma acepción en un inventario aragonés de 1331, POTIER<sup>31</sup>, "Vox Romanica", 10, s. v.). En texto castellano *cámara*.

## K'laves

(16r, 19) 'llaves'. (ALVAR<sup>32</sup>, top. Claves; Fueros de la Novenera, 107).

## Kontinuamente

(7v, 10) 'continuamente' (También en español antiguo).

<sup>30</sup> G. TILANDER, Los fueros de Aragón, Lund, 1937.  
<sup>31</sup> B. POTIER, Étude lexicologique sur les inventaires aragonais, en "Vox Romanica", vol. X, 1948-1949, págs. 87-219.  
<sup>32</sup> M. ALVAR, El dialecto aragonés, Madrid, 1953.



Konu<sup>w</sup>erte

(6r, 15) 'conorte, consuelo'. (Fueros de Aragón, pres, subj. *conuer-te*, 139, 22). En texto castellano *conorte*.

## [Deballar]

'bajar' *deballó* (1v, 15). No encuentro esta palabra en textos dialectales aragoneses. Para el catalán ALCOVER-MOLL<sup>33</sup> cita *debaix*, que es la misma forma que aparece en la versión catalana de París y Viana. ALCOVER-MOLL citan *davall* como voz de Alguer, pero en el artículo *avall*, incongruentemente, aparece la forma *d'avall*, que es la misma de Alguer, y que a primera vista podría parecer como exclusiva de la localidad sarda, cuando es general a todo el dominio catalán.

## [Demandar]

'pedir, buscar'; *demandaba* (11r, 9); (Fueros de Aragón, 48, 3; 202, 1; 230, 1; Fueros de la Novenera, 299; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, II: 9.10). El texto castellano emplea *mandar*.

## [Dentrar]

'entrar'; *dentró* (2r, 15) (MENÉNDEZ-PIDAL, *Poema de Yúçuf*<sup>34</sup>, *dentrada*, B 876, 173 a, etc.; *Leyendas de José y Alejandro*<sup>35</sup>, *dentraron*, *dentréis*, 9912, 1696).

## [Destorbar]

'estorbar'; *destorbado* (3r, 1). En texto castellano, *estorbado*.

## Diamán

(4r, 12) 'diamante'. Véase p. 227.

<sup>33</sup> *Diccionari català-valencià-balear*, s. v.

<sup>34</sup> Pág. 91.

<sup>35</sup> 9912, 1696.

## Enta

(14v, 6) 'a, hacia'. Del árabe *عند* 'inda. Véanse pp. 258-259. Muy frecuente en la literatura aljamiado-morisca, y también en el aragonés vivo (BORAO, *en-t'acá*, s. v.; ALVAR, 73, 134, 216; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, I: 2.10, etc.).

## Espí'a

(14r, 1), en el texto aljamiado es femenino (*una espí'a*).

## Frayre

(15r, 6) 'fraile'.

## [Goler]

'oler'; *goli'a* (12r, 14).

## Inorançí'a

(9v, 2) 'ignorancia'.

## Laora

(2r, 6) 'entonces'. Calco semántico del árabe (véase p. 236). Muy frecuente en la literatura aljamiado-morisca.

## [Levar]

'llevar'; *levó* (4v, 10) (También en español antiguo).

## [Maridar]

'casar'; *maridada* (12r, 7). La versión castellana utiliza *casada*.

## Marna

(15v, 12) 'orilla del mar'. En el texto castellano *ribera de la mar*.

## Mientesres

(13r, 13-14) 'mientras'. (Fueros de Aragón, *mientre*, 92, 2: 94, 2: FERNÁNDEZ DE HEREDIA, II: 30.03).

## [Obrir]

'abrir': *obrir* (16r, 10). No encuentro la voz en textos aragoneses. Cat. *obrir*.

## Paredes

(9v, 14) 'paredes'. (Borao, *parete pared*, s. v.; ALVAR, *parete*, 80: Fueros de la Novenera, *paret*, 148, 181).

## Piyor

(18r, 5) 'peor'. Seguramente habrá que leer *piyor* (Fueros de Aragón: *peyor* 218, 6: FERNÁNDEZ DE HEREDIA, *peyor*, II: 54.20). Para la -y- intervocalica, véanse pp. 226-227.

## [Plegar]

'llegar': *p'legó* (13v, 3) (BORAO, s. v.; ALVAR, 84: Fueros de Aragón, 157, 2, etc.; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, II: 3.19, etc.).

## Presto

'presto' (Fueros de Aragón, 106, 2, etc.; Fueros de la Novenera, 153).

## Pudor

(12r, 13) 'mal olor, hedor' (Fueros de la Novenera, *pude*, que se encuentra en Berceo, véase LANCHETAS<sup>36</sup>; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, *pudir* =, II: 14.9). La versión castellana emplea *hedor*.

## [Salir]

'salir': *salle* (12r, 12; 12r, 14, etc.): (Fueros de la Novenera, *salir*, 235; FERNÁNDEZ DE HEREDIA, *salir*, II: 3.28, etc.).

## [Sentir]

'oir': *sentiré* (2r, 4). No encuentro en textos aragoneses este significado. Para el catalán, véase ALCOVER-MOLL, s. v., 3.<sup>a</sup> acepción 'percibir con la oreja, oír': "Com ells sentiren les trompetes" (Tirant, c. 64).

## Subitamente

(12r, 14) 'subitamente'. 1.<sup>a</sup> doc.: *subitamente*, 1.403, Rim. de Palacio, 1.277a.

## [Tirar]

'guitar': *tirasen* (12v, 14) (Fueros de Aragón, 170, 1, etc.). La versión castellana emplea *quitassen*.

## Tratar

(8v, 7) 'tratar'.

## Venhada

(3r, 3) 'vengada'. Véanse pp. 228-229.

<sup>36</sup> RUFINO LANCHETAS, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Madrid, 1900.

## CONCLUSIONES

Como hemos podido observar a lo largo de este capítulo, en el texto aljamiado de *París y Viana*, a pesar de reproducir con bastante fidelidad una versión castellana, aparecen claramente las características generales (arcaísmo, dialectalismo y arabismo) de la literatura morisca. Bien es verdad, que en nuestro texto estos rasgos no se presentan con la misma intensidad que en otras piezas literarias aljamiado-moriscas, independientes de modelos romances. No se ofrece en la versión morisca de *París y Viana* el dialectalismo en el grado de intensidad en que aparece en otros textos de la literatura aljamiada, ni se observa tampoco un cruzamiento tan intenso de formas españolas y árabes. Por el contrario, el lenguaje de la versión morisca de *París y Viana* está españolizado casi al nivel del de cualquier autor cristiano. Pero precisamente por eso, el arcaísmo, el dialectalismo y el arabismo de nuestra versión es más significativo que el de otros textos aljamiados, pues pone de manifiesto hasta qué punto a un autor morisco, aun cuando reproduzca un texto castellano, le es imposible sustraerse totalmente a sus normas habituales de habla.

## APÉNDICES

A continuación público, como apéndices, los pasajes, correspondientes al texto aljamiado-morisco, de las versiones castellana, catalana y francesa de la novela de *Paris y Viana*.

La publicación de estos textos permite la fácil comparación de coincidencias y divergencias entre el texto morisco y las otras versiones.

Para las versiones castellana y catalana sigo el texto, respetando la puntuación original, de los ejemplares únicos que hoy día conocemos de sus respectivas ediciones.

Respecto al texto francés copio la edición crítica, a base de los manuscritos hoy día conocidos, realizada por R. Kaltenbacher<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> *Der altfranzösische Roman Paris et Vienne*, en "Romanische Forschungen", XV, 1904.

PASAJES DE LA VERSIÓN CASTELLANA, CORRESPONDIENTES AL TEXTO ALJAMIADO

... ..  
que nuestra partida sea breve: y Paris que vey la voluntad de Viana en breve fue su pensamiento deliberado y prestamente se partio de alli por dar complimiento de aquello que Viana le avia dicho. E hablo primeramente con su amigo llamado Jordi y dixole yo queria que tu me hiziesses un plazer y sepas que yo quiero muy mal a un hombre de aquesta ciudad: el qual ha hablado desonor a mi padre: y quiero provar delo mata: y querria que tu fuesses fasta Aguas Muertas y fletasses una fusta y la tuviesses presta fasta que yo oviessse cumplido mi hecho: y que te informasses bien de las tierras y passos: y a cada jornada estuviessen cinco cavalios aparejados para refrescar de cavalgaduras: y cata aqui hartos dineros que bastan. E dixo Jordi que era presto de hazer su mandamiento: y mucho presto se partio para Aguas Muertas y alli hallo una galca de la ciudad de Genova: que le parescio que seria mejor que otro navio y luego la fletó y les dio la mayor parte del noli: y aparejo a cada jornada cinco cavallos muy bien aparejados: y paro nientes las tierras y passos: y prestamente torno a Paris respuesta como todo era muy bien ordenado: si otra cosa mandava que el era presto a su plazer, y Paris le dixo que fuesse con el y prestamente embio a dezir a Viana que todo era muy bien ordenado: y que aquella noche a la hora del primer sueño fuesse aparejada. E Paris dixo a Jordi que aparejasse quatro cavallos





partir y nunca hasta Genova hablo tres vezes y assi los dela galea lo tenian por loco y alli en Genova descendio luego de la galea y fuesse a bivar en una calle que avia nombre Sant Sixto y aqui se dava muy cruel y muy dolorosa vida y quedo Viana y Ysabel assi como la su ventura queria que se tornasse a la merced de su padre y dixo al abad haz aqui venir al alcalde que me busca: y luego el alcalde vino y le dixo como el dolfín le hazia buscar a muchos cavalleros y Viana respondio: anda fazlos venir y diles como me has hallado: y luego los cavalleros vinieron y Viana les dixo: pues que soys venidos cavalgemos prestamente y por mayor<sup>1</sup>escusa llevo consigo al capellan y fueron delante del dolfín: el qual no le hizo mucha buena cara de su venida y aparto al capellan. E assi le pregunto como era su hija Viana venida en su casa: el qual le conto toda la verdad y honestidad de Viana: y como el cavallero que la llevaba dormia con el aquella noche: y Viana y Ysabel avian dormido en la yglesia, y como el vuestro correo entro por la villa el se partio y entro por una gran agua de que yo creo que el se ha ahogado y ciertamente yo no hago estima de su vida. Y otrosi Ysabel dixo: en como ella era limpia de aquel peccado como el dia que nascio<sup>1</sup> y entonces el dolfín dixo al capellan que aquello fuesse secreto: y le dio dineros con que se tornasse. Y el Dolfín quedo muy triste de aquella desventura que le avia venido: y fizo meter a su padre de París en prision: y le tomo todos sus bienes: al qual Eduardo via cada dia y le ayudava de muchas cosas que avia menester. El cavallero le rogava que si podia saber alguna cosa de París que se lo dixesse: y assi estuvo su padre de París un gran tiempo en aquella prision con muy dolorosa vida: y Viana estava en aquella camara con gran dolor pensando en la ventura de París o que seria acontecido del y a cabo de un gran tiempo el dolfín dixo a su muger: que tiempo seria de aqui adelante que tornassemos a Viana a su estado: y encontinente fue hecho.

<sup>1</sup> Orig. nascio.

COMO EL DOLFÍN SACO A VIANA DE LA PRISION Y LA PUSO  
EN SU PRIMERA LIBERTAD

Y el dolfín viendo que su hija estava triste: dixole hija alegraos y de aqui adelante no penseys en lo passado. E Viana que oyo aquesto dixo: señor padre si vos quereys que a mi no se me acuerde de lo passado: ruego vos que si gran me aveys de hazer que querays sacar a su padre de París de la prision: el qual en este hecho no tiene culpa ninguna. Y el dolfín por complazer a su hija luego hizo sacar el padre de París de la prision y tornole todo quanto le avia tomado muy largamente. De lo qual Viana ovo muy gran plazer y alegría. E cada dia hablaban con Eduardo que si alguna cosa de París supiesse que gelo haziesse saber: assi passaron muchos dias que ella estava en pensamiento. E París era en la ciudad de Genova: fuera de toda su esperanza y de todos sus plazer: era tanto fuerte en su pensamiento en el fecho de Viana a que fin podria ser venido: y tambien de su padre y de sus cosas, y puso su amor tan fuerte en Jesu Christo que era una gran maravilla: y por todos los mejores y nobles hombres de aquella ciudad era amado y tenido en muy gran estima. E un dia vinole en voluntad de saber que era de Viana o de su ventura: y ordeno de embiar un correo con dos letras una a su padre y otra a Eduardo que dezian assi.

COMO PARÍS ESCRIVIO A SU PADRE

Señor padre la vuestra esperanza me haze estar en gran pena: y ruego os que me perdoneys la mi loca empresa: la qual me es muy dolorosa no sabiendo lo que por mi vos ha venido de mi ningun buen conorte no vos puedo escrevir: salvo que me ha quedado la mezquina vida y perded toda esperanza de mi que jamas no me vereys ni tengo de tornar buscando la mas larga tierra del mundo todo me porne en estraña religion por que no sepan nueva de mi y porque no quedeys

sin hijo a mi caro amigo Eduardo vos dexo en mi lugar: y quiero que sea vuestro hijo: assi en muerte como en vida y en heredamiento como si fuesse yo mismo, y otro no vos hago saber sino que haya vuestra gracia y perdon. La carta que embio a Eduardo dezia assi:

CARTA DE PARIS PARA SU AMIGO EDUARDO

Especial amigo y hermano mio Paris el qual es muy doloroso vos saluda mucho, el qual es en una estrana tierra y lugar. Mas ruego te que por el mi apartamiento el nuestro gran amor por esso no se pierda y ruego os que les querays dar consolacion a mi padre y madre y mucho? te encomiendo a Viana y ruegote que me escribas de la ventura suya y a que fin es venida: y dile de mi parte que yo soy vivo y que le ruego que no se aconseje mas a su dano que la su honra seria mia pues que Dios no ha querido cumplir mi desseo llevar lo he en paciencia: y jamas yo no pienso que me veas: y Dios sea contigo en el acrescentamiento de honor y victoria.

Aquestas letras hechas embiolas a Eduardo: el qual luego las ensenó a su padre y a Viana con las quales ovieron tanta de consolacion de saber de la su vida. Como supieron que era vivo ovieronlo por una gran maravilla: y prestamente le escrivio una letra como Viana lo embia mucho a saludar: y que le rogava que no se partiesse de alli y te hago saber en como Viana ha estado en prision y tu padre tambien: empero agora es tornada en su estado y ha sacado a tu padre de prision y le ha hecho tornar todos sus bienes: y no tenia otra esperanza sino la tuya: embia a dezir que te esfuerces bien: y aun tiene ordenado de embiarte seys mil ducados con rigoponga y que tomes placer: y escrevid continuamente que assi haremos nos a vos: y Dios sea con vos. Escrita en la ciudad de Viana. Y luego dio las letras al dicho correo: y en pocos dias las dieron a Paris: el qual ovo tan gran placer como si todas las cosas del mundo oviesse compridas: como supo que eran salidos de la prision y que eran tornados

2 Orig. muche.

en sus estados y luego torno casa en una honrada calle y arreoosse muy altamente: con los ciudadanos tomo gran amistad y compania. Assi estuvo un gran tiempo no partiendo el coragon ni la esperanza de Viana.

COMO EL DOLFIN QUERIA CASAR A VIANA CON EL HIJO DEL DUQUE DE BORGÑA

Y despues el dolfín considerando que Viana avia catorze años embio a dezir al conde de Flandes su suegro que queria casar su hija: y que despues de su muerte hazia heredero del Dolfínazgo aquel que fuesse su yerno. Desto el conde hovo gran placer: y luego acordo de dos parientes: el uno era sobrino del rey de Inglaterra: y el otro hijo del duque de Borgoña: considerando el provecho pareciolo que era mejor el hijo del duque de Borgoña y luego escrivio al dolfín y al rey de Francia: que qual les parecia lo mejor. E todos acordaron que el hijo del duque de Viana: y en poco tiempo lo acabo y hizo lo saber al dolfín que todo era presto: y que aparejasse todas las cosas: y el dolfín luego hizo aparejar muy gran fiesta y muchos juglares y todas cosas necessarias muy altamente: y embio al conde que todo era presto, porque quando le pliguiesse hiziesse venir su yerno: y el conde luego escrivio al duque de Borgoña que prestamente le embiasse a su hijo: y luego el hijo del duque partio muy ricamente aparejado: y con mucha y noble gente y fuesse a Flandes. E aqui el conde le hizo gran fiesta: y luego embio al dolfín con su hijo. E como fue cerca de la ciudad de Viana el dolfín hizo aparejar la fiesta con muy gran alegría: el y su muger entraron a Viana su hija y dixeronle.

COMO EL DOLFIN Y SU MUGER HABLARON A VIANA HAZIENDOLE SABER EL CASAMIENTO QUE LE AVIA TRATADO Y DE LA RESPUESTA DELLA

Dulce hija a Dios plugo que nos estuviessemos siete años sin hijos, y a cabo de ocho años Nuestro Señor Dios nos consolo de vos: y nos vos avemos tenido todos tiempos a vuestro placer: agora es venido

el tiempo de vos dar marido del qual esperamos de aver gran honrra porque nos en nombre de Nuestro Señor Dios y de la señora nuestra Sancta Maria avemos fecho matrimonio con vos al hijo del duque de Borgoña con que ayays plazer: y rogamos a Dios que os de buena ventura. E Viana con gran dolor dixo: señor padre y señora madre un don vos demando que vos plega que agora no me querades constriñir que yo so deliberada de no aver aqueste ni otro por marido sino aquel que Dios querra: y el dolfín penso que lo dixesse con ignorancia: y toda aquella noche no fizieron sino rogarla: y jamas pudieron con ella que aceptasse matrimonio. E otro día por la mañana el hijo del duque que avia de ser el desposado entro muy honrradamente en la ciudad al qual fue hecha una gran fiesta. Y el dolfín luego de presente puso una escusa diziendo que su hija era resfriada y se sentia enojada un poco, porque le rogava que no se enojasse: y assi lo detuvo bien doze dias con gran fiesta: y cada día no hazia sino rogar a Viana que otorgasse el matrimonio. E Ysabel dixole que no queria sino a París: de la qual nueva el dolfín fue mucho enojado: y dixole: triste y malaventurada piensas que yo no conozco las tus maneras: que yo te juro que antes te arrojaria a las paredes que no viniesses a casar con el: y yo te juro por Dios que con cruel pena sosternas la vida, mas el traydor merescer mucho mal: mas si Dios me lo dexa aver yo le hare que perros le coman sus carnes. E luego de presente hizo quitar el comer a Viana: salvo que le diessen una vez al día pan y agua: y Viana le dixo: yo veo que mucho mal me quereys hazer: porque agora vos digo que no ay cosa en el mundo que yo tanto ame como a París: y aun vos digo: que el rescibiria la muerte por mi y yo por el. E vos por nõ querer amenguar un poco de vuestro linaje y voluntad: que vos seria mucho mejor y quitariades de vos gran enojo.

COMO EL DOLFÍN DESPIDIO AL HIJO DEL DUQUE Y METTIO A VIANA  
Y A YSABEL EN ESTRECHAS PRISIONES

El dolfín veyendo que Viana estava assi fuerte en el amor de París dixo al hijo del duque que avia de ser su yerno: señor yo veo que mi hija estara mucho en sanar dela enfermedad: por esso vos

ruego que os torneys: que quando ella sera tornada en su sanidad tornaremos a fazer nuestro matrimonio: y diole muy preciosas joyas y mucha moneda: y el hijo del duque fuesse para su padre. Y le conto todo el hecho. Y el dolfín hizo venir un maestro de hazer casas y dentro en el palacio mando hazer una capilla debaxo de la tierra bien cerrada que no pudiesen entrar ayre ni frio y dentro hizo meter a Viana y a Ysabel sin ninguna ropa ni otra cosa ninguna: y alli les hazia dar de comer y beber una vez solamente pan y agua y todo esto passava Viana y comportava por anior de París y el hijo del duque de Borgoña sabiendo la gran fermosura de Viana estava muy encendido en el su amor: y un día partiosse secretamente de su tierra: y fuesse al Dolfínazgo por saber que era de Viana: y el dolfín lo rescibio muy honrradamente: y le dixo como Viana no era aun sana: y el moço le dixo: señor ruego vos que yo la vea assi como esta. Y el dolfín veyendo aquesto dixole hijo pues assi es no vos quiero tener mas en largas: fago vos saber que la voluntad de Viana no es de tomar marido ni por amenazas ni por otra cosa: y despues que partistes esta en prision: y no come sino una vez al día tan solamente pan y agua: y estara fasta que lo aya otorgado. El dixo señor ruego vos que yo hable con ella y rogalla he onestamente que lo quiera fazer y luego la señora Diana embio a dezir a Ysabel que rogasse a su hija Viana que otorgasse aquello que su padre le mandava. Y embio le una cota que se vestiesse y una gallina con que se confortasse que bien avia seys meses que no avia comido cosa caliente y Viana dixo entonces yo creo que la señora mi madre piensa que por aquesta gallina tengo yo de mudar mi voluntad: mas por Dios lo juro que yo no le hare por ninguna cosa y hizo como que la echava y dixo a Ysabel: agora pues que assi es di a mi señora que aquesta habla yo no quiero que sea si no de aqui a quatro dias y sera bueno que este alli el obispo de Sant Lorenço. E Ysabel dixo esto a la señora Diana. E Viana tomo aquella gallina y partiola por medio y tomo cada una de la meytad y puso se la debaxo de los sobacos: y assi estuvo hasta quatro dias: hasta que el hijo del Duque de Borgoña y el obispo de Sant Lorenço la vinieron a hablar. Y entraron en la prision. E abrieron una tapia por donde entraron y fue abierta una finiestra por do podia entrar claridad: y aquel gentil hombre muy graciosamente la saludo: y dixo le,

COMO EL HIJO DEL DUQUE ESTANDO PRESENTE EL OBISPO DE SANT LORENÇO HABLO CON VIANA Y DE LA RESPUESTA QUE ELLA DIO

Dulce Viana ya sabays que vuestro padre vos ha casado conmigo: por que razon estays que no querays. Haveys miedo que estando conmigo vos no podeys servir a Dios: yo os prometo a Dios que como seays mi muger yo os dare licencia que hagays estrecha vida en qual quier manera que vos querays: porque mucho os ruego que me digays vuestra voluntad. E Viana le dixo bien veo que yo soy casada salvanste vuestro honor: mas no soys vos aquel que yo tengo en coracon: y aun mas que yo no soy para estar enel mundo: ni que ninguno pueda estar cerca de mi y si fuese cosa honesta yo vos mostraria las mis carnes mas allegad aca y mostrar vos he que sale de mi cuerpo. Y ellos se allegaron a ella y sintieron aquel gran hedor que le salia de lo que tenia debaxo de los sobacos: y hedia tan malamente que no lo podieron sufrir: y supitamente se partieron de alli y como Viana vido que avian oido tanto de aquel hedor dixo les que fuesen se en buen hora que ya vedes como soy medio podrida y el fijo del duque de Borgña y el obispo ovieron della muy gran compassion y pensaron que aquello le venia de muy gran santidad y luego encontrante el moço como licencia del dolfin como mas presto pudo se fue para su tierra y conto todo lo que avia acontecido a su padre assi que por toda Francia fue tenida por gran santidad aquella vida que hazia Viana: y entonces el dolfin juro que no saldria sino muerta: o ella se tornaria a su voluntad. Y hizo que le diessen menos de lo que le solian dar a comer mas Viana por amor de Paris todo lo comportava. E Paris que avia sabido por una letra que le avia escrito Eduardo su conpañero que el dolfin avia dado marido a Viana: el qual era hijo del duque de Borgña: y que se esperaba cada dia de ser novia: ovo muy gran desplacer: y por otra parte ovo placer: en pensar que ya pues ella tenia marido que avria fin su amor que ya harto le bastava lo quel avia hecho: mas con todo esso escrivio a Eduardo rogandole que le hiziesse saber el dia de la fiesta de Viana y de su bendicion. Porque el no la pensava jamas ver, mas avia placer de saber la su

fiesta: y que el entendia de yr fasta Roma y luego tornar en Genova: porque mucho le rogava afectuosamente que le escriviesse todo el hecho de Viana.

COMO EDUARDO HIZO UNA MINA POR LA QUAL PODIA HABLAR CON VIANA Y AYUDARLA EN SU NECESIDAD

Eduardo penso que mientras Paris seria en Roma como podia ayudar a la gran necesidad de Viana por amor de Paris. E ordeno de fazer una capilla dentro en una yglesia que era cerca de la prision donde estava Viana: y mando cavar tan fondo fasta que fallo sus fundamentos de la prision donde estava Viana y el mismo fizo alli una finiestra por donde podia hablar con Viana y le preguntó como estava la qual fue visitada del y ovo tanta consolacion que como vio a Eduardo fue muy maravillada y ella le conto la manera que avia tenido con el hijo del duque de Borgña y la cautela que fizo con la gallina. E mucho le rogo que siempre escriviesse a Paris como ella lo saludava y como avia gran desseo de lo ver. Y Eduardo por aquella finiestra le dava cada dia de comer buenas viandas: y lo que avia menester con que pasasse su vida. Empero el solo tenia la llave de aquesta capilla y ninguna persona entrava sino el. E luego el escrivio una carta

.....

nada que el soldan tenia en Roma una espia: la qual le hazia saber todos los hechos y la yda del dolfin: y el dolfin fue en la ciudad de Damasco y en Jerusalem, y por todos los lugares hordenó muy sabia mente todas las cosas: y como fue en una ciudad que se llamava Rama que es cerca de Alcayre: el soldan hizo prender al dolfin: y luego le descubrió todo aquel trato que estava hordenado sin ningun tormento. Y el soldan hovo de acordar de no le matar, mas embio lo en Alexandria con buenas guardas: y mando que fuesse metido en una cruel prision y aqui estuvo que no avia esperanza de salir sino muerto.

## COMO PARIS TOMO AMISTAD CON LOS FALCONEROS DEL SOLDAN

E Paris estando en la isla del prestre Juan que avia andado a Tauris y Baldach y todas aquellas tierras: tornose a la via de Damasco. E como fue en aquella ciudad faltole la moneda: y viendo que era tornado hazia poniente tomo en coraçon de yr a Jerusalem a visitar el Santo Sepulcro y los santuarios: y entonces rogo mucho a Nuestro Señor que le diesse consolacion y salvacion a Viana, en aquellos lugares santos hizo muchas oraciones a Dios que le ayudasse y vino le en coraçon de yr a ver a Babilonia. E como fue alla no le quedaron sino muy pocas joyas. Y estando en una posada a muy poca costa muy triste de la su ventura y de Viana como le era estada contraria: y cada mañana salia fuera de la ciudad a tomar deporte a los jardines que avia. E alli vinieron muchos falconeros al deporte entre los quales halcones avia uno que estava mal el qual falcon el soldan amava mucho: y Paris les dixo un dia esse falcon me paresce que ha mal de piedra<sup>4</sup>: y dixerón le los falconeros: muchas cosas le hemos hecho y no aprovecha nada y dixo le Paris hazed lo que yo vos dire y dadgelo a comer conel pasto que esto le sanara si alguna cosa lo ha de sanar. E los falconeros por probar hizieron lo assi acabo de pocos dias el falcon fue sano. Y estos falconeros entonces tomaron con Paris muy grande amistad y le hazian muchos plazer y el soldan por amor del falcon y de aquellos falconeros hizo lo almirante: y estando assi un dia dixo a unos frayles vosotros frayles que soys de poniente que teneys al Sancto Padre, y tantas santidades y ciudades y villas y lugares y tanta moneda mucho me maravillo si esto es verdad que comporteys que canes señoreen estas tierras y estas sanctidades que aca son. E un frayle dixo: Señor grandes guerras ha havido en las partes de poniente. Y es esta la causa porque ha estado descubierto un gran trato que un gran señor de poniente era venido aca por espiar estas tierras: y el soldan lo supo y tomole preso y lo embio en Alexandria y esta en cruel prision, de que es estado gran daño a los christianos. E dixo Paris quien es esse señor: dixo el frayle es micer

<sup>4</sup> Comp. Juan Manuel casa 63, 19.

Godofre de Alanson dolfín de Viana: y Paris no mostro que se diesse nada por ello, y penso que la su ventura era llegada y dixo el al frayle por mi fe yo avria gran plazer de verlo: y si vos quereys venir conmigo hablaremos con el: que yo no se la su lengua y vos la sabeys y avremos gran plazer: dixo el frayle yo soy contento y Paris estonce se fue a sus amigos los falconeros: y dixo les como el se queria partir: y que avia menester un mandamiento del soldan que pudiesse yr seguro por toda su tierra. E luego los falconeros dixerón al soldan lo que Paris les demandava: y el soldan por amor del falcon le hizo presto su mandamiento que pudiesse andar y estar por toda su tierra y le diessen todas las cosas necessarias a su voluntad. E fue firmado aquel mandamiento de las manos de los quatro deputados con muchos mandamientos: y como mas firme y fuerte pudiesse ser, y el soldan fizo traer de muy hermosos vestidos de oro y lo mejor que pudo: le dio de sus dineros gran cantidad y cavallos y todo lo que avia menester: y el tomo licencia del soldan y fuesse con el frayle en Alexandria y alli mostro su mandamiento al almirante de Alexandria el qual como vio tan fuerte el mandamiento cumplio lo luego en continente: y le hizo muy gran honrra.

## COMO PARIS HABLO CON EL DOLFÍN Y DE LA MANERA QUE TUVO PARA LE SACAR DE LA PRISION

E Paris que mucho desseava ver al dolfín fuesse un dia a la prision y pregunto a la guarda: quien era el prisionero y si sabia hablar la lengua morisca: y dixerón le las guardas que no mas, que muchos farantes ay avia con quien podia hablar. Entonces dixo Paris yo me verne aca cada dia a hablar con el: y traere conmigo un faraute que gran plazer avre de hablar con el y partio se de alli. E otro dia por la mañana vino con el frayle y dixo le que lo saludasse de su parte y el frayle no pensava que Paris supiesse la lengua de Francia y dixole las saludes de Paris y como el era de coraçon y de voluntad christiano que avia hecho mucho bien a christianos y que no era alli venido si no por el, y por consolarlo: y muchas buenas palabras le dixo. E Paris que-

riendo saber que era de Viana: le hizo demandar si havia muger hijos o hijas. Y el dolfin començo a llorar: y contole como avia muger y una hija, la qual estava en prision: y le conto toda la verdad y ventura de Viana, y alli hablaron de la mucha cortesia delos de poniente, tanto que el dolfin le parescio que fuesse fuera de la prision tanto lo consolo Paris: y dixole al dolfin el frayle que mucho mas bien avia en aquel buen hombre que no el dezia. E assi se partieron y Paris dixo a las guardas que muy gran placer avia tomado en hablar con aquel: porque les rogava que le ayudassen a passar la su vida y que le hizessen buena compania: y ellos por amor de Paris muchas veces le mejoravan la vanda: y un dia Paris dixo al frayle por cierto gran compassion he de este hombre: porque vos digo que si vos quereys venir conmigo yo le delibrare de prision: pero he duda de una cosa que como fuesse en su tierra no me baldonasse y yo no he ningun officio de que pudiesse bivar: y antes que yo le saque querria que me prometiesse y jurasse de me mantener, y dixo el frayle: esso es gran peligro: empero yo aparejado soy de morir por tal cosa: y yo le hablare de buena voluntad: y luego el frayle se fue para la prision al dolfin y dixole como aquel buen hombre lo querria librar de gran peligro: empero yo aparejado soy de morir por tal cosa: y yo me prometiesse y jurasse de me mantener, y dixo el frayle: esso es

necessarias con muchas buenas viandas y mucho buen vino. Y el se fue a las guardas y dixoles: señores pues tanto de placer me aveys hecho de mañana yo me parto porque aquesta noche yo querria tomar placer con vosotros. E dioles muchas de viandas: y muy buen vino. E como vino el primer sueño fueron todos embriagados de sueño y de vino estavan quasi todos muertos. E Paris tomolles las llaves de la prision y dixo al frayle que defterrasse al dolfin tan secretamente como pudiesse: y que el ternia mientes a las guardas: que si se moviesen que el los mataria y si no se moviessem: que el no les haria mal ninguno. Y el frayle abrio la prision: y defterro las manos y los pies al dolfin y lo vistio en forma de moro.

#### COMO EL DOLFIN Y PARIS Y EL FRAYLE ENTRARON EN EL NAVIO Y HIZIERON VELA PARA CHIPRE.

Salieronse todos de alli: y fueronse a la ribera de la mar: y alli ellos entraron en el navio con muy gran alegria, el dolfin y Paris y el frayle y el paje de Paris y hizieron vela: y Nuestro Señor Dios les dio tan buen tiempo que jamas no pararon fasta Baruch y alli descendieron en tierra: que entonces Baruch era de christianos y el dolfin como tanto placer quanto pudo: y alli se hizo prestar moneda, y partieron de alli: y fueron a la ysla de Chipre donde era rey uno que era de la casa de Francia: y conosció al dolfin: y hizole muy gran honrra y dióle mucha de su moneda, y dióle dos galeras que lo truxeron fasta Aguas Muertas: y fueron en el Dolfinazgo con muy grandissima alegria. E fueron recibidos honrradamente: y con muy gran placer y con gran fiesta y duro bien veynte dias. E Diana veyendo al dolfin tomo consolacion y alegria de su venida. E un dia el dolfin hizo llegar toda la gente y dixoles: señores por vuestra cortesia vosotros aveys muy gran placer de nuestra venida: porque os ruego muy mucho que deys gracias a Dios Nuestro Señor. E despues a aqueste buen hombre: y todo quanto esperavays de mi: y de mi



señorio quiero que ayays en aqueste christiano extranjero: el qual me delibro y ha sacado de prision que quiero que en mi vida y despues de mi muerte aya mi señorio: y aun le quiero hazer mucha honrra como a cosa sancta, que es el mejor hombre y mas santo de todo el mundo.

COMO PARIS ROGO AL DOLFIN QUE SACASSE SU HIJA DE PRISION Y GELA  
DIESSE POR MUGER

Ansi que el dolfin y toda su gente estavan a plazer y honor de Paris, y el escuchava y vey a jamas nunca fablava: y dixo al frayle que dixesse al dolfin que aquella fija que tenia en prision que la sacasse y que la perdonasse y sela diesse por muger: y el frayle lo dixo al dolfin y el dolfin dixo: yo soy muy bien contento mas yo no puedo hazerselo otorgar por fuerça: y embioselo a rogar conel frayle y conel obispo de Sant Lorenço y que ella lo quisiessse otorgar y tomar por marido y porque lo otorgasse luego les otorgo y les dava todo su Dolfinazgo. Y el frayle y el obispo fueron a la prision y dixeronle como su padre la perdonava y que quisiessse por marido aquel buen christiano que avia sacado a su padre de cativerio que el era de noble sangre y de buen lugar. E Viana que gran tiempo avia que no avia visto gente alço los ojos al cielo y dixo de aquesto que mi padre me ha perdonado y quiere que sea en mi libertad yo le doy muchas gracias. Mas yo no soy para estar en el mundo que bien lo sabe el obispo que aqui esta presente que el fue aqui con el hijo del duque de Borgoña, y desde entonces aca siempre me ha empeorado la llaga, por esso no so agora para bivar en el mundo ni menos otorgaria tal fecho, y decid a mi padre aquesta mi causa: y el obispo y el frayle dixeron aquestas palabras al dolfin: y el obispo dixo que verdaderamente ya era media podrida, y Paris que sabia por una letra de Eduardo<sup>7</sup> su compañero todas las maneras que Viana avia tenido con el hijo del duque de Borgoña, dixo que en todas maneras el queria hablar con ella: y tornaron se todos ... ..

<sup>7</sup> Orig. *eduardo*.

II

TEXTO DE LA VERSIÓN CATALANA. CORRESPONDIENTE  
A LA ALJAMIADO-MORISCA

... ..  
e vista la intencio que lo dalfi havia contra paris: deslberaren los dos sen anassen. E volgue viana de paris dos coses. La una seguretat de persona sua fins a matrimoni. Laltra que ysabel nunca per ells fos oblidada.

DE QUAL MANERA PARIS CONCERTA LA PARTIDA

Ab aquest concert partit paris dela enamorada viana: trames un criat seu nomenat iordi en aygues mortes: e feu li noliejar una fusta de rens e dexas cavalls per passos enlo cami: senyalant li volia fer una mort: e campar per aquella manera. E aço concertat enla hora primera del dormir baxa la delicada senyora ab ysabel: e a peu anaren fora la ciutat on los sperava iordi ab quatre cavalls e cerca de dues hores apres de ser partits haguieren tanta pluja: que ab molt gran pesatent cavalcaren tot lo dia: e arribats a una vileta se apartaren enla casa del rector qui era fora la poblacio per desviar se del cami: perque dells no pogues haver nova. E reposaren aquella nit: e molt gran mati cavalcaren fins a una aygua: qui fou molt gran acausa dela pluja. Paris mana provar laygua a iordi: lo qual entrant laygua lo

sen porta: e ell e lo cavall negaren: e pensant star segurs tot aquell dia tornaren enla posada del capella don eren partis e dexaren aqui viana ab ysabel: ana paris ab son cavall per mirar laygua quant passar se poria.

COM SABE PARIS LOS DEL DALFI QUILS SERCAVEN EREN ARRIBATS  
ENLA VILA ON ELLS EREN

Lo dalfi sabuda la partida de viana ab aquella discrecio que pugue dels mes fiats que tenia trames para cercar sa filla per diverses parts. La hu del quals en aquella hora arriba enla vila on stava viana: e no sabent nova manassava molt dient: que si algu tenia amagada aquesta donzella que ell cercava: no anomenant qui era lo dalfi lo condemnava en bens e en persona: e que XXV de cavall de casa del dalfi venien apres dell en cerca della. Lo capella passant hoí aquelles raons e dupta no fos la de sa casa. E vench a paris e feu li avis del que hoit havia: e sen, alant ell no volguera encorret la pena. Paris quasi fora desi entra enla cambra on estava viana dient:

LES RAONS QUE PARIS DIX A VIANA DESCORRI[N]T LI LA VENGUDA  
DELS QUILS SERCAVEN:

Millor fora pera mi no esser que trobar me encars en que ab alguna manera de consell no portia remediarse: que si abla mort podien haver fi los meus mals alegria seria: mes morint no pot morir esser stat yo occasio a vostra senyoria de tanta congoxa. Ami mes honrada mort y millor ampliada que ser puga me spera pus a vos es servida. Mas que fara vostra illustrissima senyoria: los cavallers del senyor dalfi pare y tant enemich nostre son aci: qual staren davant la senyoria: y les raons sues com les hoireu: a la fe ni veure no pot vostra merce ni hoir lo sens pena: y es sola mia la culpa: y pus yo solvos tinch offesa es degut yo sol de mi faga la venia: y tirada lespasa volgue levarse la vida.

LES ESFORÇADES RAONS DE VIANA A PARIS

Viana estorgada pres la ma a paris e posas entre ell e lespasa dientli. Que volen fer paris volen levarme aquell be que sol me reste: mes enemich me volen esser que mon pare. Si devant ell arribé filla li so: nom levava la vida: y levaren lam vos la hora que de vostra mort sere certa: y pergo vill que per mon servey cavalcuen y estorseu salvarvos: perque lo temps que vivreu vivre: y ab speranza.

RESPOSTA DE PARIS

No vulla vostra senyoria manarme cosa quel hoir mespanta: y portia lexar lo foch la sua spera: y on vivre yo sens vostra senyoria: y pus tinch a morir millor es en vostra falda: y no dexar vos en tanta cuyta.

RESPON VIANA ESFORÇANT SE PARIS SEN VAGE

Paris ara volen començar a deservirme: ami par nous tinch me rescut que per vos me perda. Partiu y salvau vos: que ni mon pare pot mal tractarme: ni yo puch esser sens descans sentint havreu acabada la vida: e feu lo cavalcar sens lexar lo mes dir donantli un diamant perque fos recort e senyal dela amor que li tenia. Paris parti y passa lo riu: sospesas lo enteniment seu y memoria: y sens descans ni repar de cosa alguna arriba per dues jornades en aygues mortes: y ab la fusta passa en genova ab un criat seu quill governava y servia: stant en tan gran pensament que solament no parlava.

1 Orig. acabada.

## EN QUAL MANERA ARRIBA VIANA DEVANT LO DALFI SON PARE.

Viana partit paris per desviar los que son pare per cercarla havia tramesos no! seguissen: demana que arribassen: perque era la que cercaven. E arribats volgue partissen ab ella per anar a son pare. E posat se mostras sforçada tant que no gosaven aquells cavallers desobeir la tant soberga passio la acompanyava per la absència del perqui vivia: que nos recordava qual se mostrara devant son pare: axi era transportada enlo que amava que li semblava sua enlo cors de aquell vivia. E perço lo pensament seu era on era aquell: qual stava quant perillava per la absència trist no desesperas. Perque quant maior amor li havia coneguda: y per aquella maiors gracies li havia fetes ab maior perill lo mirava. Ab aquest debats e semblans arriba davant son pare: ab lo capella son hoste ab qui lo dalfi novolent veure sa filla parla: informantse del que della e de paris sabia: pregant lo fos sacreta aquesta desventura. E ab fictio de altres interessos pres la persona y bens del pare de paris: y feu lo metre en preso: hon fou visitat e aconsolat e servit de tot lo que mester li era per adoardo. E sa filla feu retraure en una cambra ab ysabel com a persones preses segons lo servey los era fet pensant ab aquest mal tracta se mudaren les intencions a viana: la qual posat perla absència de paris no pogues alegrarse: descansava en pensar vivint talment de alguna cosa lo servia.

## COM LO DALFI TORNA LA FILLA ENLA LIBERTAT PRIMERA

Passat algun temps lo amor de pare amansa las furies del dalfi: e mana tornar la filla enlo estament que estar solia: e parlant li un dia li dix: se alegras que ia nos recordava de sas erras. Viana no oblidada dels interessos del que amava: suplica son pare tornas a micer iacobo ensa casa: e bens fou content lo dalfi per tirar a si la voluntat de sa filla.

## QUAL STAVA PARIS ENLA CIUTAT DE GENOVA

Estant paris enla ciutat de Genova fora de tota speranza de cobrar lo stat que perdut havia: apartant se de tota alegria: visitava e stava continuament per les sglesies pensant enlo proces dela sua vida. E un dia desijant saber que era deviana acorda trametre un home seu ab dues letres: la una a son pare: l'altra a adoardo.

## LA LETRA QUE PARIS FA A SON PARE

Senyor pare la crehensa de vostra congoxa me dona tant gran passio que no puch atrevir me en scrivreus: lo que tinch cregut mes nom poreu veure. Y si ereu cert de quant so aconortat de ma vida sino per causa vostra: no dupte perdonariu a mes erres: las quals la pena maior dela culpa me par fa prou smenades: mes per vostre servey me sforçare poder vos scrivre: suplicant vos descanseu prenent consolacio ab adoardo: qui es altra persona mia. Besa les mans avostra senyoria.

## LA LETRA QUE PARIS SCRIU A ADOARDO

Senyor germa de ma dolor sou cert per esser absent de tota cosa que descansar me pogues: desterrat de ma senyora: de vos y de ma terra: quant perdre podia en un dia perdi. Deman vos de merce senyor de tot lo esser demes perdues me aviseu. Recordant vos exilat quant fratura vostres noves: y si podia saber sa merce quant les mans y peus li besa: segons la fe que tinch: seria fer li servey e ami gracia asenyalada encomenant vos la vida de mon pare. Resta per a vostre manar.

COM ADOARDO DONA LA LETRA DE PARIS AL PARE B REPORTA  
LES NOVES DELL A VIANA

Adardo rebudes les letres dona al pare de paris la sua e laltre mostra a viana: la qual deslibera escriure per los recels que dela vida e amor tenia pensant no duplas paris esser oblidat: si per algu li era fet avis tornada enlo primer estat en salas e festes se mostrava.

LA LETRA DE VIANA A PARIS

Si deles dos parts que tenim podien esser les operaciones distintas: porteu creure senyor yo descans. Mes perche les cosas del cors sens tenir les dela anima conformes no adeliten ni penen son mes de cert pus tinch lanima tant trista enlo estat que mon pare ma tornada: no sens gran congoxam trobe: y les hores que apartadam tenia descansava: pensant en aquell desatents de alguna cosa vos servia: y ara essent certa que absent de mi ninguna cosa nos pot plaire en tota alegria: vinch a perdre la vida que para vostra merce sola guarde.

LA LETRA DE ADOARDO A PARIS

la tenu senyor germa occasio gran de alevjar vostres passions que per esser la major pena duplar la persona de vostra senyora no fos en congoxa de mal tractes: ara que ja es enlo estat que solia remediar de presu als estrems que prenien y del que per vos es estada en treballs estar mes li satisfeya en ausencia vostra. Ella ha conduit es estat desliverat vostre pare: e tornat ensa casa. Sa senyoria vos scriu: e vol siu alegre: guardant vos per les sperances: que encara no la dexen.

Sos estorsos son maiors dels vostres: e perço li pesara no hage re-  
ports siu altre ab aquestes noves dexant vos de mes dolre feu nos  
resposta y seren servit del que possible sia.

QUAL ESTE[C]H PARIS RABUDES LES LETRES

Ab aquestes letres trames adardo una letra de credit a paris: ab  
que li foren donats V. m. ducats perque pogues assentar se: paris  
rabudes aquestes estech tan alegre que era gran cosa e legint la letra  
de viana una volta era glorios pensant aquella senyora era desliver  
de mals de que ell tanta congoxa tenia: per esser ne esta causa. Altra  
quant pensava aquelles noves de quanta obligacio eren plorava las  
passions que cascu dells per lur ausencia tenien. Pero esforças en vestir  
e mostrar-se: per esser la voluntat de viana: e per moltes letres scrivi  
a ella: e a adardo: e molt sovint la primera qui fou resposta ala de  
viana es aquesta.

RESPOSTA DE PARIS A VIANA

Aquella passio que lanima mia comporta me feya cert illustrissima  
senyoria sens vostre scriure: no es vostra senyoria en lo estat en que  
solia. Que no crech siu contenta pus absent de vos mon be passe la  
vida: y yo servidor so de vostra senyoria de qui los goigs se dolien  
de lurs mals. De vostra libertat me so alegrat: perque es stat remediar  
a mes culpes. Ala pena no perque ausencia la causa: del que manau  
he volgut obeir vos: que per esser vos obedient tinch lestat y la vida:  
la qual vos supplica recordeu es sol vostra. Perque yo devant vostra  
merce dexar la volgut: y vos la acceptas comenat la ami qui sols  
la guarda per vostre manar: en aquest exili de hon besa les mans a  
vostre senyoria.

COM LO DALFI APUNTAT CASAMENT DE VIANA AB LO FILL DEL DUCH  
DE BURGUNYA LO MANIFESTA A ELLA

Lo dalfi perque la edat de sa filla era de casar: y per asegurar son stat apunta casament de viana ab lo fill del duch de burgunya: ab tracte e voluntat del comte de flandes son sogre. E sabent lo dalfi que lo fill del duch era a una iornada: parla a viana del que apuntat tenia dientli. Filla aquella amor que als pares nunca dexe avivant dins mi: encara que vostra edat sia tendra me ha conduit vos casas tant ala honra vostra. Perque en vostra alegria descansas yo vivint: y morint restas content de vostra contenta vida. Ací sera dema lo fill del duch de burgunya: la disposicia (sic) y manera del qual vos plaura y aquest sera marit vostre.

RESPOSTA DE VIANA A SON PARE

Senyor pare posat en totes coses sia degut esser vos yo obedient: y per esser ma senyor y pare: y per tantes gracies de que vostra senyoria me ha feta merce: no deveu cosa voler per a vos: per a mi: y per al fill del duch tant danyosa: perque no es en mon poder vuy esser muller de ell ne de altre de qui vos senyor prenguesseu en servey. Y no volgues vostra senyoria sforçar so: perque y ell muller: e yo marit: y vos senyor filla en una hora perdriem. Lo pare hoint aço treballa molt en conduir la a sa voluntat. E vehent que no podia li dix aquestes rahons.

REPLICA DEL PARE A VIANA

En esser estat yo civil en castigarvos meresch hoir de vos aquestes respostes. Y per la que sou no merexeu vos lo que vous do. Aqueix tacany era para vos qui es causa de vostra follia. Sobre ma fe yol

fare matar: y avos dare castich tal queus fare conexer y a vos y a vostres obres. Partit lo pare dela cambra de sa filla treballa ab la mare e altres en conduir la: fins que fou arribat lo fill del duch: al qual dona scusa que no stava sana sa filla. E assi fou lo fill del duch detengut vuyt dies.

COM LO DALFI DONA COMIAT AL FILL DEL DUCH: E FEU METRE  
EN PRESO VIANA

Vaent lo dalfi que viana perseverava en sa desliberacio: e estave axi dura dix al fill del duch. Yo veig ma filla en cami de trigar de millorar: per queus demane de merce que nous anugeu tornatvos ne car tornada ella en sanitat sereu servit de nostra apuntament: e dona li moltes coses de preu: e tornassen a son pare: fent li relacio del que era stat. Lo dalfi mana fer una preso de jus terra: en la qual mes viana e ysabel: fent les vivre ab molt desatent y pena tan gran que era compassio: sperant que ab aquests mals la conduyra: o restaria venge de sa porfia.

COM LO FILL DEL DUCH ANAMORAT PER REPORTS DE VIANA TORNA  
EN CASA DEL DALFI E VOLGUE PARLAR AB ELLA

Sabent lo fill del duch de burgunya per reports la gran bellesa de viana: la desija tant que un dia parti secretament dela sua terra: e ana enlo dalfinat per saber que era de ella. E lo dalfi lo rebe molt honradament: e li dix com viana no era encara guarida. ell dix li. Senyor placies fer me gracia la vege tal qual es. E lo dalfi vaent aço dix li. Mon fill yo nous vull tenir en noves viana no vol pendre marit per prechs ne per menaces: perque desque vos partits de aci esta en preso e molt mal tractada: e estara fins hage mudades ses intencions. Lo fill del duch prega lo dalfi pogues parlar ab viana. E lo dalfi trames

a ysabel que pregas viana queu atorgas: e trames los de menjar e de vestir molt be. E viana dix a ysabel: crech lo senyor mon pare pensa poder mudar ma voluntat y nou fara. Dignes li que so contenta: mes novull sia daquestes quatre dies: e sera bo hi sia lo bisbe de sent jorenç. Lo dia assignat lo fill del duch ab lo bisbe entra en la preso: e saludaba viana: e ell acullit ab aquella cortesia ques devia dix.

## PARLA LO FILL DEL DUCH A VIANA

Senyora lo senyor vostre pare vos ha casada ab mi: qui tant desigie poder vos plaire: deman vos de merce siau contenta: queus do la fe: los reports de vostre valer del dia que vostra posada parti han feta ma vida trista: tant que no podent mes sofrir so forçat venir y posar me en mans de vostra senyoria.

## RESPON VIANA AL FILL DEL DUCH

Senyor quant vostra senyoria ab major cortesia y mostres de voluntat se ha ves mi: tant que yo so obligada mes mirar en lo interes vostre: y si en complaureus yo mes vos offenia: que enter vos contrari: ab aquell satisfas ala obligacio: y vos senyor mes men sou en carrech: y peche no pense vostra senyoria ago son escuses de quem sia armada: mirau qual stich: que be se vos he feta maior offensa en dar loch de entrar me a veure que en no voler ho: per lo que ab pena haveu sentit lo mal de ma persona. E sentiren lo fill del duch e lo bisbe un pudor molt gran que viana se havia posada ensi: donant los entendre era tota guastada. Aquestes maravel·lats del cars ab descrecio la aconsolaren es partiren della havent compassio gran de sa desaventura. E tornassen lo fill del duch ensa terra: e iura lo dalt que james exiria de preso sino morta.

## COM PARIS SCRIVI A ADOARDO SABUT LO CASAMENT DE VIANA FOS AVISAT DEL DIA DELA FESTA

Paris qui havia entes per una letra de adardo lo dalt havia casada ab lo fill del duch de burgunya viana: estava fora de si. Pero pensant quant era lo que viana havia fet per ell: conexia era raho fos content: e del be della nos anuias: mes no podia esforcase escrivi a adardo pregant lo li fes avis del dia dela festa deles bodes de viana: e que ell iria a roma: e tornaria en genova molt prest.

## COM ADOARDO YMINA LA PRESO DE VIANA B PARLA AB ELLA B LA SOCORREGUB B ACONSOLA

Adardo partit lo fill del duch de burgunya: vehent la gran congoxa en que viana estava empres ajudarli per amor de paris: e per consoliacio de ella: e feu fer una capella dins una sglesia contigua ab la preso on stave viana: e feu cavar tan pregon una sepultura: fins troba lo fonament dela preso: e ell mateix feu un forat en la preso per on parlas ab viana: la qual se alegrava tant com viu adardo que fou maravel·la e resitali totala manera que havia tenguda ab lo fill del duch. E molt lo prega que escrivis a paris ella se comenave a ell: e que sols li restava la sparanga de veurel pera sostenir li la vida. E adardo per aquella finestra socorriala de moltes coses: e tenia la clau dela capella molt guardada: e escriví a paris la manera que viana havia tenguda ab lo fill del duch de burgunya e que no havia altra sparanga sino ell segons li era estat manat.

## COM PARIS SABUDA LA PRESO DE VIANA PASSA EN ULTRA MAR

Vengut paris de roma troba aquella letra: e sabent que viana estave en preso dix que pus axi era que no seria daquivalent en loch on ne sabes noves: sabent que en venecia havia tres galeres qui



anaven en ultra mar: anassen per muntar en elles. E trobant les ja partides: pensa en cara era aquella una deles desaventures sues: e aqui spera navili qui anas ultra mar. E sperant axi scrivi una letra a adoardo dela sua anada: en que li deya daquiavant speras dell com si fos mort. E molt li comana son pare e mare e la sua viana. la qual letra adoardo mostrant a viana hac tanta dolor: e feu tal complanta com si paris fos mort. E romas molt trista en la preso: tenint present continuament la sua partida. Paris munta en una galera ab son criat e com fou en ultramar demana lo cami de cata e deles indies: e apres de parlar morisch tambe com si fos nat alli: e lescuder aximeteix: e vestis com a moro: e ab gran barba serca les indies: e passa en les [terres] de presta iohan: e aqui stech per algun temps e torna apres en la terra sancta.

COM LO DALFI DESFRESSAT PASSA ENLES TERRES DEL SOLDA  
E ALLI FOU PRES

En aquell temps lo papa fort sancta persona e de bona vida sabent lo solda de babilonia feya gran guerra als crestians acorda ab lo rey de frança fer empresa gran e venir sobre ell. E per execucio millor de aço acordaren que lo dalfi de frança perque era molt discret e virtuos: e home de grans tractes pres carrech de cercar e spiar la terra de babilonia. lo qual secretament com'a pelagri se parti sol del dalfinat. tirant la via de babilona. E cercant la dita terra lo solda de babilonia fou avisat e feu lo prendre e metre en escura preso ab grans cadenes e ferros: e trames lo en alexandria.

COM PARIS PRES AMISTAT AB LOS FALCONES DEL SOLDA

Paris sercada la terra de hierusalem tira vers babilonia: molt trist dela sua ventura: no havent li romasos sino fort pochs bens. E tot iorn exia al deport dels iardins on venien molts falcons del solda: e

havia hi un falco qui era malalt: e lo solda amavel molt: e paris dix los. Aqueix falco me par que haia mal de pedra. Digueren los falcons: moltes coses navem fetes: e no li val res. Dix paris: donauli daço que vous dare ab lo past e guarira si res li deu valer. E los falcons donarenli lo que paris los havia dit e en pochs dies lo falco fou be guarit. E aquests per aço prengueren gran amistat ab paris: e lo solda per amor del falco: e per lo be quels falcons li digueren dell feu lo almirant.

COM PARIS SABE LO DALFI STAVA PRES EN ALEXANDRIA E COM ANA  
PER VEUREL

Estant axi un iorn vengueren en aquell deport dos monjos de ponent: e paris pres gran amistat a ells: e dix los. Vosaltres haveu vist lo sanct pare molt me maravell que ell comporta que moros sien senyors de aquesta terra. E la un monjo dix. Ara es estat descubert un tracte que un gran baro de ponent era passat de ça per spiar aquesta terra e lo solda al pres: e al trames en alexandria e mes en preso en gran dan e gran carrech de crestians. E demanali paris qui era: e lo monjo respos lo dalfi de viana de frança. de que paris fou molt alegre: mes nou mostra: e dix al monjo. Gran parlar havia de veurel e si vos hi voleu venir ab mi parlarem ab ell. y no se la sua lengua: e vos sabeu la. Lo monio essent content paris ana seus amichs falcons dient los com ell sen volia partir e havia mester una letra de comendacio del solda que pogues anar e scar per tota sa terra. E aquests hagueren li la letra molt favorable: ab comandament que en tot loch on fos li donassen posada la que volgues: e totes coses necessaries. E mana mes lo solda donar li de vestir e moneda. Paris pres comiat del solda e ana en alexandria ab lo monio.

COM PARIS PARLA AB LO DALFI

Lo senyor de alexandria vist lo comendament feu li gran festa: e li dona posada. E paris qui molt desiiava veure lo dalfi ana parlar ab

les guardes dient los com ell volia parlar ab lo dalí. Les guardes obríren la preso: e paris e lo monio entraren. e paris dix al monio que li saludas lo dalí. E lo monio dix al dalí les saluts de paris e com era de cor e de voluntat cristia: e que no era vengut aquí sino per aconsolar lo. E volent saber paris que era de viana feu li demanar si havia muller ne infants: e lo dalí pres se a plorar: e conta li com havia muller e una filla que estave en preso: e contra la manera com ne perque stave presa. Las quals paraules paris posat donas a conexas no les entenía: li eren molt plasers de oír: e parlaren de moltes coses: tant que al dalí dona de parer fós fora de preso lo temps que ab ells se aconsola. E partint se paris prega les guardes que ajudassen a passar la vida al presoner. E ells per amor de paris milloraren li moltes vegades les viandes.

COM PARIS TRACTA DE DESLIBRAR LO DALÍ

Un iorn stant paris parlant ab lo monio dix li. Gran tala es aquest tan noble baro stigua pres: perque si vos voleu ajudar me yol deslívare ab la ajuda de deu e de la verge maria: mes duple com sia en sa terra nom abandonas: e yo no he offici de que pogues vivre: e pergo abans de trauel volria me juras e prometes yo pogues vivre en sa terra segons ma condició. Respos lo monio ab tot sia gran perill yo so prest a morir pental empresa: e yo lin parlare de molta voluntat. Aquell dia lo monio ana ala preso e dix al dalí com aquell bon cristia lo volia trauere de preso: mes duple com fos en sa terra nos oblidas dell. E lo dalí dix.

Es molta raho fassse gracies a ell e a vos de tant gran offerta: e de tant gran perill. E posat que yo poch tinch merescut ell fassa tant per mi: empero digauli que si ell per servey de deu e per sa cortesia

LA OFERTA QUE LO DALÍ FA A PARIS ENTREVENINT LO MONIO

vehent ser possible volta empendre tan gran cosa: no duple que yo so content de jurar sobre lo precios cors de iesuchrist: que si ell me trau de aquesta preso yol fare senyor de tot lo meu dalínat: sol que yo muyra en terra de cristians.

COM PARIS SEGUR DE LA OFERTA DEL DALÍ LO SOLTA DE LA PRESO

La resposta feta a paris: ell feu sacrificar al monio lo cors precios de iesuchrist: e anaren ala preso: E lo dalí jura sobre lo sagrat cors de iesuchrist que faria totes coses que paris volgues. E en senyal de prometença e amistat ell rehébe lo sagrament. Paris partí de la preso parla ab un patro duna galera de venecians: e pres aquell ab jurament e descobrí li lo tracte que volia fer del dalí: e donant li gran moneda: e faent li gran prometença de part del dalí: lo patro li promes de portar lo. E fet ago paris tornat dins la ciutat: e haguts martells e tanalles: e feta singular provísio de bones viandes e de molt bon vi ana a les guardes dient los com per lo mati ell sen volia partir: e perque li havien fets molts plers: aquella nit volia separ ab ells. E com hagueren sopat hagueren tant menjat e begut que foren embriachis que nos vehien nis podien moure. E paris pres les claus dela preso e donles al monio dient li que desterras lo dalí com pus quedament pogues: e ell miraria per les guardes. Lo monio obrí la preso e deslerra les carnes e mans al dalí: e vestí com a moro e partint de aquí tots tres anaren ala marina: e montaren en la galera hon ia eren laltre monio e lo criat de paris.

COM ARRIBA LO DALÍ EN SA TERRA AB PARIS E AB LO MONIO

Paris feu fer vela: e deu donals tan bon temps que james calaren fins a barut qui era de cristians. De que lo dalí hac molt gran pler: e manleva moneda e partint daqui arribaren en xipra: don era rey un qui era stat deles partides de frança: e conech lo dalí: e feu li

gran festa. e li dona gran moneda: e dues galeres quil menaren fins aygues mortes. E arribat en la ciutat de viana fou feta gran festa per tota la sua terra XV iorns. E viana la hon era sen alegra en pres consolacio.

COM PARIS DEMANA VIANA PER MULLER E COM LO DALFI LA TRAMES  
A PREGAR QUEL ATORGAS: E LA SUA RESPOSTA

Lo dalfi aiustat son consell dix los. Senyors vosaltres per vostra cortesia haveu mostrat trobar pler de nostra venguda. per queus prech façau adeu e en apres en aquest bon home crestia gracies: car ell ma deslívrat e tret de preso. E vull que envida e apres la mort mia ell haje la mia senyoria. Perque tots los barons honraren molt a paris. Paris totes coses oya e james no parlava sino morisch. E tots iorns vehia adoardo: mes aquel nol conexia. E parlant un iorn ab lo monjo dixli. Vous prech digau al dalfi que aquella filla que te en preso vulla donarlam per muller. E lo monjo dia ho al dalfi lo qual respos era content: mes que no podia casar la per força: mes per mostrar la voluntat que tenia en complaurel: prega lo bisde de sent lorenç ab lo monjo anassen parlar ab viana. e arribats ala preso lo bisbe dix li com lo dalfi li perdonava de quant lo havia desobeit: sol que li plagues atorgar per marit aquell bon cristia: quil havia tret de preso: car ell era noble home e de bon linatge. Viana qui gran temps havia no havia vist negu ab mostres de molta tristícia respos. De aço que mon pare ma perdonat yo lin fas gracies: mes no so en cars de star en lo mon. Ben sabeu vos bisbe nous recorda com fos aci ab lo fill del duch de burgunya qual me sentis: considerau que so pijorada: perqueus demane de gracia digau a mon pare aquesta justa escusa mia

III

PASAJES DE LA VERSION FRANCESA, RELACIONADOS  
CON LOS DE LA MORISCA

Quant Vienne eust entendu la raison de Paris, elle respond et dist: "Messire Paris, ains que je responde a vostre demande, je vous veulh fayre une autre demande, a laquelle je veulh, s'il vous plet, que vous me respondes: c'est que vous me dictes se vous me voldryes prandre a fame et pourfayre entyer mariage de vous et moy". "Certes, madame", dist Paris, "il n'est riens que l'om me sceust deviser en cest monde, que je tant vousisse". "Or advant", dist Vienne, "ausi je ne penssoye point du contraire. Et pcurtant je vous dy que je veulh que vous vous en alles, mes bien saches que m'en veulh aller avecques vous, et si veulh que Ysabeau veigne avecques nous, et si vous prie que nous la traictons comme nous mesmes. Et pcurtant advisez la maniere commant nous nous en pourrons aller que nous ne soyans despuys prins, et me faictes scavoir la journee, quar je seray toute preste, et par ainsi acheverons mariage de vous et de moy. Et si vous pryte que en cecy n'ayt point de faulte, qu'il ne se fasse le plus bref que vous pources". "Madame", dist Paris, "ceste entreprise est molt perilleuse, plus pour vous que pour moy, mes puis qu'il vous vient en plesir, je suis prest tousjours a moy mettre en touz perilhz pour vostre voloir acomplir". Atant pryrent congie l'ung de l'autre. Paris s'en ala vers sa maison, et Vienne s'en vint a Ysabeau et luy compta l'entreprise qu'elle avoit fait, de s'en aller avecques Paris et luy prya qu'elle

n'en d'ye mot et qu'elle veuille venir avecquez elle. Quant Ysabeau entendist, elle fut molt dolente et luy prya qu'elle ne volsist pas telle chouse entreprendre, quar trop estoit perilleuse. Mes Vienne dist que fayre le convenyent. Et quant Ysabeau vist la volunte de Vienne, elle dist qu'elle sera compente de morir pour elle, s'il est necessaire. Quant Paris fust en son hostel, il s'en vint a ung sien escuyer, en qui il se fioit molt, et avoit nom ledit vallet Olivier. Paris luy dist: "Olivier, mon amy, il fault que, si vous feistes oncques riens pour moy, que vous lectes encores ceste foyz ce que je vous diray" "Monseigneur", dist Olivier, "commandes ce que bon vous semblera, mes qu'il me soit possible, de bon cuer le feray". Et lors Paris dist: "Il est vray que ung chevalier, qui est bien mon amy, a fait aucun desplaisir a monseigneur le dauphin. Donc ledit monseigneur le dauphin luy veult faire dommaige et honte, s'il puet, si est force que ledit chevalier s'en aille en autres contrées. Et pourtant je vous bailleray mille escutz, et puis vous vous en ires en Aygues Mortes, et la vous sercherez tant que vous trouverez ou galee ou autre fuste, qui soit toute prestee pour soy partir. Si feres marche a eulx, qu'ilz veuillent attendre que vous y soyes revenu, puyz vindres icy, et ledit chevalier s'en yra avecquez vous. Si vous prie que autant a laler comme au venir vous advisez bien les chemins et les passages afin que vous saches bien conduire ledit chevalier sans faillir le chemin". Ledit Olivier estoit gentilhomme et de bonne lignee, si estoit sage et advise. Si prist l'argent et dist qu'il fera de bon cuer son commandement. Puis prist deux chevaux de ceux de Paris et ung vallet pour luy servir et faire compaignie, et s'en alla tant chevauchant qu'il vint en Aigues Mortes. Et quant il fut la venu, ainsi comme fortune le vouloit, il trouva une galee de Genevoys, molt bien armee. Si alla parler au patron et fist marche a luy qu'il luy donneroit cinq cens escuz et qu'il deust passer ledit chevalier soy dixime a Genes, et le deust attendre jusques a sa revenue, qui seroit environ de XV jours. Et le patron en fut d'accort, si donarent pleges l'ung a l'autre d'entretenir le marche. Puis Olivier remonta a cheval et chevaucha tant qu'il vint en la cite de Vienne, tousiours advisant les chemins, ainsi comme Paris luy avoit commande. Et quant il fut a Vienne, il trouva Paris, si luy compta comment il avoit fait. Paris en fut molt joyeux et l'en remercya plus de cent foiz de ce qu'il avoit si bien exploicte.

Lendemain aussi toust que le jour aparut, Paris se leva et fist tant qu'il peut parler a Vienne, si luy compta tout ce qu'il avoit fait, dont Vienne fut molt contente. Si ordenarent que a la myennuyt se deussent partir. Paris s'en revynt a son hostel, si dist a Olivier que a la mynnuyt s'en yroit le chivalier; si fist aprester trois bons chevaux, ung pour soy, l'autre pour Olivier, et l'autre pour ung page, qu'il menoit, et deux bons paleffroyz ambians, l'ung pour Vienne et l'autre pour Ysabeau. Vienne et Ysabeau s'en alerent en la chambre de la dauphine, entretenant qu'elle estoit a l'esbat. Si pryrent tous les jumeaux de Vienne et encorres de ceux de sa mere, que en avoit de molt riches, si les cachèrent. Puis quant vint a la myennuyt, a l'heure qu'ilz avoient ordene, elles salirent de leur chambre, si vindrent a ung petit jardin qui estoit daryer le palays. Et a celle heure mesmes Paris s'en vint a touz les chevaux audit jardin, car ainsi l'avoient ordene. Paris trova Vienne et Ysabeau; si l'atendoient et estoient vestues de robes d'ommes, afin qu'elles ne feussent cogneues, et que l'om pensast que ce fussent petitiz pages. Tantost que Paris fut venu, ellez salillerent hors du jardin, et Paris les monta chacune sur son paleffroy. Puis monta Paris a cheval, puyz se myrent au chemin pour aller a Aigues Mortes. Si advint qu'ilz n'eurent gueyres chevauche, qu'il commença a faire une brume si hoscore, que l'om ne poyoit veoir l'ung l'autre. Puis commença affayre une pluie si merveilleuse, qu'il sembloit que le ciel deust tomber. Et toute celle pluie cessast ne petit ne grant. A heure de venter sans ce que celle plus cessast ne petit ne grant. Les heures de venter vindrent ariver en une petite ville, ou il avoit une esglise. Si vindrent la descendre, si troverent ung prestre et luy demanderent, se en la ville avoit point d'aubergerye. Mes il leur respond que non, quar il n'y demoreroit gueyres de gens. Paris le pria qu'il les volsist loger. Lors le prestre les mena en une petite maison, qu'il avoit empres l'esglise, si leur fist grant feu et les servit de tout ce qu'il peust. Paris honoroit molt Vienne. Et quant vint au soir, Vienne et Ysabeau s'en alerent cocher ensemble, et Paris s'en ala cocher avecquez le prestre, et Olivier avecquez le page. Et quant vint au lendemain, Paris se leva bien matin, si fist lever Olivier et le page, puis firent lever Vienne et Ysabeau. Apres monterent a cheval et pryrent congie du prestre, et Paris luy bailla de l'argent largement et luy dist: "Beau pere, nous nous recommandons a vostre sainte oraison". Et atant se partirent, et

quant ilz heurent chevauche envyron une lieue francoyse, ilz troverent une riviere ont il souloit avoir ung pont de fuste, mes la riviere estoit venue si grosse pour la plue qu'il avoit fait la nuyt davant, qu'elle avoit le pont abatu et l'en avoit mene contre val. Et quant Paris vist la riviere et le pont abatu, il ne sceut que faire; si se vouloit mettre dedans pour essayer s'il la pourroit passer. Mes Olivier dist qu'il ne y entrast point, car il la vouloit premierement essayer. Si hurta son cheval des esperons et se mist dedans. Et quant il fut au milieu de la riviere, le cheval ne peust tocher au font, si commença a nouer, mes la riviere, qui couroit molt fort, le porta contre val et ne tarda gueyres que le cheval s'en entra au font, si que homme et cheval noyerent en la presence de Paris et de sa compaignie. Et quant Paris vist ceste aventure, il en eust si grant courroux que a pou, qu'il n'en raiga, et fut tant esbay, qu'il ne scavoit que faire. Et dist: "He Dieu de paradis, que est ce que je voys! Certes, fortune, or voys je bien que tu me veulx rancontrer!". Et quant il eust asses pense, il veoit que retourner luy convenoit, car il ne pouvoit avant passer. Si retournarent la dont ilz estoient partis et trouverent le prestre. Et Paris luy dist: "Beau pere, je vous requier que vous me trovez tant de gens, qu'ilz fassent vistement ung pont sur celle riviere qui est icy devant, quar celui qui y estoit est abatu. Je vous pryé qu'il ne demeure pour argent, car je poyeray largement". Le prestre sailly tantost dehors pour sarcher hommes et femmes qui y volsissent aler. Mes nulz n'en trova qui y volsissent aller, car la riviere estoit trop grosse. Mes atant vous layrons a parler de Paris et parlerons du dauphin.

Or dit le compte que apres ce que Paris et Vienne se furent partys du jardin, ainsi comme vous avez ouy cy devant, au lendemain au matin, que le dauphin fut leve, il alla oyr messe. Si pensoit que Vienne fust encores en sa chambre, et qu'elle ne fust encores levee. Et quant vint a l'eure de tierce, le dauphin dist qu'elle dormoit trop longuement, si commanda que l'on l'appellast. Asses y eust de damoiselles, qui courerent en la chambre de Vienne pour l'esveiller. Et si tost que l'on hurta a la porte de la chambre, la porte, que pas n'estoit fermee par darriere, se ouvrit. Les damoiselles entrarent dedans, et quant elles furent dedans, elles n'y trouverent ame. Si s'en retournarent au dauphin et luy dirent que Vienne n'estoit point en sa chambre. Lors le dauphin fist sarcher amont et aval par l'ostel, mes nul n'en pouvoit apprendre

novelles. Le dauphin fut tant esbay de ceste adventure, qu'il ne scavoit que deust devenir. Si appella tantost son conseil pour veoir commandant il s'en devoit gouverner en cest affayre. Et quant chascun eust dit son advis, ilz ordenarent jusque a cinquante barons, chivaliers et escuiers, bien acompaignes d'autres gens, qu'ilz allassent cerchier Vienne de touz coustez.

Les chivaliers qui ordonnez furent s'en allarent tantost armer et montarent a cheval, puis se despartirent, les ungs ca les autres la. Et quant ceulx qui pryrent le chemin celle part ou Vienne estoit allee, furent hors de ville, ilz envoyerent ung vallet davant et luy dirent: "Va t'en davant tant que tu pourras chevaucher jusques en Aigues Mortes et va espiant partout, se tu pourras apprendre nouvelles de Vienne. Et se tu en peulx riens scavoir, retourne vers nous et le nous fays assavoir. Et nous yrons tousjours apres toy". Le vallet hurta tantost son chival des esperons et s'en va davant a grant herre tant qu'il peust chevaucher, tant qu'il vint en la ville ou Paris et Vienne estoient. Si trova a l'entree de la ville le prestre qui avoit aubergie Paris. Si le salua, puis luy demanda s'il avoit oy nouvelles de la filhe du dauphin, que alle s'en estoit, et luy dist que se il en scavoit riens, que il ne le celast point, quar se nul la tenoit ou la celoït, le dauphin le feroit destruire. "Encores vous dy plus", dist le vallet, "que tantost avres icy grant plante de chivaliers qui viennent apres moy pour ceste chouse". "Amys", dist le prestre, "je m'en yray en la ville pour veoir se je en pourray riens apprendre et puis vous en savray respondre".

Le prestre s'en vint tantost vers son hostel, ou il trova Paris, si luy compta tout ce que le vallet luy avoit dit. Et quant Paris eust entendu ces nouvelles, il en eust si grant courroux, que a pou qu'il n'en raiga de deul, si devint tantost tout pale par le visaige, car tout le sang luy foyt au cuer du grant courroux qu'il avoit. Puy s'en vint la ou Vienne estoit, et Vienne, qui le vist venir, si luy vint tantost a l'encontre, si cogneust bien a son visaige qu'il estoit mal ayse de quelque chouse, et pourtant luy demanda se il avoit riens oy de novel. "Madame", fist Paris, "vous demandes des nouvelles, et je les vous diray, telles que plus desagrees ne les pourres oyr". Si luy compta ce que le prestre luy avoit dit. Et quant Vienne l'eust entendu, elle fut tant esbaye, qu'elle ne sceut que dire. Et quant elle peut parler, elle dist: "O fortune desmesuree et mauveise destinee,

commandant vous m'estes contraire en ce point! E vray Dieu de paradis, que n'aves vous pitie de moy povre meschine, ne me veulhes pas pugnir selon mes pechiez! Et quant Paris oyt ainsi complaindre Vienne, il luy vint si grant courroux au cuer, que il amoit plus chier estre mort que vi. Si luy dist: "Madame, je vous prie que vous ne vous desconfortes plus, mais advisons a prendre conseil en cest afayre". Vienne pensa ung petit et puy elle respond: "Paris, il ne y a autre conseil fors que incontinent sans plus demorer vous en alhes et me laissez ycy avesquez Vsabeau". Et Paris respond: "Madame, et qu'est ce que vous dictez, chouse que ne puet estre ne ne puet advenir nullement. Car pour chose du monde ne vous abandoneroye, ains me tiendray empres vous et attendray la venue des chevaliers qui viennent pour vous prandre. Et si vous dy que avant qu'ilz n'ayent mys a mort, tant feray respandre de leur sang, se mon espce ne me fault, que cent ans apres on en parlera. Quar j'ayme mieulx morir que d'estre en vie et je puisse oyr ne sçavoir pour l'on parlast nullement encontre vous ne encontre vostre honneur pour cause de moy". "Paris", dist Vienne, "de tout ce qu'il vous plaira ordener je suis contempne, car je suis prest de recepvoir la mort avecques vous, mais il m'est avis que se l'on vous trouve ycy avecques moy en quelque maniere qu'il aveigne ou de mourir ou d'estre prys, nous pourrions avoir blasme. Et pourtant il me semble que si l'on me trouve ycy scelle avecquez Vsabeau, l'on ne me pourra blasier, quar Vsabeau sera ma droicte excusation, et pourtant je vous prie et commande sur tant comme vous m'aimes, que vous vous en alhes". Lors Paris respond: "Madame, je ne me puis defendre a vostre commandement, car il me convient vouloir ce que vous vouldes. Et puis la mort que la vie. Et puis que Dieu ne me veult la mort envoyer, je la feray venir, car je me veulh tuer de mes propres mains". Et a ce mot il tira son espce et se vouloit ferir par my le cuer, mais Vienne, qui de cest affaire fut toute espaventee, se lensa erramment avant, si l'embrassa et puy luy print le poing de l'espce et luy dist: "Messire Paris, puis que fortune veult et qu'il vous plaist de morir, je vous prie et vous requier que puis qu'il vous fault perdre le corps, que vous ne veulhes point mourir desespere, quar vous perdries l'ame. Et pourtant

baillies moy vostre espce, et de ma propre main vous couperay le chief et ainsi Dieu pourra bien avoir pitie de vostre ame". Quant Paris eust entendu ce, il dist que il en estoit contempt, si luy baillia son espce et dist qu'il luy pardonne sa mort de bon cuer, puis se mist a genoilz d'avent Vienne, si s'enclina vers terre en attendant que Vienne luy trenchast le chief. Mais Vienne, que tenoit l'espce, dist: "O Paris, lieve ton regard vers moy et regarde Vienne, que tu as tant aimee, qui veult finer sa vie, se bientost de toy m'est obeye". Et a cest mot elle se mist la poincte de l'espce a la gorge. Et Paris, qui le chief tenoit enclin, leva les yeulx et vit Vienne, qu'il amoit de grant amour, en tel perilh. Si crya a haulte voix: "Helas! pour Dieu mercy, madame! Je suy tout prest d'accomplir tout ce qu'il vous plaira de commander". "Or vous en alles donc", dist Vienne, "car je vous jure par la foy que je doy a Dieu, ne pour l'amour que je vous ay, que ce vous bien toust ne montes a cheval, et vous en alles d'icy incontinent, je m'ossiray". Et Paris, qui en nulle maniere ne voldroit veoir la mort de Vienne, commanda que l'en luy admenast son cheval, et quant il fut venu, il monta sus. Puis dist a Vienne: "Madame, je vous requier qu'il vous plaise que je ne m'en alhe pas sans espce". Et Vienne dist qu'elle estoit contente, si luy bailla son espce. Puis elle tira ung petit dyament, qu'elle portoit en son doy, et dist a Paris: "Messire Paris, vees cy cest anel que je vous donne en nom de mariage, si vous pryte que le veulhes bien garder, car quant vous le verrez, ce sera occasion qu'il vous doye de moy souvenir. Si vous supplie que pour chouse que advenir vous puisse, ne me veulhes oblir. Or vous en alles, et je pryte au benoist filz de Dieu qu'il vous veulhe conduire, et vostre corps garder de villanye, et nous doint reverer ainsi comme nous desirons". Paris prist l'anel, mes il ne peust ung tout seul mot dire ne respondre, car le cuer luy vint si grouw, que les lermes luy vindrent aux yeulx a grant foyson. Si hurta son cheval des esperons et s'en va ainsi comme celui qui est entrage de duel et de courroux. Et Vienne luy cria a haulte voix: "Paris, je vous requier que il vous soveigne tousjours de moy, quar ainsi sera il a moy de vous".

Atant chevaucha Paris tout seul, qu'il vint a la riviere. Si la trova molt grosse et courant, mes comme celui qui avoit perdu sens et memoire, se fourra dedans comme forcene; et la riviere le commença



a porter contre val, mes ainsi comme fortune le vouloit pour la volente de Dieu, ou pour la force du cheval, qui molt bon estoit, il passa oultre. Et quant il fut oultre passe, il torna son cheval, si regarda vers celle part ou il avoit laisse Vienne, et puis commença a crier a haulte voix: "O Vienne, fleur de toute beaulte, fontaine de toute courtoisie et de toute loyaulte, et que pourray je desormais devenir, quant j'ay perdu la presence de vostre tres doulz et plaisant regart, ne veoir ne pourray vostre tres gracieuse pourtrayture? Helas, commant pourray je ma douloureuse vie passer?". Et en ce disant il luy vint si grant douleur au cuer, qu'il ne scavoit s'il estoit mort ou vif, ne s'il estoit nuyt ou jour, ains se pauma sur son cheval, si qu'il cheyt du cheval a terre. Et le cheval, qui se sent alegie, s'en va le grant chemyn vers Aigues Mortes. Si n'eust gueres alle, que deux marchans, qui d'Aygues Mortes venoient, le rencontrarent et le prirent et le retournarent arrieres, pensans que il fust eschappe a aucun. Et quant ilz furent venuz jusques a la riviere, ilz trovarent Paris, qui gisoit au milieu du chemin, ainsi comme mort. Si en furent molt esbays, puis descendirent pour veoir s'il estoit mort ou vif, si luy tasterent le poulx et trovarent qu'il n'estoit point mort. Si commenserent a luy froyter les mains et le front, et pryrent de l'eau de la riviere et luy en gitarent par le visage, et tant firent que Paris retorna en vertu. Si commença a ouvrir les yeulx, et quant il vist les marchans, qui le tenoyent, il en fust tout esbay. Puy les marchans luy demanderent si nul luy avoit mal fait. Il respondit que non, mes que mal luy estoit venu au cuer, dont il estoit en paumeyson. Si les mercya molt de ce qu'ilz luy avoyent son cheval prys, et de ce qu'ilz s'estoient arrestes pour le reconfforter. Puy pryrent de luy congie les marchans et s'en allerent en leurs affayres. Et Paris monta a cheval et s'en alla en Aigues Mortes, et souvant disoit et cryoit: "Vienne, Vienne, bien fut maudicte pour moy l'eure que premierement je vys vostre beaulte". Puy appelloit de bon cuer la mort, que luy vouldist venir, et maudioit l'eure qu'il estoit nez. Tant chevaucha, ainsi regretant sa douloureuse vie, que il vint en Aigues Mortes. Puis fist tant qu'il trouva le patron de la galee, a qui Olivier avoit acorde. Si luy rendist enseignes, telles comme il avoit eu de Olivier. Lors monta sur ladicte galee, puis tendirent les velles, et le vent fut bon. Si allerent tant pour leurs journees, qu'ilz vindrent ariver dedans Genes. Et quant la galee eust mys les ancras, Paris descendit

en terre tant douloureux, que il ne desiroit fors que la mort. Si s'en alla logier en l'ostel d'ung genevoys que l'om nommoit messire Jacques de Plaisance, et la demanda que l'om luy baillast une chambre, car il ne vouloit point de compaignie. Et ainsi le firent, car l'om luy ovrit une chambre ou il entra. Et la se tenoit le plus secretement qu'il povoit, car molt estoit douloureux, et tousjours maudioit fortune, que ainsi le contrarioit. Mes atant layrons a parler de Paris, car bien y savrons retourner quant temps en sera et tornerons a parler de Vienne.

En ceste partie dist le compte que quant Paris s'en fut party de l'ostel ou Vienne estoit, ainsi comme vous aves ouy, le prestre, qui la responce de Paris attendoit, voyant que ledit Paris demoroit trott longuement, il s'en vint en son ostel, ou il ne trova point Paris, quar il s'en estoit alle. Et tantost que Vienne le vit, elle luy dist: "Beau pere, ou est le messagier qui est venu pour sarcher la filhe du dauphin?". "Madame", dist le prestre, "il est dehors, qui atant que je luy fasse responce". "Or les ales querir", dist Vienne, "et le fectes ycy venir". Le prestre l'ala querir incontinant et l'amenia la ou Vienne estoit, et quant Vienne le vit, elle le cogneust, si luy dist: "Amy, et quelles nouvelles m'aportes?". "Madame", dist le vallet, "saches que je ne suis icy venu fors seulement pour vous sarchier. Et si vous dy que incontinant avres grant plante de chevaliers, qui viennent apres moy seulement pour cest affayre". "Amy", dist Vienne, "oures poves monter a cheval et leur aller au devant, et leur dictes que je suis icy". Le vallet remonta tantost a cheval et s'en alla au devant de ses maistres, si les trouva que desja estoient bien pres de la ville. Si leur compta commant il avoit Vienne trove, dont les chevaliers furent molt joyeux, puis le valet les amena la ou Vienne estoit. Et si tost que ilz virent Vienne, ilz myrent pie a terre, puis luy firent reverence, ainsi comme il appartenoit, et Vienne les receut molt courtoisement sans fayre nul semblant d'estre courrossee. Et puis leur dit: "Messeigneurs", fait elle, "quelles nouvelles m'aportes vous?". Lors commenca a parler l'ung d'eux qui estoit le plus ancien, et luy dist: "Madame, saches que nous ne sommes venuz en ceste part fors seulement pour vous trouver, quar monseigneur vostre pere, qui pas ne scavoit que vous esties devenue, nous commanda que alessions tant sa et la que nous ouyssons nouvelles de vous, et si nous vous trovyons que nous vous

deussions mener vers luy". Et quant Vienne eust ce entendu, elle dist: "Oures", fist elle, "ne vous fault plus aller aultre part pour moy sarchier, car la Dieu mercy m'aves trouuee. Je suis preste de partir quant vous voudres". Les chevaliers furent molt contemps de la responce que Vienne leur fist, mes ilz estoient esbays de ce qu'elle ne fasoit nul semblant d'estre courtoise. Toutesfoiz firent ilz doner de l'avoyne a leurs chevaux et entretenant ilz prindrent chascun ung mors de pain et beurent une foiz. Vienne pria au prestre qui logie l'avoit qu'il luy tenist compaignie jusques a l'ostel de son pere, et le prestre luy dist que si feroit il volontiers et de bon cueur. Et quant les chevaux eurent mange leur avoyne, lesdiz chevaliers monterent a cheval, si firent mouier Vienne sur ung paleffroy et Vsabeau sur ung aultre. Le prestre monta sur ung cheval qu'om luy bailla, puis chevauchèrent tant pour leurs journées que ilz vindrent ariver en la cite de Vienne, et vindrent descendre au palais du dauphin. Et quant le dauphin vist sa filhe, il la receut le plus seleyement qu'il peust, sans faire nul semblant, quar il ne voudroit pas que les gens qui de cest affayre riens ne scavoient s'en aparceussent. Et quant ilz furent descenduz, il fist entrer Vienne et Vsabeau en une chambre, et puy il prist le prestre qui avecques Vienne estoit venu, si le mena en une aultre chambre et puy il luy dist telz parolles: "Beau pere", fist le dauphin, "je prie a Dieu que vous soyes le bien venu par cent mille foiz. Et pour tant quar il a longtemps que je vous cognoys et scay de vray que tous temps aves este loyal serviteur a nostre hostel, et ausi que je scay que vous estes homme de conscience et de bonne vie, je vous requier et pryé tant comme je puis comme celuy qui ames mon honneur, que vous me dictes le vray de ce que je vous veulh demander, et vous conjure par le saint ordre que vous portes, que vous ne me veulhies riens celer, c'est que vous me dictes en quelle maniere ma filhe vint en vostre hostel, et tout ce que vous avez veu de sa contenance, soit de bien soit de mal". Et quant le dauphin eust fine son parlement, le prestre respond et dist: "Monseigneur le dauphin, puisqu'il vous ha pleu de moy fayre ceste demande, je vous dy et jure par le saint ordre que je tiens, dont vous m'aves conjure, que je vous en diray tout ce que j'en scay". Lors commença a compter comment Vienne estoit venue a son hostel, en la compaignye d'ung chivalier, d'ung escuier et d'ung page, avecques Vsabeau. Toutesfoiz il dist que il ne

scavoit qui le chevalier estoit, quar il ne le cognoissoit, ne ne scavoit comment il avoit nom. Puy luy compra le grant honneur et reverence que ledit chivalier portoit a Vienne, et commandant ledit chevalier avoit dormy celle nuyt avecques luy en ung lit, et Vienne et Vsabeau avoyent dormy en ung aultre lit, et l'escuier avecques le page en ung aultre. Et quant le dauphin eust entendu la raison du prestre, il en fut ung peu reconforté, pensant que Vienne n'avoit pas perdu son pucelage. Si luy demanda s'il scavoit que le chevalier estoit devenu, et il respond que non, fors que il s'en estoit alle, mes il ne scavoit quelle voye il avoit tenu. Lors le dauphin luy pria qu'il ne parlast a personne du monde de cest affayre, quar il en seroit bien merite. Puis le dauphin appella de ses chevaliers, si commande que messire Jacques, pere de Paris, fut prins et tous ses biens ausi, et incontinent allerent a l'ostel de messire Jacques. Et le pryrent et myrent a la porte de son hostel les armes du dauphin, puy le menerent d'avent le dauphin, et le dauphin commanda qu'il fust mis en prison, et tantost fut fait. Madame Dyaine estoit en une aultre chambre, ou elle estoit entree avecques Vsabeau, a qui elle dist telles parolles: "O faulte et tres desloyale fame, traicteresse, tu es occasion ou has este de cestuy fait. Et pourtant il convyent que tu me dies tout le vray de ce que Vienne a fait, ou je te jure par celuy Dieu qui le monde sostient que je te feray a doloireuse mort morir. Or advise, lequel te voudra mieulx, ou de moy dire le vray, ou de morir de male mort". Et quant Vsabeau eust entendu ce que madame Dyaine luy disoit, elle commença formement a plourer, et puis elle dist: "O vray Dieu de paradis, plein de pitié, en qui maint verité, tu sces toutes chouses, ne nulle riens a toy ne se peult celer, si te prie par ta sainte grace que la ignoscence de Vienne soit magnifistee a toutes gens". Et puis elle dist a madame Dyaine: "Madame", fait elle, "ad ce que vous dictes que vous me ferez a doloireuse mort morir, je vous respons que vous en ferez a vostre plaisir, quar il est en vostre puissance de moy faire morir ou de moy laisser en vie. Ad ce que vous me dictes que je die le vray de ce que Vienne ha fait, sans faulte je vous en diray la verité, ne je riens ne vous en celeray". Si luy commença a compter comment elles estoient montees a cheval et comment elles s'estoient contenues en l'ostel du prestre, tout ainsi comme vous avez oy raconter cy devant. Lors madame Dyaine se parti de la, si s'en vint vers le dauphin

et luy compta tout ce que Ysabeau luy avoit dit. Et le dauphin luy compta tout ce que le prestre luy avoit dit: si troverent que ils s'accordoient, car ainsi disoit l'ung comme l'autre, dont ilz furent molt reconfortes et cogneurent de vray que Vienne n'avoit fait nulle villanye de son corps. Si s'en vindrent touz deux ensemble en la chambre ou Vienne estoit, si se moustrarent estre molt felonx, et le dauphin commença a dire telles parolles:

"O tres faulce et tres mauvese creature de pute foy et de tres mauvaise condition! Et commant has tu peu avoir tant de courage, ne dont t'est venu si grant malice d'avoir fait tant de honte a moy et a tous mes parens? Faulce et tres desloyale tētesse, tu m'as bien engigne et trahy, comme Judas trahy nostre seigneur Jhesu Crist, quar tu m'as desceu en moy baisant et acolant et en ton affaictie et tres desloyal parler. Dy moy, mauvaise fame, pour quelle occasion has tu ainsi deshonneur nostre parente? Car oncques n'eumes tant de honte comme nous avons a ceste foy pour toy. O vray Dieu omnipotent, et pourquoy oystes vous si tost la priere que nous vous feismes, d'avoir enfant, quant vous scayes que tant de mal nous en devoit advenir! Dieu veulhes mon scens garder que il ne se descognoisse, quar certes, je suis pres que enrage de deul, et m'ensenhes affayre ce que raison et justice veult de ceste faulce creature". D'autres parolles asses luy dist ausi madame Dyaine que tropt seroient longues a racompter. Vienne ne respondit mot, ains luy laissa dire et quant ilz heurent tout dist a leur plaisir, elle respond et dist: "Monseigneur mon pere, et ausi vous, madame ma mere, au commencement de ma responce je fays argument et dy que je me doys reclamer et advoicher pour vostre filhe, ou je ne le doys point fayre. Et dy que je le doys fayre, entant comme je scay certainement que je le suys, et si ne le doys faire, car je cognoys et scay que je ne suis pas digne d'estre nommee filhe d'un si hault prince et baron ne d'une si haulte dame comme vous estez, et ausi car j'ay tropt grandement fally contre vous. Mes toutesfoys les sages dyent que la ou il n'a point de pechie, ne doit avoir nulle punition, et la ou il ha peche doit avoir punition raisonna- ble selon le pechie. Je le dy pour ce quar je scay bien, ne du contrayre ne puy dire, que j'ay tres grandement failly envers vous, entant que je me suis partie de vostre hostel sans vostre congie et volunte, ne en aultre chouse n'ay faly. Et pourtant il m'est advis que pour ceste

faulte ne doy avoir deservy mort. Toutesfoiz je suis ycy, si vous crye mercy, quar il est en vostre puissance de moy fayre morir, quant il vous plaira, ou de moy laisser en vie. Toutesfoiz j'ay ung confort, c'est que se il vous plaist de moy fayre brevemant morir, de tant plus tost avray finy toutes mes douleurs, si seray hors de tribulation. Et s'il vous plet de moy fayre languir et moy tormenter longuemant, je dy ausi que tel martyrre prendray en gre et en passience et les passeray suffisamment jusques a la mort. Si en avray gardon en la gloire de paradis avecques les sains martires qui jadis soffryrent passion pour l'amour de Jhesu Crist, et tous ceulx se povent dire martirs qui soffrent mort ou torment pour verite maintenir".

Et atant Vienne se taysa qui ne dist mot. Et le dauphin, comme homme courrosse et molt felons, luy torna le dos et s'en alla sans dire mot, mes totesfoys il pensa molt aux parolles que Vienne avoit dist. Mes laysserons a parler de cest affayre et retournerons a parler de messire Jacques, pere de Paris.

Cy endroit dit le compte que messire Jacques fut banny de tous ses biens et mis en prison, ainsi comme vous aves ouy cy devant, et demorant en prison il avoit moult grant desir de parler a Edoardo pour scavoir nouvelles de son filz Paris, car il pensoit que Edoardo luy scavoit dire ou Paris estoit alle. Aussi Edoardo avoit gran desir de parler a messire Jacques, mes il n'osoit. Totesfoiz il fist tant qu'il heust licence de parler a luy. Et quant messire Jacques le vist, il en eust souverain plaisir, si luy demanda s'il scavoit ou Paris estoit alle. Et il luy dist qu'il pensoit qu'il fust alle vers les contrees de Genes. "Helas, amy", fist messire Jacques, "pour Dieu escripves luy que pour nulle riens il ne viengne par deca, quar si le dauphin le peut tenir, il le fera morir". Edoardo respond que il n'a garde. Grant confort fut a messire Jacques le parlement de Edoardo, et ausi il luy faisoit beaucopt de plesir secretemant et luy aidoit de tout ce qu'il pooit. Et ne tarda gueres que le dauphin trova maniere pour le moyan de sa fame, madame Dyaine, que il fist semblant de pardonner son mal talant a Vienne, et commensa a luy moustrer semblant d'amour. Si se pensa que il la marieroit le plus briefmant qu'il pourroit. Et Vienne faisoit semblant d'estre joyeuse pour complaire a son pere et a sa mere, mais elle pourtoit si grant deul en son cueur que je ne le vous savroye dire. Quant il luy souvenoit de Paris, elle ne se pavoit tenir de souspirer,

et la nuyt, quant elle estoit en son lit ou en son retrahit, elle plouroit asprement et souvant disoit: "Helas, Paris, et ou estes vous maintenant? Bien fut maudicte l'heure que vous et moy nous entreamames premierement, quar pour moy vous poves dire que vous aves souffert et encorres endures mainctes poenes et douleurs. Et si estes bany de vostre pays, de vous biens et de vostre pere qui est en prison. Et je ne suis pas quitte de deuil, quar certes je ameroys trop la mort, se elle me voloit venir, que la vie". Et ne passerent gueres de jours, qu'elle ne peut covrir sa douleur, quar elle devint en pou de jours toute maigre et si descolorée, qu'il sembloit qu'elle eust eu les fievers six moys. Et le dauphin, qui s'apareut de son desplaisir, la confortoit de ce qu'il pouoit. Si advint ung jor que le dauphin s'ala deporter en son jardin et Vienne y estoit, que fasoit molt maitre chiere. Et le dauphin la print par la main et se tira vers une part du jardin, et puyz luy dist: "Belle fille, je suis eshay de ce que je vous voyz tousjours estre en soucy et en pensement, et ja sçavez vous que toutes chouses passees vous ont esté pardonnees, ne jamais pour moy ne vous en sera dicte parolle. Ains vous dy que avant qu'il soit guetres de jors, je vous marieray si haultement, que vous et toute nostre parente en seront honores a tousjours mayz". Et ce disoit il quar il fasoit desja traicter le mariage de plusieurs grans barons de France. Mes Vienne luy respond et dist: "Monseigneur", dist elle, "il est vray que toutes chouses me sont pardonnees, selon que vous me dictez, donc je devroye estre joyeuse. Mes la creature qui ha faly et ne peult avoir pardon de Dieu ne doit estre joyeuse. Je le dis quar vous tenez en prison messire Jacques, pere de Paris, et luy avecz hoste tous ses biens, donc je suis en malencolie pour deux raisons: l'une si est que je croy que Dieu m'en veult mal et en est courrouse contre moy, ne jamais ne m'est avis qu'il me doit pardonner tant que ledit messire Jacques ait eu de moy aucune satisfacion de la poene et domage que il sostient pour cause de moy; et certes, si vous m'ames tant comme vous dictez, et m'eussies entierement pardonnee, toutes chouses seroient pardonnees pour l'amour de moy". Et quant le dauphin eust entendu la raison de Vienne et veoit sa volente, il dist qu'il est contents qu'il luy soit pardonne. Si com-manda qu'il soit mys hors de prison, et luy fist rendre touz ses biens et tous ses chasteaux. Messire Jacques n'ausoit venir davant Vienne, mes par Edoardo luy fist remercyer plus de cent fois, dont Vienne

heust molt grant plesir. Mes ycy lerrons a parler de messire Jacques et de Vienne et parlerons de Paris, qui estoit en Genes.

Paris estoit en Genes, ainsi comme vous aves ouy cy devant, si ne fasoit nuyt et jor que plorer et regretter sa dolooureuse vie. Et souvant disoit: "O Vienne, fleur de toute cortoyse et beaulte, ou estes vous maintenant? Je ne sçay si estes mortes ou vive. Helas, que ne puis je sçavoir que vostre pere avra fait de vous!". Autrestoyz disoit: "Helas, Vienne, et que estes vous devenue? Je soloie bien souvant veoir vostre tres doux et plaisant regard et baisier vostre tres plaisant boche et oyr vostre tres doux parler, donc j'estoye en lyesse, en joye, en confort, en esperance de tousjours myeux avoir. Et maintenant je suis loingt de vous et si n'ay ame a qui me compaign-dre, ne a qui je puisse parler. Et toutesfoiz suis je acompaigne, quar j'ay deul, soscy, ennoy, melancolye, pensement, maleurete, courroux et desespoir, qui onques ne se partirent de moy, ne jamais ne croy que ilz s'en partent jusques a tant que la mort les en fera partir". Ainsy piteusement comme je vous dy se complaignoit Paris souvant, et saches bien que il desiroit plus la mort que la vie. Si advint ung jor que il oyt dire a son hoste que une nave devoit partir pour venir a Aignes Mortes. Lors il se pensa que il escroit unes lettres a son pere. Si se fist bailler de l'encre et du papier et va escrire, et disoit ainsi la lettre: "Mon tres honoure seigneur et pere, je me recommande a vous si tres humblement comme je puis. Et vous plaise asçavoir que je suis en tres grant soussy et malencolye que je ne puis sçavoir nouvelle de vous et ne sçay, se pour adventure le dauphin vous ha fait aucun ennuy ou domage, dont je me doibte grandement pour cause de la requeste que vous luy fistes pour moy. Et pourtant vous suppliy que il vous plaise moy rescrire, se il vous est possible. Et vous plaise pour Dieu moy pardonner tout ce que je mesfais onques vers vous, afin que, quant a Dieu plaira que je doye finer ma dolooureuse vie, que je meure en vostre grace, afin que Dieu ait mercy de mon ame". Ainsy disoit la lettre que Paris envoia a son pere. Et quant il l'eust selee, il la bailla a son hoste, qui depuis la bailla au patron de la neave et luy enchargea qu'il la fist porter en la cite de Vienne. Et aussi fit il, quar la lettre fut portee en l'ostel de messire Jacques, qui la ovrit. Donc il fut molt joyeux, quant il sentit nouvelles de son filh Paris. Si alla chercher Edoardo et luy moustra la lettre. Et quant

Edoardo l'eust leue, il en eust molt grant joye, et messire Jacques luy dist en plorant : "Helas, Edoardo, et quant pourray je veoir ton compaignon Paris?". Et Edoardo, qui en eust molt grant pitie, le reconforta en luy disant : "Messire Jacques, scaves bien que de maulx et de tribulations sostint nostre Seigneur en cestuy monde pour nous, et aussi nous devons prendre en gre et en patience les adversites qui nous advenent pour l'amour de luy, car en les grans adversites cognoit l'om le sens et les vertus de l'ome. Et pourtant je vous prie que vous pourtes vos poynes et tormans humblement et vertueusement en patience, pensent tousjours que c'est tout pour le mieulx, et vous verres que quant Dieu avra esprovee vostre bonne vertu, il fera que vostre filh Paris, qui maintenant s'en va par le monde, endurant poynes et tormens, reviendra en la grace de monseigneur le dauphin. Et de ce que maintenant estes en grant tribulation, reviendres en grant consolation. Si vous pryé que entretant me veulhes prandre et recepvoir au lieu de vostre filh Paris, non obstant que je cognoys bien que tel change n'est pas advenant, quar en Paris sont toutes vertus habundans et en moy sont toutes vertus defalhans. Et ausi que pas ne soy digne de moy advoyr pour vostre filh, mes au mayns pour vostre servant me veulhes prandre, moy offrant en tout ce qui me sera possible a sayre pour vous sans jamais falir". Ainsi doucement reconforta Edoardo messire Jacques, comme je vous dy, et puis il print congie de luy et s'en alla au palais du dauphin.

Edoardo, qui party estoit de messire Jacques et fut venu au palays du dauphin, ainsi comme je vous dy, avoit molt grant desir de pouvoir parler a Vienne, et tant y mist de poyne que il trova maniere de parler a elle. Si la salua doucement, puis luy moustra la lettre que Paris avoit envoyee a son pere. Et quant Vienne l'eust leue, elle en eust souverain plaisir. Si pria a Edoardo qu'il volsist rescrire a Paris pour luy faire assavoir toutes besoignes, car grant conffort luy seroit, et qu'il luy envoyast grans salus de sa part. Edoardo respond que si fera il volontiers. Si print congie et s'en alla a son hostel. Et puy prist de l'ancre et du papier et va escrire uncs lettres, que il bailha a ung vallet, et luy dist : "Va t'an", fait il, en Aygues Mortes et serche tant que tu puisses trouver gens qui voient en Genes et leur bailhe ces lettres". Le vallet le fit ainsi comme il commanda. Si trova a Aigues Mortes une grant barche qui s'en vouloit partir pour aller a

Genes. Si leur bailha les lettres, et ceulx les portarent et les donarent a messire Jacques de Plaisance, qui puis les dona a Paris. Et Paris les ovrit et commença a lire, si trova qu'elles disoient en ceste maniere : "Mon tres honoure et tres parfaitement ame frere et compaignon, je me recommande tant et de si bon cuer comme je puis a vous en vous faisant ascavoir que nous avons receu la lettre que vous aves envoyee a monseigneur vostre pere, et pourtant quar vous nous aves escript que nous vous veulhons rescrire des nouvelles de par deca, vous faisons response. Et saches que despuys que vous partites de ces contrees nous avons tous endure beaucopt de poynes et tribulations, especialment quar nous ne povyns apprendre nulles nouvelles de vous et ne scavyons si vous esties mort ou vif, jusques a tant que nous avons veu vous lettres. Item de celle tres douce creature et de vous tres amee Vienne vous faiz scavoir qu'elle a este tres grandement blasmee et tensee de son pere et molt laidengce. Mes pour la grace de celui Dieu dont tous biens venent ledit monseigneur son pere ha manifestement cogneu qu'elle n'avoit fait nulle villanye de son corps, donc il luy a pardonne tout son mal talant, et est revenue en sa grace et amour, je vous dy, encores plus qu'elle n'estoit par davant. Et si vous dy que ladicte Vienne vous salue par sant mille foiz et me ha encharge que je vous doye rescrire que vous vous veulhes conforter, ne de nulle rien ne veulhes avoir malencolye, vous faysant scavoir sceurement qu'elle n'a nulle esperance en rien du monde, fors que en vous seulemant". En lyant ce chappitre vint a Paris si tres grant et tres souverayne joye au cuer, que il en cheit a terre ainsi comme esvanoy, qu'il ne scavoit ou il estoit. Et quant il se peult relever, il eust touz les yeulx plains de lermes de la grant joye qu'il heust, quant il oyt que Vienne estoit garentee de mort. Il essuya les yeulx et commença a lire le demourant de la lettre, et disoit ainsi l'autre chappitre : "Item, du fait de monseigneur vostre pere saches que aussitost que Vienne fut revenue en ceste ville, le dauphin fit prandre tous ses biens et touz ses chasteaux, et fit mettre encores monseigneur vostre pere en prison, ou il enduroit beaucopt de mesaise et de travailh. Mes a present, la Dieu mercy, par la priere de la vostre tres amee Vienne, il l'a gicte hors de prison et luy ha remys la seigneurie de ses biens et de ses chasteaux ainsi comme il estoit par avant. De ce qu'il s'ensuyvra decy en avant je ne puis riens scavoir, pourtant vous prie que

pour rien ne vous veulhes queyres eslonher de cestes contres, et si vous aves de riens besoin, alles au banc de messire Bertrand de Picartville, quar nous luy avons mande qu'il vous fasse delivrer mille escus. Autre chose ne vous escry, fors que monseigneur vostre pere et madame vostre mere et Vienna vous saluent pour sant mille foyes. Ainsi disoient les lettres que Edoardo envoia a Paris, son compaignon. Lors Paris, oyant les bonnes nouvelles que son compaignon luy escrivoit, fut tant joyeux que je ne le vous pourroye dire. Si se vesty et abilha, puis saillist hors de la chambre ou il estoit, de laquelle il n'estoit yssu depuis que premier il y estoit entre. Si s'en alla en la ville et demanda tant qu'il trova messire Bertrand de Picartville. Si se fist cognoistre a luy en luy disant comment il estoit filz de messire Jacques. Et ledit messire Bertrand luy fit moult bonne chere et luy demanda s'il avoit de riens besoin, et lors Paris luy demanda mille escutz, ainsi comme son pere et Edoardo luy avoient escript, et tantost luy feurent delivres. Lors Paris alla louer une chambre en la ville et ung vallet, qui le servoit. Et chascun jour aloit a l'eglise ouyr la messe et faisoit ausmosnes, si que toutes gens commensèrent a prendre plaisir en son contenevant, et disoient que vraiment il devoit estre gentil homme et party de noblesse, car molt tenoit gracieuse et honeste vie. Puis commenca Paris a empier avecquez plusieurs gentils hommes de la ville, et par sa courtoisie tous luy faisoient honneur et molt le prysoient, quar il estoit si gracieux que plus ne pavoit. Toutesfoiz Paris hantoit plus avecques celluy messire Bertrand qu'il ne faisoit avec nulz des autres. Mes en nulle maniere Paris ne pavoit oblir Vienna, car combien que il ne la vist des yeulx, tousjours il la veoit en son penser, et quant il dormoit, tousjours songoit Vienna et quant il veilloit, tousjours son penser estoit en Vienna. Mes atant vous layrons a parler de Paris et retournerons a parler de Vienna et de monseigneur le dauphin.

Cy endroit dit le compte que le comte de Flandres, qui pere estoit de madame Dyane, manda unes lettres au dauphin et luy escrivoit qu'il estoit molt esbay de ce que desormais ne marioit Vienna, car il scavoit bien que Vienna estoit desja de l'age de XIII ans. Le dauphin luy fit response qu'il seroit bien contempt de la marier, mes qu'il trovast quelque bonne parente et luy priot que, se il scavoit nul mariage qui fust bon pour ladicte Vienna, qu'il le luy fist sçavoir.

Le messenger porta ladicte response au comte de Flandres, et intant ledit comte fit serchiez se l'on pourroit trouver nul bon mariage qui fust pour ladicte Vienna. Et ne tarda gueres qu'il torna rescrire au dauphin qu'il avoit trouve deux barons qui estoient a marier, dont l'ung estoit filz au duc de Bergoigne, et l'autre estoit nepveu au roy d'Angleterre, et que, se il avoit plesir a nul de ses deux, que il tracteroit volontiers de celui qu'il amaroit le mieulx. Et quant le dauphin eut receu les lettres, il fist venir son conseil, si leur demanda qu'il leur sembloit de cest affaire. A l'afin tous s'accordarent d'entendre plusost au filz du duc de Bergoigne que a l'autre. Lors le dauphin fit response au comte de Flandres que il seroit molt content d'entendre au mariage du filz du duc de Bergoigne. Et quant le comte de Flandres eust receu la response, il envoya incontinant messagiers et lettres au duc de Bergoigne, s'il vouloit conscentir au mariage de son filz et de Vienna, filhe du dauphin. Le duc de Bergoigne fit response que il estoit molt content du mariage et du parente. Lors le comte de Flandres envoya dire au dauphin comment le duc de Bergoigne estoit content du mariage, et qu'il luy envoyeroit son filz. Le dauphin luy fit response que bien fust il venu, car il en avoit grant joye, et qu'il le recevroit honnorablement a son pover. Lors le duc de Bergoigne fist metre en arroy son filz, et monterent a cheval, accompaignes de chevaliers et d'escuyers, si chevaucharent tant pour leurs journées qu'ilz vindrent arriver es contres de Flandres, en la ville ont le comte de Flandres faisoit son manoir. Ledit comte les receut a molt grant honneur et incontinant envoya faire ascavoir au dauphin que le filz au duc de Bergoigne venoit. Toutesfoiz il fit sejourner ledit filz au duc jusques a tant qu'il eust response du dauphin.

Durant celui temps le dauphin et madame Dyane vindrent a Vienna, si la menarent en une chambre, et puis le dauphin luy dist telles parolles: "Belle filhe", fait il, "Jhesus Crist, qui ordena toutes choses, a hordene la compaignie de nous et de vous jusques a present. Mes pource que toutes chouses, selon que dient les sages, se devient user par leurs saisons, et pourtant quar nous veons et bien cognoissons que desormais est accompli le temps que vous devez estre mariee, nous vous faisons sçavoir que nous avons mariee a ung baron de France, que non tant seulement vous, ains la filhe du roy



de France s'en devoit tenir pour contente et c'est le filh du duc de Bergoigne, ung chivalier qui est par toutes pars renommé". Et quant Vienne eut entendu la raison de son pere, tantost il luy sovint de Paris, qui pour elle va perdu par le monde, si ne se peut tenir, qu'elle ne fist ung souspir de cuer parfont et qu'aussi les lermes luy vindrent aux yeulx, mes elle covrit tant qu'elle peult son courage et puy respond et dist: "Monseigneur mon pere, et vous aussi, madame ma mere, je ne scay respondre ad ce que vous m'avez dist, ainsi comme je devroys. Vous me pardonerez si vous plet, mes toutesfoiz je vous diray mon courage, et vous entendres mieulx ma raison que je ne la vous savroye dire. Il est vray que Dieu, qui ha ordene toutes choses, ainsi comme vous dictes, m'a ordenee creature et m'a preste sans, beaulte, force et vertu, dont je suis tenue de luy rendre graces. Et encores mais, quar il m'a donne grace d'estre filhe d'ung si hault prince et d'une si haulte dame comme vous estes. Et encores m'a preste une chouse, dont je suis tenue de luy rendre compte, ce est ma virginite, et saches de vray, qu'il est mon entente et ma volonte de la garder en telle maniere que je luy puisse randre bon compte. Et pourtant je vous supplie tant comme je puis que pour le present vous ne me veulhes plus parler de cest mariage, ne de nul aultre, et pour le temps advenir Dieu m'enseignera affayre ce que plus sera a son plaisir pour le salut de mon ame". Le dauphin et madame Dyaine, qui entendirent le parler de Vienne, se penserent qu'elle le dist pour devotion ou saintete, si ne luy responderent riens, ains s'en allerent. Mes molt pensoient comment ilz se pourroient gouverner en cestuy fait, et en la fin ilz dirent que ilz ne luy en parleroient plus jusques a lendemain, que ilz luy en retourneroient parler, pour veoir se ilz la pourroient convertir a leur volonte. Mes Vienne pansoit aultrement, quar elle pensoit, se son pere luy en torneroit parler, en quelle maniere elle lui pourroit contredire, quar elle n'avoit son cuer fors que en Paris, qu'elle amoit de cuer parfont, et toutes les foys qu'il luy en souvenoit, elle souspiroit de cuer parfont et ne se pavoit tenir que les lermes ne luy vinssent aux yeulx. Et quant vint au soir, madame Dyaine prit Ysabeau par la main et la mena toute seule en une chambre, et puis luy dist telles parolles:

"Ysabeau", dist elle, "tu sces bien les grans biens et honeurs que tu has receus de nous, et encores has esperance d'en recevoir plus.

Et pourtant je te pryé tant comme je puy, en satisfaction des biens que tu as receus de nous et encores pourras recevoir, que tu me veulhes dire aucune chouse de ce que je te demanderay; et la chouse si est que il est vray que tu es tousjours avecques Vienne, et dormant et mangant, et en toutes guises tu es tousjours avecques elle, pourquoy il n'est personne qui tant puisse scavoir de ses faiz ne de son corage comme toy, ne il ne peust estre nullement que tu n'en saches asses. Et le fait si est que il est vray que nous voulons faire mariage de Vienne avecques ung grant baron de France, qui est le fil au duc de Bergoigne, mes Vienne nullement n'y veult acorder, ains dit qu'elle veult a Dieu garder son pucelage. Donc nous sommes en grant esmays, dont telle volonte luy vient, et pourtant je te prie tant comme je puy pryer que tu me veulhes dire aucune chouse de son courage et son affaire". Tant la pria, tant la sermona, et tant luy dist de belles parolles que Ysabeau luy dist tout ce qu'elle scavoit de Vienne, et commant elle s'estoit promise et donnee a Paris en nom de mariage, et commant aussi Paris s'estoit donne a Vienne. Et quant madame Dyaine eust entendu ceste raison, elle fut tant marrye et douloureuse que je ne le vous pourroye dire. Si s'en alla vers monseigneur le dauphin et luy compta tout ce que Ysabeau luy avoit dit. Et quant le dauphin ouyt ces nouvelles, il en fut tant marry, que a pou qu'il ne enraga de dueil, et fut une grant piece sans dire mot, et quant il peult parler, il dist: "O vray Dieu de paradis, omnipotent, tu m'as tant fait de graces, que je ne te pourroye mercier, mes je te pryé que tu m'en faces encore une, c'est que ce faulx mauvais traicte et desloyal Paris puisse encores venir entre mes mains, quar certes je luy feroye menger sa cher aux chiens avant que je luy donasse ma filhe a femme". Et quant il eut ce dit, il se party de la ou il estoit, ainsi comme ung home enrage et s'en vint en la chambre ou Vienne estoit et luy dist telles parolles:

"O tres desloyalle tertresse, creature doloireuse, maleureuse, desfortuneé! Que maudite soies tu de Dieu et de moy! Quar maudit fut pour toy et pour moy le jour et l'eure que tu fus engendree, et l'eure et le jour que tu nasquys, et maudit soyt le travailh que j'ay pour toy endure. Et te penses tu, mauvaise femme, que je ne sache bien ton fait et toutes tes euvres et la tresgrande folie que tu as entrepris? Je le scay et si te dy que ains que je consentisse ad ce que tu penses,

parente".

et dist. amsi :

Le dauphin fut si confutz de ceste responce que Vienne luy fit, que il ne peut ne sceut respondre ung tout seul mot, ains la laissa toute seule et s'en alla sans mot dire. Et ne passa gueres de jours, que le filh au duc de Bergoigne, qui venu estoit en l'ostel du comte de Flandres, ainsi comme vous aves oy sa arryeres, ung jour vouldist monter a cheval pour venir en la cite de Vienne, quar le dauphin avoit mande que il povoit venir quant luy pleyroit. Le comte de Flandres fit monter a cheval ung filz qu'il avoit pour luy tenir compaignie, si chevaucherent tant pour leurs journees qu'ilz vindrent arriver en la cite de Vienne. Et quant le dauphin sceut leur advenement, il fit monter a cheval tous les barons de sa court pour leur aller au davent. Et quant ilz furent venus en la cite, ilz vindrent descendre davant le palays du dauphin. Le dauphin et madame Dyaine, sa femme, les receurent molt honorablement a leur pover, puis le dauphin, pour leur fayre plus grant honeur, convya au disner tous les barons et toutes les dames de sa terre. Puis au lendemain ilz ordenarent joustes et tournoyemens, qui furent molt beaulx, car ainsi estoit la coustume en celuy temps. Grant fut la joye et la feste que fut faicte en la cite de Vienne pour l'amour du filh du duc de Bergoigne. Mes a Vienne n'en chaloit, qui estoit en sa chambre, et souvant soupiroit pour l'amour de Paris, qu'elle desiroit sur toutes riens. Si fut le filh du duc de Bergoigne en la cite de Vienne par l'espace de VIII jours, que oncque ne vist Vienne, car elle ne se vouloit orner ne saillir de ses chambres pour riens que l'on luy dist.

Le huitiesme jour le dauphin et madame Dyaine, sa femme, s'en vindrent a Vienne, leur fille et luy dit le dauphin telles parolles: "Belle filhe", fait il, "pluseurs foyz vous hay pryee et fait pryer que vous vouldissies consentir au mariage de vous au filh duc de Bergoigne, qui est ung tres noble baron, que oncques ne l'aves volu octroyer. Et maintenant poves scavoir, quar bien le vous ay dit, qu'il est venu en ceste ville tant seullemant pour ceste cause. Et pourtant vous prions et requerons tant comme au monde povons prier, que vous veulhes laisser celle oppinion que vous aves prinse, et ne veulhes pas soffrir que ce noble baron s'en revoise sans le mariage perfayre, quar bien cogneysses que grant honte luy seroit faicte et pour adventure domaige nous en pourroit advenir". Assez d'autres parolles luy dist aussi madame Dyaine, qui seroient longues a racompter, mais a

Vienne n'en chaloit de riens, a paine les vouloit escouter, car ailleurs avoit son entente. Et quant ilz eurent fine leur parlemant, Vienne leur respond et dit: "Monseigneur mon pere, et vous, madame ma mere, certes, je suis esbaye de vous, que pluseurs foyz vous estes courrosses encontre moy, et encores ne cesses de moy prier affayre mariage encontre ma volonte, et ja vous scaves, et aves souvent ouy dire que oncques de mariage fait afforce bien ne vint, ne certes je ne croy point que Dieu en ait plaisir. Et pourtant je vous pryé autant a une foyz comme a cent, que vous me faictes morir, ou faictes de moy ce qu'il vous pleyra, car ja mariage pour moy ne sera consenty au filh du duc de Bergoigne, ne a nul aultre pour le presant, ains garderay a Dieu mon pusselage jusques a tant que Dieu, qui le m'a mis en volonte, me face volonte changer. Sy vous supply que de cestuy fait ne me veulhes plus parler, car ce cent mille ans m'en pryés, ce ne seroit que sermonner en perdant vous parolles, car tousjours me trobares en cestuy propoux". Et quant le dauphin ouyt ainsi parler sa filhe, il en fut tant courrosse, que je ne le vous savroys dire. Si se pensa comment il pourra donner congie au filh du duc de Bergoigne. Et quant vint au lendemain apres disner, il fist assembler ledit filh du duc de Bergoigne et toute sa compaignye en la salle du palays, et quant ilz furent tous assembles, le dauphin leur dit telles parolles: "Messeigneurs", dist le dauphin, "vostre venue m'a este de souverain et grant plaisir, tant que de chouse qui me advint long temps ha. Mes sur ceste plaisance m'est advenu ung novel desplaisir, cest que a ma fille Vienne, qui maintenant devoit estre espousee, sont survenues aucunes fivres qui la tenent en gran destresse, pourquoy la chose, dont vous estes venuz ycy, a present ne pourra estre parfaicte, se par vous n'estoit attendu qu'elle fust aucunement garye. Donc se il vous plaisoit demourer en ma court jusques alors, j'en seroie bien contemps, mes je me dobte que par adventure la longue demeure ne vous ennuyast. Si me suis pourpence de le vous faire ascavoir et m'en gouverneur en la maniere que par vous me sera conseilhee". Et quant le dauphin eust fine son parlemant, il luy fut respondu par ung chivalier de Bergoigne, qui estoit asses ancien et molt sage, et dist ainsi: "Monseigneur le dauphin, il vous ha pleu de nous faire ascavoir la maladie de vostre filhe, laquelle jusques ycy n'avons peu veoir, et dictes que en aves grant desplaisir, laquelle chouse nous creons bien, car c'est legiere

chouse a croire, car les accidens de maladie survenent aucunesfoiz aux hommes et aux fames plus subitement que on ne voudroit. Mes les scens des homes ce preuvent quant ilz scavent supporter les tribulations qui adveignent en cestuy monde. Et pourtant veulhes porter en pascience de vostre part, quar aussi ferons nous de la nostre. Et vous demoures en nom de Dieu, et nous nous en yrons en Berçoigne. Et quant le temps sera venu que vostre filhe sera guarie, vous nous envoieres querir, et nous viendrons pour accomplir vostre desir". Et quant il eust ainsi parle, tous les autres furent de son acort. Si s'apartillerent pour partir au lendemain. Si prindrent congie du dauphin, puis monterent a cheval et s'en allerent en Berçoigne. Et le dauphin avecques touz les chevaliers de sa court l'accompaignerent jusques au dehors de la ville, puis s'en retournerent. Et ledit filh au duc de Berçoigne et sa compaignye chevaucherent tant pour leurs journees qu'ilz vindrent arriver a l'ostel de son pere, qui fut molt esbay, quant il vist qu'il n'amenoit sa femme. Mes ilz luy comptèrent tout le fait, ainsi qu'il estoit alle. Mes atant lairons a parler d'eux et retournerons a parler du dauphin et de Vienne.

Le dauphin, quant il fut retorne en son hostel, pensa en la dure de Vienne. Si se pensa que il luy doneroit beaucoup de tormens, pour veoir, se il luy pourroit faire changer son couraige. Si appella ung jour quatre maistres massons qu'il tenoit a covenant et leur dit: "Je veulh que vous me faictes ung peu de ediffice qui m'est necessaire, mes je veulh que vous soyes maistres et manuvriers, car je veulh que arme du monde n'en sache riens, fors que entre vous et moy". "Monseigneur", dirent les maistres, "commandes a vostre plaisir, quar il sera fait". "Je veulh", fist le dauphin, "que vous me faictes en ung coste de seans une petite prison, qui soit toute desoubz terre, si que il ny puisse entrer si : om ung bien pou de clarte". Sy se myrent tantost en oeuvre. Et quant ladicte prison fut faicte, le dauphin prist Vienne et la mist en ladicte prison, et Vsabeau avecques elle. Et la les fist demorer, que nul n'en scavoit riens, fors luy et madame Dyaine et une petite filhe qui leur portoit a manger; et saches que il leur fasoit petitement donner a manger. Et quant aucuns jours furent passes, Edoardo, qui tousjours venoit au palais, fut molt esbay de ce qu'il ne veoit plus Vienne, car il avoit grant desir de luy parler. Mes nul ne scavoit dire qu'elle estoit devenue. Sy en fut ung temps en melen-

colye. Mes atant vous lairons a parler de Vienne et retournerons a parler de Paris, qui estoit a Genes.

En ceste partie dist le conte que Paris demorcit a Genes, ainsi comme ja vous avons devise. Si advint ung jour qu'il ouyt dire unes nouvelles par la ville, ainsi comme les marchans devisent les ungs aux autres, et disoit l'om que le dauphin avoit espousee sa filhe au filh du duc de Berçoigne, qui l'en avoit menee en Berçoigne molt honorablement. Et quant Paris ouyt les nouvelles, il ne fault ja demander se il en fut marry, quar je vous dy que a pou que le cuer ne luy failly et qu'il ne se passma par la rue. Lors se party de la et s'en alla en sa chambre, et la il commença a maudire sa vie et l'eure qu'il estoit nez, en disant: "Or ha fortune du tout acheve son tour sur moy. Or ne me fault il jamais esperance avoir de revoir la beaulte de Vienne". Lors il cria a haulte voz: "Vienne, Vienne, jamais ne vous reveray!". Et ad ce mot les lermes luy vindrent aux yeulx, et le cuer luy faillit, si fut une grant piece sans dire mot. Et quant il peult parler, il pensa ung pou et puy dist en plourant: "Certes, j'ay grant tort de moy courrouser, car nul ne doit de cestuy fait estre plus comptent de moy. Car Vienne, qui tant ha passe de travaux pour l'amour de moy, et ha este en la desgrace de son pere pour l'amour de moy, maintenant est allee en grace. Et loue soit Dieu, qui luy ha fait tant d'onneur, comme d'avoir ung si hault baron a mary comme le filh au duc de Berçoigne. Quar raisen veult que nul ne doye endurer tristeur, fors que moy, quar amour et esperance me fasoient croire chouse qui ne povoit estre, et puisque j'ay este si fol de le croire, c'est rayson que j'en porte la penitance. Fortune m'a chassé jusques icy, mes desormais je veulh chasser elle, sy m'en yray en estrange terre, ou jamais France de mes yeulx ne sera vehue, ains passeray en doleur le demourant de ma vie, ne jamais joye ne veulh avoir". Ainsi piteusement, comme je vous dy, se complaignoit Paris, et saches que toutes les foiz qu'il luy souvenoit de Vienne, et il pensoit que jamais ne la verroit, c'estoit une doleur qui percoit son cuer de part en part.

Ainsy comme je vous dy Paris passa deux jors, puis va escrire unes lettres qu'il envoya a Edoardo, son compaignon, et disoit la lettre ainsi: "Mon treschier et tres parfaicement ame frere et compaignon, les tres doloireux et maleureux Paris, vostre compaignon, et en tres grant doleur de cuer a vous se recommande, vous faisant as-

cavoir que j'ay entendu par certaines lettres de marchans que monseigneur le dauphin ha marye sa belle filhe Vienne au filh du duc de Bergoigne, dont j'en ay grant plaisir pour le bien de Vienne. Mes bien saches que quant je pense que jamays je ne la pourroye revoir, telle douleur m'en demoure au cuer, que jamays ne m'en souldra jusques a la mort. Et pourtant, beau frere, j'ay delibere de m'en aller a Rome, et puis reviendray icy. Sy vous supply que vous veulhes scavoir de toutes nouvelles et du mariage commant il ha este fait, ne se Vienne l'a fait de son bon gre. ne quelz convenances il y a eu, affin que vous saches rescripre de tout a mon retour". Ainsi disoient les lettres que Paris envoya a Edoardo, et quant il les eust seellees il eust ung mes-sagier qui les porta. Et quant les lettres s'en furent alees, au lende-main Paris monta a cheval, acompaigne d'ung vallet seulement, et s'en alla a Rome. Mes atant vous lairons a parler de Paris, car bien y savrons retourner quant temps sera, et vous parlerons de Edoardo et de Vienne.

La vraye hystoire nous racompte et dit que quant Edoardo eust recepues les lettres de Paris, il fut tant marry pour la destresse en quoy il sentoit Paris, son compaignon, que je ne le vous pouroye dire. Sy se pensa en quelle maniere il pourroit scavoir le vray de ceste affaire, car il doubtoit que le dauphin n'eust mande Vienne secretement en Bergoigne. Sy s'en vint a ung secretaire de la court, en qui le dauphin se fioit molt, et luy commença a demander des nouvelles, ne si il scavoit riens de Vienne. "Je croy", fait le secretaire, "que Vienne soit malade, car il ha desja plusieurs jours qu'elle n'est saillye de sa chambre". Sy luy demanda Edoardo, si le dauphin tractoit ne faisoit riens fayre de novel. "Par ma foy", fait le secretaire, "je ne scay riens, quar oncques je ne vy monseigneur tant secrest en ses fays comme il est maintenant. Ains vous dy qu'il ha fait fayre ceans de novel aucuns edifices aux maistres massons, mes nul ne peult scavoir quel ouvrage c'est, ne ont ilz l'ont fait, ne sur quoy, et toutesfoiz scavons nous bien qu'ilz ont ouvre ceans".

Quant Edoardo eust ce ouy, il dist a soy mesmes, que ce ne devoit estre sans cause, et que il fault qu'il sache quel ouvrage ce ha este. Sy se pensa, comment il le pourroit scavoir, et quant vint au but de deux jours, il trova les massons qui estoient a convent avecques le dauphin, si les salua, puis leur dit :

"Messeigneurs, je vouldroie parler ung pou a vous, s'il vous plait". "Sire", dirent les maistres, "quant il vous plaira". "Il est vray", dist Edoardo, "que j'ay affaire aucun ouvrage en mon hostel, si vous pryé que vous y veulhes venir pour le veoir, et se vous le voules fayre, je vous pouyeray largement". Les maistres furent contemps de y aller pour veoir l'ouvrage. Lors Edoardo les mena en son hostel et leur mostra une grant maison et leur dist qu'il la voloit faire abatre et puis reffayre de novel. "Certes", dirent les maistres, "nous n'ozerions entreprendre si grant ouvrage, quar nous sommes a convent avecques le dauphin, si nous fault aucunes foiz laysser tout a coupt le ouvrage que nous avons, pour fayre ce que le dauphin entreprennent". Lors Edoardo les mercia de ce qu'ilz estoient la venus, si eust appareilhe de bonnes viandes et d'espices et de bon vin, si leur fist manger des espices et leur fist mettre du vin blanc es ayguyeres pour tremper le vin rouge au lieu de eaue. Tant fist a brief parler que ains qu'ilz partissent de la, ilz furent tous yvres. Et quant Edoardo vist qu'ilz estoient tous yvres, il leur commença a demander des nouvelles. Sy leur demanda quel ouvrage le dauphin avoit fait faire de novel, et les maistres, auxquelx les testes tournoient pour le vin qu'ilz avoient beu, ne scavoient que dire ne quoy celer, si luy dirent, comment le dauphin avoit fait faire une petite prison molt obscure. Lors dist le cueur a Edoardo que le dauphin avoit emprisonnes Vienne. Si leur demanda ont ilz avoient faicte ladicte pryson, et ilz luy dirent que en ung couste du palais tout dessoubz terre, qui venoit sourtir au pie de la murailhe d'une eglise qui estoit empres le palais, et estoit l'eglise de Nostre Dame. Quant Edoardo eust sceu tout ce qu'il voloit scavoir, il donna congie aux maistres, qui a grant poyné s'en allerent, tant estoient yvres.

Lendemain Edoardo se penca qu'il convenoit qu'il sceust se Vienne estoit dedans la prison, si s'en vint au prier de l'eglise de Nostre Dame et luy dist: "Beau pere", fait il, "il est vray que j'ay vouhe et promys de fayre une chappelle a l'onneur de Nostre Dame, et pourtant, se vous me voules doner plasse ceans, telle comme je la demanderay, je la feray plustoust ceans que en aultre eglise". "Elises", dit le prier, "la place ont il vous playra, quar je la vous donray". Lors Edoardo s'en alla a l'endroit de la ou la prison estoit faicte selon l'avys de ce que les maistres luy avoient dit. "Je veulh", fait il, "ceste

ne. Mes atant vous larrons a parler de Edoardo et retournerons a parler

du fil au duc de Bergoigne.

Or dist le compte que furent passes six moys, le filh au duc de Bergoigne, qui veoit que le dauphin ne luy mandoit riens, si se pensa que il vendroit secretement en la cite de Vienne pour scavoir si Vienne estoit garie. Si monta a cheval soy disisme et fit entendant qu'il s'aloit esbatre jusques en Flandres, puy chevaucha tant pour ses journées, qu'il vint ariver en la cite de Vienne. Si s'en alla loger en une hostelerie secretement. Mes tant secretement ne le peult fayre qu'il ne fust cogneu, si fut aucun qui le vint dire au dauphin. Et quant le dauphin le sceut, il le alla tantost serchier, si le trova en l'ostelerie et luy dist que grant deshonneur luy avoit fait qu'il n'estoit venu descendre en son hostel. Lors le print par la main et le mena en son hostel. Madame Dyaine luy vint au devant jusques a la porte. Grant feste firent le dauphin et madame Dyaine au filh du duc de Bergoigne. Puis il demanda comant le fasoit Vienne. "Certes", dist le dauphin, "elle ne fait pas ainsi comme je voudroie". Au lende-main le filh au duc de Bergoigne prya au dauphin que il luy fist veoir Vienne, aussi malade comme elle estoit, et le dauphin, qui ne sceut que respondre, si se pensa que seroit le myeux de ly dire la verite toute, et pourtant luy dist ainsi: "Beaulx filh", dit le dauphin, "saches que les parolles que je vous veulh dire sont de grant durte et molt contraires a vostre desir et au myen. Il est vray que a l'autre foy que vous fustes premierement en ceste ville pour le mariage de nostre filhe partayre, voluntiers et de tres bon cuer eussions toutes chouses accomplies, se tant seulement ladicte nostre filhe eust volu estre d'accort. Mes onques pour chouse que nous luy sceussions dire ne s'y voulisist acorder, dont pour ceste chouse, despuis que vous parties d'icy jusques maintenant je l'ay tenue en une prison molt obscure, et si vous dy que luy fays donner a menager et a boyre moult petitemant, pour veoir si pour tormans luy pourroye faire changer sa volunte. Mes riens ne me vaulit quar onques riens de son perpoux n'a voulu changer, et pourtant j'ay conclus et delibere que je luy feray en celle prison user le demorant de sa vie, ne jamais n'en sauldra se par mort non. Si me suys pense pour le mieulx de le vous dire, affin que vous n'y perdes plus vostre temps, et vous suppliy que m'en veulhes avoir pour excuse, quar certes, j'en suis plus dolent et plus marry que homme n'en

place". "Et je la vous donne", dist le prieur. Tantoust Edoardo fist venir des maistres pour faire le fondement de ladicte chapelle, et quant ilz heurent la fosse faicte envyron de quatre paulmes, ilz trouverent la muraille de la prison ou Vienne estoit, si distrent a Edoardo: "Nous avons trove fons, il ha une muraille souz terre. Il ne nous fault ja plus caver, car nostre muraille se fondera sur ceste cy, qui est bonne et forte, et en vauldra tant myeux". "Il me plat", dit Edoardo, "mes je ne veulh que vous y touches plus, quar j'ay promis a faire le fondement de ma propre main, si le feray a beau lesir, et quant il sera fait je vous appelleray et vous feres le demorant". Lors les maistres dirent que en bonne heure, et laisserent de y ouvrir. Et Edoardo se fist apporter des marceaulx taillans, et escampes, et autres fers, ainsi comme se il fust masson. Ung jour bien par matin Edoardo vint a l'ouvrage a tous ses fers et commenca a massoner trois ou quatre pierres. Et quant vint a heure de disner, le prieur s'en ala disner, et tous les freres, et quant Edoardo vist que en l'eglise n'avoit ame, il prist une escampre et commenca a rompre la muraille de la prison, et tant fist qu'il osta une pierre. Et Vienne, qui dedans la prison estoit, fut moult esbaye, et quant elle vist la prison parcee, si s'en vint hastivement au partuy, et dist: "Et qui est celuy, fait elle, "qui ha heu tel cuer d'entamer ceste muraille?". Et Edoardo, qui bien entendit a la voix que c'estoit Vienne: "Helas, madame", fist il, "je suis Edoardo qui ay ce fait pour vous pouvoir parler". Et quant Vienne entendit que c'estoit Edoardo, elle en eust tres souverain plesir et luy dist: "Edoardo, quelles nouvelles m'aportes vous de vostre compaignon Paris? En aves vous riens de novel?". "Certes, madame, il n'a gueres qu'il m'envoya unes lettres". Si luy mostra la lettre que Paris luy avoit envoyee, et quant Vienne eust entendu la lettre, elle fut molt joyeuse, quant elle sceut que Paris estoit sain, mes elle eust desplaisir de ce que Paris estoit si desconforte. Si pria a Edoardo, qu'il luy volisist rescrire et faire scavoir toutes chouses de novel, et Edoardo dist que si feroit il. Et quant ilz eurent asses parle ensemble, Edoardo prist congie d'elle et puis remyst la pierre qu'il avoit oste au partuy, affin que l'om ne s'en appareceust. Ainsi comme je vous dy trova moyen Edoardo de parler a Vienne et toutes chouses qu'il pouoit peser que luy fuissent playans, et c'estoit ung grant reconfort a Vien-



pourroit estre". Et quant le filh au duc de Bergoigne eust entendu ceste raison, il en fut tant esbay, que je ne le vous pourroys dire, et si vous dy que il ne le pouvoit croire. Et toutesfoiz il en eust si grant douleur en son cueur, que je ne le vous pourroys dire, et puyz respondit au dauphin e dist ainsi :

"Monseigneur le dauphin", dit il, "je vous ay ouy renommer par toutes pars pour ung sage baron si il en ha point au monde, et pourtant veul parler a vous asseurant, esperant que se par ma simplesse je failloye en mon parler, vostre cens supportera mes fautes. Et pourtant que vous aves dit en vostre parler que vous estes molt dolent de ce que vostre filhe Vienne ne veult accorder a vostre voloer, je vous prie que vous me dictes, pour quelle occasion, se vous le scaves, vostre filhe Vienne ne veult accorder au mariage". "Par ma foy", dist le dauphin, "je ne scay aultre raison fors qu'elle dit qu'elle veult a Dieu garder son pusselage". "Certes", dist le filh au duc de Bergoigne, "en ceste part aves tort de luy en scavoir mal gre, quar tout ce que l'om fait en cestuy monde est perdu, fors le service que l'om fait a Dieu, et pourtant se elle veult sa virginite garder pour le salut de son ame, certes, selon raison point ne doit estre blasmee. Mes d'une chouse vous requier tant comme je puis, c'est qu'il vous plaise que je puisse Vienne veoir et d'elle prandre congie, ains que je m'en revoysse". Le dauphin fut molt comptent de ceste responce, si luy accorda que il la veroit ains que il s'en partist.

Au soir le dauphin, quant il fut couche, il dist a madame Dyaine ce que le filh au duc de Bergoigne luy avoit dit, et luy dist qu'elle mette poene qu'il puisse Vienne veoir et luy parler en la prison. Elle dit que si feroit elle. Au lendemain bien matin elle s'en alla a la prison, si appella Ysabeau, et puyz luy dist : "Ysabeau, ceste prison vous semble il qu'elle soit delectable?". "Certes, madame, non", dist Ysabeau, "mes ce qu'il plaist a monseigneur et a vous, nous fault endurer en gre". "Ysabeau", dist madame Dyaine, "il me poise molt de ton messaise, si je peusse faire du contraire. Et pourtant je te dy qu'il est vray que le filh au duc de Bergoigne, qui espoux devoit estre de celle tres mauvaise creature Vienne, si est venu en ceste ville et dit qu'il veult parler a ladicte Vienne. Et pourtant je vous enverray des robes et des habillemens, sy diras a Vienne qu'elle se veulhe vestir et aorner, quar ledit baron, fil au duc de Bergoigne, viendra en ceste prison pour

la veoir et parler a elle. Si te pryé que tu luy veulhes pryer tant que tu pourras qu'elle ne veulhe contredire a la volente de son pere". Ysabeau, a qui la prison enuyoit et voluntiers saudroit dehors, dist a madame Dyaine qu'elle feroit son commandement. Et quant madame Dyaine s'en fut allee, Ysabeau vint a Vienne et luy dist telles parolles : "Seur", fait Ysabeau, "oures vous scay dire de novel". "Et quoy?" dist Vienne. "Celle qui ha hurte a la porte de ceste prison", dit Ysabeau, "estoit madame Dyaine, vostre mere, qui m'a dit que cest noble baron, filz au duc de Bergoigne, qui devoit estre vostre espoux, est revenuz en ceste ville pour grant desir qu'il ha de vous avoir a fame, et si vous veult veoir et venir parler a vous en ceste prison. Et pourtant madame vostre mere vous enverra tantost des robes et habillemens pour vous aorner et abilher, et saches que ledit filz au duc de Bergoigne viendra icy demain au matin. Et pourtant, belle seur, vous sachez bien que il ha desja six moys que nous sommes en ceste prison obscure pour ceste cause, ont nous avons endure mains grans travaux et durtes, et si sommes bien tailhees de y user le demorant de noz jours. Si me semble que vous estes tropt hors de rayson, si ne vous plaist aucunement changer vostre volente. Quar quant l'omme ou la fame endurent en cestuy monde poyne et travailh pour aucune utilite qu'ilz y entreinent, telle poyne et travailh sy est raisonnable, mes nous endurons poynes et meschies et si ne nous en puet advenir nul bien. Et pourtant il me semble qu'il seroit pour le meilleur de vous accorder de fayre ce que a vostre pere pleyra ordener. Je ne vous savroye plus riens dire, quar vous estes sage et scavez myelx entendre ma raison, que je ne la scay dire, mes je vous supply que veulhes avoir pitie de vous mesmes et de moy lasse, que pas n'en ay mery mal de cest affayre".

Vienne, qui molt bien eust entendu la raison de Ysabeau, comença a penser molt perfondement, en quelle maniere elle se pourroit delivrer plus briefment de cestuy mariage que il n'en fut plus parle. Et quant elle heust une grant piece pense, elle respond et dist ainsi : "Belle seur", fait Vienne a Ysabeau, "les parolles que tu m'as dictes me sont molt agreables pour la grant amour que j'ay en toy, quar je t'ame autant comme si tu feusses ma seur charnelle, et raison le veult, quar tu as este ma seur en mes tribulations. Donc je te dy que il me fait plus de mal la poyne et dure vie que je te voys endurer pour moy,

que tous les travailhs ne myseres que l'om me pourroit donner. Mes je te pry tant comme je puis, qu'il te plaise estre ferme et avoir pacience, quar il adviendra encorres que Dieu hava pitie de nous, que sans cause sommes en telle destresse. Et s'il te plet, tu diras a madame ma mere qu'elle veulhe endurer que ce noble baron, le filz au duc de Bergoigne, ne veigne point ycy jusques au lendemain passe, et par adventure je seray mieulx disposee pour respondre et pour fayre ce qu'il voudra, que je ne suis maintenant. Et si ferons ainsi comme je te diray : toy et moy serons toute ceste nuyt et demain aussi en oroyons, en priant Dieu de bon cuer que pour sa sainte pitie me veulhe conseilher a faire ce que sera le meillieur pour le salut de nous ames. Et encorres diras a madame ma mere que quant ce gentil homme baron me viendra veoir pour parler a moy, qu'elle y fasse venir monseigneur l'evesque de Saint Vincent, quar celui se mettra en droit chemin de fayre ce que rayon voudra". Et durant leur parler madame Dyaine vint a la porte de la prison, si appella Ysabeau, et Ysabeau vint tantost a la porte, et madame luy dist : "Tien", fait elle, "vescy ceste robe et cest habilllement que bailleras a Vienne". Si luy bailha une robe de soye qui estoit de Vienne. Puy Ysabeau luy compra tout ce qu'elle avoit dist et tout ce que Vienne avoit respondu. Donc madame Dyaine fut molt joyeuse, quar il luy sembla que Vienne selon son parler eust desja en volonte de complaire ad ce que le dauphin voudroit. Si s'en alla, et leur envoya une gelline pour leur disner. Ysabeau, qui fut a la porte, prist la gelline et la porta la ou elles avoient a coustume de manger, et la mist sur la table. Mes Vienne, qui ne pensoit fors que d'eschiver ce que elle avoit en volonte de faire, sy s'en vint la ou Ysabeau estoit, et quant elle vist la gelline, elle dist a soy memes que c'estoit tout ce qu'elle demandoit. Sy dist a Ysabeau telles parolles : "Belle seur", dist Vienne, "j'ay souvent ouy dire que les sains prophetes et aussi les sains hermites, quant ilz voloient demander a avoir aucunes graces de Dieu, tout premierement ilz jeunoyent et faisoient abstinence, puy se mettoient en oryson, et Dieu en rendoit leurs prieres. Je le te dy, belle seur, car je voy ycy une gelline, que l'om nous ha tremys pour nostre disner. Et quar le pechie de goule est le pechie qui plus fait obscur l'entendement de la creature et toute la devotion de l'arme, pourtant je voudroye, se il te plaisoit et sembloit bon, que nous jeunissions huy, et puy toute ceste nuyt

serons en oryson, priant a Dieu que il nous veulhe conseilher a eslyre ce que soit pour le mieulx, et je suis certaine, si nous faisons ainsi, que Dieu entendra a nostre priere". Ysabeau cuyda que ce que Vienne disoit qu'elle dist de molt grant cuer, si en eust molt grant joye, pensant qu'elle voulsist entendre a fayre ce que son pere voudroit. Mes Vienne pensoit bien aultre part, quar elle prist la gelline et fist semblant de la jecter hors de la prison, mes elle l'escondit en ung bot. Et puy quant elles heurent asses parle, Vienne dist que elle se voloit mettre en oryson. Si s'en vint la ou elle avoit mys la gelline, si la prist et la tendit en deux moyties et en mist desoubz chascune de ses aycelles une moytie et la tint bien estroitement tout le jour et toute la nuyt, que Ysabeau n'en scavoit riens. Les jours estoient longs et les challeurs grandes, come a la Saint Jehan, si que a lendemain la gelline, qui dessoubz les aycelles estoit, fut si puante que a grant poyne pouoit l'om endurer la grant pueur qu'elle sentoyt.

Lendemain au matin Vienne vint vers Ysabeau, si trouva qu'elle estoit en pencement, et puy luy dist telles parolles : "Belle seur", dist Vienne, "je cognoys que la durté de ceste prison te commence a esnuier, dont il n'est pas merveille, et pource je dy que pour l'amour de toy j'ay delibere et conclus de complaire a la volonte de monseigneur mon pere et feray tout ce qu'il luy plaira ordener". Et quant Ysabeau ouyt ainsi parler Vienne, elle en eust molt grant joye. Et quant quant vint a heure de nonne, elles disnerent et mangerent du pain et beurent de l'eau. Apres disner madame Dyaine vint en la prison pour parler a Ysabeau, et Ysabeau luy compra ce que Vienne luy avoit dit. Madame Dyaine en fut molt joyeuse et tantost l'ala compter au dauphin, qui en eust molt grant joye, pensant qu'elle deust fayre du tout a sa volonte, et que le mariage deust venir a droicte perfection. Ainsi demorerent au lendemain, que le filz au duc de Bergoigne devoit aller parler a Vienne. Lors mandèrent querir l'evesque de Saint Vincent, et quant il fut venu, monseigneur le dauphin luy dist : "Monseigneur l'evesque, vous soies le bien venu. Nous vous avons mande querir, quar il ha plusieurs jours que j'ay volu fayre tracter le mariage de nostre filhe Vienne au fil du duc de Bergoigne, mes onques Vienne ne y ha volu acorder, donc pour ceste cause je l'ay faicte mettre en prison. Or est que ce noble baron, filz au duc de Bergoigne, si m'a requerru qu'il puisse Vienne veoir en la prison, et

je luy ay octroye, et aussi Vienne en est contempte, mes elle veust que vous y soies. Si vous prie que vous y veulhes aller et de tout vostre pouvoir tracter qu'elle veulhe consentir a faire le mariage". L'evesque dist que il yra voluntiers et y fera tout le mieulx qu'il pourra. Atant pryrent torches, quar la prison estoit obscure, et allerent en la prison, le filz au duc de Bergoigne et l'evesque de Saint Vincent. Si ouvriront la porte et entrarent dedans, si saluerent Vienne, et elle leur rendist leur salut, puy le fil au duc de Bergoigne demanda a Vienne comment luy avoit este. Et Vienne respondit que bien au service de Dieu. Et ad ce mot le fil au duc de Bergoigne fut si entrepris de la grant beaulte de Vienne, qu'il n'eust pover de plus parler. Quar qui regardoit le doux visaige de Vienne, il sembloit que ce fut une estelle, quar il resplandisoit plus fort que ne faisoient les torches qui la estoient, si que le fil au duc de Bergoigne continuellement la regardoit, et le cuer luy chanceloit dedans le ventre, et quant plus la regardoit, et plus estoit entrepris de son amour. Mes Vienne ne regardoit mye luy, ains regardoit l'evesque de Saint Vincent, quar quant elle le vist, il luy souvenoit de Paris, car il fut commencement de accorder leur amour, et pour cela le regardoit elle de bon cuer, quar quant elle le veoit, il luy estoit advis qu'elle veoit Paris. Si se aproucha dudit evesque et parlerent en secret de plusieurs choses. Le filz au duc de Bergoigne pensoit qu'ilz parlissent de saintete, mes Vienne ne parloit fors que de Paris, qu'elle avoit en son cuer. Et quant ilz heurent asses parle, l'evesque dist a Vienne qu'elle devoit faire aucuns acuilhemens au filz du duc de Bergoigne, et lors Vienne se dressa, et pour le conseil de l'evesque vint vers le filz du duc de Bergoigne, et quant il vist que Vienne venoit vers luy, pareillement vint vers elle. Si s'assirent l'ung apres l'autre, et puis le filz au duc de Bergoigne parla le premier et dist ainsi :

"Madame Vienne", dist il, "j'ay ouy dire et aussi je treuve en l'escripture que le premier ordre et constitution que Dieu ordena et fist en ce monde fut le saint ordre de mariage, et vrayement, l'om le doit bien dire saint, quar vrayement je tiens que la chose que l'om peult faire en ce monde, de quoy Dieu prent plus grant plesir, si est l'ordre de mariage. Car pour mariage est ramplye et creyssue humaine nature, dont doivent estre ramplies les places de paradis, qui pour le grant orgueil et mauvais peche de Luciffer furent vuides. Et pourtant

monseigneur le dauphin, vostre pere, et madame Dyaine, vostre mere, voulant faire le plaisir de Dieu, pour leur grant courtoisie ont volu faire tracter le mariage de vous et de moy, dont les parties ont este d'acort et encores sont, fors qu'il m'est advis que vous aves prise une durte en vostre cuer de dire que a mariage ne voles consentir. Et pourtant je suis venu icy, nonobstant que je scay bien que pas ne suis digne d'estre vostre mary, car la renommee de vostre beaute et de vostre sagesse et vertu est par tout le monde, pourquoy vous seryes digne d'avoir a mary non tant seulement ung baron comme moy, mes ung roy, si au monde en a point de puissant. Mes pour Dieu vous prie tant comme je puis que pas ne veulhes faire si grant peche comme de contraster a la volonte de monseigneur vostre pere et de madame vostre mere, et ne veulhes pas soffrir si grant meschief comme seroit de soffrir que vostre tres douce personne deust estre tous les jours de vostre vie en prison. Madame Vienne, pour Dieu ne soffres pas que la volonte doye gouverner le sens, mes veulhes entendre ad ce que rayson vous enseignera. Madame Vienne, je ne vous saroye plus que dire, quar je scay de certain que vous estes saige et aves myeulx entendu ma raison que je ne le scay dire. Je pry au benoist Filz de Dieu qu'il vous doint respondre et faire chouse que luy soit agreable et a monseigneur vostre pere et a madame vostre mere". Et quant il eust fine son parlement, Vienne respondi et dist ainsi :

"Beau sire", dist Vienne, "je pry a Dieu que vous soyes le bien venu par sant mille foys, et tant de bon cuer comme je puy je vous remercy de ce qu'il vous ha pleu a moy venir veoir en ceste prison, et ausi du bel et noble parlement que vous m'avez fait. Et car il vous ha pleu moy louer grandement l'ordre de mariage, je vous confesse, quoy qu'on face, que c'est ung grant ordre et tres saint, et pense que Dieu l'a bien agreable. Mes j'ay ouy dire que mariage n'est seulement que une conjunction de deux courages, faicte par acort. En tel conjunction ne doit avoir force, ne nul ne peult faire autroy de mariage, fors que en ung lieu tant seulement. Et pourtant il ne m'est possible de faire aultroy a vous et a aultre, quar j'ay mon corps octroye et mon cuer donne a aultre part, dont j'ay espoir d'avoir autant de bien en plus que je n'avroye de vous ne d'aultre". Et le filz au duc de Bergoigne, qui cela escotoit, entendoit qu'elle eust donne son courage au service de Dieu, pource qu'elle avoit dist au dauphin, son pere.

parler de ceste chouse et retournerons a parler de Paris et de Edoardo. Cy endroit dist le compte, et la vraye hystoire nous tesmoigne que durant cestuy temps Edoardo heust nouvelles de Paris, qui s'en estoit alle a Rome, comme sa arrieres vous avons racompte, et fut revenuz a Genes. Si luy va rescripre unes lettres, que disoient ainsi: "Mon tres honoure et tres parfaicte ment amie frere et compaignon, je me recommande a vous tant et de si bon cuer comme je puis, vous faisant ascavoir que j'ay receu vous lettres, par lesquelles me mandes que vous avez ouy dire que monseigneur le dauphin avoit mariee Vienne au filz du duc de Bergoigne, et que je vous en deuisse fayre sçavoir la certainté. Et pourtant je vous rescriptz qu'il est vray que ledit monseigneur le dauphin ha voulu fayre le mariage de Vienne au filz du duc de Bergoigne, mes Vienne, en laquelle habunde toute loyauté, n'a point voulu faulser la promesse qu'elle ha vers vous, ne jamais au mariage n'a voulu consentir. Donc pour ceste occasion monseigneur son pere l'a faicte enprisonner, et Vsabeau avecques elle en une molt estrange prison, ont elles endurent assez de travailz et de dures. Mes de tant n'est bien advenu que j'ay trouve maniere que je puis parler a elle quant je veul, que nul du monde n'en sçet riens". Et entreant que Paris lisoit cest chappitre, il luy vint si grant doleur au cuer, que il se pasma, et quant il fut revenu de paumeson, il com-mença a lire l'autre chappitre, ou il trova escript, commandant le filz au duc de Bergoigne estoit revenu en la cite de Vienne, et commandant Vienne, pour soy delivrer de luy s'estoit mise desoubz les ayelles la geline, car Vienne l'avoit compte a Edoardo par le partuy, quant il luy venoit parler. Et quant Paris eust entendu ce que Edoardo luy rescripvoit, il dist: "O Vienne, fleur de noblesse et de toute loyauté, or vous fault il estre enprisonnee et endurent poynes et tormanans pour l'amour de moy! Donc je seroye plus comptent que la sorte fut venue sur moy. O mauvese et treytrese fortune, commandant tu mes contrayre! ....

..... Puy monta [Paris] a cheval, acompaigne de deux chivaliers et de troys escuiers, et s'en alla. Si chevauchèrent tant qu'ilz vindrent en Aignes Mortes, si monterent en une gallee et puyz allerent tant jour et nuyt sa et la par la mer, qu'ilz vindrent ariver en Chippres.

qu'elle voloit a Dieu garder son pussellage, et aussi que Vienne moistroit grant semblant de sainctete. Mes Vienne n'entendoit mye celle part, ains entendoit et disoit de Paris, en qui elle avoit plus grant fiance et plus grant esperance, que en quelque prince qui au monde fust. "Et ausi", luy dist Vienne, "s'il m'estoit bien possible de vous fayre auctroy de mariage, j'ay une occasion pourquoy je ne le doy fayre, car j'ay une enfermete sur moy, dont il saut si grant et mauvese odeur, qu'il n'est homme qui empres moy, peust demorer, quant il le sentiroit. Donc raison ne veult que je doye enginer ne decepvoir ung si noble baron comme vous estes, quar trop seroit grant peche, et affin que vous en saches le vray je le vous veulh fayre sçaitir". Si commenca a deslasser sa courte par d'avent, puyz se myst bien au devant de l'evesque et du filz au duc de Bergoigne et ouvrit sa courte par devant la poytrene, et lors saillist une si grant pueur pour la geline qu'elle avoit soubz les ayelles, que il sembloit que y eust ung chien pourry, si que l'evesque et le filz au duc de Bergoigne ne la peurent endurent, ains commençerent a clourre le nez et tourner le visage aultre part. Et lors Vienne dist: "Messseigneurs", fait elle, "pardonnez moy, car je l'ay fait oultre mon gre, mes je l'ay fait, afin que vous ne cuidies que je me mocasse de vous. Et ceste maladie m'est advenue despuis que je suis en ceste prison, et ce ha este pour la dure vie que j'ay endure". Si se torna a lasser sa courte. "Ores, messeigneurs, Dieu en priant a Dieu qu'il vous accomplisse vous desirs et a moy doint bonne pascience, par laquelle je puisse advenir a la gloire de paradis". L'evesque et le filz au duc de Bergoigne eurent grant pitié et disoient entre eulx que Vienne devoit estre saincte pour la grant pascience qu'elle moustroit. Et atant pryrent congie d'elle et retournerent au dauphin et a madame Dyaine, puyz l'evesque prist congie et s'en alla a son hostel. Puyz le filz au duc de Bergoigne prist congie et monta a cheval, et s'en retourna en l'ostel de son pere et luy compta tout ce qu'il avoit veu et oy de Vienne, dont le duc de Bourgoigne fut molt esbay. Et pour ceste cause se respendist une renommee par le pays, que l'om disoit que Vienne estoit devenue saincte fame. Et le dauphin et madame Dyaine, qui courrosses estoient, prindrent une dure de dire que jamais Vienne ne saudroit de la prison, se elle n'accordoit a fayre mariage a leur volonte. Mes icy vous layrons a

En cely temps avoit en Babiloyne ung sauldain, qui estoit molt saige homs, et pour dobtance des crestiens il tenoit espies a Rome et a Paris et en pluseurs contrees, et leur donoit grant foyson d'or et d'argent, et tout ce que l'om faisoit par deca, celles espies luy faisoient a scavoir. Si advint que l'une de ces espies sceut que le dauphin aloit en pelerinage au Saint Sepulcre, et non inays que pour espier les pais et les passaiges. Et poutant ladicte espie luy envoya dire qu'il gardast bien sen pays, car le pape faisoit fayre une forte armee pour aller sur les Sarrazins, dont le roy de France estoit admyral. Lors le sauldain fist garnir de ses gens les frontyeres, puy mist gens aux chemins sur les passages et commanda que se nul crestien passoit, encores qu'il fust pelerin, que l'om luy admenast. Le dauphin, qui en Chippres estoit, se party, et puy nagerent tant qu'ilz vindrent ariver en Surye. Puy descenderent en terre et s'en allerent de ville en ville, regardent les chemins et les villes, et tant allerent qu'ilz vindrent en une ville pres de Jherusalem. Et quant ilz furent la, ceulx qui les chemins gardoient les apparceurent, si pryrent le dauphin et toute sa compaignie, et le menerent au sauldain. Et quant le sauldain les vist, il dist que bien soient venuz les pelerins, si demanda a ses gens ont ilz les avoient prins, et ilz dirent que bien pres de Jherusalem. Lors le sauldain les fist retorner et retint les pelerins. Si leur demanda dont ilz estoient. "Sire", dist le dauphin, "nous sommes de France". "Et comment vous faictes vous nommer?" dist le sauldain. "Je me fays nommer", dist le dauphin, "Godeffroy de Lanson". "Vous estes donc dauphin de Vienne?". "Sire", dist le dauphin, "vous dictes vray". "Et quel deable vous ha sa admene?" dist le sauldain, "quar vous scavez bien que le roy de France a toute une grant armee, que le pape ha ordenee, veult venir sur mon pais. Certes, mal y venistes pour vous, puy que je vous tiens masuit, ne me poves eschapper, et se bientost ne me dictes par quelle occasion estes sa venuz, a douloureuse mort vous feray morir". Le dauphin, qui ce entend et voit son fait descouvert, avoit si grant paour qu'il ne scavoit que respondre, ains devint tout pale par le visage. Et le sauldain, qui cognoissoit bien que il avoit paour, luy redist que si tost incontinant ne luy disoit le vray, il luy fera trencher le chief. Le dauphin, qui point ne voloit si tost pardre la vie, dist qu'il dira le vray. Si commença a compter, comment il estoit venuz pour espier le pays, et toute l'empryse que le

roy avoit faicte luy compta. Et quant il eust tout dit, le sauldain luy dist qu'il ne le feroit pas morir, mes il luy feroit user sa vie en douleur. Si commanda qu'ilz fussent menes en Alixandrye, et la les fist mettre en une molt dure pryson et molt obscure, et chascun jour les faisoit battre, et ne mangoient que du pain et ne buvoient que de l'eau, tant que en peu de temps desiroient mays la mort que la vie. Les nouvelles vindrent a Rome et en France que le dauphin et ses compaignons estoient prins et emprisonnes, dont le pape et touz les royaulx furent molt dolens. Si commensarent a tracter si l'om le pourroit avoir ou pour tracte ou pour force ou pour donner tresor, mes nullement ne les povoyent avoir. Si vous larrons a parler du dauphin, qui demeure en dure prison, et retournerons a parler de Paris.

Or dist le compte que ung an entier demoura Paris en la cite de Taurys. Au chief d'ung an il luy vint en volonte de sercher plus avant le monde. Il oyt dire que en la terre du Prestre Jehan demouroient des crestiens. Si dist a soy mesmes que il yra la. Ung jour se partist de Tauris tout seul et vint ariver en une ville qui se nommoit Balda, puy se party de la et vint en une aultre ville que l'om nommoit Besera. Illecques demora pou, car le lieu estoit maulsain, si se party de la et vint en Jherusalem. Si alla visiter le Saint Sepulcre en molt grant devotion, pryant de bon cuer a Dieu qu'il luy vouldist estre aidant en telle maniere que il peult avoir aucune consolation de Vienne, la belle. Au lendemain il se party de Jherusalem et s'en alla en Surye, si alla tant par ses journees qu'il vint en la ville ou le sauldain estoit. Et la se mist en une hostelarie et despendoit le moyns qu'il pavoit, quar son argent luy commençoit fort a petisser, mes il avoit encores de bons joyaulx comme aneaulx et verges et fermailx d'or. Paris pensoit tousjours en Vienne et souvant la nommoit par son nom, mes toutes les foyz qu'il la nommoit, les larmes luy venoient aux yeulx, si maudioit fortune, qui tant luy estoit contrayre. En celle ville avoit molt de beaulx jardins au dehors de la porte, et s'y venoient esbatre pluseurs barons et chivaliers du sauldain. Et pource quar il avoit a costume de anter avecques gens de hault affayre, il prenoit pleyisir a soy venir esbatre la plus que autre part.

Ung jour advint que Paris s'esbatoit en celuy jardin, si vist venir les faulconiers du sauldain, qui portoient pluseurs faulcons. Quant

Paris vist les faulcons il print grant plesir a les regarder, quar il estoit le maistre des faulcons affaytier. Si se trahy vers les faulconiers et vist ung faulcon entre les aultres, qui estoit molt beau, mes il fasoit molt matre chiere et layssoit avaler ses ayllés sur le poing comme se il deust morir. Paris demanda aux faulconiers de la condition des faulcons et commanda ilz se porteroient en celuy pays. Et les faulconiers respondirent qu'ilz se porteroient molt bien et estoient tres bons oyseaulx. "Et que veult dire", dist Paris, "que cestuy faulcon, qui est si bel, fait si matre chiere?", "Il est malade", dirent les faulconiers, "mes nous ne povons cognoistre que mal il ha, ne le povons guerir pour chouise que nous sachions fayre. Donc il nous poise molt, quar le soulain avoit plus cher ce faulcon que il n'avoit mille besans. Mes puy que nous ne le povons guerir, nous sommes ycy venus pour luy ouster les sonetes et les noussaux et luy donner congie". Et Paris, qui molt s'entendoit en tel art, regarda le faulcon et demanda, se il avoit gueres que il avoit le mal. Et ilz dirent que avoit bien deux moys. "Et combien l'avryes vous cher qui le pourroit guerir" dist Paris. "Certes", dirent les faulconiers, "plus que chouse qui nous peust advenir". "Et certes", dist Paris, "je le pense avoir guerir, ains qu'il soit dix jours. Or faictes", dist il, "que je vous treuve demain ycy, et aportes le faulcon". Les faulconiers dirent que se feront ilz. Et atant pryent congie et s'en allerent en leurs hostels, et Paris s'en alla sur les champs cueillir des herbes qui luy estoient necessaires, et puy s'en vint en son logis, et les fist dessécher au feu, puy en fist podre, et celle podre mist en une belle boete.

Apurées 321

Quant vint au lendemain les faulconiers trouverent Paris, si luy veigne parler a moy".

Dirent qu'il veigne parler au sauldain, quar ledit sauldain l'avoit demandé. Paris dist que en bonne heure. Si s'en vint devant le sauldain, et quant le sauldain le vist, il luy dist: "Es tu", fait il, "celuy qui has guerir mon faulcon?". "Sire", dist Paris, "je en ay fait mon devoir". "Et dont es tu?" dist le sauldain. "Sire", dist Paris, "je suis des contrees de ponnet". "Donc es tu crestien?" dist le sauldain. "Vrayement, je le suis", dist Paris. "Et commanda es tu venus de par deca", dist le sauldain, "que si bien sces parler le langage morisc?". "Sire", dist Paris, "jestoye si jeune enfant, quant l'om me amena de par deca, que il ne me souvient plus du pays ou je fus nez, ne je ne savroye parler langue latine, mes ainsi m'est advenu que j'ay tenu tousjours la loy crestienne et tiendray tant comme je vivray". "Et voul-



droyes tu estre en mon service?" dist le sauldain. "Sire", dist Paris, "je voudroys fayre ce que a moy seroit possible pour vous faire plaisir". Lors le sauldain commanda que il eust bouchie a court et que l'om luy baillast robes et chevaux, et ainsi fut fait. Et de ce eurent molt grant joye les faulconiers. Ainsi comme je vous dy fut mis Paris au service du sauldain. Et si vous dy que il fut tant courtoys et si debonayre que touz ceulx de la court l'amoyent et luy faisoyent grant honneur. Or vees cy fortune, que Paris avoit mys au dessoubz, qui commença a torner sa roue pour le mettre au dessus. Et pour ce ne se doit l'om desconforter pour nulle riens qui peust advenir, mes avoir en Dieu son esperance et fayre tousjours son devoir. Car l'ome n'est vaincu jusques a tant qu'il est esbay, et celuy est pouvre qui le cuide estre, et de toutes adversites est vitoieux celuy qui en Dieu ha fiance.

En celle ville avoit pluseurs crestiens. Et quant ilz virent que Paris estoit molt ayme et honore par ceulx de la ville et de la court du sauldain, ilz se tiroient tous vers luy, et pluseurs foyz Paris les gardoit qu'ilz n'estoient batus ne malmenes. Ung jour Paris s'en alla desporter par my la ville. Et advint qu'il passa en ung mostier de freres, qui estoit en celle ville de ceulx qui portent l'abit blanc a une croys vermeille davant le pitz, et les nomme l'om freres de cherite. Et quant il fut dedans le mostier ilz parlerent de pluseurs chouses. Les freres lui demanderent asses de son estre, mes ne vouloit oncques descouvrir que il sceust parler langue latine, ains disoit tousjours qu'il avoit este mene si jeune enfans du pais de par dela qu'il ne luy souvenoit plus du pais dont il estoit nez. Mes bien disoit Paris qu'il avoit ouy dire qu'il avoit de par deca pluseurs villes et grosses cites, et y avoit asses de gens et de grans tresors, et de grans barons, dont entre les autres en y avoit ung qu'il avoit oy asses nommer, que l'om appelloit le roy de France, et aussi y avoit ung aultre grant maistre que l'om appelloit le pape. "Vous dictes vray", dirent les freres. "Certes", dist Paris, "je ne croy pas qu'il soit ainsi, comme l'om dit, quar se ilz eussent si grant puissance comme j'ay ouy dire, ilz ne larroyent pas tant demourer le Saint Sepulcre es mains de ces chiens sarrazins". "Sire", dirent les freres, "molt y a heu de grans guerres au temps passe pour ceste cause, et encores verres vous que il y avra grant guerre, ne tardera gueres, quar le pape et le roy de France avoient fait nagueres une molt notable emprise que ilz devoient venir sur

les Sarrazins a tout une grant et forte armee. Mes de tant leur est mal advenu que ung grant baron de France, qui estoit venu par deca pour espier le pais, a este descovert et pris. Le sauldain l'a fait mettre en prison en Alixandrie, ont il endure asses de maulx. Et despuis qu'il a este pris le pape et le roy de France se sont efforcies de le tirer hors de prison, mes pour or ne pour argent, ne pour force ne pour angin oncques ne l'ont peu avoir, ne jamays ne l'ouront". "Et comment appelle l'om celuy baron?" dist Paris. "Il se nomme", dirent les freres, "le dauphin de Vienne". Et quant Paris oyt ramentevoir le nom de sa dame, celle qui le tient en destresse, il gecta ung grant souspir de cuer parfont. Et incontinent les lermes luy vindrent aux yeulx, mes il fist semblant de soy moucher et se torcha les yeulx, affin que les freres ne s'en apparceussent. Et puis leur dist: "Certes, j'ay bien autresfoiz ouy nommer ledit dauphin, et ainsi m'ait Dieu, je yroye volontiers en Alixandrie pour lui pouvoir parler" ... ..

Or dit le compte que apres que Paris fut party de ceulx qui gardoient les prisonniers, il s'en alla en son lougis, et quant il y fut, il se prist a pencer. Et quant il eust asses pence, il appella le frere qui avecques luy estoit et luy dist ainsi: "Frere, j'ay ouy souvant dire et croy qu'il est vray que toutes les euvres que l'om fait en cestuy monde sont perdues, fors celles que l'om fait au service de Dieu. Le service que l'om fait pourtant pour Dieu ne peut on jamais perdre. Pourtant j'ay pourpance que nous pourrons fayre une euvre qui sera a Dieu moult agreable". "Et quoy?" dist le frere. "C'est", dist Paris, "que j'ay pence a gicter hors de prison le dauphin et tous ses compagnons". "Certes", dist le frere, "c'est une euvre qui est moult impossible et si est tropt perilleuse. Car se fortune nous rancontroit que il fust sceu que nous traicissions tel marche, ja tout l'or du monde ne nous rechaperoit que nous ne pardissions la vie". "Il est vray", dist Paris, "mes il y a ung confort, c'est que se nous pour ceste chouse pardons la vie, Dieu nous en savra bon gre, et ja scaves vous qu'il est escript que touz ceulx qui pardent la vie de ce monde pour la loy de Dieu maintenir, si conqueront la gloire de paradis. Non pourtant que je ne foy point de doubte que je ne maine ceste chouse a fin, que nulle chouse me fait esbay fors que une". "Et quelle?" dist le

frere. "C'est", dist Paris, "que je ne scay nulle euvre fayre pour ma vie guaigner, et se nous ce baron gictons hors de prison, il nous faultira de par dela je ne scay parler le langage, donc se il me vouloit abandonner, il me faultroit aler querir mon pain pour Dieu. Mes je pense que se il est de si hault affayre que l'om dist, il ne nous abandonnera may", "Certes non", dit le frere, "mes je vous dy que l'emprise me semble trop perilleuse. Non pourtant ordenez ainsi que bon vous semblera, quar je ne faultiray ja a vous donner tout le secours que a moy sera possible, et si suis contemps de morir avecques vous, s'il est necessaire, ne ja pour moy ne seres desdit de chouse qu'il vous pleise ordener". Paris le remercy, atant laisserent leur parlement.

Lendemain Paris et le frere alarent en l'ostel de ceulx qui les prisonniers gardoient. Paris envoya querir du vin assez, et quant ilz eurent beu, Paris leur dist qu'il avoit grant desir d'aler veoir les prisonniers, et ilz dirent que a son plaisir. Si overrent la porte, Paris et le frere entrarent dedans, et les gardes demorarent a la porte. Et quant le dauphin les vist venir, il se leva encontre eulx, et Paris luy inclina le chief. Et le frere les salua et puis leur demanda command il leur estoit. Et ilz respondirent: "Ainsi comme a Dieu plaisir". "Sire", dist le frere, "ves cy ce baron, auquel vous estes molt tenu, car il ha entrepris de vous gicter hors de ceste prison". Et quant le dauphin ouyr parler de cest langage, il fut molt esbay, si respondit: "Le dictes vous", fait il, "a bon aysient ou se le dictes pour galyer?". "Je le dy", dist le frere, "a bon iayssant, si sommes ycy venuz pour scavoir vostre volonte, se vous vous y voulez accorder". Le dauphin pensa ung pou, quar il dobloit qu'ilz ne le voulussent decevoir, et puyz dist a soy mesmes qu'il amoit aussi chier la mort que la vie, et pourtant respondit: "Sire", dist il, "je suis contens de fayre et consentir a tout ce qu'il luy pleyra de ordener, et me deust il oures tuer, si ne luy sera contredit par moy". "Vere", dist le frere, "mes il fait dobre d'une chose". "Et de quoy?" dist le dauphin. "C'est", dist le frere, "qu'il ne sçait riens fayre, et si luy sera force de vuyder le pays et s'en aller avecques vous, quar le sauldain le feroit morir, se il le poyoit tenir. Pourtant, quant il sera de par dela, et vous le veulhes abandonner, luy faultroit aler querir son pain pour Dieu. Si feryes grant peche l'abandonner". Dist le dauphin: "Certes, je ameroye plus chier

estre mort. Ains vous dy que d'oures et desja je luy donne et le foyz seigneur de tout quanque j'ay et de toute ma terre, et n'y veulh riens avoir, fors que ma povre vie. Et si luy donray a femme, ce il la veult prendre, une fille que j'ay, qui est la plus belle creature que onques Dieu fist naistre en cest monde". Lors Paris luy fist dire par le frere qu'il estoit molt contemps, mes qu'il le veulhe tenir ainsi comme il avoit dit. Et le dauphin luy promist de l'entretenir ainsi comme il avoit dit. Atant se despartirent et salirent hors de la prison, puyz prirent congie des gardes et s'en allerent en leur hostel.

Quant Paris fut venu en son hostel, il s'en alla en la ville a ung levee. Si fist fayre deux limes et deux escampres bien taillans, puyz s'en alla a la marine, si demanda se il y avoit point de navire crestien-ne. Si trouva qu'il y avoit une petite naue de Genevoys que il congnosse. Soit bien, quar il l'avoit aultre foyz vehu a Genes. Paris demanda le patron. Et le patron vint a luy, et lors Paris luy dist: "Sire patron, il est vray qu'il y a en ceste ville aucuns seigneurs de France qui sont prisonniers, donc j'ay entrepris a les gicter dehors de prison. Pourtant je voudroye scavoir de vous, se vostre naue pourroit estre aprestee, que ausistoust que nous serions dessus qu'elle peust partir et nous porter jusques en Chipres. Et je vous donray cinq cens ducas". Quant le patron ouyr parler de cinq cens ducas, il en eust moult grant joye, quar aussi estoit elle desja aprestee pour partir. Sy luy dist: "Sire, la neave est a vostre plaisir. Et venez quant il vous plaira, quar je vous dy que si maintenant vous venies, maintenant leveroye les ancores pour moy partir". Atant Paris luy dist: "Nous viendrons", fait il, "a tel jour et a telle heure, si faultira que fassiez toute la nuyt tenir aparille le patiscail de la neave pour nous recevoir a la rive". Le patron dist que en bonne heure, et que il le fera bien a point. Atant se despartirent, et Paris s'en vint en son hostel ou il trouva le frere. Si luy conta tout ce qu'il avoit fait, et le frere dist qu'il avoit bien ouvre.

Quant le jour vint que Paris avoit ordonne, il dist au frere qu'il se ordenast pour dire une messe au lendemain au matin, et qu'il apportast toutes les chouses qui luy estoient necessaires pour traicter le sacrement. Le frere dist que en bonne heure. Et quant vint au lendemain au matin, ilz prirent tout ce qu'il avoit ordonne pour la messe, et le frere le mist dessousz son abit bien apoint. Puyz s'en allerent a l'ostel de ceulx qui gardoient les prisonniers. Et quant ilz heurent assez

parle d'une chouse et d'autre, Paris dist que se il leur plaisoit, il yroit volontiers voir les prisoniers. Les gardes dirent que a son plaisir fust. Atant ovryrent la porte de la prison, et Paris et le frere entrarent dedans. Et les gardes demourerent a la porte, mes ilz tenoyent tousjours la porte de la prison fermee, nonobstant que Paris fut dedans. Paris avoit bien enseigne au frere ce qu'il devoit dire, et pourtant, quant ilz furent dedans, et ilz se furent entresaluez, le frere dist au dauphin: "Sire dauphin", dist il, "cest baron ha entrepris a vous gecter hors de ceste prison ceste nuyt a mye nuyt, pourtant ayes bonne esperance en Dieu et en luy. Je suis venu icy pout vous chanter une messe, quar il ha grant temps que vous n'aves ouy messe. Et puis vous jurares sur le Sacrement de l'auter a entretenir tout ce que vous aves promys". Le dauphin dist qu'il en estoit content. Atant le frere se vesty les abitz qui y appartiengnent, et puy commenca a dire la messe. Et le dauphin et tous les aultres estoient a genoilz, qui escoutoyent la messe. Et quant le frere eust fait le Sacrement, il prist Corpus Domini et se torna vers le dauphin et vers les aultres, si appella le dauphin et luy dist: "Sire dauphin, vees cy le corps de Jhesu Crist que je tiens entre mes mains. Si fault que vous metties la main sus. Et jures a entretenir ce que vous aves promys a cest baron qui de prison vous veult gicter". Lors le dauphin s'aproucha, si prist Paris par la main et l'autre main mist sur le Sacrement et puy dist: "Sire baron, que je tiens par la main", dist il, "je vous prometz et vous jure sur cest Saint Sacrement que se vous de ceste pryson me poves delivrer, ausi tost que je seray en mon pays, je vous donray toute ma seigneurie et toute ma terre et vous en feray seigneur, ne riens n'en retiendray, fors que ma povre vie. Et si vous doneray a femme ma filhe, ce elle est en vie". Paris ne faisoit semblant qu'il en eust entendu riens de ce qu'il avoit dist. Mes le frere luy redist en morisc ainsi que le dauphin avoit premierement dist, et Paris enclina le chief faisant semblant qu'il en estoit contemps. Lors le frere fist deux pars de Corpus Domini et l'une fist manger au dauphin et l'autre a Paris. Et puy le dauphin et Paris se baisèrent en la bouche. Et quant le frere fut devestu, ilz pryrent congie, si se despartirent atant.

Paris et le frere saillirent hors de la prison, et quant ilz furent dehors, ceulx qui la prison gardoient fermerent la porte. Puis commensarent a parler d'une chouse et d'autre, et Paris leur dist: "Mes-

seigneurs, vous me faictes tant de plesirs, que je vous en suis tenuz a tousjours may. Et saches que se il m'estoit possible, je vous feroye volontiers aucun service. Mes s'il vous plaist je souperay icy avecquez vous". Ilz dirent que a son plaisir en soit. Lors Paris bailla au frere de l'argent pour achapter de bonnes viandes pour souper. Le frere y ala, si achapta de la poullaille asses et de toutes les meilleures viandes qu'il peust finer. Paris luy dist qu'il fist venir de bon vin, et se fist il de blanc et de rouge. Quant le soupper fut bien aparilhe, Paris fist mettre des espisses dedans les vins, affin qu'ilz fussent plus fors et fist aparilher du vin blanc pour tremper le vin rouge. Puy laverent les mains et se mirent a table, si commencerent a manger molt fort, quar il estoit bien aparilhe. Paris ne mengoit gueires, quar il pensoit aultre part que a menger, puy se faisoit donner au frere du vin molt bien atrempe d'eau, qu'il avoit mys a part pour soy. Si en bevoit molt souvant pour fayre boyre les aultres et les convoyoit en leur disant: "Vous ne poves boyere de cest vin, ne vous semble il pas bon? Se vous vouldes, j'en manderay querir d'aultres. Mes l'om m'a dist que c'est du meilleur que l'om ait peu finer en ceste ville". Ilz dirent que celuy estoit molt bon et qu'ilz n'en vouloient point d'autre. Et pour ce que Paris disoit, ilz s'efforcoient de boire pour luy fayre plesir, et aussy c'est le plus grant plesir que l'om puisse faire a ces chiens de Sarrazins que de leur donner de bon vin, briefvement. Paris les fist tant boyre en telle maniere, que ains qu'ilz se lavassent de la table, ilz furent yvres comme chiens, si que ilz ne scavoient ont ilz estoient. Il estoit ja nuyt. Paris les tint a nouvelles, tant que en la fin ilz se commenserent a endormir. Toutesfoiz ilz avoient les clefz de la prison en leurs ceintures, et quant Paris vit qu'ilz se commenserent a endormir, il dist a soy mesmes que sa besoigne se porteroit bien. Il demoura tant, qu'il les ouyt romfler. Et quant il cogneust que ilz estoient bien endormys et gisoient a terre, l'ung sa et l'autre la, et sembloient estre mortz, lors Paris print ung coteau et coupa les clefz qui pendoient a leurs sentures et les bailha au frere et luy dist: "Prenes", dist Paris, "les limes et les escampres que je fitz faire davant yer et vous en ales en la prison et deferres touz les prisoniers et les admenes icy. Et je demoreray icy atout mon espee, et au premier de ceulx icy qui se levera, je luy coperay le chief". Le frere, qui point ne fut esbay, prist les clefz et s'en alla a la prison, si l'ouvrit. Et quant

il fut dedans, il deterra le dauphin tout le premier et puis les autres. Puis saillirent hors de la prison. Et quant le dauphin fut dehors, et il vist les estoilles du ciel qu'il n'avoit vehu tant de temps avoir, il se mist a genoulz, et joint les mains vers le ciel et dist : "Que benoit soit le ventre qui celluy baron ha porte qui celle enprise ha sceu mener si bien a fin". Le frere luy dist qu'il veigne tost apres luy, "car main-tenant n'est pas temps de quaquer". Lors le dauphin se leva hastivement et vint apres le frere. Si s'en vindrent la ou Paris estoit et la trouverent qu'il tenoit son espee toute nue en sa main pour trencher le chief au premier qui s'esveilleroit, mes ilz avoient si bien beau onque nul ne se esveillha. Lors Paris prist le dauphin pour la main, et saillirent hors de l'ostel, puyz allerent tant qu'ilz vindrent au port. Si trouverent la barque de paniscai appareillee, qui les attendoit. Ilz entrerent dessus, puyz leverent les ancrez et tendirent les voilles. Et le vent fut bon. Si nagerent tant nuyt et jour, qu'ilz vindrent ariver en Chipres. Si descendirent a terre, puyz donna cinq cens ducas, qu'il avoit promis au patron. Le patron le remercy a puyz s'en alla atout sa neave vers tes contrees de Demas.

Or est Paris en Chipres, qui estoit tant joyeux, qu'il ne pavoit myeux, car nulle riens ne le tormentoit, fors que desir, car tant desiroit a veoir celle au monde qu'il amoit le myeux, c'estoit Vienne. Quar il l'amoit de si grant amour, que je ne le vous pourroye dire. Davant se complaignoit de fortune et souvant la maudisoit, mes oures ne peult il mal dire de fortune, car bien luy est advis que fortune luy a ceste aventure admenee. Ainsi demourerent en Chipres XV jours. Le dauphin faisoit grant honneur a Paris et volontiers le serviroit a son pover, mes Paris ne le vouloit souffrir que il luy fist point de service, ains il vouloit le dauphin servir, et le dauphin aussy ne le vouloit souffrir. Paris ne fasoit nul semblant de scavoir parler langue latine, mes tosjours parloit en morisc, et portoit robes morisques atout une grant barbe. Si vous dy que ceulx qui devant l'avoient vehu ne l'eussent jamays peu cognoistre en tel estat. Au bout de XV jours vindrent en Chipres deux gallees de Geneveoyz qui venoient de Rodos et vouloient aller en Aignes Mortes. Et quant Paris ouyt qu'elles voloient aller en Aignes Mortes, il dist que oures cognoist il du tout que fortune luy est aidant. Si dist a soy mesmes que il montera dessus. Lors s'en vint a ung des patrons et fist marche

de monter luy et le dauphin et tous ses compaignons. Et quant il eust paye l'argent dont il avoit fait marche, ilz monterent sus, puis allerent tant pour leurs journees par mer, qu'ilz vindrent ariver en Aignes Mortes. Et quant ilz y furent, le dauphin fut incontinent cogneu, si trouva marchaus qui luy baillerent argent a sa volunte. Lors le dauphin envoya ung messagier en la cite de Vienne pour fayre assavoir a sa femme qu'il venoit. Et quant la dauphine sceut que le dauphin venoit, elle en fut joyeuse, bien le poves penser. Les nouvelles se respaiderent par la ville que le dauphin venoit. Lors heussies vous venu celle nuyt fayre feuz de joye, et tous les homes et les fames et enfans dansoient et se resjouysoient le plus qu'ilz pouvoient pour la venue de leur seigneur. Au lendemain au matin tous les seigneurs, barons, chivaliers et escuyers de la ville monterent a cheval pour aller au devant de leur seigneur, qui venoit. Et quant le dauphin fut pres de la ville, lors saillirent au devant de luy homes et fames et enfans a pie. Puyz l'evesque de Saint Vincent y vint a toutes les croix de la ville, et portoit les sanctuaries et chantoient "Te Deum laudamus", et aussi toutes les cloches de la ville sonnoient, et fasoient une feste que onques telle ne fut vehue. Le dauphin vouloit aller avant, mes il ne pouvoit, car les gens venoient a grant presse pour luy baisier les piez et les mains. Et qui ne pavoit baisier les piez, ne les mains, baisoit la robe, car ilz l'amoient tous de grant amour, pour ce que tousjours il leur avoit este debonayre. A la fin il mist pie a terre, et quant il eust baise les reliques, la dauphine, sa fame, vint devant luy et se mist a genoulz. Mes le dauphin la releva, si s'enbraisserent et s'entrebaiserent plus de cent foiz, ains qu'ilz puissent l'ung a l'autre parler. Si vous dy qu'il n'est au monde si dur cueur, qui lors n'en eust pitie. Puyz le dauphin et toute sa compaignie s'en monterent au palays. Paris n'estoit cogneu de nulle parsonne. Il veoit bien son pere, sa mere et son compaignon Edouardo, dont il endureit grant poyne, car il ne pavoit a eulx parler. Mes il ne vouloit, car il ne voudroit encores estre cogneu pour nulle riens. Si fasoit semblant qu'il ne sceust riens parler, ne entendre langue latine, mes tousjours parloit morisc, et le frere estoit son truchement.

Les nouvelles vindrent ascavoir au pape et au roy de France que le dauphin estoit venus. Donc ilz en eurent si grant joye, qu'il ne seroit possible a escrire. Si ne tarda pas huit jours que plusieurs

barons de France, qui estoient parens du dauphin, vindrent en la cite de Vienne pour le veoir, ainsi comme le duc de Bergoigne, d'Orleans, de Borbon, le conte de Flandres, le conte Arnault et plusieurs aultres, quar je vous dy que le dauphin estoit du sang royal de France l'ung des plus prochains. Quant lesdiz seigneurs furent venus en la cite de Vienne, le dauphin leur fist une tres grant chiere. Ung jour estoient touz en la sale du palaiz apres disner et conterent des nouvelles. Sy y avoit des gens de la ville asses qui estoient la venus esbatre. Lors le dauphin se leva et crya aultement en disant: "Messeigneurs, entendes ad ce que je vous veulh dire. Vees vous cest baron qui est ycy?" — si leur moustra Paris au doy — "Je requier", fait il, "a touz ceulx qui m'aiment, que le bien et l'onneur que l'om voudroit fayre a moy, desormais soit fait a luy. Car c'est celuy qui m'a recouvre de la ou j'estoys perdu, c'est celuy qui de mort m'a reynys en vie. Et pourtant je vous fays ascavoir que je luy ay donne tout mon pays et toute ma terre, et le veulh faire seigneur et veulh fayre cryer par toute ma terre que doresenavant ce qu'il commandera soit obey. Et en signification de seigneurie je luy veulh mettre cest baston en la main". Sy luy vouloit bailler ung baston qu'il tenoit en la main, mes Paris ne le vouloit prendre, ains appella le frere et luy demanda en morisc qu'estoit ce que le dauphin avoit dit, faisant semblant qu'il n'en eust riens entendu. Et le frere luy dist en morisc ce que le dauphin avoit dit. "Je ne veulh pas", dist Paris, "encores prendre la seigneurie, mes veulh que le dauphin la teigne pour le present. Et quant je en avray besoing, je la luy demanderay. "Le frere fist entendre au dauphin et aux aultres barons ce que Paris disoit. Et le dauphin dist que a son plaisir en soit. Lors tous les barons que j'ay dessus nommez, quant ilz eurent ouy du dauphin ce que il leur compta mot a mot, commant Paris l'avoit gicte hors de prison en la maniere que sa arriere aves ouy racompter, ilz firent molt grant feste a Paris, et de tout leur povoir le honoroient. Et quant ilz heurent demoure troys jours en la cite de Vienne, ilz prirent congie du dauphin et puy s'en retournerent chascun en son pays.

Ung jour Paris estoit en sa chambre, si appella le frere et luy dist: "Frere, bien scaves que le dauphin m'a promis a moy donner sa filhe a fame. Si voudroye scavoir se il me vouldra tenir le convenent, car il ha desja huyt jours que nous sommes venuz et encores ne l'ay je

vehue et si ay entendu qu'il la tient en prison. Et pourtant, s'il vous plet, vous luy direz de ma part que j'ay entendu qu'il tient enprisonnee sa filhe qu'il me doit doner a fame. Donc je le requier par son serement et sur la foy qu'il m'a promis que incontinent la veulhe gecter hors de prison et la moy doner a fame ainsi comme il m'a promys". Le frere dist qu'il feroit voluntiers le message. Atant saillirent hors de la chambre, et le frere s'en vint la ou le dauphin estoit, si luy dist: "Sire dauphin, cest gentilhomme qui de prison vous ha delivre dit qu'il a desja huyt jours que nous somes venus et encores n'a peu veoir vostre filhe que vous luy devez doner a fame, ains a entendu que vous la tenes enprisonnee, dont il en est mal contemps. Et saches qu'il ha ouy de vostre filhe tant de bien que il vous envoie par moy requier par le serement que vous aves fait, et sur la foy que vous luy promistes que incontinent vous la gictes hors de prison et la luy esposes et donnez a fame, ainsi que luy aves promys". Quant eust fine son parlement, le dauphin, qui bien l'avoit entendu, commenca ung pou a penser, quar il doubtoit grandement la durte de Vienne, qu'elle ne s'y vouldist acorder. Et quant il eust ung pou pence, il respondit et dist: "Frere, s'il vous plaist, je parleray a ma filhe de cestuy fait. Et si soyes seur que ja pour moy ne demourera que je ne teigne bien ce que j'ay promis". Le frere dist que en bonne heure. Atant se departirent. Le frere s'en retorna a Paris, si luy dist ce que le dauphin luy avoit dit. Le dauphin fist alumer deux torches et s'en alla vers la prison. Si defferma la porte et puy entra dedans. Et quant Vienne vist son pere venir, elle se dreissa et luy vint au devant. Si s'agenoilha et luy dist que benoit soit de Dieu qui de la prison l'avoit delivre. Le dauphin la prist par la main et la releva et puy la baisa, si luy demanda comment il luy estoit. "Monseigneur", dist Vienne, "il m'est ainsi comme a Dieu plait, et quant a Dieu et a vous playra, il me sera myeulx". "Belle filhe", dit le dauphin, "vous ne scaves pas pourquoy je suys expressement ycy venu, mes je le vous diray. Vous scaves bien que plusieurs foiz vous ay requis qu'il vous pleust d'acorder a faire mariage a ma volunte, et oncques n'aves voulu accorder. Or est vray que apres que je fus prisonnier en Alixandrie, ou le sauldain me tenoit en grant destroit, si est advenu par la volunte de Dieu que ung gentilhomme, qui molt longuement avoit demoure en celuy pays, si que il ne scet parler aultre langage que morisc, non obstant que il

est crestien, et si est chevalier et baron de haulte affaire, celluy si ha ouy parler de moy et me vint veoir en la prison. Et quant il me vist, il eust grant pitié de moy, si entreprist de moy gicter hors de la prison, et briefmant tant ha fait, qu'il m'a de celle prison delivre. Et m'a ycy amene pour convenant que je luy ay toute ma terre donnee et tout mon pais, que riens n'en ay retenu, fors seulement ma povre vie. Et si luy ay promys que il vous doit avoir a fame. Et pourtant je vous pryé tant comme je puy que vous veuilhes aucunement vostre volunté changer pour fayre plesir a moy, c'est que vous veuilhes a cestuy mariage consentir. Si sauldrés hors de destre prison, ont vous aves trop longuement demoure, et serés dame de toute ma terre".

Quant Vienna eust entendu ce que son pere disoit et luy requeroit, elle gicta ung grant sospir de cuer parfont, car il luy souvenoit de Paris, qu'elle amoit, pour qui souvent souspiroit. Et puy elle respondit et dist: "Monseigneur, je remercie tant et de si bon cuer comme je puis le chevalier qui de prison vous ha delivre, et pryé a Nostre Seigneur qu'il luy rende bon guerdon. Et saches, monseigneur, que en toutes choses qui me feussent possibles a fayre, volontiers et de bon cuer changeroye volunté pour vous fayre plesir. Mes en fait de mariage bien scaves que j'ay mon pussesallage promys et donne, comme aultrefoiz vous ay dist, ne j'aymes ne sera aultre part par moy consenty ne donne, car se je le fasoys je mentyroye ma foy, et cela ne feroye pour riens que l'om me sceust dire ne fayre en cest monde. J'ay longuement demore en ceste prison, et se je y demoure encorcs plus, j'ay espoir que les travailz que j'ay endure en cest monde seront amouindrement des poynes que j'ay a soffrir en l'autre siecle". Le dauphin entendoit qu'elle dist qu'elle eust promys son pussesallage a Dieu, mes Vienna entendoit de Paris, a qui elle s'estoit du tout donnee et promysse. Et quant il vist que Vienna luy avoit si rudement contredit a sa volunté, il en fut tant courtosse, que plus ne povoit. Si ne luy dist plus riens, ains se party de la sans dire adieu et s'en revint en sa chambre, car il estoit ja tart. Et quant la nuyt fut venue, il s'en ala coucher. Vienna et Vsabeau s'en dormirent en la prison, comme elles avoient a coustume. Si fut avis celle nuyt a Vienna en dormant qu'elle veoit Paris, qui luy venoit devant et estoit molt estrange de coler. Et si portoit robe de telle d'estrange maniere faicte et luy disoit que pour Dieu elle le volist secourir, car pour elle estoit

si las et si vain, que a poine se povoit en piez soutenir. Vienna le regardoit, et luy sembloit que a poine le povoit elle cognoistre. Sur ce point elle s'eveillha subitement et ovrit les yeulx. Et pour la vanité qu'elle avoit en la teste du songer, il luy fut avis qu'elle vist une ombre par devant soy passer. Elle commença molt a pancer que ce povoit estre, si dist a soy mesmes que sans faulte Paris devoit estre mort, et son ame devoit estre en purgatoire, pour quoy il luy est venu demander secours. Et sur ce penser les lermes luy vindrent aux yeulx. Et quant plus y pensoit, plus affermoit de dire que sans faulte Paris devoit estre mort. Toute celle nuyt ne fist que plourer, et quant le jour fut venu, Vsabeau se eveilha et ouyt plaindre Vienna. Lors luy demanda de quoy elle se lamentoit. "Certes, belle seur", dist Vienna, "saches de vray que Paris, le bon chevalier, est mort et son ame est en purgatoire, car il est venu enuyt en ceste prison et m'a demande secors". Et sur ce mot elle commença si tendrement a plourer, qu'il n'est parsonne qui n'en eust pitié. Et lors Vsabeau la commença a conforter en luy disant: "Certes, Vienna, vous estes bien nyce d'avoir tel penchement, car vrayement, ce que vous dices n'a este fors que vuydement de teste que vous aves heu pour le parlement que monseigneur vostre pere vous fist ycy au soir, qui vous ha fait ainsi songer, et songes ne sont que fables, pourtant ne veuilhes plus de tel langage parler, car certes, qui l'ouyroit, l'om le tiendroit pour grant folie". Asses luy dist d'autres parolles, et briefmant tant la conforta et tant luy dist, qu'elle la fist cesser de plourer.

Celluy matin mesmes, quant le dauphin fust leve, il fist appeller le frere, qui estoit en une chambre avecques Paris. L'om l'appella, et le frere vint, et quant il fut devant le dauphin, il luy dist: "Frere", dist il, "j'ay parle a ma filhe de ce dont vous me parlastes ycy. Et saches que pour l'amour d'ung chevalier, qui s'en party jadis de ceste ville, que l'om appelloit Paris, ma filhe oncques puy n'a voulu a nul mariage consentir, donc pour ceste cause je la tenoye en prison". Et luy commença a racompter, commandant elle avoit refuse le fil au duc de Bergoigne, et puy luy compra la responce qu'elle luy avoit faicte maintenant. "Pourtant", dist il, "pour ma foy acquiter, nous ferons venir ung escripteur, et moy, de toute ma puissance veuilh donner ma filhe a cest gentilhomme pour luy tenir ma foy, et en toutes les manieres qu'il savra deviser luy en feray fayre instrument a sa volunté.



Vous m'avez dist que je la gectasse hors de prison et de ce je suis prest a fayre vostre volonte. Toutesfoiz j'avoie pence que ce il plasoit a cest gentil home d'aller en la prison, luy et vous, je y feroie venir l'evesque de Saint Vincent, qui est molt devot home et de bonne vie. Si verres se l'om pourroit tant fayre aucunement pour bonnes parolles, que ma filhe vouldist au mariage consentir, car certes, j'en seroye plus joyeux que de riens qui me peust advenir. Toutesfoys j'en feray ainsi qu'il me sera commande. Advises ce que bon vous semblera". Le frere dist qu'il le diroit a Paris. Atant se party du dauphin et s'en vint en la chambre ou Paris estoit, si luy compta tout ce que le dauphin luy avoit dist. Et quant Paris l'eust entendu, il pensa ung petit et puy dist qu'il estoit contens d'aller en la prison, quant au dauphin plaira. Lors le frere retourna au dauphin et luy dist: "Sire dauphin, mon maistre dit qu'il est contens d'aler en la prison, quant il vous plaira". Si ordenarent entre eulx de y aller au lendemain. Lors le dauphin envoya dire a l'evesque qu'il veigne parler a luy lendemain au matin. et qu'il ne y eust point de faulte. Et l'evesque dist que en bon heure.

Lendemain au matin, quant l'evesque ot chante la messe, il se party de son hostel et s'en vint acompaigne de ses serviteurs au palais du dauphin. Et quant le dauphin le vist, il le prist par la main et luy compta comment il avoit promys de donner Vienne a fame a celui gentil home qui de prison l'avoit delivre. Et luy dist comment Vienne ne s'y vouloit consentir, puy luy dist comme celui qui de prison l'avoit gicte luy avoit requis qu'il deusse Vienne mettre hors de prison. "Pourtant", fait il, "j'ay ordene que ce gentil home s'en voise en la prison, et vous yres avecques luy essayer et veoir, se vous pures riens fayre pour belles parolles ou autrement, que Vienne vouldist a ce mariage consentir. Et si elle ne s'y veult acorder, et le gentil home veult qu'elle soit de prison getee, si en faictes ce qu'il commandera, car je veulh qu'il en soit fait a sa volonte". L'evesque dist qu'il le feroit a son plaisir. Atant firent appeller Paris et le frere, et quant ilz furent venus, ilz firent alumer deux torches, car la prison estoit molt obscure, puy allerent vers la prison. si ovriren la porte et entrarent dedens. Et quant Vienne les vist venir, elle fut molt esbaye, car en la prison n'avoit entre personne, grant temps avoit, se ce n'estoit le dauphin, qui y avoit este deux jours par avant. L'evesque salua Vien-

ne, et Vienne luy rendist son salut, puy l'evesque luy commensa a compter le message que luy portoit en disant: "Madame Vienne, je vous aporte message de paix, c'est que l'acort de monseigneur vostre pere et de vous est fait par le moyen de cestuy gentil homme que vous vees icy: quar c'est celui qui de prison ha delivre monseigneur vostre pere, puy luy ha requis qu'il vous puisse avoir a fame. Et si a tant fait pour ses prieres, que monseigneur vostre pere a octroye que vous soies gectee hors de ceste prison. Pourtant je vous prie tant comme je puy, que il vous pleise de vouloir acorder ad ce mariage, car tropt aves fait grant peche d'avoir si longuemant contredit, comme vous avez, a la volonte de vostre pere, dont Dieu se pourroit contre vous courocyer, se plus y contredictes. Pourtant regardes ad ce que raison veult, et faictes le plaisir de Dieu et de monseigneur vostre pere". Quant l'evesque eust fine son parlement, Vienne vouloit respondre, mes le frere, qui avecques Paris estoit venu, prist a parler a Vienne et dist: "Madame Vienne", dist il, "ja soit ce que pas ne me fust neccessaire a parler apres monseigneur l'evesque, qui asses vous ha dist l'occasion, pour quoy nous sommes venuz icy, a vostre bonne licence et de monseigneur l'evesque je vous diray aucunes parolles". Vienne luy dist qu'il die de par Dieu ce qu'il luy plaira. "Madame", dist le frere, "il est vray que cest gentil home que vous vees icy ne scet point parler cest langage, car se il sceust, parler, il vous diroit ce que il me convient dire. Et pourtant je vous dy au nom de luy que non obstant que il ne sache parler aultre lengage que morisc, et combien qu'il porte robes morisques atout celle grant barbe, je vous fays ascavoir qu'il est parfait crestien, et si est chevalier de hault affayre, et si vous dy qu'il estoit asses vaillant au pais de par della, et si estoit ung des plus avant de la court du sauldain, et le sauldain l'amoit moult. Mes pour la grant pitie qu'il eust de monseigneur vostre pere, quant il ouyt la grant destresse et tormant qu'il enduroit en Alixandrie, ou il estoit en prison, luy par sa grant franchise et bonte ha voulu abandonner tout quant il avoit pour gicter monseigneur vostre pere hors de prison. Puis apres il ha tant fait pour ses prieres, que monseigneur vostre pere vous ha affranchie de ceste prison, ou vous aves si longuemant demoure. Et si vous dy que par la bonne renommee qu'il ha de vous oye dire, il est de vous tant amoureux, qu'il ne quiert autre bien en ce monde, fors de vous avoir a fame. Pour-

tant je pense que Dieu ha tant mys de sens et de raison en vous, que apres que cest gentil homme ha tant fait pour monseigneur vostre pere et pour vous, point ne demourera qu'il n'aye de vous aucun guerdon. Monseigneur vostre pere luy ha toute sa terre donnee, comme desja vous ha dist monseigneur l'evesque, donc se il vous plaist ad ce mariage acorder vous seres dame de tout. Si vous supply que ne veulhes pas contraster a la volonte de monseigneur vostre pere".

Vienné, qui eust entendu ce qu'ilz luy avoient dist, respond et dist: "Messeigneurs, je vous remercyé tant et de si bon cuer comme je puy vostre parlant, et tant et de si bon cuer comme je puy a cest gentil homme qui ycy est de la poyné et travailh que il ha endure pour monseigneur mon pere, qu'il ha delivre de prison, et aussy de ce que pour ses prieres monseigneur mon pere m'a delivre de prison et m'a pardonne son mal talant. Mes non pourtant se il vous plaist, pour le present vous en yres et me l'ayres ycy jusques a demain, et demain apres dîner, s'il vous plaist, poutres venir icy, et je vous respondray ad ce dont vous m'aves requis". Or entre vous qui escoutes, s'il y a nul qui pour amour ait aime de cuer parfait, pences bien en vous cuers (ce dit celui qui ce livre ha escript) en quel point devoit estre le cuer de Paris, qui regardoit sa dame, celle au monde qu'il amoit le mieulx et ne l'avoit vehue ja avoit cinq ans. Et veoit que de tant comme elle avoit en la prison demoure, elle n'avoit chaigne colleur, ains estoit aussi freche, comme se elle n'eust heue aucune mesaise. Sy vous dy que oures est assaly d'amour, de pitie et de raison. Amour le point, pitie le point et raison le retrain. Amour luy dist: ayme Vienné plus que onques may, car cest la plus belle du monde et le plus loyal cuer de fame, qui onques nasquist. Pitie luy dist qu'il se descouvre a Vienné, que tant de maulx ha endure pour luy. Mes raison luy dit qu'il s'en garde bien, quar encores n'est pas temps de soy descouvrir. Ainsi estoit Paris devant sa dame et la regardoit de cuer piteux, et en la regardant les lermes luy vindrent aux yeulx et s'alerent contre val de sa face jusques a la bouche. Et quant se vint au prandre congie, Paris vouloit dire adieu, mes il eust le cueur si gros et si tendre, qu'il ne se ousa aprouchier, afin qu'elle ne s'apareust de son plorer, mes tout de la ou il estoit enclina le chief, faisant semblant de dire adieu, tout en plourant. Si se despartirent. Vienné demoura en la prison, et ilz saillirent dehors, et quant

ilz furent venuz davanti le dauphin, ilz luy comptarent ce que Vienné avoit respondu. Si ordenarent que au lendemain ilz retornassent pour avoir la responce de Vienné. Atant l'evesque prist congie et s'en alla en son hostel. Le dauphin envoya a dîner a Vienné largement de pollaillie et d'autre cher, Vienné, qui vouloit fayre a Paris ainsi comme elle avoit fait au filh du duc de Bergoigne, prist encontinent une piece de moston, qu'il y avoit, et la party en deux partz et mist soubz chescune des aycelles une part, si que ains qu'il fut au lendemain, la cher fut aussi pugnaysé comme charoyne.

Quant se vint au lendemain apres dîner, l'evesque vint au palays du dauphin. Et puy luy et Paris et le frere allerent en la prison, si ouvrirrent la porte et entrerent dedans, et Vienné leur vint a l'encontre. Et quant ilz furent entresalles, l'evesque se print a parler et dist: "Madame Vienné, quelle response nous faictes vous de ce dont cest gentil homme vous ha fait requierir?". "Certes, monseigneur l'evesque", dist Vienné, "je voudroye bien que il me fut possible de fayre le plesir de cest gentil homme, car pour le grant service qu'il ha fait a monseigneur mon pere et a moy, je me tiens estre tenue et obligee a tousjours may. Mes quant est au fait de mariage, ne me puy je acorder pour deux raisons: L'une sy est, car j'ay promys et donne mon pusselage aultre part, comme j'ay plusieurs foiz dit. Si ne le pourroye donner a ce gentil homme sans ma foy mentir. L'autre si est, si comme vous savez, j'ay une infirmité de maladie sur moy, pourquoy je ne doy conscentir a mariage. Et afin que cest gentil homme vous en teigne excuse et moy ausi, je luy veulh ma maladie mostrer". Si commença a deslacier sa cotte juste devant la poytrené et puy leur dist qu'ilz s'aprouchassent, et ilz le firent. Paris cognoissoit bien ce que Vienné vouloit fayre, mes il faisoit semblant qu'il n'entendoit riens. Si s'aproucha comme les aultres et se mist empres Vienné. Lors Vienné ovrit son seym, dont il yssist une si grant pueur, qu'il sembloit que il y eust ung chien pourry, dont l'evesque et le frere commensarent a clore les nez et tourner le visage aultre part. Mes Paris, ainsi comme se il n'en scentoit riens, ne s'esloignoit, ains tousjours regardoit dedans le seym de Vienné, dont elle vist qu'il ne se movoit, elle dist au frere: "Dites a ce gentil homme qu'il se hoste d'icy et ne veulhe pas sentir ceste pugnaisie". Le frere luy dist, mes Paris ne fasoit nul semblant de l'ouyr,

ains ne s'eslongnoit non plus que se il prinst plaisir a sentir celle pugnaysie. Lors ladicte Vienne dist au frere une aultre foy: "Frere", dist elle, "je vous supplie que veulhes cest gentilhomme fayre hoster d'icy, car je voys bien qu'il ne doubte point la mauvaie odeur que de mon corps yst. Et se il me cuidoit avoir a mariage pour l'endurer, certes, il se travailleroit pour neant, car a luy ne a aultre jamais mon corps pour mariage ne sera aultroye, ains vous dy que j'ay conclus et delibere, et de cela soies tous certains que je veulh du tout le monde abandoner pour estre au service de Dieu". Et quant Paris vist que a Vienne ennuyoit et se commensoit desja a courrocer, il se tira arryeres.

## CUADRO SUMARIO DE CORRESPONDENCIAS ENTRE LOS SIGNOS ÁRABES Y LATINOS

### CONSONANTES:

- 1) ا ('ālif) = nada en el texto romance; 'en el texto árabe.
- 2) ب (bā') = v o b en las voces romances; b en las palabras árabes.
- 3) پ = p en el texto romance; bb en las voces árabes.
- 4) ت (tā') = t en voces árabes y romances.
- 5) ث (za') = z en voces árabes y romances.
- 6) ج (jīm) = j en voces romances; j̄ en las palabras árabes.
- 7) چ = ch en voces romances; j̄j̄ en las palabras árabes. Cuando el چ aparece sin tašdīd en voces romances, pero correspondiendo al sonido ch, se transcribe como j̄.
- 8) ح (hā') = h tanto en voces árabes como españolas.
- 9) ح (hā') = h en voces árabes y romances.
- 10) د (dāl) = d en voces árabes y romances.
- 11) ذ (dal) = d en voces árabes y romances.
- 12) ر (rā') = r en voces árabes y romances.
- 13) ر = rr en las palabras romances; r.r en las voces árabes.
- 14) ز (zāy) = z tanto en voces árabes como españolas.

15) (ʕin) f tanto en voces árabes como españolas.

16) (sin) = s en voces romances; ʕ en palabras árabes.

17) x en voces romances; ʕʕ en voces árabes.

18) (ʕad) = ʕ tanto en los textos romances como árabes.

19) (ʕad) = ʕ en todos los casos.

20) (iʕ) = i en todos los casos.

21) (ʕi) = ʕ en todos los casos.

22) (ʕin) = ' en todos los casos.

23) (ʕin) ʕ en voces romances; ʕ en palabras árabes.

24) (ʕa) = f en voces árabes y romances.

25) (ʕaf) q en voces árabes y romances.

26) (ʕaf) = h en voces árabes y romances.

27) (ʕan) = l en voces árabes y romances.

28) ʕ en voces romances; h en voces árabes.

29) (ʕin) = m en voces romances y árabes.

30) (ʕin) = n en voces romances y árabes.

31) ʕ en palabras romances; m en voces árabes.

32) (ʕa) = h tanto en voces romances como árabes.

33) (ʕaw) = w, cuando vale como semivocal o semiconsonante, tanto en el texto español como en las voces árabes.

34) (ʕa) = y, cuando vale como semivocal o semiconsonante, tanto en voces árabes como romances.

# VOCALES:

- 35) (ʕa) = a en voces árabes y romances.  
 36) (ʕa) seguida de ʕif de prolongación) = e en voces romances; a en palabras árabes.

37) (ʕasra) = i en voces romances y en árabes. Cuando va apoyada en una hamza sobre un ʕ (ʕa) sin puntos lo indico en nota.  
 Seguida de un ʕ (ʕa) de prolongación = i tanto en voces romances como en árabes.

38) (ʕamma) = o o u, según exigencias del sentido, en voces romances; u en palabras árabes.  
 Seguida de un ʕ (ʕaw) de prolongación = u, u en voces romances; u en palabras árabes.

## OTRAS OBSERVACIONES:

- 39) La vocal postiza del texto romance, en palabras del tipo ʕa, ʕa, ʕa = pʕaʕo, madre, ladron.  
 40) La consonante antihiativa ʕ (ʕa) o (ʕaw) del texto romance, en voces del tipo ʕa, ʕa, ʕa = movera o bueno.  
 41) En la ortografía aljamada, cuando una consonante final de palabra se apoya en la vocal inicial de la palabra siguiente, se indica con un guión, en voces del tipo ʕa = por-esto, ʕa = kon-ella.  
 42) Las palabras árabes con artículo seguido de una letra "solar", ofrecen los siguientes casos, cuya transliteración señalo:

- a) ʕa = alʕuʕhar  
 b) ʕa = alʕuʕhar  
 c) ʕa = alʕuʕhar